JULIE MURPHY

SI EL ZAPATO TE QUEDA

Planeta

SOLEDAD
SATICA

JULIE MURPHY

SI EL ZAPATO TE QUEDA

Planeta

IF THE SHOE FITS

A MEANT TO BE NOVEL

JULIE MURPHY

HYPERION AVENUE
Los Angeles New York

Derechos de autor del texto © 2021 por Disney Enterprises, Inc.

Reservados todos los derechos. Publicado por Hyperion Avenue, un sello de Buena Vista Books, Inc. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida o transmitida de ninguna forma o por ningún medio, electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabaciones, o por cualquier sistema de almacenamiento y recuperación de información. sin permiso escrito del editor. Para obtener información, diríjase a Hyperion Avenue, 77 West 66th Street, Nueva York, Nueva York 10023.

Primera edición, agosto de 2021

Diseñado por Marci Senders
Diseño de portada por Marci Senders
Arte de portada por Stephanie Singleton

Datos de catalogación en publicación de la Biblioteca del Congreso

ISBN 9781368070140 (libro electrónico)

Contenido

Pagina del titulo
Derechos de autor
Dedicación
Prólogo
Capítulo uno
Capitulo dos
Capítulo tres
Capítulo cuatro
Capítulo cinco
Capítulo Seis
Capítulo Siete
Capítulo Ocho
Capítulo Nueve
Capítulo diez
Capítulo Once
Capítulo Doce
Capítulo Trece
Capítulo catorce
Capítulo quince
Capítulo dieciséis
Capítulo Diecisiete
capitulo dieciocho
Capítulo Diecinueve
Capítulo Veinte
Capítulo Veintiuno
Capítulo Veintidós
Capítulo veintitrés
Capítulo Veinticuatro
Capítulo Veinticinco

Capítulo Veintiséis
Capítulo veintisiete
Capítulo Veintiocho
Capítulo Veintinueve
Capítulo Treinta
Capítulo treinta y uno
Capítulo treinta y dos
Capítulo treinta y tres
Capítulo treinta y cuatro
Capítulo treinta y cinco
Capítulo Treinta y Seis
Capítulo Treinta y Siete
Capítulo Treinta y Ocho
Capítulo Treinta y Nueve
Capítulo cuarenta
Expresiones de gratitud
Sobre el Autor

Para Ian, mon petit chou

PROLOGUE

“O

Érase una vez...", se dijo en voz baja Cindy, una niña regordeta de diez años, con el pelo dorado recogido en una cola de caballo llena de baches y las mejillas sonrojadas por el calor, mientras esperaba en el porche delantero, con la barbilla apoyada en la rótula con un emoji de caca. Band-Aid se extendió a través de una costra especialmente desagradable. “Una niña esperó a su Príncipe Azul llevando la carga más preciada, con la esperanza de que si llegaba tarde, al menos sería lo suficientemente tarde como para que su pizza fuera gratis gracias a la Garantía de entrega rápida de Marco”.

Cindy soñaba con muchas cosas, pero en la parte superior de esa lista estaba la esperanza de que algún día cobraría esa garantía y finalmente obtendría una pizza gratis. Se había acercado muchas veces, pero la victoria siempre se le había escapado.

Un Toyota Yaris blanco cubierto de calcomanías en el parachoques que decían cosas como JESÚS VIENE, PARECE OCUPADO y MI OTRO AUTO ES UNA TARDIS se detuvo en seco, se detuvo resollando, cuando un adolescente delgado con una camiseta descolorida de Marco salió a trompicones. con una pizza en la mano.

"¡Ya es hora!" Cindy dijo mientras se ponía de pie de un salto. “¡Estuviste así de cerca de deberme una pizza gratis, Blake!”

Al oír su nombre, Blake tropezó con la acera y la caja de pizza casi salió volando por los aires.

Cindy no pudo evitar estremecerse un poco al pensar que su pizza aterrizaría boca abajo en la acera.

"¿Lo logré?" Blake preguntó entre respiraciones jadeantes.

Miró su teléfono celular y luego lo levantó para que él viera la hora. "Apenas", dijo mientras le entregaba el billete de veinte dólares de su padre.

Blake negó con la cabeza. “Conseguirás esa pizza gratis uno de estos días, Cindy”.

Las mejillas de Cindy se sonrojaron de calor. Recordó su nombre. El adolescente lindo y mucho mayor sabía *su* nombre. ¿Y la pizza gratis? Bueno, eso sucedería eventualmente. Era el destino, después de todo. La pizza siempre estuvo predestinada.

Ella se quedó allí con la caja caliente en sus brazos mientras él se alejaba por la calle, y en el momento en que su auto desapareció en el brumoso horizonte de Burbank, ella corrió de regreso a su casa. "¡Papá! ¡La pizza está aquí!

Cindy y su padre, cuya única religión era la noche de pizza del jueves, se sentaron en la sala de estar, donde comieron directamente de la caja. Su pomeranian de trece años, Mac, rodeó la mesa de café, resoplando con la esperanza de un pepperoni suelto.

Mac era tres años mayor que Cindy y había sobrevivido milagrosamente a todas las posibles complicaciones médicas hasta el punto de que el padre de Cindy, Simon, bromeaba diciendo que el perro podría sobrevivirle. Mac había sido una oferta de paz del padre de Cindy a su madre después de un desacuerdo sobre el deseo de tener hijos. La madre de Cindy, Ilene, estaba lista y su padre no. Resultó que un perro no era lo mejor que podía ofrecerle a su esposa cuando su reloj biológico estaba en marcha. Simon vio el error de sus caminos a la mañana siguiente cuando descubrió que Mac no solo había roto sus mocasines favoritos, sino que también necesitaría un procedimiento costoso para extraer trozos de los zapatos de sus intestinos. Al menos era poco probable que un niño se comiera sus zapatos.

Fueron necesarios dos abortos espontáneos y tres años de intentos, pero finalmente consiguieron su milagro. Cindy Leonor Woods. Incluso King Mac la recibió con las patas abiertas. *Estaba destinado a ser* , juró Simon cuando Ilene abrazó a Cindy por primera vez. Y a pesar de los años de decepción y dolor, Ilene no pudo evitar estar de acuerdo.

Cindy amaba escuchar esta historia. Sabía que probablemente era doloroso para su padre en muchos sentidos, pero adoraba escuchar cualquier recuerdo sobre su madre que no fuera suyo, ya fuera porque era demasiado joven para recordarlo o simplemente porque era antes de tiempo. Eran gemas sorpresa para que Cindy las descubriera. Era como si su madre todavía estuviera viva en alguna realidad, creando nuevos recuerdos para atesorar.

“Cindy, bebé”, dijo su padre mientras le entregaba una servilleta.

"T-tengo algo importante que hablar contigo".

"Está bien", dijo ella con vacilación. Los adultos siempre decían *importante* cuando querían decir *triste* .

“Primero, necesito que sepas que te amo mucho”. Sacudió la cabeza y se rió para sí mismo. “Si tu madre estuviera aquí, diría que sueno como un especial extraescolar”.

Cindy se retorció incómoda, una sonrisa triste pero alentadora rogándole que terminara de una vez.

“Nos amo”, dijo. “Amo la vida que hemos hecho juntos, incluso si no es como siempre imaginé que sería. Y no quiero que pienses que esto tiene algo que ver conmigo tratando de reemplazar nuestra vida... o la de tu madre. Nadie podría reemplazarla. Lo sé muy bien.

“Papá, solo dilo. Está bien. Solo dilo, por favor”, suplicó, recordando el miedo que sintió cuando su padre estaba tan molesto por su madre que apenas podía pronunciar las palabras. Sabía que su madre se había ido, y todo lo que quería era que la noticia llegara rápido. Para arrancarlo como un vendaje.

"Conocí a alguien. Alguien que realmente me gusta”.

Cindy asintió mientras le daba a Mac un trozo de corteza, aunque él lo escupió rápidamente después de darse cuenta de que no era pepperoni. "¿Qué quieres decir? ¿Has conocido a alguien? ¿En la tienda?

He… estoy saliendo con alguien. Y es bastante serio, en realidad”. Simon se rió entre dientes, como si eso lo sorprendiera incluso a él. Tiene dos hijas de tu edad. Creo que ustedes tres realmente podrían llevarse bien. Si... si las cosas funcionan, tendrías las hermanas que siempre quisiste.

La incomodidad burbujeó en el estómago de Cindy. Siempre había querido una hermana o dos, pero eso fue cuando su madre estaba viva para hacer realidad ese sueño .

“Estaba pensando que tal vez podríamos reunirnos todos para cenar pronto”, dijo.

"¿Aquí?" preguntó Cindy, mirando hacia la cocina, donde podía recordar fácilmente a su madre y su padre cocinando, peleando, bailando y haciendo todas las cosas que hacían que esta casita se sintiera como un hogar.

“Bueno, no”, dijo, observando la mirada de Cindy. No si no quieres. Tal vez podríamos empezar en terreno neutral. ¿Tal vez ese lugar de minigolf al final de la calle con el gran camión de tacos?

Cindy asintió. A través de todo esto, su padre había sido su pilar.

Sabía que él también merecía tener a alguien en quien apoyarse, pero la idea de él con otra persona... abrazándose, besándose, riéndose, siguiendo adelante... Todo eso significaba una cosa: su madre realmente se había ido.

"Nos lo tomaremos con calma", dijo, viendo toda la vacilación y la ansiedad surcando el ceño de ella. Y pase lo que pase, siempre nos tendremos el uno al otro. Cualquier otra persona que entre en nuestra vida es solo la guinda del pastel".

Cindy sonrió. "Me gusta eso. La guinda del pastel." No pudo evitar preguntarse acerca de sus nuevas hermanas potenciales. ¿Eran bonitas? ¿Elegante? ¿Delgado? ¿Divertido? ¿Significar? Cindy miró su barriga redonda y su pijama que no hacía juego. ¿Les gustaría ella? Cindy era un poco solitaria. Era parte de su ADN de hija única.

Simon se recostó en su sillón con un libro de bolsillo gastado en la mano y Mac en su regazo, dejando el control remoto a Cindy. Pasó los canales hasta que una fila de mujeres resplandecientes llamó su atención. Parecía un concurso de belleza, pero estas mujeres no estaban en el escenario. Estaban frente a un enorme castillo blanco que parecía más un castillo que una casa, con una impresionante escalera que conducía a la enorme puerta principal y dos torres a cada lado.

Cada mujer usó un espectacular vestido de noche combinado con los perfectos tacones altos que hicieron que sus piernas parecieran eternas. Había dobladillos con volantes y zapatos con tachuelas, algunos con correas que subían alrededor de los tobillos como zapatillas de punta y otros que eran elegantes y silenciosos de la misma manera que podría ser un auto deportivo.

Un hombre con cabello negro ondulado en un esmoquin impecable salió frente a las mujeres y miró a la cámara. “Buenas noches, y bienvenidos al estreno de la serie de *Before Midnight* . Soy su anfitrión, Chad Winkle. Esta noche, me enorgullece presentarles un innovador experimento social de la innovadora productora Erica Tremaine”.

Simon levantó la vista mientras Chad continuaba. “Veinticuatro mujeres y un pretendiente muy elegible. ¿Encontrarán el amor antes de que el reloj marque la medianoche? Manténganse al tanto."

La cámara recorrió la línea de mujeres, mostrando su arcoíris de vestidos y zapatos una vez más, y Cindy, que estaba absolutamente hechizada, dejó escapar un grito ahogado. "Todos esos zapatos".

Simon dejó su libro, perplejo. “¿Cómo se equilibran en esas cosas? Algunos de ellos parecen tener cuchillos atados a sus pies”.

"Son hermosos."

Simón se rió. "No tan guapa como tú."

Su mandíbula se abrió con disgusto fingido, pero sus mejillas sonrojadas no podían mentir. “Asqueroso, papá. Estaba hablando de sus zapatos.

“Cuando la conocí, tu madre tenía un armario lleno de zapatos que nunca usaba”, dijo. Dijo que le gustaba la idea de ellos.

"¿Qué?" preguntó Cindy. "¿De qué estás hablando? Los únicos zapatos elegantes que tuvo mamá fueron los azules de tu boda.

Los tacones puntiagudos de raso se habían teñido del tono azul perfecto para el día de su boda, pero después de unos años, se habían desvanecido en un blanco azulado suave. Cindy los mantuvo escondidos debajo de su cama en la caja en la que habían venido, junto con el relicario de su madre, escondido en el dedo del pie para su seguridad.

“Usó esos zapatos por el pasillo y luego se los quitó tan pronto como comenzó la ceremonia”. Simón sonrió ampliamente. “Tu abuela no estaba feliz”.

Cindy no sabía mucho acerca de sus abuelos, excepto que, por parte de su madre, eran bastante estirados y pensaban que Simon la estaba alejando del estilo de vida cómodo que se merecía.

“Pero también tenía un montón de elegantes zapatos de trabajo escondidos”.

Cindy giró hacia atrás para quedar frente a la televisión. “Si me permitieran usar tacones altos, me los pondría todos los días, incluso si significara usarlos en mis manos”.

Simón resopló. “Menos mal que no puedes usar tacones altos”.

“Algún día”, dijo Cindy, su atención se desvió de su padre a las deslumbrantes mujeres alineadas en la pantalla del televisor. "Algún día."

CHAPTER ONE

“O

Vale, espera —digo. “Esta vez me sentaré en la maleta y tú intentarás cerrarla. Además, soy mucho más grande que tú.

Sierra me tiende un brazo con un suspiro, y la levanto. “Cin, ya hicimos tres viajes a la oficina de correos para enviar zapatos a casa. No dispares al mensajero aquí, pero... es posible que tengas que deshacerte de algunos de...

"¡No! ¡Ni siquiera lo digas, S!” Me dejo caer sobre el baúl con un puchero derrotado. "¿Es un crimen amar tanto los zapatos?" Pregunto. Suena materialista, lo sé, pero cada uno de estos zapatos representa un momento en el tiempo para mí. Un par para el que ahorré. Un par que compré para una cita. Para una boda. Un funeral... E incluso unos cuantos pares que he elaborado yo misma. Los zapatos no son solo una obsesión para mí. Son el trabajo de mi vida. O lo eran, al menos.

Sierra se agacha y hace otro intento con los pestillos antes de mirarme, con sus cejas negras y espesas fruncidas.

“Dígamelo directamente, doc”, le digo.

"Tres pares", dice ella. “Si puede separarse de tres pares, es posible que llegue al aeropuerto a tiempo y no pierda su vuelo. Y antes de que escuche un chirrido acerca de tomar el próximo vuelo, no puede pagar las tarifas de cambio ".

Las palabras *permitirse* y *honorarios* convierten mi columna vertebral en una vara. "Vale, vale, vale". Me pongo de pie y abro el estuche, pasando los dedos por cada tacón de aguja, zapatilla y cuña. Hasta la última correa, cinta, tachuela y piedra. Cada uno de estos zapatos tiene una historia para mí. No es como si hubiera entrado en un Saks y comprado mi primer par de Manolo Blahniks a precio completo. Estos son años de fregar sótanos de liquidación, eBay, Poshmark e incluso craigslist para todo, desde Steve Madden hasta

LuMac y Gucci. Y algunos de estos son incluso más preciosos que eso. Algunos de estos son únicos. Cindy originales.

Le entrego a Sierra mis tacones Kate Spade de charol rojo. “Siempre te gustaron más”, le digo. “Y realmente, debería haber subido media talla”.

Los sostiene contra su pecho, sus ojos comienzan a brillar. “No podría”, dice ella. "Pero lo haré."

Me río y tal vez hasta lloro un poco. Cuando papá murió durante mi último año de secundaria, no podía imaginar lo que me depararía el futuro o si tendría algún futuro que valiera la pena imaginar. Casi dejé de venir a Nueva York y solo planeé tomar algunas clases de colegios comunitarios hasta que pudiera decidir mi próximo paso. Todo lo que quería era algo que me resultara familiar o me recordara a papá, pero la única familia que tenía en casa era mi madrastra y mis hermanastras. Y luego conocí a Sierra, esta chica genial sin esfuerzo de una gran familia griega que puede encontrar puntos en común con casi cualquier persona. Si no fuera por Sierra, nunca lo hubiera logrado en Nueva York. No creo en el destino, pero si lo hiciera, tener a Sierra como mi compañero de cuarto de primer año sería lo más parecido al destino que podría imaginar. Ahora, con la graduación la semana pasada, Sierra es familia, y ella es del tipo que elegí. Según mi papá, la familia que eliges es tan significativa como la familia con la que naces. Si, después de cuatro años en Parsons School of Design, Sierra es lo mejor con lo que me voy, habrá valido la pena. (Y después del desastre que fue mi último semestre, ese podría ser el caso).

Meto mis sandalias Balenciaga y mis mocasines favoritos de Target en mi bolso y cierro el baúl. (Oye, no soy tan intelectual.)

Mi teléfono vibra con una alerta. “Mi Lyft está aquí”. Inhalando profundamente, trato de chupar cada lágrima rebosante. "Está bien, esto es todo", le digo a Sierra.

La acerco a mí en un fuerte abrazo. “Te amo, te amo, te amo”, decimos los dos una y otra vez.

"FaceTime todos los días", dice ella.

"Dos veces al día", lo prometo.

"Y esto no es algo para siempre, ¿de acuerdo?" Sierra demanda desesperadamente.

Sierra se queda aquí en Nueva York. Su pasantía se convirtió en un trabajo de medio tiempo como asistente del asistente del jefe de compras de ropa deportiva para mujeres en Macy's. Cuando no está haciendo eso, está haciendo turnos de barista para llegar a fin de mes.

Puede que no parezca mucho, pero son planes más grandes de los que logré armar mientras me estrellaba y quemaba por completo, apenas llegando a la graduación.

Asiento con la cabeza en su hombro, incapaz de decir nada sin llorar.

“Solo tenemos que descubrir nuestros próximos pasos. Esto de ser niñera es solo para que te pongas de pie. Temporario."

"Temporario."

Nos despedimos entre lágrimas después de cargar mi baúl, dos maletas y equipaje de mano en el auto, y luego me voy.

"¿JFK?" el conductor confirma mientras golpea la pantalla de su teléfono celular con otro teléfono encajado en la curva de su hombro.

Le doy un pulgar hacia arriba, y nos vamos. Quiero rogarle que disminuya la velocidad para poder despedirme como es debido de esta ciudad y de todos mis lugares. La parada de tren 1 en la calle Veintiocho. mi bodega Mi gato de bodega. Mi lugar favorito de pollo peruano. La pantalla gigante afuera del Madison Square Garden, siempre parpadeando. Mi tienda de belleza coreana favorita con las mejores máscaras faciales. Pero, al igual que los últimos cuatro años, todo pasa en un borrón, y antes de darme cuenta, estoy esperando para abordar mi vuelo con treinta minutos de sobra.

Corro al quiosco frente a mi puerta para tomar algunas revistas, pero las únicas ofertas son varias Kardashians y Sabrina Parker, así que tomo tres mini globos de nieve para los trillizos y una botella de agua. Revoloteando alrededor de la puerta hay un grupo de hombres con pantalones y chaquetas deportivas, como si alguien intentara robar sus asientos de clase ejecutiva si no los reclaman primero. Mi madrastra, Erica, me envió suficiente dinero para ascender a primera clase. Se suponía que era un regalo de graduación, pero usé el efectivo para enviar la mayor parte de mi colección de zapatos a todo el país. Probablemente Erica también habría pagado por eso, pero no existe un manual sobre cómo cultivar una relación con tu madrastra y pedirle dinero después de la repentina muerte de tu padre.

Después de la muerte de papá, pasé seis meses viviendo con mi madrastra y mis hermanastras. A pesar de que nos habíamos mudado con Erica cuando ella y papá se casaron el verano anterior al noveno grado, esos seis meses después de su muerte se sintieron como si me hubieran dejado caer en la vida de otra persona. Erica y sus hijas, Anna y Drew, sabían cómo existir sin papá. Yo… no lo hice. Después de que me fui a la universidad, Erica comenzó a construir una nueva

casa que finalmente terminó el año pasado. El único lugar en el que me siento como en casa es el apartamento que acabo de empacar.

Suena mi teléfono, y espero que sea Sierra quien ya me está llamando, pero no es así. "Oye", digo.

“Cariño”, canta Erica. “¿Pasaste bien por seguridad? Tenemos que inscribirte en CLEAR. La verificación previa de la TSA casi siempre está más concurrida que la línea real de la TSA en estos días”.

“Realmente no vuelo tanto,” digo.

“Los trillizos se están mordiendo las uñas, esperándote. ¿Puedes creer que cumplirán cuatro años este verano? Enviaré a mi conductor a buscarte.

“Puedo simplemente tomar un Lyft”, digo mientras paso de puntillas entre un grupo de adolescentes en un viaje de la escuela secundaria. “Disculpa—” Me tambaleo antes de perder el equilibrio y agarrarme del reposabrazos de una persona al azar.

Una mano sostiene mi brazo, sosteniéndome, y cuando miro hacia arriba, estoy prácticamente en el regazo de un chico que podría doblarse como el Príncipe Encantador. Cabello oscuro y ojos castaños profundos con motas de ámbar y un toque de oliva en su tez. Nuestras miradas se encuentran, congeladas por un momento.

“¡Un Lyft!” Érica se estremece. “La nueva camioneta de viaje compartido en LAX es un desastre absoluto. Una verdadera regresión en la evolución. Yo insisto-"

“¿Oye, Érica? Lo siento. Me tengo que ir."

Me empujo hacia arriba mientras el calor en mis mejillas estalla. “Lo siento mucho, mucho”, le digo al príncipe azul.

Él me devuelve la sonrisa, y sus dientes son tan blancos que podrían haber sido retocados con Photoshop, excepto que esto es la vida real. "¡Ahhh!" él silenciosamente finge gritos. “¡No pises la lava!”

Frunzo el ceño mientras trato de dar sentido a lo que está hablando.

Su sonrisa cae. “¿Conoces la lava? ¿Como cuando eras pequeño? ¡El suelo está hecho de lava! ¡Salta de cojín en cojín!”

“¡Ohhhhh! Cierto, sí, yo era más un lector, ¿supongo?

"Leo", dice de inmediato.

—No, no, no quise decir que no lo hicieras —digo, tratando de recuperarme.

“Ahora abordando el Grupo A”, dice el agente de la puerta a través de la estática del intercomunicador.

El príncipe azul se pone de pie y, por supuesto, también es alto.

"Ese soy yo. Eh, discúlpame.

Doblo la espalda. “¡Cuidado con la lava!” Lo llamo mientras da vueltas alrededor de la fila de asientos hacia donde están alineados el resto de los pasajeros de primera clase.

"¿Cuidado con la lava?" Me digo a mí mismo.

Debajo de mí, un grupo de adolescentes se ríen. "Muy suave", dice una chica blanca con gruesos rizos castaños peinados hacia atrás en una cola de caballo.

"¿Podrías no?" Le respondo bruscamente mientras me arrastro por el pasillo y espero a mi grupo de abordaje. Inmediatamente me siento mal por ser una solterona gruñona. Adolescentes malas e interacciones incómodas con príncipes encantadores que viven y respiran. Algunas cosas nunca cambian.

CHAPTER TWO

En el momento en que me subo al avión, inmediatamente me arrepiento de mi decisión de renunciar a la clase ejecutiva. Me muevo por el pasillo de lado para que mis caderas no golpeen a ninguno de los pasajeros de clase ejecutiva mientras disfrutan de sus mimosas y Bloody Marys. Cuando llego a mi fila, una mujer pequeña y anciana se levanta del asiento del pasillo mientras coloco mi bolso en el compartimento superior con un gruñido.

Sentado en mi asiento junto a la ventana está el rey de todos los hermanos: un hombre blanco con una camisa polo con el cuello desabrochado y anteojos de sol con lentes tan reflectantes que puedo ver mi propia decepción mirándome fijamente. Encantador.

"Disculpa", le digo a King Bro, "pero creo que estás en mi asiento". Sostengo mi teléfono para que pueda ver mi boleto digital.

Él no se mueve. "Oh, vamos al mismo lugar, cariño".

Puedo sentir que la multitud detrás de mí pierde la paciencia, y yo también. “Así es”, digo con mi mejor voz de maestra de jardín de infantes. "Somos. En nuestros asientos asignados”.

El tipo se queja y tira del reposabrazos hacia arriba mientras se desliza en el asiento del medio que le corresponde. Me veo obligada a contorsionar mi cuerpo sobre el suyo, lo que no es poca cosa para nadie, y mucho menos para una chica de talla grande en una lata de atún volador.

Me siento y rezo para que el cinturón de seguridad me quede bien. Nunca se sabe en los aviones. A veces los cinturones de seguridad están bien, otras veces juro que las únicas personas que los fabricantes tenían en mente eran los niños. Sin embargo, afortunadamente, esta vez puedo abrocharme el cinturón de manera segura sin tener que pedirle a la azafata un extensor de cinturón de seguridad.

Cierro los ojos y presiono mi cuerpo contra la pared del avión. O voy a dormir durante las próximas seis horas o voy a fingir que lo hago, porque no voy a hablar con este esparcidor de hombres más de lo necesario.

Llámalo agotamiento o determinación, pero me desmayo durante las primeras dos horas, y cuando finalmente miro por la ventana, estamos en algún lugar sobre las extensas llanuras del Medio Oeste. Lo que me despierta, sin embargo, es mi compañero de asiento King Bro levantándose para ir al baño.

La mujer en el asiento del pasillo me mira mientras él pasa junto a ella y compartimos una mirada de complicidad.

Aprovecho el momento de libertad para buscar auriculares en mi bolso y ver qué tiene que ofrecer la aerolínea en cuanto a entretenimiento.

"¿Disculpe? ¿Extrañar?" pregunta una voz familiar.

Miro hacia arriba para encontrar al Príncipe Encantador sosteniendo mi tobogán Balenciaga hacia mí desde el pasillo. Mira a la mujer en el asiento del pasillo. "Perdone mi alcance". Y luego de vuelta a mí. "Creo que podrías haber perdido esto en nuestro... alboroto".

Dejé escapar un resoplido. "¿Así es como lo llamas?"

El sonrie. “Veo mucho *Masterpiece Theatre* , ¿de acuerdo?”

"¿Ah, de verdad? ¿Eres más fanático de *Downton Abbey* , o *Poldark* realmente te rasca la picazón?

"Bueno, ya que me lo preguntas, cabalgaré o moriré por *Death Comes to Pemberley* ".

"Está bien, realmente eres una anciana".

La mujer en el asiento del pasillo me mira.

"¡Y no hay nada de malo en eso!" Digo demasiado alto, y me encuentro muy agradecido por el rugido del avión.

En ese momento King Bro está de vuelta. Mira al príncipe azul y cuadra los hombros, con las fosas nasales dilatadas. Los hombres como él son una especie con la que no tengo ningún interés en familiarizarme.

"Oye, hombre", dice el príncipe azul.

King Bro inclina su barbilla hacia arriba. "Sorber."

El príncipe azul señala el asiento del medio. "¿Ese es tu asiento?"

King Bro asiente una vez y me sorprende que no se golpee el pecho para reclamar su territorio.

"¿Estás interesado en cambiar?" El príncipe azul apunta hacia

atrás, unos pasillos más arriba. “Estoy justo ahí en el pasillo. Espacio para las piernas."

King Bro me mira. "¿Este tipo te está molestando?"

No puedo evitar soltar una risita. "UH no."

King Bro mira al Príncipe Encantador.

Y luego el príncipe azul le da una sonrisa, del tipo que funciona en todos los seres vivos. “Solo quería ponerme al día con un viejo amigo”.

Rey Bro se ríe. “Bueno, hermano, ¡no dejes que te detenga! Exprímeme”, dice mientras se estira sobre la mujer en el pasillo. Levanta la cabeza hacia mí brevemente. “Lo siento, nena. ¡Llamadas de espacio para las piernas!”

Sabes, el *exsqueeze* casi lo había ganado mi cariño, pero luego tuvo que ir y llamarme bebé.

Después de un rápido cambio de bolsa, el Príncipe Encantador se acomoda a mi lado, y mi mente comienza a balbucear sobre todas las formas en que mis caderas fornidas podrían invadir su espacio.

—Puedo volver a bajar el reposabrazos si quieres —le digo, ya imaginando el moretón que me dejará en el muslo.

"No, estoy bien." Se agacha entre sus piernas y debajo de su propio asiento, palpando alrededor con una expresión pensativa en su rostro.

“¿Todo bien ahí abajo?”

Una expresión tímida pasa por su rostro. "Yo... estaba buscando un chaleco salvavidas".

Me inclino un poco más cerca y susurro: "Sabes que estamos volando sobre un continente ininterrumpido, ¿verdad?"

“Podríamos bajar a un lago”, dice muy serio. “O un río. Un río excepcionalmente ancho. No lo sabes.

Levanto mis manos. "Justo."

"No es tan neurótico", dice a la defensiva. “Solo quiero estar preparado”.

Miro debajo de mi asiento rápidamente. “La mejor forma aquí”.

“Oh, si crees que esto es dramático de mi parte, deberías verme en un helicóptero. Preferiría yacer desnudo en un pozo de escorpiones”.

—Eso es... visual —digo, incapaz de ignorar el calor en mis mejillas al pensar en él desnudo.

“¿Quién querría siquiera volar en un helicóptero? Si esa hélice falla, estás acabado”.

“Son como las motocicletas del cielo,” digo, incitándolo un poco.

"¡Sí! Gracias. Bueno, ahora que conoces mi miedo más profundo,

puedo confiar oficialmente en ti para que me ayudes con mi máscara desplegable cuando llegue el momento".

"Juro aplicar el mío correctamente y luego ayudar a todos los niños de los alrededores, incluido tú mismo".

"Gracias." Su sonrisa brilla.

Siento esa ansiosa contracción en mi pecho como cuando tu sentido del humor se alinea perfectamente con el de otra persona. Es como desplazarse por las estaciones de radio. Estático, estático, estático y, de repente, ¡ *clic!* Están en la longitud de onda correcta.

Nos sentamos allí por unos momentos, completamente en silencio, mirando fijamente las pantallas en los respaldos de los asientos frente a nosotros. Finalmente, la mujer en el pasillo resopla antes de volver a colocarse los auriculares y volver a su crucigrama.

"¿Espacio para las piernas? ¿Eso es todo?" Pregunto. "Pareces un tipo de primera clase". Y realmente lo hace con su camiseta blanca impecable, jeans oscuros ajustados, bomber verde oliva y un par de zapatillas de deporte de una pequeña marca de Australia que está a punto de explotar.

"Bueno, ya que lo mencionas, estaba en el negocio, pero perdí mi primer vuelo, así que tomé lo que pude".

yo gimo "No hay nada bueno en perder un vuelo".

Se encoge de hombros. "Esto no es tan malo".

Tengo que presionar mis labios hacia abajo para evitar sonreír como un idiota total. "Entonces, ¿qué fue? ¿Tráfico? ¿Programa de televisión filmando en tu calle? Viajar al JFK es como el viaje de un héroe de la vida real".

Él ríe. "Solo estaba cuestionando mi viaje. Pensando en posponerlo o simplemente cancelarlo por completo".

Suspiro, recostándome en mi asiento. "Yo tampoco quería irme, pero realmente no tenía otras opciones en este momento".

Toca distraídamente la pantalla antes de señalar el logotipo de *Before Midnight* . "¿Alguna vez has visto este espectáculo?"

"Una o dos veces, supongo", miento entre dientes.

"Sabes, escuché que los solteros en ese programa están mejor examinados que los candidatos a la vicepresidencia". Retrocede un par de temporadas hasta que aterriza en la temporada de Tyler Buchanan. "Y sé con certeza que este tipo dejó a la chica que eligió por uno de los productores del programa".

Tengo que apretar los dientes para evitar imitar exactamente lo que Erica diría a esto. *No puedo confirmar o negar esas acusaciones* . Lo

que el príncipe azul no sabe es que el productor del que se enamoró Tyler era él, no ella.

"¿Es eso cierto?" Pregunto. “Bueno, no sé qué tipo de persona piensa que podría encontrar el amor verdadero en un programa como ese, pero al menos su estupidez es un buen entretenimiento para el resto de nosotros”.

Esboza una media sonrisa rígida y suspira. "Al menos sirve para algo".

La azafata camina por el pasillo con un carrito de bebidas y el príncipe azul se pide un whisky. “Y lo que ella quiera”, le dice.

La azafata prácticamente se pavonea en su dirección.

Levanto una mano. "Oh, estoy bien solo con ginger ale".

"Oh, vamos", dice.

"Um, está bien, solo un champán, entonces".

La azafata me llena el vaso de plástico hasta arriba y puede que sea un champán de mala calidad, pero al menos no escatiman en él.

Una vez que ella pasa a la siguiente fila, él levanta su vaso. “¡Por vuelos perdidos y un viaje transcontinental del que pronto podríamos arrepentirnos!”

Me río y choco mi taza contra la suya. "¡A ese!"

Durante el resto del vuelo, ambos llevamos nuestros auriculares puestos. Yo me quedo con viejos episodios de *The Office* y él mira *Terminator 2* . (No cuenta como acecho si estás sentado con alguien en economía, ¿de acuerdo?)

Cuando aterrizamos, casi todo el mundo se pone de pie en el momento en que se apaga la señal de abrocharse el cinturón.

“Hay dos tipos de personas en este mundo”, dice mientras mete los audífonos en su bolso. “El tipo de persona que se pone de pie inmediatamente sin importar lo cerca que esté de la puerta de salida y el tipo de persona que espera en su asiento como un ser humano civilizado”.

"¡Sí! ¡Gracias!" Yo digo. “Esta es mi manía preferida”.

Miro por encima de la fila delante de mí para ver a King Bro abriéndose paso a codazos hacia el pasillo.

"Parece que sabemos qué tipo de chico es tu viejo amigo", dice, asintiendo con la cabeza hacia King Bro.

Cuando nos toca irnos, el Príncipe Azul se pone de pie y ayuda con sus maletas a tantas personas que lo necesitan. Echa un vistazo a mi etiqueta de equipaje con forma de estilete. "Supongo que este es tuyo".

Me río. "Tengo una cosa para los zapatos".

Me abro camino hacia el pasillo, pero cuando me doy la vuelta para ver dónde está mi nuevo amigo Príncipe Encantador, veo que está atascado donde lo dejé, todavía ayudando a la gente con sus maletas. Por un lado, encuentro esto muy entrañable y, por otro, me pregunto qué tan malo es poner límites en su vida cotidiana.

Una vez que llego al puente del jet, corro al baño, porque el champán me va a atravesar, me guste o no.

Cuando logro salir del baño, espero unos minutos, con la esperanza de alcanzarlo. Ni siquiera conseguí su nombre. Después de que me rindo de encontrarlo, me dirijo al área de reclamo de equipaje, donde una fila de conductores en trajes completos está esperando con iPads en exhibición leyendo los apellidos de sus pasajeros.

Un hombre blanco, alto, calvo, con traje negro y anteojos de sol me espera con un letrero que dice TREMAINE .

Me acerco a él antes de que se dé cuenta de mí. ¿Tremaína?

"Oh, sí, ¿señorita Tremaine?" él pide.

"Woods, en realidad, pero Cindy está bien", le digo. "¿Y usted es?"

“Bruce Anthony Colombo Tercero, pero puedes llamarme Bruce”.

“Encantado de conocerte, Bruce. ¿Eres nuevo en el equipo de Erica?

“Yo no diría nuevo, sino recientemente exclusivo”.

El éxito de Erica se ha disparado en los últimos cuatro años, por lo que no debería sorprenderme que ahora tenga un conductor privado.

"Tengo un carrito de equipaje". Bruce señala el reclamo de equipaje. "¿Debemos?"

Sonrío tímidamente. "Um, es posible que necesites dos de esos".

Nos quedamos allí esperando durante siglos. (Consejo para los novatos de LAX: nunca, repito, nunca revisen una maleta. Lamentablemente, no tuve otra opción).

"Atrapado en el infierno de reclamo de equipaje, ¿eh?"

Me doy la vuelta para encontrar al príncipe azul, un poco arrugado por el largo vuelo y el cabello revuelto por los dedos que lo acarician.

"¿Tú también?" Pregunto.

Señala su equipaje de mano. "Solo estoy aquí para encontrarme con mi conductor".

“Disculpe”, dice Bruce, “Sra. Cindy, parece que una pieza de tu equipaje se dañó en el viaje. Parece estar pegado con cinta adhesiva, y creo que deberíamos hablar con la aerolínea. Todas estas aerolíneas son iguales. Ni siquiera puedo llevar una bolsa al lugar donde se supone que debe estar en una sola pieza”.

Maldita sea. Espero no haber perdido un zapato. No hay nada peor que un par inigualable. "Oh, está bien, sí, estaré allí".

El príncipe azul se ríe. “Así que ese es tu nombre. Cindy.

"Quería presentarme", le digo.

"Bueno, yo soy Henry", dice.

Bruce se aclara la garganta. “Parece otra bolsa—”

"Será mejor que te ocupes de eso", dice Henry.

Asiento con la cabeza. “Sí, bueno, encantado de conocerte, Prin-Henry. Gracias por salvarme de la lava y del peor compañero de asiento del mundo”.

El asiente. “Y no olvides el servicio de zapatos perdidos y encontrados”.

"¡Nunca!" Llamo por encima del hombro mientras sigo a Bruce al mostrador de servicio al cliente.

CHAPTER THREE

mi

rica Tremaine es un nombre familiar en esta ciudad. Cuando estaba en décimo grado, el *Hollywood Reporter* la nombró la nueva reina reinante de los reality shows. Su sabor específico y su verdadera fuente de ingresos son los reality shows de citas. Comenzó en un programa nocturno de citas de MTV a principios de los años 90, en el que una persona conducía un taxi por una ciudad importante mientras tenían una cita rápida con la persona en la parte de atrás. Recogieron y dejaron a varios pasajeros, y al final eligieron a la persona con la que querían salir. Las cosas realmente despegaron para ella cuando yo estaba en la escuela secundaria y presentó un programa llamado *Before Midnight* . Ahora dirige una franquicia completa, incluidos *Before Midnight* y sus diversos derivados.

Ella no es lo que yo llamaría cálida o incluso maternal, pero mi papá amaba a Erica y sus dos hijas, Drew y Anna, así que yo también las amo. No por lo que tenemos, necesariamente, porque todavía los siento extraños para mí en muchos sentidos, sino por lo que simboliza nuestra relación: mi última conexión viva con papá.

Cuando Bruce se detiene en el camino de entrada semicircular frente a la casa moderna de mediados de siglo completamente renovada de Erica en Silverlake, veo a uno de los trillizos asomándose a través de la cortina de la ventana grande antes de que alguien los tire hacia atrás.

“Uhhh, solo un minuto…”, murmura Bruce mientras busca a tientas con su teléfono.

Miro por encima de su hombro y lo veo escribir en mayúsculas: *EL PÁJARO ESTÁ EN EL NIDO* .

Mis ojos se llenaron de lágrimas mientras sumo dos y dos. Podría estar devastado por dejar Nueva York y mi familia elegida, pero estar

en casa, incluso si el hogar es una habitación de invitados en la elegante casa nueva de Erica en la que solo me quedé unos días durante las vacaciones de Navidad, me emociona.

Bruce capta mi mirada en el espejo retrovisor. "EM. Cindy, traeré tus maletas si quieres seguir adelante.

Cojo mi equipaje de mano y le dejo los demás. (Odiaría arruinar la sorpresa de todos o hacerlos esperar más de lo que ya han hecho).

Mientras reviso la perilla, encuentro la puerta delantera abierta. "¿Hola?" Llamo, mi voz haciendo eco en la sala de estar. "¿Alguien en casa?"

Una pequeña risita proviene de detrás de uno de los sillones.

“¿Holaaaaaaa?” Vuelvo a llamar en broma.

"¡Sorpresa!" los trillizos gritan mientras saltan de detrás de los muebles con carteles caseros apretados en sus diminutos puños.

"¡Cindy!" Drew y Anna chillan al unísono. Ambos saltan desde el pasillo con los trajes de yoga más modernos que he visto en mi vida. Drew en un conjunto completamente blanco con malla en la pierna, y Anna en un conjunto de tiras de color topo que es un poco más oscuro que su piel real. Ambos parecían gacelas con cabello castaño claro perfectamente bronceado y su tez normalmente de alabastro se broncearon unos tonos más oscuros gracias al video casero de bronceado en aerosol que acaban de filmar.

“¡Bonitos atuendos!” Digo mientras los dos me emparedan a cada lado y los trillizos van a por mis rodillas.

"¿Te gusta?" pregunta Drew.

"Gracias, cariño", dice Anna. "Estábamos filmando una publicación patrocinada hoy".

"Podríamos conseguirte un set", me dice Drew.

Anna jadea. “Oh, Dios mío, los tres deberíamos colaborar totalmente. ¡Ahhhh! Es tan bueno tenerte en casa.

Si Instagram fuera algo vivo (y a veces pienso que tal vez lo sea), serían Drew y Anna. A menudo se los confunde con mellizos, pero tienen nueve meses de diferencia. Honestamente, su única característica distintiva es la marca de nacimiento de Anna en su hombro y los labios más carnosos de Drew. (Aunque la Navidad pasada, Anna recibió inyecciones en los labios, e incluso Erica siguió llamándola Drew). Ambos se graduaron el año antes que yo. Durante los primeros meses después de la escuela secundaria, probaron la escuela y un par de trabajos ocasionales diferentes, pero finalmente comenzaron un canal de YouTube conjunto llamado VeryNearlyTwins,

y desde entonces se han convertido en personas influyentes a tiempo completo.

“¿Cómo estuvo tu vuelo?” pregunta Drew. “¿Fueron nueces calientes o temperatura ambiente?”

"¿Le pediste alas al piloto?" —pregunta Gus, sus brazos envueltos alrededor de mi pierna y una fina línea de chocolate en su boca.

"Oh, lo olvidé por completo", le digo.

"¿Nos trajiste recuerdos de Nueva York?" pregunta la dulce y pequeña Mary.

“Tal vez tenga una o dos sorpresas en mi bolso”, digo, agradecida de haber tenido la previsión de enganchar tres mini globos de nieve del quiosco junto a mi puerta en JFK.

Jack baila y lanza un puño al aire. "¡Sí!"

Mi corazón se hincha por su excitación salvaje. Los trillizos nacieron a través de un sustituto que Erica y papá habían elegido antes de morir repentinamente. Después de considerarlo un poco, Erica decidió seguir adelante y, al principio, estaba muy enfadada... pero luego nacieron y fue como si recuperara tres pedacitos de papá. Era como todos lo hicimos.

“No, verás…” Erica entra desde la cocina con su teléfono encajado entre su oreja y su hombro. Mi madrastra es el tipo de mujer que parece un vaso alto de agua en cualquier cosa, pero la mayoría de las veces opta por trajes de pantalón de pierna ancha que se ajustan en la cintura. Su cabello plateado está cortado en una severa sacudida angular que resalta perfectamente sus pómulos afilados. Si Anna Wintour y Katharine Hepburn tuvieran un bebé, su nombre sería Erica Tremaine. "¡Maldita sea! ¿Me perdí la sorpresa? Ella suspira y dice al teléfono: "Pongamos un alfiler en esto".

“¡Está bien, Erica!” Yo digo. Sinceramente, no esperaba nada.

Me hace señas con ambos brazos y cojeo hacia ella con Gus todavía envuelto alrededor de mi pierna.

"¡Mi amor!" dice, acercándome a ella, y es fácil apoyarse en su afecto, dejando que mi cuerpo se desplome contra el suyo. “¿Te pusiste una máscara de tela durante los últimos treinta minutos de tu vuelo como te dije? El aire de los aviones causa estragos en mi piel”.

“No, pero me aseguraré de humectar esta noche,” le digo.

Se suelta y da un paso atrás para poder verme bien, y puedo ver la forma en que sus ojos se mueven un poco. Y yo también lo veo cada vez que me miro en el espejo: papá. Su mandíbula. Su nariz. Sus ojos. Dijo que mamá siempre estuvo tan celosa de lo mucho que nos

parecíamos.

"Estoy tan contenta de que estés en casa", finalmente susurra. “Está bien, ¡pidamos sushi esta noche! ¿Ana? ¿Dibujó? Chicas, será mejor que no tengáis ningún plan. Noche familiar."

Anna gime un poco y creo que la oigo decir algo sobre una cita, pero Drew le da una patada en la espinilla.

Estoy tan acostumbrado a estar aquí de vacaciones solo unos pocos días a la vez que no estoy seguro de qué esperar de la vida cotidiana aquí. ¿Es la noche familiar algo normal? No fue cuando todos estábamos en la escuela secundaria. De hecho, había muchas noches en las que papá cocinaba para los tres niños y dejaba un plato para Erica en la nevera. Nunca pareció importarle mucho. Sabía en lo que se estaba metiendo con Erica, y las noches familiares no eran un evento programado con regularidad.

Después de que Bruce trae mis maletas, Erica tiene una reunión a la que correr y convence a Anna y Drew para que vigilen a los trillizos antes de exigirme que tome una siesta y me duche.

Para mi sorpresa, Erica me ha instalado en la pequeña casa de la piscina en el patio trasero. Ella dice que necesito mi espacio (y lo necesito, aunque es mucho más de lo que he tenido en la ciudad) y que eso le dio una razón para renovar la casa de la piscina más temprano que tarde. Definitivamente es un paso adelante de la habitación de invitados al lado de los trillizos.

Después de una larga ducha caliente, me dejo caer en la cama para FaceTime Sierra. El teléfono suena y suena, y justo cuando estoy a punto de rendirme, el rostro de Sierra ilumina la pantalla. Parece de alguna manera imposible que la vi justo hoy. Ese momento se siente tan lejano. La diferencia horaria entre NYC y LA hace que el día sea muy largo.

"¡C!" grita por encima de la música house a todo volumen. ¡Estamos en casa de Graham! ¡Me gustaría que estuvieras aquí!"

"Ojalá yo también lo fuera", le digo.

"¿Qué?" El altavoz crepita. "¡No puedo oírte!"

“Envíame un mensaje de texto más tarde”, grito en mi habitación, por lo demás tranquila.

"¡Sierra! ¡Regresa aquí!" alguien llama desde detrás de ella.

“C, no puedo escucharte, ¡pero te amo! Me alegro de que lo hayas hecho bien. ¡Te escribiré luego!"

Asiento y saludo. El teléfono se vuelve negro y lo pongo en mi mesita de noche antes de acurrucarme de lado. Se suponía que este

sería mi gran año. Iba a graduarme con un portafolio épico y recibir un puñado de ofertas de trabajo increíbles. Pero no fue así como fue mi último año en Parsons.

En cambio, todo el dolor que había ignorado y empujado después de la muerte de papá me golpeó de golpe. Papá murió. Erica siguió adelante con la gestación subrogada. Y me fui a Nueva York para huir de mis sentimientos sobre todo eso. Todo estuvo bien. La gente estaba tan sorprendida de ver lo bien que había manejado todo. Pero luego, Erica compró esta casa nueva el verano pasado y llegué a casa el Día del Trabajo para empacar mi habitación y revisar algunas de las cosas de papá que Erica había guardado para mí. Y me golpeó de nuevo, excepto que eran tres años de dolor reprimido esperando a ser sentido. Nuevas oleadas de dolor, no solo para papá, sino también para mamá, porque no solo eran cosas de papá, sino también algunas de ella. Pequeñas piezas de joyería que había guardado para ocasiones especiales como la graduación o mi boda. Todo lo que nunca tendría con ellos se instaló como un peso en mi pecho.

Y desde entonces, apenas me atrevo a dibujar. Toda la alegría se ha ido. Ya no es un escape, porque no hay forma de esconderse de este tipo de duelo. Pero tal vez algún día se calme lo suficiente como para encontrar mi camino de regreso al diseño. Tal vez... Mis pensamientos se ralentizan lo suficiente como para que me quede dormido.

CHAPTER FOUR

A

nna chilla de emoción mientras desempaca la cena, y Drew y yo ayudamos a los trillizos a poner la mesa.

"Eso huele tan bien", se queja Drew.

—Tenedor a la izquierda, Jackie —le recuerdo mientras me acerco detrás de él. “Mary, ¿puedes tomar algunas servilletas?”

"¿Qué hay de mí?" Gus pregunta, sus pequeños anteojos deslizándose por su nariz.

"Gus, ¿qué tal si tomas pedidos de bebidas?"

Él asiente con un salto y corre directamente hacia Anna.

Erica llega flotando desde su oficina, inhalando profundamente. Necesito un gin tonic.

—Gus, ¿escuchaste eso? Pregunto

Estudia el pequeño bloc de notas en el que ha comenzado a tomar órdenes. "¿Cómo se deletrea eso?"

Drew y yo nos reímos. "Mejor voy a ayudarlo", le digo.

Me hago cargo de las bebidas para adultos mientras Gus reúne las cajas de jugo para él, Mary y Jack.

Después de algunas pruebas y errores de bebidas mixtas (no soy un genio de los cócteles), los siete finalmente nos sentamos en la larga mesa de comedor de Erica.

Con Erica a la cabeza y yo sentado a su lado, Erica se saca los auriculares Bluetooth y los pone sobre la mesa. “No más llamadas en la mesa”, me dice.

"Guau", digo. "Has recorrido un largo camino".

Ella se ríe secamente. “Es una lucha diaria. Pero mi entrenador de crianza dice que es esencial”. Ella levanta su copa.

“¿Entrenador de crianza?” Pregunto.

"Sí", dice Drew. “Nuestra querida madre ha contratado a una

especie de gurú de la crianza para que la guíe durante la maternidad".

"¿Dónde estaba este gurú cuando *éramos* niños?" Anna pregunta con un resoplido.

Erica sonríe y pone los ojos en blanco. "El caos de tu infancia nos unió a los tres. ¿Cuántas otras mujeres podrían decir que se criaron en un tráiler de producción?

Drew se encoge de hombros. "Al menos un tercio de Los Ángeles". Ella se vuelve hacia mí. "El entrenador de crianza de Erica la tiene haciendo la cena sin interrupciones, noches familiares cada dos semanas, y escucha esto: no más deberes de producción en el lugar. Ha pasado la antorcha".

"Guau." Esta versión de Erica, o simplemente el hecho de que ella está aquí y no en el trabajo, es completamente ajena a mí.

Érica suspira. "Es cierto. Me han domesticado. Extraño la adrenalina de estar en el lugar, pero una noche de sueño completo es un lujo que nunca supe que me estaba perdiendo". Ella se aclara la garganta. "Está bien, cría".

A mi alrededor, mis hermanastros levantan sus vasos y cajas de jugo.

Erica brilla cuando toda nuestra atención se vuelve hacia ella. "Nuestra dulce Cindy finalmente está de nuevo en casa con nosotros. Cindy, querida, te amamos. Sé que estás averiguando tus próximos pasos, pero hagas lo que hagas, tu futuro es brillante".

"¡Por Cindy!" Anna dice, chocando su vaso con el mío.

"¡Ustedes!" Yo digo. No es una noche salvaje con Sierra, pero tal vez estar aquí con mi familia... por una temporada... no será tan malo después de todo.

Me estiro a través de la mesa y aplaudo con sus copas de vino y cajas de jugo.

Los trillizos comen arroz frito, mientras Anna, Drew, Erica y yo comemos sushi. Después del silencio inicial que acompaña al comienzo de una buena comida, Erica se vuelve hacia Anna. ¿Víctor vendrá esta noche?

"Se separaron", dice Drew antes de que Anna tenga la oportunidad de responder.

"¡Dibujó!" Ana dice.

"Si mamá sabe que rompiste con él, será más difícil para ti aceptarlo cuando venga humillado".

"Bueno, eso fue una bomba de verdad," digo.

Erica se acerca a Drew y toma la mano de Anna. "Lo siento,

querida, pero sé que encontrarás a alguien que realmente te merezca. Y también puede mantener un trabajo".

Anna resopla. Víctor tenía trabajo.

"Manejar mal tu armario Poshmark no cuenta", le dice Drew.

"Ay." Tomo aire a través de mis dientes. "Estás mejor, Anna".

Sinceramente, me sorprende que Anna o Drew aguanten a tipos basura como Víctor.

El teléfono de Erica suena desde el interior de su bolsillo y todos la miramos.

"Mamá", dice Anna, "puedes responder. No tienes nada que probar al no contestar tu teléfono. No es gran cosa.

"¡No es gran cosa!" chilla Mary seguida de Jack y Gus.

Erica saca el teléfono de su bolsillo y con determinación envía la llamada al correo de voz. "Sea lo que sea, estará allí para que lo resuelva después de la cena", dice, como si estuviera tratando de convencerse a sí misma. "Ahora, Cindy, cuéntame todo sobre tu proyecto de último año".

Abro la boca para decirle que mi asesor me cortó un descanso de último minuto y me dejó exhibir algunos zapatos hechos a mano de mi primer semestre en el extranjero, que en realidad solo pude hacer lo mínimo durante los últimos nueve meses. y que es un milagro que alguien me haya dejado graduarme. Pero Drew interviene ella misma. "¡Fue asombroso!"

"¡Bolas al muro!" Jack grita.

Drew se muerde el labio y susurra: "Lo siento".

"Jackie", dice Erica, "eso no es algo que decimos fuera de esta casa, ¿entiendes?"

Él la saluda. "¡Pelotas a las paredes!"

Erica pone los ojos en blanco. "No puedo esperar para explicárselo al entrenador Geneva. Cin, desearía haber estado allí para tu proyecto de último año y para la graduación".

"Pero enviaste la siguiente mejor cosa", le digo.

Erica no pudo cruzar el país, en la temporada alta de casting para *Before Midnight* , con los trillizos a cuestas. Envió a Anna y Drew en su lugar, quienes se presentaron en mi graduación literalmente con cencerros e hicieron suficiente ruido cuando crucé el escenario para rivalizar con la gran familia italiana detrás de ellos.

"Y luego, oh, Dios mío", dice Anna, "Cindy nos llevó a esta épica fiesta de graduación que uno de los padres de sus compañeros de clase organizó en la azotea del Standard, y, como, tuve un momento, cruzó

mi corazón, donde yo Pensé que tal vez podría ser un neoyorquino".

Drew se ríe. "Ese momento pasó muy rápido".

"¡Fue breve pero real!" Anna apoya su cabeza en mi hombro. "Cindy me habría mostrado las cuerdas, ¿verdad, Cin?"

"Anna, mi dulce hermana", digo, la palabra todavía se siente un poco rara en mi boca después de todos estos años, "No sé cómo decir esto, pero no creo que estés hecha para ti". transporte público."

Erica se ríe tanto que se queda sin aire, y los trillizos se miran uno al otro confundidos.

"Chistes de adultos", dice Gus con un suspiro.

El teléfono de Erica vuelve a sonar, interrumpiendo nuestra risa. Ella mira el identificador de llamadas y dice: "Oh, dispara. Esto solo tomará un segundo. Ella gira hacia un lado en su silla y habla en su auricular.

"¡Le voy a decir al entrenador Ginebra!" Mary dice con voz cantarina.

Erica inhala profundamente, le da a Mary una mirada mordaz y dice: "Beck, tienes diez segundos. Estoy en medio de una cena familiar.

Todos observamos mientras ella escucha atentamente.

"¿Estás aquí? ¿En mi casa?" Erica suspira y se vuelve hacia nosotros. "¿Hay alguna posibilidad de que podamos poner un plato extra?"

"En eso", dice Drew.

Erica se pone de pie y se dirige a la puerta. "Está bien, te llamaré".

Momentos después, Erica regresa con una mujer blanca y corpulenta con cabello negro medio rapado que usa botas de combate y jeans arremangados con una camiseta sin mangas blanca y gruesos tirantes rojos, lo que parece ser más una necesidad que una declaración de estilo.

"Todos conocen a Beck", dice Erica. "Cindy, quizás recuerdes a Beck de la boda hace años. Ella es algo así como mi…

Beck juega a voltear su cabello inexistente. "¡Protegida!" Entonces sus ojos se abren cuando me nota. "Esperar. ¿Esta es Cindy? ¿La Cindy de Simón? ¡Eres... eres una mujer! Se vuelve hacia Erica. "¡Ella es una mujer!"

Erica sonríe, guiando a Beck a una silla vacía. "Nuestra pequeña Cindy es toda una adulta".

Sin dudarlo un momento, Beck se inclina sobre la mesa para servirse sushi y, con la boca llena, dice: "Gran problema. ¡Quién se

retiró!”

"¿OMS?" pregunta Érica.

"¡OMS!" dice Beck, señalando su boca. "¡OMS!" Finalmente, agita dos dedos en el aire y se traga los restos de sushi con un trago de agua. "¡Dos! ¡Dos niñas!"

Érica gime. “Siempre hay uno o dos. ¿A quién tenemos en las alas?

Observo con fascinación cómo su conversación va y viene.

Beck toma otro bocado de atún y sus ojos prácticamente se cruzan de satisfacción. "Sabes, no puedo recordar la última vez que comí en una mesa". Ella termina su bocado y apunta sus palillos a los trillizos. “Disfruta esto mientras dure, porque un día tienes treinta y dos años y estás comiendo una cena romántica solo sobre tu bote de basura para que atrape las migajas y te ahorres los tres minutos que tomaría limpiar después. tu maldito yo.

Los trillizos parpadean, mirando fijamente a esta extraña criatura que de repente se ha infiltrado en su hogar.

Dejé escapar un silbido bajo. “Eso fue muy rápido”.

Beck sonríe. “Y es por eso que los reality shows nunca son reales”. Levanta un dedo para contar. “Perdimos a la virgen de Kentucky. Algo sobre que su abuela estaba molesta o… no sé. Y luego resulta que la modelo de trajes de baño de Miami no es bisexual. Ella es monosexual... para mujeres.

"Oh", dice Erica con una risa en su voz. “Bueno, supongo que eso funcionó mejor. Aunque eso hubiera sido una *deliciosa* televisión.

"Quiero comer tu cerebro", dice Beck con total sinceridad.

"¡Mami!" Jack grita, lágrimas instantáneas corren por sus mejillas mientras se lanza alrededor de la mesa hacia Erica. "¡No dejes que Beck se coma tu cerebro!"

Mary cruza los brazos sobre el pecho y dice: "Jack, bebé, en realidad no se va a comer el cerebro de mamá".

"Tienes razón." Beck sonríe. “¡Porque solo como CEREBROS de niños pequeños!” Ella da su mejor gruñido de zombi, y Mary y Gus chillan de alegría mientras Jack se acurruca en el regazo de Erica.

Érica suspira. “Realmente no tenemos tiempo para evaluar a ningún nuevo concursante. No del todo, pero…” Ella golpea su dedo índice contra sus labios cerrados mientras se pierde en sus pensamientos.

Todos nosotros, incluso los gemelos, estamos completamente en silencio para no interrumpir ninguna posible idea genial que pueda estar brotando.

"Lo tengo", dice finalmente. "Drew y Anna".

"¿Qué?" ambos dicen al unísono.

Beck jadea. "Mellizos."

“No somos gemelos”, dicen ambos.

"¿Según la OMS?" pregunta Beck. "Esto es perfecto. ¿Mellizos? ¡Mellizos! ¡Nuestra audiencia perderá la cabeza!”.

Erica se vuelve hacia Anna y Drew, y no puedo evitar notar lo absolutamente perfectos que son, incluso con sus coletas desordenadas y su ropa deportiva. “¿Qué opinan, chicas? ¿Estás preparado para ello? Ambos me han estado rogando durante años. Además, creo que ambos se divertirán... y ahora que eres un poco mayor, creo que tienes una mejor comprensión de cómo manejar algo como esto.

Creo que lo que quiere decir es que enviar a sus hijas de dieciocho años al programa solo un mes después de graduarse de la escuela secundaria habría sido un desastre, pero ahora que son mayores y han tenido algunos corazones rotos en la vida real en el maduro viejo veintitrés años, tal vez no les sorprenda tanto saber que el pretendiente no se enamoró de ellos a primera vista.

“Espera”, dice Anna, haciendo todo lo posible por moderar su entusiasmo. “¿Esto es real, real?”

Drew jadea. "¿Quién es el pretendiente?"

Erica chasquea la lengua. “Ni siquiera puedo divulgar esa información a mis hijas. Pero escucha, si haces esto, necesitamos mantener nuestra conexión familiar en un nivel bajo”.

“¡Y diablos!” dice Beck. "¡También podríamos incluir a Cindy mientras estamos en eso!"

Anna y Drew se quedan con los ojos muy abiertos y chillan. "¡Sí! ¡El trío de nuevo juntos!”

Ambos se mueven y bailan en sus asientos, y no puedo evitar sonreír ante la idea de ser incluido con ellos.

“Oh, solo nos faltan dos chicas. No nos metamos con nuestros números”, dice Erica en un tono sensato que ni siquiera Beck cruza.

Estoy tan acostumbrado a recusarme. A retirarme antes de que me puedan empujar, que mi respuesta sea natural. "Sí", digo. “No creo que sea el adecuado para algo así”.

La idea de que me una al elenco de concursantes se olvida rápidamente ya que mis hermanastras se obsesionan con cada detalle, como qué empacarán y quién cuidará a su Morkie, Gigi. Mientras hablan de logística con Erica y Beck, me escabullo con los trillizos y los ayudo a prepararse para irse a la cama, incluyendo un cuento

antes de dormir sobre cómo salvar a tu madre de que su productor junior le coma el cerebro.

***

Después de que los niños están en la cama, encuentro a Erica en la mesa de la cocina tomando otra copa.

Busco en la nevera y encuentro un refresco de granada con púas. "¿Te importa?" Pregunto.

“Oh, cariño”, dice ella, “esta es tu casa. ¿La casa de huéspedes es de su agrado?

"Es precioso", le digo. "De hecho, creo que podría sentarme afuera junto a la piscina y disfrutar esto antes de acostarme, si no te importa".

"¿Qué tal un poco de compañía?" Érica ofrece.

"Seguro."

Salgo a través de las enormes puertas corredizas de vidrio que Erica parece dejar abiertas en su mayor parte, y me siento en una tumbona de teca con cojines de rayas blancas y negras.

"Aquí. Abrigarse. Hace frío." Erica deja su bebida y me entrega una manta de felpilla rosada antes de envolver una a juego alrededor de sus hombros y se recuesta en la tumbona a mi lado.

Nos sentamos en silencio por un momento, buscando estrellas que sabemos que están allí si pudiéramos ver más allá de la contaminación lumínica. Después de crecer en Los Ángeles y pasar los últimos cuatro años en Nueva York, las estrellas son algo esquivo para mí. Estoy tan acostumbrado a no verlos que cuando finalmente lo hago, son impresionantes. Por desgracia, no hay estrellas para mí. Al menos no esta noche.

“Gracias por menospreciar a los niños”, dice Erica. “Tenía la intención de leerles esta noche, pero el tiempo se me escapó. Sucede más a menudo de lo que me gustaría admitir.

“Estaban agotados de todos modos. Además, parece que realmente te estás esforzando con este entrenador”.

Sus ojos buscan en las colinas por encima de nosotros mientras niega con la cabeza. “No se suponía que hiciera esto sin él. Anna, Drew y yo sobrevivimos a duras penas. Algunos días los llamaría enfermos porque no podía llevarlos a la escuela ese día. Y luego... en la escuela secundaria, pero con Simon... las cosas encajaron, más o menos. Las chicas no necesitaban tanto de mí, y también tenían a Simon. Pero… él era mucho mejor padre de lo que yo podría ser, así

que aquí estoy, haciendo mi mejor esfuerzo. Por los trillizos, pero también por él".

Con Erica, papá era el que rogaba por más hijos. Quería ser el padre que se queda en casa para gobernar a todos los padres que se quedan en casa. No tuvo reparos en insinuarlo y, por supuesto, Anna, Drew y yo siempre lo alentamos. Finalmente, Erica cedió. No era que ella no quisiera otro hijo con mi papá. Era que ella no quería estar embarazada. Entonces, cuando Erica sugirió que usaran un sustituto, papá aceptó felizmente.

La sustituta era una hippie de West Hollywood llamada Petra. Apenas unos días antes de que ella fuera inseminada, papá fue atropellado por otro automóvil en la 405 cuando estaba cambiando de carril. Estaba en su punto ciego.

Eventualmente, Erica decidió continuar con la subrogación. Dijo que era su forma de curarse y, aunque fue insoportable, siempre estaré agradecida de que haya tomado la decisión de honrar a papá cumpliendo su sueño de tener un bebé. Aunque no pudieran hacerlo juntos. Sin embargo, la sorpresa fue que en lugar de un bebé, Petra llevaba tres.

Fue un viaje lleno de baches con Erica tratando de encontrar su equilibrio, pero su niñera, Roxanne, fue su gracia salvadora. Luego, hace dos meses, Roxanne conoció a una chica y se enamoró y decidió viajar por el mundo con una mochila y una computadora portátil.

Ahí es donde entro yo. Aunque Erica está tratando de estar más presente, los trillizos han tenido una puerta giratoria de niñeras desde Roxanne. Y con pocas o ninguna perspectiva posterior a la universidad, sentí que lo correcto era volver a casa y ayudar hasta que Erica pudiera encontrar a alguien que estuviera aquí a tiempo completo. Amo mucho a los trillizos, pero también tengo que seguir recordándome que esto es temporal y que, con suerte, algún día, *algún* día, mi creatividad volverá rápidamente.

Erica toma un sorbo de su bebida y la deja en la mesita de vidrio entre nosotros. "Sabes, estaba destrozado por perderme tu graduación".

“Honestamente, está bien. El día fue un caos total, y es una cosa tan larga para sentarse durante cinco míseros segundos”.

“Cuando el programa termine de filmarse, les daremos una gran fiesta y veré si me pongo en contacto con algunos contactos de la industria de la moda que pueda tener. Simplemente no puedo creer que alguien no se abalanzara y te atrapara en el momento en que

cruzaste el escenario". ella suspira "Los negocios creativos son cosas tan volubles. Haré algunas llamadas, pero hasta entonces, significa mucho que estés aquí con…

"Erica, ¿puedo preguntarte algo?" Desde que Beck se fue, algo se ha estado enconando en el fondo de mi mente.

"Por supuesto", dice, todavía un poco sorprendida de que la interrumpa. La lista de personas que interrumpen a Erica Tremaine es muy corta.

"Cuando Beck estuvo aquí… ¿por qué rechazaste la idea de que yo fuera al programa? No puede ser sólo el número de concursantes. Eso ha fluctuado antes... y sé que me necesitas aquí con los trillizos..."

"Oh, cariño, es solo un espectáculo tonto. No querrías perder tu tiempo con eso. Tienes mucho por delante. La televisión de realidad encaja perfectamente con algunas personas, pero para otras, puede atormentarlas durante años".

"¿Es... es porque estoy gorda?"

Ella jadea y luego se ríe nerviosamente. "¡No eres gordo! No digas eso sobre ti".

Erica y yo hemos trabajado mucho a lo largo de los años. Al principio, pensé que era un pez gordo de Hollywood hambriento de poder que se comería vivo a mi padre. Pero a pesar de lo mucho que hemos crecido, lo único que todavía parece no entender es cómo hablar sobre mi cuerpo.

Erica digo con firmeza. "Yo sé lo que soy. Está bien. ¿Pero es por eso? ¿Es por eso que le dijiste a Beck que no?

Su labio inferior tiembla por un momento y luego lo muerde, manteniéndolo en su lugar. "Cin, en el momento en que esas chicas entran en ese castillo, se convierten en forraje de internet. Sé que eres hermosa y perfecta, pero es posible que otros no sean tan amables. No puedo garantizarte ningún tipo de trato especial una vez que estés en el castillo. Las cámaras comienzan a rodar y eso es todo. No creo que pueda vivir conmigo mismo sabiendo que tu padre me dejó para cuidarte, y te dejé convertirte en otro hilo en Reddit sobre por qué un perdedor odia... a las personas de talla grande".

Algo dentro de mí se opone a esa noción y dice que no debería tener que cambiar mi vida por la opinión de un troll de Internet. Pero, de nuevo, nunca en mi vida iría a este programa. No tengo ningún deseo de ser parte de algo así. ¿Un chico saliendo contigo y otras veinte mujeres a la vez? No gracias. Y hay algo en el hecho de que Erica me proteja que me hace sentir querida y segura. Como familia.

verdadera familia

“Sabes que nunca iría a un programa como ese de todos modos. Nadie encuentra el amor de su vida en un programa de telerrealidad”. En un avión... tal vez. Definitivamente no en un helicóptero. Sonrío para mis adentros y luego agacho la cabeza para no parecer una especie de idiota soñador.

Erica se ríe, obviamente aliviada de cambiar de tema. “Qué escéptico, ¿no? ¿Qué pasó con la magia? ¿Cuentos de hadas? ¿Destino?"

me burlo “Creo que los cuentos de hadas podrían ser más como cuentos de advertencia que cualquier otra cosa. Y el destino es solo una excusa para que las personas sean participantes inactivos en sus propias vidas”.

Vamos de un lado a otro así durante un rato más, riendo y hablando sobre el amor verdadero y las probabilidades estadísticas y las pesadillas de las estrellas de la telerrealidad. Casi le cuento sobre mi pequeño encuentro aleatorio en el avión, porque sé que se lo comería, pero pronto estoy bostezando tan fuerte que mis ojos están llorosos y tengo que irme a la cama.

Nos despedimos, y Erica me da un beso en la frente mientras susurra lo feliz que está de tenerme en casa. No puedo dejar de preguntarme si es porque ella me ama tanto o la ayuda que voy a proporcionar con los trillizos. De cualquier manera, cuando entro en la casa de la piscina y echo un vistazo al dosel de luces parpadeantes sobre el hermoso patio trasero, no puedo evitar sentir que este lugar no es mío. Es solo otra parada en una larga búsqueda de un hogar.

CHAPTER FIVE

"METRO

¡OMMY dijo que no la despertara!” dice una voz chillona.

“Es casi la hora del almuerzo”, dice otro. “Si no la despertamos ahora, dormirá hasta la cena”.

“Tengo hambre”, interviene un tercero.

Mi discurso sale todo confuso, así que lo que quiero decir es que *estaré allí* , pero lo que digo es "Oso brillante".

Obligo a mis ojos a abrirse, pero después de haber dormido tanto, incluso ese simple acto es vertiginoso. Si ya es la hora del almuerzo en Los Ángeles, también podría ser la hora feliz en Nueva York.

"Creo que está despierta", susurra Gus.

Sonrío ante el sonido de su voz. "Puedo escucharlos a los tres". Sentado en la cama, dejé escapar un largo tramo. “¿Es demasiado tarde para el desayuno? ¡Tenía mucha hambre de cereal para el cerebro!”

Gus y Jack chillan y regresan corriendo a la casa principal con Mary pisando fuerte detrás de ellos. “¡Cindy no come cerebros!” ella les dice

Después de cepillarme los dientes y rociarme un poco de champú seco en las raíces, abro el baúl para elegir un par de zapatos. No tengo muchas reglas, pero la primera y más importante de ellas es: los zapatos primero.

Me acomodo en mis zapatillas altas Converse negras de Comme des Garçons de la serie PLAY con un corazón rojo con ojos que se arrastran hacia el costado, y tomo un vestido de verano a cuadros amarillos de mi equipaje de mano que logré enganchar en una pequeña talla grande. tienda de reventa en Brooklyn.

Mi primer día como niñera no es realmente un primer día ya que es sábado y Erica me hizo prometer que dormiría hasta tarde

(aparentemente, soy una mujer de palabra).

Lo que no espero cuando camino hacia la cocina es encontrar a Anna y Drew planeando frenéticamente un viaje de compras épico mientras beben jugo exprimido. Erica está sentada en la mesa del comedor formal con dos computadoras portátiles y tres teléfonos. A su lado está Beck, que parece que definitivamente no ha dormido desde la última vez que la vi.

"Vaya, ¿acabo de entrar en el control de la misión?"

"¡Buen día! ¡Buenas tardes!" dice Érica.

“Te trajimos un jugo verde”, dice Anna, sin levantar la vista de su iPad mientras ella y Drew trazan su plan de ataque.

"Oooh, gracias", digo, aunque creo que podría necesitar algo un poco más sustancioso que jugo exprimido.

Encuentro a los trillizos con la nariz pegada a las pantallas mientras juegan y miran videos en YouTube de otros niños jugando con juguetes, algo que no estoy seguro de poder comprender. "Está bien, ¿quién quiere un poco de queso a la parrilla?"

Los tres se vuelven hacia mí, prácticamente babeando.

"Lo tomaré como un sí."

Me dirijo a la cocina, asegurándome de abrir mi jugo verde y comenzar una línea de ensamblaje de pan, queso y mayonesa. (La mayonesa es mejor con queso asado que con mantequilla. Pruébame que estoy equivocado. Te reto). Pronto, el olor del queso chisporroteante crea una audiencia, y así estoy haciendo ocho sándwiches en lugar de cuatro.

Cuando el sándwich de Beck está casi listo, se sienta en un taburete frente a mí al otro lado de la isla. “Erica me dice que ahora estás diseñando zapatos”.

Le doy la vuelta a un queso asado y trato de no burlarme. “Yo no diría activamente. Justo en este momento, estoy haciendo queso a la parrilla”. Miro a Erica al otro lado de la gran sala de estar/comedor de concepto abierto, que tiene un teléfono encajado en el hueco de su hombro, un lápiz entre sus dientes y sus dedos flotando sobre su teclado.

“Y haciendo un gran trabajo”, me dice Beck.

"Alegra oírlo." Yo suspiro. “Pero sí, fui a la escuela de diseño. Zapatos. Y ropa. Y bolsos. Y cualquier cosa con la que pudiera llenar las páginas de mi bloc de dibujo. Pero los zapatos fueron mi primer amor”.

Eres un verdadero hallazgo, Cindy. Beck se inclina hacia la isla y

su voz baja unas cuantas octavas. "Deberías saber que no estaba bromeando acerca de que te unieras al programa".

Niego con la cabeza y coloco un cabello suelto detrás de mi oreja. “No estoy hecho para la televisión de realidad. Además, escuchaste a Erica.

“Déjame a Erica”, dice ella.

"¿Estás seguro de que es seguro?" Pregunto con una ceja levantada.

Ella se encoge de hombros. “¿Quién mejor para convencer al maestro que su aprendiz?”

Deslizo el queso asado de Erica en un plato y se lo paso.

“Piénsalo”, dice Beck cuando vuelvo. “La mayoría de las chicas que van a este programa no lo hacen por amor. Están allí para la exposición. Su gran oportunidad. No hay nada de malo en eso. ¿Crees que las intenciones del pretendiente son siempre puras? Esto podría ser enorme para ti como diseñador. El público te amaría”.

"Erica parece pensar diferente", digo en voz baja. Además, en este momento no tengo mucho que ofrecer como diseñador.

Beck se inclina aún más cerca. “Erica está asustada”, dice como si supiera exactamente de lo que estoy hablando. “Ella es icónica. La idolatro. Pero cuando eres un ídolo, no tienes que correr riesgos. Es hora de que Estados Unidos vea a mujeres de todas las formas y tamaños perseguir sus sueños”.

"No diría que mi sueño es un tipo al azar que busca mejorar su estatus con un papel protagónico en un programa de citas con más de otras veinte mujeres...".

“¿Puedes siquiera imaginar lo que es ir a la cama una noche completamente normal y despertarte a la mañana siguiente con tu nombre en la punta de la lengua del mundo entero? ¿Quieres que el mundo vea tu trabajo? ¿Qué mejor manera que una vez a la semana en la televisión en horario estelar?

Eso es suficiente para hacerme detenerme. Pasé los últimos cuatro años entrando y saliendo de pasantías, simplemente rezando para que el asistente de alguien me tomara en serio o para que tuviera dos segundos de tiempo cara a cara con un director de marca que pudiera darme al menos una onza de retroalimentación. Y el año pasado me sentí aún más desesperado porque secretamente esperaba que cada persona que conociera fuera la que encendiera esa llama creativa para mí nuevamente.

Incluso si tuviera una visión de cómo quiero que sea mi carrera, ir a un programa de televisión se siente como un atajo de alguna

manera. Pero mucha gente lo hace. Una de las chicas que fue descalificada un año pasó a ser la pretendiente femenina la próxima temporada, y ahora tiene su propio programa en Food Network. A veces solo tienes que dar cualquier paso que puedas y esperar que te lleve en la dirección correcta.

—No podía dejar a los niños —digo, obligándome a volver a la realidad.

“Puedo tener a Erica una nueva niñera en tres días. Ella solo te ha estado esperando para que finalmente aceptes algo de dinero de ella, y sabes que es verdad”.

Ya lo sospechaba. Si soy realmente honesto conmigo mismo, sé que hay muchas personas para este trabajo, muchas de las cuales están mucho mejor calificadas que yo. Mi única experiencia con el cuidado de niños es observar al recién nacido de mi vecina de arriba mientras ella se duchaba una vez.

“Beck”, llama Erica. “¿Alguna vez tuviste noticias de Nick sobre la búsqueda de locaciones para la cita de la semana dos? ¿Ya estamos enfocados en eso?

"Uh, déjame comprobar". Beck golpea con el puño la encimera de mármol. "Piénsalo. ¿Promesa?"

"Claro", digo a medias.

Paso el resto de la tarde con los trillizos. Vemos un programa sobre cómo hornear salió mal, y los vigilo mientras chapotean en la parte poco profunda de la piscina.

Mientras estoy sentado en el borde, con las piernas colgando en el agua, suena mi teléfono.

La cara de Sierra aparece en mi pantalla. "¿Cómo han sido solo veinticuatro horas?"

"Oh, Dios mío, ¿es eso realmente?"

"¿Quién es ese?" exige María.

Giro la cámara para que Sierra pueda ver a los trillizos y ellos puedan verla a ella. “Esta es mi mejor amiga, Sierra. ¡Di hola!"

"¡Hola!" gritan al unísono.

"¡Que son tan lindos!" dice mientras vuelvo el teléfono hacia mí. Siento lo de anoche. ¡Había mucho ruido ahí dentro, pero tengo que contarles lo que pasó!”. Sus mejillas están sonrojadas y parece que va a estallar.

"Bueno…"

"Conocí a alguien."

Mi mandíbula cae. Sierra está tan interesada en el romance como

en aprender a reparar cortadoras de césped. "¿OMS? ¿Qué?" Bajo mi voz a un susurro. "¿Están ahí? ¿Como ahora mismo? ¿Me fui por *un día* y ya tienes una aventura de una noche en tu haber?

Ella ríe. “Reduce tu rollo, pervertido. Conocí al jefe de desarrollo de marca de Opening Ceremony. ¡Me dio su tarjeta, Cin! ¡Me dijo que la llamara a primera hora el lunes por la mañana para programar una cita para almorzar! Le mostré algo de mi trabajo súper rápido, como, en mi teléfono, y ella estaba muy interesada”.

Una cosa en la que puedes confiar en la moda es que nadie es cortés solo por ser cortés. Si alguien está interesado en tu trabajo, es genuino. “Vaya, Sierra. Eso es increíble. Encajarías muy bien allí.

"¿Yo se, verdad? Totalmente mi estética. Voy a pasar el fin de semana reforzando la historia de la marca”.

—Te van a querer —digo con una sonrisa forzada.

“¿Qué hay de ti, chica de California? ¿Alguna noticia que cambie la vida para compartir?”

“Simplemente viviendo mi mejor vida de niñera. Podría perseguir mi gran sueño de convertirme en un chef de queso a la parrilla”.

Ella rueda los ojos. “Todavía puedes volver. Probablemente podría incluso flotar tu alquiler por un mes y decirle a Wendy que tu habitación ya no está en alquiler”.

Fuera de Sierra, nuestro apartamento fue una de las cosas más difíciles de abandonar. Tuvimos suerte gracias a una pista de un coordinador de alojamiento fuera del campus y un ex alumno que aceptó un trabajo en España y accedió a subarrendarnos a un precio bajo mientras Erica ayudó a llenar los vacíos. “¡No, Erica necesita mi ayuda y Wendy se mudará el martes, loco! No puedes abandonarla así. Y en realidad puede pagar el alquiler, así que tal vez deberías tratar de mantenerla feliz”.

Ella se encoge de hombros. “Wendy viviría. Y también Erica. Podría contratar a una niñera en un abrir y cerrar de ojos. Podemos encontrar totalmente una manera de hacer que esto funcione”.

Miro más allá de mi teléfono a los trillizos. “¡Gus, Jack, Mary, di adiós, Sierra!”

“¡Ayyyyyyyye, Sierra!” chirrían caóticamente.

“Adiós”, le digo. "Te amo. Llámame el lunes cuando tengas noticias de ellos”.

Sierra suelta un suspiro de frustración. "Adiós. También te quiero."

Después de un rato más en la piscina, saco a los trillizos y los seco. Cada uno de ellos se turna para usar la ducha al aire libre y luego me

deja envolverlos en toallas grandes y esponjosas.

Mientras regresamos a la casa, Erica se pone de pie. “Cin, tómate un descanso. Voy a estirar las piernas y me aseguraré de que mis tres ratoncitos se vistan. Además, podría necesitar que los vigiles esta noche si no te importa. No tienes ningún plan, ¿verdad?

Niego con la cabeza. “Ni uno.”

“¡Estoy eligiendo mi propia ropa!” dice Mary antes de salir disparada hacia los dormitorios.

“Esto debería ser bueno”, dice Erica mientras sigue a Jack y Gus.

Me dejo caer frente a Beck. "¿A dónde fueron Anna y Drew?"

Ella no levanta la vista de su computadora portátil. “Un lugar llamado Euphora para obtener suficientes máscaras faciales para que duren todo el espectáculo”.

"¿Te refieres a Sephora?" Pregunto.

"Claro, sí".

Trazo un nudo en la madera de la mesa de la cocina con el dedo, esperando que mi boca se abra y solo diga las palabras. He estado esperando inspiración, algo que me saque de mi rutina. ¿Qué pasa si está aquí, justo en frente de mí? Sierra está recibiendo su oportunidad. ¿Y si esto es mío, envuelto en una caja con forma de telerrealidad? "Estoy dentro."

Beck levanta la vista y cierra su computadora portátil. "Di eso una vez más".

Asiento con la cabeza. "Estoy dentro. Hagamos esto".

Sus ojos se iluminan por un momento y luego inmediatamente se entrecierran en modo de negocios. "Déjame a Erica".

"Quiero decirle".

Beck hace una mueca. "¿Estas seguro de eso?"

Si voy a hacer esto, necesito tener una columna vertebral. Bien podría empezar por ir en contra de la voluntad de la mujer más feroz que conozco. "Estoy seguro de que."

Erica regresa a la habitación y busca una burbuja de agua en la nevera. Después de un momento, mira por encima del hombro y nos encuentra a los dos mirándola expectantes. "¿Qué?"

Me aclaro la garganta. “¿Érica?”

“Sí, querida”, dice mientras cierra la nevera con un palito de zanahoria en la mano.

"Voy a ir al programa".

Ella deja caer su zanahoria y se gira completamente para mirarme con la frente arrugada por la confusión.

Me levanto de la mesa. “Beck me pidió que participara en *Before Midnight* y acepté. Si dices que no ahora, todo lo que me estás diciendo es que Anna y Drew merecen tener la oportunidad de encontrar el amor, o diablos, al menos tener cinco minutos en el centro de atención, y yo no. Me dirijo a Beck. "Ustedes dos pueden averiguar la logística, pero lo estoy haciendo".

"Cindy". Su voz es suave y desconcertada. Por primera vez desde que la conozco, Erica Tremaine se queda sin palabras.

La postura rígida que había estado manteniendo se afloja cuando cruzo los brazos sobre el pecho. “Sé que todo lo que dijiste anoche vino de un lugar de amor. Pero ahora necesito respeto. Quiero hacer esto. Por favor, no seas la razón por la que no lo hago”.

Erica se agacha para recoger su zanahoria y le da un mordisco. No digo nada sobre la regla de los cinco segundos, porque por el dinero que paga Erica para que limpien este lugar, debería poder comer en el suelo. Con un poco más de compostura, se vuelve hacia Beck. “Si esto va mal, es culpa tuya”.

Beck asiente. "Totalmente consciente, capitán".

“Hermanas”, dice Erica. "Hermanas compitiendo por la atención del pretendiente". Su mirada se desvía más allá de nosotros hacia el patio trasero. "Supongo que tres es mejor que dos".

CHAPTER SIX

"C

¿en?" Drew envuelve su nudillo contra la puerta del probador. “No pude encontrar la siguiente talla más grande”.

Abro la cortina para que se una a mí ya Anna, que está sentada en un puf gigante. Le dije a Drew que me había probado el tamaño más grande, pero ella negó con la cabeza y me tendió su teléfono como prueba. "¡Ver! Ahí mismo dice. Ahora lleva tamaños extendidos”.

Le expliqué que tiendas como estas (pequeños lugares de moda que de repente están en el tren positivo para el cuerpo si pueden ganar dinero rápido) generalmente solo ofrecen tallas más grandes en su sitio web, pero ella insistió en verificar en persona.

Me dejo caer en el puf de cuero junto a Anna. "Lo que realmente quiero saber es quién considera que los pufs son asientos apropiados para el vestidor".

Anna cruza los brazos sobre el pecho. "Esto es ridículo. ¿Cómo se supone que vas a saber si algo te queda bien si solo puedes comprarlo en línea? ¡Especialmente si es una marca que nunca has comprado!”

Estoy demasiado hastiado para unirme a su indignación, y también estoy teniendo grandes recuerdos de cada viaje que hicimos al centro comercial en la escuela secundaria. En aquel entonces, las opciones eran aún más limitadas.

“Puedo trabajar con cosas que tengo en casa”, les digo. “No necesito un guardarropa completamente nuevo solo para un programa de televisión”.

“Recuerdo que mamá dijo que había un departamento de vestuario para las citas uno a uno y esas cosas”, dice Drew, pero por la expresión de su rostro, puedo decir que está pensando lo que ya sé. Si estamos teniendo tantos problemas para comprar en esta tienda, la probabilidad de que el programa tenga mi talla disponible es

básicamente inexistente.

"Está bien, vamos", digo.

Salgo del puf y luego Drew y yo tiramos de Anna para ponerla de pie.

Salimos del probador llenos de ropa desechada y nos dirigimos a la puerta principal.

“¡Gracias por venir, chicas!” el dependiente de la tienda nos llama. "Lamento que no hayas encontrado nada esta vez".

Casi salimos por la puerta, pero Anna se da la vuelta y se acerca al mostrador. "En realidad, mi hermanastra encontró muchas cosas que amaba, pero por alguna razón, su empresa no tiene su tamaño en la tienda".

La mujer retrocede, sorprendida por la valentía de Anna.

"Um, sabemos que tú, como, no tienes control sobre eso, pero tal vez podrías pasar el mensaje a la cadena de mando", ofrezco.

La mujer me nota, aparentemente por primera vez. “Oh, cierto, por supuesto. Creo que podríamos tener algunos de nuestros básicos en un extra grande si quieres probarlos”.

“¿Mi hermana te parece básica?” Anna espeta.

"Anna", le regaño. "Vamos."

Anna regresa y pasa un brazo entre el mío y el de Drew mientras caminamos juntos como una fuerza imparable de Red Rover.

"Anna", dice Drew una vez que estamos claros, "eso fue muy diferente a ti".

Anna jadea. "¡Lo sé!" Su voz vuelve a sus niveles normales de dulzura. “Pero se sintió bien. Un poco sexy también. Debería hablar de esto en mis historias de Instagram”.

Apoyo la cabeza en su hombro. "Kitty tiene garras". No estaba seguro de qué esperar cuando volviera a Los Ángeles, pero estar de vuelta con Anna y Drew se siente... cómodo. Supongo que si estoy haciendo esto de la televisión de realidad, al menos es con ellos dos.

***

Paso la semana con los trillizos durante el día mientras Anna y Drew se retocan de todas las formas posibles que puedas imaginar. Mechas, faciales, depilaciones, manicuras. Si se puede pulir, dar brillo o quitarle el pelo, lo tienen cubierto. Me uno a ellos para algunas cosas si el tiempo lo permite, como una manicura rápida y cortarme las puntas abiertas, pero la agenda de Erica está ocupada, lo que significa que la mía también lo está. Le prometí a Erica que al menos pasaría la

semana con los trillizos, y ella me prometió que encontraría una solución más permanente para ellos mientras yo no esté. Y cada noche, mientras me quedo dormido, tengo que recordarme a mí mismo que esto es lo que quería, y luego me pregunto muy brevemente quién podría ser el hombre misterioso. Lástima que el príncipe azul no pueda abalanzarse y rescatarme si el pretendiente es solo otro tipo, hermano.

Tres días antes de que deje la casa de Erica para ir al castillo, un equipo de filmación desciende sobre mí. Sabía que estarían aquí para hacer entrevistas previas para el estreno de la temporada, pero todavía me sorprenden. Sigo esperando que haya presentaciones formales para el equipo, pero en lugar de eso, todos zumban a mi alrededor como si fuera una pieza fija.

Beck me dijo que me presentara con la cara descubierta y que tuviera varias opciones de ropa listas, así que opté por un vestido blanco y el viejo relicario de mi mamá con una foto de mi papá adentro.

En el momento en que salgo de la casa de la piscina, tres mujeres muy distintas descienden sobre mí. La primera, una mujer negra menuda, usa su cabello en rizos estilo pinup retro alrededor de su rostro y el resto recogido en un pañuelo de seda. Pasa una mano por mi cabello sin siquiera preguntar y comienza a examinar mis raíces. "Eh, no hay mucho daño".

Otra mujer, esta alta y blanca con cabello rubio largo y ondulado y el tipo de maquillaje que parece no estar maquillado pero que en realidad requiere mucha habilidad, sostiene un compacto de rubor en mi cara. "Buenos pómulos", dice ella.

Y la tercera y última mujer, de tez aceitunada y vestida toda de negro, se encuentra unos metros atrás con una cinta métrica suelta en el puño. "Definitivamente más carnosa de lo que Beck dijo que sería", dice con un fuerte acento de Europa del Este.

"¿Más carnoso?" Pregunto.

“Esa es Irina”, dice la chica del pañuelo de seda. “Ella es de vestuario y no tiene filtro, pero comparada con otras personas de vestuario con las que he trabajado, es más ladradora que mordida. Soy Ginger y hago cabello. La mayoría de las veces te peinarás tú mismo durante el programa, aparte de los uno a uno, pero estoy disponible para los retoques. Lo mismo ocurre con el maquillaje”.

La mujer con el rubor pasa a inspeccionar mis cejas. Y yo soy Ash. Técnicamente se supone que no debo tocar tus cejas, pero solo

tienes…” Ella ataca con un par de pinzas. “Solo un cabello fuera de lugar”.

Dejé escapar un siseo bajo. "Gracias Creo."

Los tres me llevan rápidamente a la casa principal, donde tienen una estación improvisada para toda su preparación y acicalamiento.

Mientras Ash aplica mi base, una mujer muy a la moda de la edad de Erica se nos acerca y dice: “¿Cindy? Hola, mi nombre es Tammy y hoy interpretaré a tu madrastra. ¿Tal vez podríamos ejecutar líneas cuando hayas terminado?

"¿Um que?" Miro a Ash en busca de una respuesta, pero está ocupada trabajando en mi cara. La mujer se aleja antes de que pueda pedir más detalles. "¿Arroyo?"

"¡Próximo!" su voz llama desde el otro lado de la habitación. "¡Cindy!" dice mientras se acerca a mí desde un lado. “¡Te ves radiante! ¿Ash no es el mejor?

“Lo mejor”, digo rápidamente, aunque todavía no estoy calificada en el tema. “Pero, ¿podría explicarme por qué una mujer al azar llamada Tammy se acercó y me dijo que interpretaría el papel de mi madrastra? Y al parecer tengo líneas? Pensé que se suponía que la televisión de realidad era real … ish “.

"Es. Totalmente. Pero a veces, tenemos que llenar un poco los espacios en blanco. Y Erica no puede hacer de madrastra por razones obvias. ¿Sabes cuántas preguntas suscitaría eso? Sería una pesadilla de relaciones públicas. Todo el mundo pensaría que solo entraste en el programa por nepotismo y conexiones”.

“Bueno”, digo, “así *es* como llegué al programa”.

“El pueblo estadounidense no necesita saber eso. A veces tenemos que ir más allá para mantener viva la magia. Esto no es realmente una *mentira* . Es solo una *verdad alternativa* ”.

"Um, eso suena como una mentira".

"Labios relajados y separados", exige Ash.

Dejé escapar un gemido a través de mis labios entreabiertos y relajados mientras ella aplicaba un brillo pegajoso.

"Y no tienes líneas", me asegura Beck. “Tuvimos que darle a Tammy algunos parámetros con los que trabajar para que tuviera algunas reglas básicas y luego improvisara un poco. Será tan natural, lo prometo. Ni siquiera sabrás que las cámaras están aquí.

Miro a mi alrededor al equipo que pasa los cables y las luces de escenario por toda la sala de estar de Erica. —No es probable —digo a través de mis labios aún relajados y entreabiertos—.

“Ah, por cierto”, dice Beck, “cambio de planes. Anna y Drew ya no son tus hermanas. Al menos no en el programa. Así que asegúrate de que los otros concursantes no se enteren de que eres pariente, ¿de acuerdo? Eso solo se volvería... desordenado.

"Esperar. ¿Qué? Pensé que todo era que éramos tres hermanas compitiendo por el pretendiente.

Beck se encoge de hombros. "Estamos tomando un ángulo diferente contigo y-"

"¡Arroyo!" alguien la llama.

"¡Me tengo que ir!" dice mientras desaparece en la maraña de miembros de la tripulación.

"¿Ángulo? ¿Tengo un ángulo? ¿Cuál es mi ángulo?

Pero nadie responde. Mi estómago se revuelve ante la idea de hacer esto solo. Anna y Drew todavía estarán allí, pero cualquier oportunidad que tenía de esconderme detrás de ellos se ha ido.

Cuando termino de peinarme y maquillarme, me guían al sofá, donde una persona al azar me pone una almohada detrás de la espalda y me obliga a sentarme sobre mi trasero.

Beck se sienta en una otomana frente a mí y detrás de la cámara. “Está bien, solo vamos a tener una conversación. Yo haré preguntas y tú responderás. Si surge algo más, sigue hablando. Puede que tengamos que hacer una pausa de vez en cuando, por el ruido. Cuando eso suceda, Ash, Ginger o Irina podrían intervenir y arreglarte el cabello o lo que sea. ¿Fresco?"

“Eh, claro. Hay mucha gente aqui." Me obligo a respirar uniformemente antes de hiperventilar.

Beck viene a sentarse a mi lado en el sofá. “Escucha, si estuviéramos haciendo tu pre-entrevista hace unas semanas como lo hicimos con las otras chicas, podríamos facilitarte esto un poco más. Pero tal como está, estamos corriendo contra el reloj con poco tiempo para ser precioso. Quiero que se sienta cómodo, así puedo enviar a todos los que no necesitan estar aquí afuera ahora mismo, y podemos hacer esto con un equipo mínimo. Sin embargo, también debe saber que cuando llegue a la casa, será esto pero con esteroides. Estoy hablando de esteroides que revientan las venas y encogen las pelotas”.

Asiento con la cabeza. Escucho lo que ella está diciendo. No hay tiempo para facilitarme esto, y tal vez eso es lo que necesito: simplemente sumergirme en algo tan completamente que ni siquiera puedo pensar demasiado en ello. Pueden quedarse. Pero, um, ¿podría tomar un vaso de agua o algo así?

Beck asiente y chasquea los dedos. “¡K! Agua."

En cuestión de segundos, un niño blanco de aspecto desgarbado sostiene una botella de agua con una pajilla frente a mi cara. "Sip", dice.

"No necesito una pajilla", le digo.

"Sí, lo hace", dicen Ash, Irina y Ginger al unísono.

“Es papel”, me dice, obviamente aburrido. “Salva a las tortugas”.

Obedezco y tomo mi sorbo mientras él sostiene la botella para mí, y en el momento en que termino, digo: "Bueno, eso fue incómodo".

Beck me hace señas para que me vaya. “A ese chico le acaban de pagar para servirte agua. Él está bien. Estás hidratado. Todos estamos bien. Ella se pone de pie y regresa a su otomana. “¿Cómo está nuestra luz? ¿Cómo nos vemos?

Irina entra corriendo. “Pierde el collar”.

Pongo mi mano sobre él e instintivamente digo: "No".

“Arruina la toma”, dice Irina con desafío.

Ambos buscamos a Beck para un desempate, y creo que si Irina me quita este collar, podría llorar, lo cual es ridículo, pero estoy tan nervioso como un cupón extremo esperando su gran total en este momento. “El collar se queda. Tiene... un aspecto accesible.

Irina murmura por lo bajo, y creo que ella y yo podríamos enfrentarnos antes de que todo esto esté dicho y hecho.

“¡Silencio en el set!” grita una niña del sur de Asia con dos largas trenzas y un portapapeles cubierto de calcomanías de bandas.

"Gracias, Mallory", dice Beck.

Toda la habitación queda en completo silencio. Tan silencioso, de hecho, que tengo miedo de estar respirando con demasiada dificultad, ¿y si pueden escucharlo en el micrófono que cuelga sobre mi cabeza justo fuera del marco?

Beck asiente al chico detrás de la cámara.

"¡Laminación!" grita la chica del portapapeles.

De forma intermitente durante la próxima hora, Beck prácticamente hace una autopsia de mi vida hasta este momento. La única exclusión son los detalles específicos sobre Erica. Aparte de eso, pregunta por todo. La muerte de mi papá. Los trillizos. escuela de moda Mudarse de vuelta a casa en California. Eventualmente entra Erica, entrando y saliendo periódicamente, asintiendo con la cabeza con aprobación, y trato de no dejar que mis ojos se desvíen. Nos detenemos unas cuantas veces para escuchar aviones que sobrevuelan o alarmas de autos, ya veces digo algo que me piden que repita, pero

con más "énfasis", lo que sea que eso signifique.

Cuando terminamos, toda la sala suspira colectivamente y, en cuestión de segundos, el volumen del equipo ha vuelto a estallar.

Beck palmea mi rodilla. "Lo hiciste genial."

"No me dijiste que básicamente ibas a mostrar mis agallas para que todo el mundo las viera".

Ella ríe. “Parece mucho, pero necesitamos opciones. Diferentes ángulos. Y no te preocupes por toda esta gente. Muchos de ellos simplemente miran mientras las cámaras están rodando hasta que es hora de hacer su trabajo nuevamente. Y de todos modos, todo esto se reducirá a, como, dos minutos de metraje real”. Levanta un dedo y escucha algo en sus auriculares antes de salir corriendo.

Creo que se supone que todo eso es reconfortante, pero pasar por el trabajo de poner toda mi vida en exhibición es un poco doloroso de una manera diferente.

Erica se deja caer en el sofá a mi lado y los miembros de la tripulación se alejan como pequeñas hormigas que huyen de un hormiguero destruido. “Al menos podrían haber elegido a alguien que se parezca a mí”, dice, señalando a la mujer en la cocina, donde Beck está preparando una toma. “Lamento no poder interpretar a tu mamá”, me dice.

“Debe haber sido muy extraño para Drew y Anna”.

Ella deja escapar una risa seca. “El nombre de su madre falsa era Natalie. Estaban muy metidos en eso, en realidad”.

"¿Cómo no estoy sorprendido?"

“Ojalá hubiera podido estar aquí esta mañana. Nuestro pretendiente estaba teniendo una... situación.

La empujo con el codo. "Wow, hablando de vago".

"Tienes suerte de que haya dicho eso".

Giro, volviéndome hacia ella. “Solo dime una cosa. ¿Crees que incluso me gustará?

Espero que me ignore, pero en vez de eso, presiona su dedo contra sus labios y piensa por un largo momento. "Sabes, hasta la semana pasada, habría dicho que de ninguna manera... pero la gente tiene maneras de sorprenderte... y ustedes dos..." Se detiene de repente, volviendo a su cara de póquer, como si acabara de darse cuenta de que accidentalmente cambió el sombrero de productor. para gorro de madrastra. "Vamos. Vamos a retocarte. Ella se para. “¡Necesitamos retoques!”

En cuestión de segundos, estamos invadidos.

Erica aprieta mi mano antes de dejarme con Ash, Irina y Ginger.

Durante el resto de la tarde, mi madrastra falsa, Tammy, y yo horneamos galletas falsas y lavamos platos falsos y tenemos conversaciones falsas y nos divertimos falsamente. Todo el tiempo, desde detrás de la cámara, Beck insta: “¡Sonríe! ¡Actúa natural!"

Esas tres palabras dan vueltas en mi cabeza por el resto del día y hasta bien entrada la noche mientras hago las maletas y meto a los trillizos en la cama una vez más. *Sonrisa. Actúa con naturalidad* .

CHAPTER SEVEN

T

A la mañana siguiente, hago un recorrido rápido por mi habitación para asegurarme de que no me perdí nada. Poniéndome sobre una rodilla, reviso debajo de la cama, pero no encuentro ni un zapato suelto ni un delineador de ojos. En cambio, todo lo que veo es una gran caja de cartón. Me estiro hacia adelante y lo arrastro. Garabateado en la parte superior con la letra rápida de Erica dice, *Simon's for C* . Un suave jadeo se me escapa.

El verano pasado, cuando intenté clasificar algunas de las cosas de papá, le pedí a Erica que me guardara algunas. Ya había tomado una de sus franelas raídas, sus pantuflas favoritas y algunas de sus novelas de Clive Cussler justo después de su muerte, así que me pareció bien dejar que ella decidiera qué valía la pena conservar. Especialmente cuando la alternativa era enfrentar todo el dolor del que me había estado escondiendo durante años.

Dejo que mis dedos bailen a lo largo de su nombre por un momento. Una parte de mí se siente enferma al saber que dormí aquí toda la semana con sus pertenencias restantes flotando debajo de mí, como un fantasma. No estaba listo el verano pasado, y definitivamente no lo estoy ahora. Deslizo la caja donde la encontré y llevo mi equipaje a través del patio hacia la casa principal.

En el interior, Erica corre con una mujer un poco mayor que ella con una camisa Oxford floreada, bermudas caqui y zapatos para caminar de suela gruesa. “Y aquí es donde guardo sus tazas favoritas. Usarán las otras tazas, pero estas son sus favoritas. Gus odia el apio. Mary te dirá que puede nadar sin su saltador de charcos, pero está mintiendo. De hecho, es mejor asumir que Mary miente la mayoría de las veces. Ella no es maliciosa. Simplemente creativo. Y Jack es más blando de lo que parece y...

El sonido de mis dos maletas grandes rodando sobre las baldosas interrumpe la rápida descarga de información de Erica sobre esta pobre mujer.

“¡Ay, Cindy!” ella dice. "¡Estas listo! Pidamos a Bruce que te lleve al Marriott para que conozcas al resto de las chicas.

“¿Tal vez debería tomar un Lyft o algo así? ¿Menos llamativo?

Sus ojos se iluminan. "¡Sí!" Se vuelve hacia la mujer que está a su lado, que está sorprendentemente imperturbable. “Esta es Jana. Ella se hará cargo de los trillizos durante el verano”.

Jana sonríe. "Encantado de conocerlo."

“Jana fue la niñera detrás de escena de ese programa *de Nicole + Joel + More* . Ya sabes, el de la pareja joven que estaba teniendo problemas de fertilidad y luego terminó con quintillizos”.

“Oh, sí,” digo. "¿No la engañó con..."

Jana sonríe. “Con su nueva niñera. Después de que me mudé de regreso a Los Ángeles”.

Asiento con la cabeza. "Bueno, supongo que los trillizos serán muy fáciles para ti".

“Eso es lo que estaba tratando de explicarle a la Sra. Tremaine”, dice con suavidad pero con firmeza.

Érica suspira. "Lo siento, la ansiedad de mamá está en su punto más alto hoy".

Asiento y me quedo allí por un momento. Odio decir adiós, especialmente a Erica. ¿Nos abrazamos? ¿Di te amo? Los dos nos movemos torpemente de un lado a otro por un momento antes de optar por un abrazo lateral. Nada dice que *eres mi único casi padre vivo* como un abrazo de despedida.

Dejo mi teléfono en el cajón de la cocina, pero antes de apagarlo, le envío un mensaje de texto a Sierra. *Desapareceré por un tiempo, pero si sintonizas el Canal Ocho el próximo martes por la noche, verás por qué. te* amo

***

Cuando llego al hotel, descubro que el espectáculo se ha apoderado del bar del hotel sin abrir.

Hay una pequeña mesa de registro con algunos asistentes de producción junior, incluido Mallory de ayer con las trenzas y el portapapeles de calcomanías de la banda. Hago fila, obtengo una etiqueta con mi nombre y me indican que deje mi equipaje y me mezcle con otros miembros del elenco.

“¡Cin!”

Mi corazón se hincha con el sonido de la voz de Drew.

Su cabeza rebota por encima de la multitud de mujeres, todas ellas altas y delgadas con un aspecto muy elegante y de bajo mantenimiento.

Mis caderas y yo nos separamos de la multitud hasta que veo a Anna y Drew. "Gracias a Dios", susurro.

"¡Es muy bueno verte!" Anna dice en voz alta, sonando más como una conocida que como una hermana.

Una mujer que potencialmente podría ser una Kardashian perdida hace mucho tiempo con cabello negro liso y liso que se extiende casi hasta la cintura cruza los brazos sobre su pecho tetona. Las uñas puntiagudas desnudas hacen que sus dedos parezcan interminables. “¿Y cómo es que ustedes tres se conocen?”

La expresión de Anna se queda en blanco, pero Drew se lanza al rescate. “Fuimos a la escuela secundaria con Cindy. Ella estaba un año detrás de nosotros, ¿verdad, Cin?

Asiento con la cabeza. La mejor mentira es siempre la verdad. "Sí, la escuela secundaria".

"¿No es lindo?" dice la mujer.

Anna sonríe. Addison, esta es Cindy. Cindy, este es Addison. Y luego, como si fuera la alcaldesa de HottieMcLegville, Anna me presenta al resto de las chicas en su pequeño círculo. Zoe, Claudia, Jen S., Jen B., Jen K., Gen con *G* , Jenny, Olivia, Trina… Los nombres siguen llegando. Hay algunos abogados, un médico y un maestro, pero la mayoría simplemente dice que está consultando en las redes sociales, lo que parece ser un código para el modelo de Instagram.

“¡Está bien, señoras! Por favor, tome asiento”, llama Beck a través de las manos ahuecadas desde donde está sentada en la parte superior de la barra. “¡Tiempo de orientación, gente!”

Nos apiñamos alrededor de pequeñas mesas redondas, y me encuentro a salvo entre Anna y Drew. Saludo a Beck, pero su mirada se desliza directamente sobre mí, y supongo que es porque está tratando de no tener favoritos. Por otra parte, eso supone que soy su favorito. Sacudo el pensamiento de mi cabeza. Probablemente es así de amigable con todos los concursantes, por lo que se calientan más rápido. *Consíguelo, Cindy. Esta no es la vida real. Esta es la telerrealidad* .

Me sentí bien esta mañana. Me puse un par de mocasines puntiagudos de charol color coral que hice para mi examen final durante mis estudios en el extranjero en Italia y una remera blanca

impecable metida dentro de mis mom jeans favoritos. Pero todas las mujeres aquí son brillantes, relucientes y pulidas como yo nunca lo he sido. Definitivamente estoy fuera de mi profundidad aquí.

"Muy bien, clase, escuchen", dice Beck. "La mayoría de ustedes me conocen, pero para aquellos que no, soy Beck. De vuelta en esa mesa están Zeke, Mallory y Thomas. Son sus asistentes de producción. Y este es Wes. Ella le hace una seña al chico alto con la piel de color marrón claro a su lado con el cabello rapado a los lados, dejando un montón de rizos sobre su cabeza. "Piensa en Wes y en mí como co-capitanes. Somos sus productores ejecutivos junior. Somos tu gente. Si pasa algo, habla con nosotros. Si algo que se supone que debe suceder no sucede, hable con nosotros. Piensa en nosotras como tus madres, tus hermanas, tus terapeutas, tus hadas madrinas, pero también tu padre que a veces tiene que imponer la ley".

"¡Cuéntanos un chiste de papá!" alguien grita.

Sin perder el ritmo, Beck dice: "Estoy leyendo un libro sobre la antigravedad. Es imposible dejarlo".

La mitad de la sala se ríe secamente, mientras que la otra mitad hace un ruido de risa confusa.

"Y, por supuesto, la reconocida Erica Tremaine es la creadora y productora ejecutiva de su programa. Ella estará dentro y fuera durante la producción. Estamos a punto de subirlos a todos a un autobús elegante", continúa. En ese momento, distribuiremos un paquete de bienvenida con algunas reglas de la casa, un mapa del castillo, una breve biografía de nuestro misterioso pretendiente…

Las mujeres, incluidas Anna y Drew, silban y chillan.

"Escuché que es piloto", dice alguien detrás de mí.

Beck se aclara la garganta. "Y también encontrará los números de su habitación junto con los nombres de sus compañeros de habitación. Tenemos alrededor de cuatro chicas por habitación, pero eso cambiará a medida que muchas de ustedes sean eliminadas. Esta noche, pasamos de veinticinco a dieciocho años, así que algunos de ustedes ni siquiera tendrán una habitación llena cuando cierren los ojos".

Las mujeres gimen e incluso yo siento un nudo en el estómago.

"Aquí es cuando debería darte una conferencia sobre la hermandad y jugar bien y bla, bla, bla, pero seamos realistas: ¿cuándo ha sido eso una buena televisión?"

La sala se queda en un silencio absoluto, excepto por los productores que se ríen al fondo de la sala.

"Estoy bromeando", dice Beck. "Algo así como. Con toda seriedad,

queremos que todos se lleven bien, por supuesto, pero no olviden que esta es una competencia con el amor verdadero en juego".

A mi alrededor, varias mujeres asienten con fervor. Sin embargo, Addison no. Se sienta con las piernas cruzadas una vez por la rodilla y otra vez por el tobillo. ¿La mujer es contorsionista? ¿Quizás un influencer contorsionista? ¿Hay público para eso?

"Y por supuesto", continúa Beck, "cien mil dólares".

¡Todos sueltan un grito emocionado! ¡Incluso yo! Podría hacer mucho con ese dinero. He estado sin rumbo durante el último año, pero no puedo ignorar el pequeño estallido de emoción que siento cuando pienso en lo que podría hacer si ganara. Ese dinero, incluso después de impuestos, podría ser un verdadero comienzo para algo enorme para mí y lo que algún día podría ser mi marca. Muevo los dedos de los pies dentro de mis zapatos, las desgastadas plantillas de cuero se adaptan perfectamente a la forma de mis pies, y por un momento me imagino cómo sería ver a estos bebés en los estantes de todas partes en todo tipo de tamaños y colores. Y una parte muy pequeña de mí incluso anhela mi bloc de dibujo. No porque tenga grandes ideas burbujeando en la superficie, sino porque extraño sentirlas en mis manos.

"Para muchos de ustedes, esta será una experiencia que les cambiará la vida, y realmente esperamos que se unan entre sí, pero no olviden por qué vinieron aquí. O por *quién* viniste aquí. Beck aplaude. "Forma fila fuera de los autobuses que te esperan en la cochera. Por favor, asegúrese de que su equipaje esté claramente marcado... y con eso, ¡nos vamos al castillo!"

Todos vitoreamos y Anna me aprieta la mano. "¡No puedo creer que realmente estemos haciendo esto!"

En el autobús, Drew y Anna se sientan juntos y yo detrás de ellos. Varias mujeres pasan junto a mí en busca de otros concursantes, pero una mujer blanca menuda con cabello castaño claro que lleva un vestido camisero a rayas rosas y blancas y alpargatas a juego se detiene en mi fila. "¿Está libre este asiento?" pregunta con un acento sureño.

"Todo tuyo", le digo.

Me tiende la mano y, sinceramente, me sorprende que no lleve guantes de encaje a juego.

"Soy Sara Claire", me dice.

Le doy la mano y trato de encajarme contra la pared para darle un poco más de espacio. "Cindy," le digo. "Solo el único nombre".

Ella se ríe y luego me da palmaditas en el muslo. “Tengo mucho espacio, Cindy. No hay necesidad de encogerse hasta convertirse en una bola.

—G-gracias —digo, sintiéndome un poco cohibida porque se dio cuenta, pero, de nuevo, he oído que las mujeres sureñas tienen una manera de ser educadas y directas.

Nos sentamos en silencio mientras comenzamos a leer nuestros paquetes de bienvenida.

REGLAS DEL CASTILLO DE MEDIANOCHE

1. No hay recipientes de vidrio, ¡ninguno en absoluto!, en el jacuzzi.
2. Se aplican las reglas de apagar las luces. (El tiempo varía según la noche).
3. Sin teléfonos celulares. Sin correos electrónicos. Sin textos. Sin comunicación con el mundo exterior.
4. No se tolerará la violencia. Cualquier violencia resultará en la eliminación inmediata y la posible participación de las fuerzas del orden.
5. ¡ Sonríe! Estás frente a la cámara.

Un escalofrío recorre mi espina dorsal. Espeluznante.

A mi lado, Sara Claire jadea. “¡Somos compañeros de cuarto!”

Miro su paquete y luego paso rápidamente a la tercera página para ponerme al día.

SALA 6:
sara claire
Cindy
Addison
stacy

“Espero que Addison y Stacy sean agradables”, dice Sara Claire.

Miro por encima del hombro hacia donde Addison se sienta unas filas atrás, susurrando a otra mujer.

—Eso podría ser pedir demasiado —murmuro.

Retrocedo una página para encontrarla etiquetada **SUITOR BIO** . *El pretendiente de esta temporada proviene de una familia icónica conocida por su imperio de la moda .*

¿Qué? ¿El posible heredero de un imperio de la moda? "¿Viste

esto?" —pregunto, señalando la biografía.

Sara Claire mira por encima de mi hombro. "Me pregunto qué marca es".

“No lo sé, pero la industria de la moda es un mundo más pequeño de lo que cabría esperar, especialmente para las grandes firmas de lujo”. Sigo leyendo, en busca de una pista.

El pretendiente es conocido por su ingenioso sentido del humor y su habilidad para los negocios. Puede que sea vicioso en la sala de juntas, pero es un blandengue total con las damas. Sus pasatiempos incluyen la vela, el waterpolo, el Scrabble de alto riesgo y devolver las llamadas telefónicas de su madre. Está listo para mejorar su estilo de vida de soltero y finalmente establecerse con una mujer que lo desafiará y lo ayudará a representar la marca familiar .

Sara Claire golpea la página con su uña rosa. “Rehabilitación de la reputación de Playboy”.

"¿Eh?"

Se vuelve hacia mí y dice en voz baja: “Estos tipos siempre son una especie de arquetipo. ¿Chico de campo con valores familiares que busca establecerse? Realmente es un loco de derecha con problemas de mamá. ¿Un buscador de aventuras de espíritu libre que busca a su alma gemela para plantar raíces? Un temerario inmaduro que se cree más especial que los demás. Tienes que leer entre líneas”.

Inclino mi cabeza, mirando la biografía una vez más.

Ella señala la segunda línea. “ *Humor ingenioso* significa 'imbécil sarcástico'. ¿ *Scrabble de alto riesgo* ? Más como una adicción al juego. ¿ *Estilo de vida de soltero* ? Parece que le gustan las aventuras de una noche.

La miro una vez más, tratando de evaluarla. Sara Claire no es lo que esperaba. "¿Cómo sabes todo esto?"

“Estoy en el negocio de los negocios. Los fondos de cobertura. Empresa familiar en Texas. Papá me llama su radar BS. Voy a las reuniones y me veo bonita. Todos me subestiman, y escucho todas las cosas que sus bocas no dicen”.

"Vaya", digo. “Ese trabajo suena salvaje. ¿Qué estás haciendo aquí?

Ella se encoge de hombros con una sonrisa. “¿Me creerías si dijera amor verdadero?”

"Esperar. ¿Quieres decir que realmente te compras todo esto?

Escucha, tengo treinta y dos años. En los años del sur, eso es antiguo. He probado todas las aplicaciones. Cada grupo de solteros de la iglesia. Cada sitio web. Cada amigo de un amigo. Ella niega con la

cabeza, pensando en algo para sí misma. “Cuando los cazatalentos se me acercaron, pensé que no podía decirle a mi mamá que intenté todo para darle nietos hasta que realmente lo hubiera intentado todo”.

Ella debe notar cuán abiertos están mis ojos ante esa declaración, y golpea mi pierna. “Todavía eres joven, pero un día te despertarás y te preguntarás a dónde se fue el tiempo”. Ella ríe. "O tal vez no lo harás".

"¿Pero realmente quieres enamorarte de un playboy que busca rehabilitar su reputación?"

Ella saluda. “He trabajado con todo tipo de escoria, y lo que puedo decirles es que una cosa que todos tenemos en común son los esqueletos en el armario”.

Manejamos durante otra hora, pero todo el tiempo, las palabras de Sara Claire se asimilan. No sé cuáles serán mis esqueletos, pero estoy seguro de que están ahí.

Me siento inquieto y ansioso sin mi teléfono, así que supongo que soy más adicto a ese pequeño bloque de tecnología de lo que pensaba. Eventualmente, solo presiono mi cabeza contra el vidrio y observo cómo Los Ángeles se desliza a nuestro lado mientras nos adentramos en las montañas.

Algunas chicas se quejan de mareos y escucho a alguien detrás de mí susurrar: “Siempre pensé que el castillo estaba en un estudio”.

Otra voz responde: “Escuché que está en un complejo antiguo que una secta solía tener antes de que tuvieran un gran tiroteo con el FBI. Supuestamente, nadie lo compraría, por lo que la red obtuvo una gran oferta”.

Me río para mis adentros, sabiendo que ambas historias son un poco ciertas. El programa comenzó en un lote de estudio, pero rápidamente se mudó a las montañas cuando consiguieron un robo en la propiedad que anteriormente pertenecía a Vince Pugh, una estrella de cine adolescente de los 90 que resultó ser un verdadero asesino en serie en la vida real. Le había comprado la propiedad a un ejecutivo de estudio cuya esposa quería traer la campiña francesa al sur de California.

Cuando atravesamos la puerta del castillo, hay muchas cosas que nos resultan familiares y otras que no. Justo al otro lado de un tramo de setos altos hay filas de remolques y camiones llenos de equipos estratégicamente escondidos. Al otro lado de los setos, un largo camino de entrada con elaborados jardines a ambos lados conduce a la entrada principal, que nos da la bienvenida con su escalera de mármol

y sus majestuosas torres. Es un poco más lúgubre y mucho más pequeño de lo que parece en la televisión, pero eso no evita que casi todos se queden sin aliento. Y tengo que admitir que algo sobre la espectacular línea del techo me habla.

Cuando la puerta del autobús se abre, Beck salta a bordo. “Está bien, señoras, ustedes son responsables de llevar sus maletas a su habitación. Este podría ser el famoso castillo, pero no es un hotel. No hay valet. Presta mucha atención al mapa de tu casa. Si una puerta está cerrada, está cerrada por una razón. Si no está en el mapa, no necesita saber qué es. Y, sinceramente, si encuentra una puerta cerrada con llave, casi puedo garantizarle que lo único que hay detrás es un equipo de cámara viejo. Y antes de preguntar, sí, el pretendiente se queda en la propiedad. Y no, no te diré dónde.

Algunas mujeres chillan, y luego Beck da un paso atrás, despejándonos el camino.

Todos hacemos una pausa por un segundo, luego corremos. Me recuerda a salir del avión cuando aterricé por primera vez en LAX, y el Príncipe Encantador, quiero decir, Henry, y yo nos unimos por nuestra molestia con el caos antes de que amablemente ayudara a un montón de gente con sus maletas.

Dejo que los demás vayan delante de mí hasta que solo quedamos Beck y yo en el autobús. Cuando paso junto a ella, espero que me dé algún tipo de señal de que no soy un concursante más para ella. Ella revisa su teléfono mientras me acerco, y siento una repentina punzada de celos al ver a alguien con un teléfono.

Vaya, tal vez necesito una desintoxicación tecnológica.

Beck mira hacia arriba justo cuando paso junto a ella y me da un gran guiño. “Sara Claire es un buen huevo. Quédate con ella.

"Bueno, ella *es* mi compañera de cuarto".

Ella sonríe a sabiendas. “¿Y crees que fue un accidente? Muy pocas cosas en este programa suceden por casualidad. Stacy también te gustará.

"Gracias", le digo, antes de bajar corriendo las escaleras y arrastrar mis dos maletas descomunales hasta el castillo. No puedo esperar que Beck tenga favoritos, pero al menos es bueno saber que tengo un amigo en este lugar.

Todas las habitaciones están arriba en un pasillo largo con dos baños grandes estilo dormitorio.

Si no estuviera tan ocupado con mi propio equipaje, me resultaría muy entretenido ver a todas estas mujeres arrastrando enormes

maletas repletas por la amplia escalera de caracol. De hecho, una concursante pierde el agarre de una de sus maletas y baja corriendo las escaleras, casi sacándonos a mí y a otra chica.

Al final del pasillo encuentro la habitación seis, donde Sara Claire ya está colgando su maleta llena de vestidos de colores. "¡Ahí está ella!" Se vuelve hacia Addison. "¡Esta es Cindy!"

"Oh, nos conocemos", dice Addison secamente. Cindy parece conocer a todo el mundo.

Sonrío con fuerza. "Hola, Addison".

Sentada en la cama frente a ella hay una chica negra con rizos elásticos vestida con un adorable top corto floral con falda a juego y un par de Air Jordans blancos. Su piel está perfectamente hidratada con la cantidad justa de iluminador, y su delineador líquido negro es el ojo de gato más preciso que he visto en mi vida.

¡Y esta es Stacy! Sara Claire me dice.

"Oye", dice Stacy con indiferencia. E inmediatamente sé que Stacy es exactamente el tipo de chica que me atrae. Encajaría perfectamente con Sierra en la ciudad. Ambas son el tipo de chicas cuya confianza y energía tranquila las convierten en las personas más geniales en cada fiesta.

"¡Hola! Me encantan tus zapatos. ¿De dónde eres?" Pregunto.

"Gracias. Soy un sneakerhead total. chicago Nacido y criado. Bibliotecario de día. Maquilladora de noche." Saca un pequeño difusor de aceite de su bolso. "¿Esto molestará a alguien si lo uso?"

"Oh Señor, no", dice Sara Claire. "¡Le doy la bienvenida!"

Addison arruga la nariz. "Supongo que no, mientras no uses pachulí. Bleh."

Le doy la espalda a Addison y le doy a Stacy una mirada con los ojos muy abiertos. "No me molesta en absoluto".

Stacy se ríe de mi expresión mientras continúa desempacando su bolso. "Entonces, Addison, ¿qué es lo que haces?"

"Soy actriz y modelo".

Sara Claire jadea. "¿Hubieras estado en algo que supiéramos?"

"¡Ay dios mío!" Stacy dice. "¡Sabía que te reconocí!"

"He hecho muchas cosas", dice Addison rápidamente. "Voy hacia abajo-"

"'Me consiguió una FitBike. Es todo lo que siempre quise'", dice Stacy con voz robótica, citando el ahora infame comercial de FitBike que se lanzó la Navidad pasada. En él, una mujer recibe una FitBike por Navidad y, con una expresión vidriosa, habla sobre cómo todo lo

que siempre ha querido es una FitBike. Muy pronto, #RobotWife fue tendencia e Internet tuvo su meme de temporada navideña.

"También he estado en *CSI: New Orleans* antes, e hice algunas campañas de trajes de baño de Target, por lo que ese comercial tonto es, como, la parte inferior de mi currículum, solo para su información". Y con eso, Addison gira sobre su tacón de aguja y sale corriendo por el pasillo.

Los tres nos quedamos en silencio por un segundo después de que la puerta se cierra antes de estallar en carcajadas.

“En mi opinión profesional”, dice Sara Claire, “debería adoptar su estatus de meme. Una fama como esa rara vez golpea dos veces”.

"¡Bien!" Stacy está de acuerdo.

Me arrodillo frente a mi maleta para abrir la cremallera. “Honestamente, ese GIF de su espeluznante sonrisa de robot fue uno de mis GIF de reacción favoritos el año pasado. Lástima que sea tan mocosa.

Stacy se deja caer en mi cama. "Ho-ly... ¿esa es tu colección de zapatos?" Busca un estilete Stuart Weitzman de raso azul pálido con un broche de cristal. Una imitación total del zapato que usó mi madre el día de su boda, que en realidad era de Payless.

"¿Supongo que podrías decir que tengo algo con los zapatos?"

“Pensé que estaba obsesionada”, dice Stacy mientras le da la vuelta al zapato. “¡Llevamos la misma talla!”

Yo sonrío. Esto es lo que me encanta de los zapatos. Me encanta que potencialmente podría estar usando el mismo tamaño que esta diosa con forma de gacela sentada frente a mí. Puede que no haya mucho con lo que podamos unirnos en el departamento de ropa, pero los zapatos son una excepción. En la escuela secundaria y preparatoria, pasaba horas comprando con amigos, y siempre terminaba buscando accesorios y zapatos, porque no había posibilidad de que ninguna de esas tiendas tuviera mi talla de ropa. Pero zapatos? Podría hacer que los zapatos de casi cualquier lugar funcionaran. Los zapatos no son perfectos. Muchas marcas no tienen anchos amplios ni superan la talla diez, pero para mí, siempre han sido reconfortantes.

“Puede que estén un poco estirados, porque mi pie está en el lado ancho, pero puedes tomar prestado cualquier par que quieras,” le digo. "Mientras puedas ayudarme a hacer que mi maquillaje de ojos sea la mitad de hermoso que el tuyo".

"Trato hecho", dice ella.

Hay un golpe abrupto en la puerta, y Mallory, con el cabello

espeso y ondulado recogido en dos coletas, asoma la cabeza en la habitación.

“Hola, Mallory”, dice Sara Claire.

“Señoras, necesitamos que todos estén listos para las presentaciones en una hora y media”.

“¿Presentaciones?” Pregunto.

“Al pretendiente”, llama Mallory mientras cierra la puerta detrás de ella.

Miro a Sara Claire y luego a Stacy. "¿Esto realmente está pasando?"

“Puedes apostar tu trasero a que lo es”, grita Sara Claire mientras salta sobre su cama y comienza a usarla como un trampolín. "¿Están listos para conocer a mi futuro esposo o qué?"

Stacy sonríe lentamente, como un gato. "Que empiecen los juegos."

CHAPTER EIGHT

S

Tacy tuvo la amabilidad de maquillarme, lo cual agradezco, porque es algo en lo que nunca me he metido. Dame una crema hidratante con color y estoy bien. Sin embargo, vine aquí con una visión clara de lo que usaría para el primer baile, y esta noche todo se trata de los zapatos.

Mis zapatos, originales de Cindy del segundo año, son un par de tacones turquesa con tiras con plumas a juego saliendo de la correa del tobillo y curvándose alrededor de la parte posterior de mi tobillo. Me tomó semanas encontrar la pluma perfecta y días descubrir la mejor manera de unir cada pluma, pero cuando el diseño finalmente coincidió con la visión que había soñado en mi tableta, quise pavonearme con estos bebés en todas partes. Son mis mejores zapatos para aumentar la confianza, y esta noche, voy a necesitar toda la confianza que pueda obtener.

Para mi vestido, estoy en un Sierra original, un vestido midi marfil que hizo el otoño pasado que me abraza hasta la mitad de mis pantorrillas y tiene una abertura alta en la espalda. No esconde ni una pulgada y definitivamente deja muy claro con qué estoy trabajando. Me imagino que si este tipo me va a dar la patada la primera noche, probablemente sea por mi tamaño, y si ese es el caso, cuanto antes mejor. El escote es un corte cuadrado profundo que me da lo que Sierra siempre llama escote de moza de barra, y las mangas son una malla transparente. Todo el look es más "mujer con una agenda" que "concursante de concurso".

“Whoa”, dice Stacy mientras me sube la cremallera, nuestros dos reflejos nos devuelven la sonrisa en el espejo. "Esto es como una bomba chic".

Stacy lleva un vestido de seda amarillo mostaza con cuello alto y

un escote en V pronunciado en la espalda. Es la cantidad exacta exacta de sexy. Y Sara Claire deslumbra con un vestido rosa intenso sin tirantes con incrustaciones de joyas y un escote corazón.

"¡Tenemos calor y estamos listos para esta maldita pelota!" Sara Claire dice mientras abre la puerta.

La pelota es otro elemento básico de la franquicia *Before Midnight* . Es básicamente un cóctel que se lleva a cabo la primera noche y luego nuevamente antes de cada eliminación. En la televisión, parece elegante, con fuentes de champán y esculturas de hielo. También es la última oportunidad de todos los concursantes para captar la atención del pretendiente.

Salimos al pasillo y, mientras seguíamos a la manada de mujeres por las escaleras, pensé en preguntar: "¿Dónde está Addison?".

Una mujer con una nariz estrecha que apenas se levanta en la punta dice: "Oh, los productores vinieron y consiguieron que el equipo peinara y maquillara a ella y a algunas otras chicas".

"¿Qué? Pensé que eso era solo para citas uno a uno", dice alguien más.

La mujer se encoge de hombros. "Supongo que los productores ya están jugando a los favoritos".

Sara Claire me da un codazo. "Solo están tratando de meterse en nuestras cabezas".

"¿Quién es?" Pregunto.

"Los productores", dice simplemente.

Y es entonces cuando recuerdo el hecho de que nadie aquí sabe lo estrechamente que estoy ligado a los cerebros detrás de esta máquina.

"Cuanto más locos estamos, más entretenidos somos, y cuanto más entretenidos somos, más altos son los índices de audiencia", dice Sara Claire mientras salimos por la puerta principal y abordamos carritos de golf que parecen minivans diminutas que nos llevan más allá del frente. puertas donde se instalan hileras de tiendas de campaña con hileras de sillas.

Sé que todo lo que dice es verdad de forma teórica. Escuché a Erica decir innumerables cosas como esta en llamadas telefónicas, pero ver la realidad es... inquietante. Es un lado de Erica y su trabajo que sabía que existía pero nunca pensé que tendría que interactuar.

"¡Señoras!" Beck dice a través de un megáfono. "Sus asientos están etiquetados. Este es el orden en el que irás. Entrarás en el Rolls-Royce blanco, y sí, ella es nuestra bebé. Un original de 1950. El automóvil lo llevará a través de las puertas, se encontrará con el pretendiente y

luego se dirigirá a la casa, donde el bar estará abierto para usted. Cuando terminemos de filmar en el frente, el pretendiente vendrá y se mezclará en el patio. Este es tu momento de conocerlo antes de la ceremonia de eliminación de esta noche. Recordatorio: algunos de ustedes se irán a casa antes de que se apaguen las luces esta noche".

A su lado, Wes se cruza de brazos y sonríe. "Ve a lo grande o vete a casa", grita. "¡Literalmente!"

Miro alrededor nerviosamente, buscando a Anna y Drew. Los veo a ambos sentados juntos en la segunda y tercera sillas al lado de Addison, que lleva un vestido de lamé dorado con la parte delantera y trasera tan escotadas que me pone nerviosa. Aún así, parece una diosa real.

Los saludo con la mano, pero ambos asienten intensamente mientras Beck les habla.

Encuentro mi asiento cerca del final, al lado de una mujer con cabello rizado rojo y tres naranjas en su regazo.

"Soy Judith", dice mientras me siento. "Hago malabares".

—Genial —digo, sin saber qué hacer con eso.

Después de años de ver este programa y vivir con Erica, sé que la noche de introducción es una de las favoritas de los fanáticos. ¡Hay discursos de Twitter, tableros de mensajes e incluso juegos de beber! (¡Beba cada vez que un concursante se presente con un juego de palabras que el pretendiente no entienda!)

Pero el punto es que las mujeres más memorables en la primera noche reciben la mayor cantidad de tiempo de cámara cuando hacen que el público hable. Por supuesto, las decisiones siempre se dejan al pretendiente, aunque no puedo evitar preguntarme cuántas de sus decisiones están influenciadas por productores que mueven los hilos detrás de escena.

La pregunta es ¿qué puedo hacer o decir en diez segundos que me haga destacar entre la multitud? (La multitud muy hermosa y glamorosa.)

Entre Juggling Judith y Meme Icon Addison, no tengo mucho que ofrecer en tan poco tiempo.

"¡Mellizos!" alguien grita. "Estás despierto."

Anna y Drew se ponen de pie y casi grito: ¡ *No son gemelas!* Pero se han ido y están en el Rolls-Royce antes de que pueda darles un saludo de buena suerte.

"Gemelos", dice Judith. "Eso sí que es un buen truco. No han tenido eso antes".

La fila se mueve más rápido de lo que esperaba, y con cada chica que se va, el resto de nosotros bajamos una silla hasta que solo quedamos Judith y yo.

"¡Buena suerte!" La llamo mientras se desliza hacia la parte trasera de la limusina, las naranjas reunidas en sus brazos.

"No necesito suerte", dice con seriedad. "Tengo habilidades".

“Guardamos lo mejor para el final”, dice Beck mientras da un portazo.

Me burlo de eso. "Sí claro. Más bien, este tipo va a ser un zombi total por conocer a veinticinco mujeres seguidas”.

Wes inclina la cabeza, escuchando por sus auriculares. "¡Muévelo!" grita mientras pasa corriendo junto a alguien de los servicios de artesanía que balancea una bandeja de sándwiches. "Tenemos una avería cerca de la piscina". Se lleva el walkie-talkie a la boca. “¡No, déjala en espiral! ¡Necesito esas lágrimas!”

No sé si es su asquerosa reacción ante una mujer en crisis o si son solo mis nervios, pero me siento mal del estómago.

"Wow", dice Beck, estabilizarme. "Ignoralo."

Niego con la cabeza. “No creo que pueda hacer esto. Necesito ir a casa. Aún hay tiempo. Erica solo estaría un poco molesta si me fuera ahora. Ni siquiera he estado realmente frente a la cámara. Y puedo disculparme con todo el equipo que vino a la casa el otro día por desperdiciar…

"Detener." Su voz es severa. “Puedes hacer esto, Cindy. Te ves increíble y eres inteligente, divertido y talentoso. El pretendiente te va a querer. La audiencia te va a amar. Y lo más importante, van a morir por esos zapatos”.

Miro las plumas que enmarcan mis tobillos. Mis zapatos. Mis hermosos zapatos. Incluso si todo lo que hago es salir y presentarme, millones de personas al menos sabrán mi nombre y verán mis zapatos. Aunque nunca vuelva a diseñar otro zapato, siempre tendré ese momento.

Tomo una respiración profunda. Puedo hacer cualquier cosa con estos zapatos.

"¡Esperar!" Ash grita, corriendo cuesta arriba desde los remolques de abajo. "¡Esperar!"

Cuando nos alcanza, su pecho está agitado, pero tiene un iluminador y un pincel en sus manos. "Lo siento, Wes nos tuvo tan ocupados toda la noche, pero quería subir aquí para ver cómo estabas".

"¿A mí?" Pregunto.

Ash sonríe con una carcajada. "Sí, tú, Cindy". Ella guiña un ojo. "Todos tenemos nuestros favoritos, ya sabes".

Y esa pequeña información me tranquiliza aún más. “Gracias,” susurro.

Me espolvorea los pómulos y la punta de la nariz con oro rosa. "Perfecto."

El Rolls-Royce parece sacado directamente de un cuento de hadas: un blanco reluciente contra el cielo arremolinado del atardecer, y soldado a la parrilla está el brillante logotipo *de Before Midnight* , un reloj con números romanos que hace tictac. Esto realmente está sucediendo.

El coche me lleva por la corta distancia que sube por el resto de la colina ya través de la puerta del castillo como si fuera la primera vez que llego aquí.

El auto se detiene y el conductor en el frente grita: "¡Esa es tu señal!" a través de la grieta en el divisor.

Abro la puerta y salgo, imaginando que la cámara se acerca para hacer un primer plano de mis zapatos. (Oye, una chica puede soñar.)

Mientras me pongo de pie, tomo una respiración profunda y un momento rápido para alisar mi vestido, y por solo un milisegundo, pienso, ¿Y si ... *¿ Y si este chico al azar realmente es el amor de mi vida? ¿Qué pasa si el destino es realmente real y nosotros dos estamos destinados a este momento?*

Miro hacia arriba y me sorprenden brevemente todas las luces, las cámaras y el equipo que camina silenciosamente a nuestro alrededor.

Mi visión se enfoca, y mi jadeo corta el aire húmedo de la noche.

Alto, cabello oscuro, traje impecable.

Enrique.

El mismísimo príncipe azul.

CHAPTER NINE

B

Por la forma en que se le cae la mandíbula, está tan sorprendido como yo. O tal vez no me reconoce. Después de todo este glamour, parezco una persona completamente diferente.

“Uhhh, w-wow.” No puedo dejar de tartamudear. "Es tu-"

"Encantado de conocerte", dice, su expresión se retrae perfectamente a una frialdad completamente uniforme. "No voy a morder".

La sangre corre hacia mi pecho y sube por mi cuello. A él. Mordiendo. *¡Saca tu mente de la cuneta, chica!* "Soy Cindy", espeto. "Amo los zapatos." *¿Amo los zapatos?*

Mira hacia abajo y luego, con admiración, dice: “Y puedo ver que das lo mejor de ti. ¿No son sorprendentes? él pide. "Igual que tú."

A mi lado, un miembro de la tripulación me hace señas para que avance.

Oh. Bien. Caminando. debería hacer eso

Doy un paso adelante mientras Henry extiende los brazos y me inclino para abrazarlo.

"Henry", dice, su aliento me hace cosquillas en el cuello. "Soy Enrique".

Doy un paso atrás e instintivamente me muerdo el labio, los nervios sacando lo mejor de mí. “Mejor voy a la pelota. ¿Nos vemos allí?

“Lo planeo”, dice.

Entro en el castillo, tratando de hacer mi mejor pavoneo de supermodelo sin parecer un animal herido. (Lo que no te dicen en los panfletos es que la mitad de la escuela de moda finge que eres una modelo de pasarela. La forma de caminar de Sierra es honestamente el nivel feroz de *America's Next Top Model*).

Abro la puerta, y del otro lado escucho un gemido de dolor.

"Que…"

Anna se acerca y tira de mí hacia el vestíbulo.

“Shhhh.” Drew sostiene un dedo sobre sus labios.

“Se supone que no debemos estar aquí”, susurra Anna. “Pero no podíamos perdernos tu entrada”.

“Te ves increíble”, me dice Drew.

Mis hermanastras me atraen para un abrazo tripartito, y se siente tan bien estar a solas con ellas aunque sea por un breve momento.

"¿Realmente hicieron que ustedes dos se presentaran como gemelos?"

Anna pone los ojos en blanco. “Están haciendo un poco de eso. La gente sigue llamándonos gemelas, y luego las corregimos y decimos que somos casi gemelas”.

Drew se encoge de hombros. “Es molesto, pero espero que nos ayude a sobresalir”.

Honestamente, es un poco espeluznante digo.

“¡Pequeño bicho raro!” Ana dice. Deja de intentar cambiar de tema. ¿Qué estaba pasando ahí fuera?

Sé que debería guardarme el secreto sobre Henry. Pero no puedo evitarlo. No con Anna y Drew. "Me senté junto a él en el avión", digo rápidamente.

Sus mandíbulas caen al unísono.

"Tú. ¿ Se sentó al lado *del pretendiente* en el vuelo desde Nueva York? Drew pregunta, deletreándolo lenta y silenciosamente.

Asiento con la cabeza.

Anna suspira con deleite. “Creo que es súper lindo, y por favor sepa que definitivamente lo quiero para mí, pero, Dios mío, si ese no es el destino, no sé qué es”.

"No existe tal cosa como el destino", le digo.

“Anna, deja de fingir que es tu tipo”, le dice Drew. “Te gustan un poco sucios y subempleados”.

Anna hace un puchero por un segundo, pero luego asiente pensativamente.

"Basta", le digo. "Ustedes dos. No fue el destino. Fue solo una coincidencia." No creo en el destino. No puedo. Me niego a creer que primero la muerte de mamá y luego de papá fue parte de un gran plan. Si eso es cierto, lo que sea que esté al final de mi arcoíris no vale lo que me habrá costado.

Anna olfatea el aire.

"¿Qué?" pregunta Drew. "¿Qué es?"

Ana se cruza de brazos. “Huele a destino. Parece el destino. Debe ser el destino.

Zeke asoma la cabeza desde el patio exterior. “Señoritasssss”, dice. “Se requiere su presencia afuera. Ya sabes, ¿dónde están las cámaras?

“Tómate un calmante, Zeke”, dice Drew con la voz de que trabajas para mi mamá.

Anna la golpea. "Estar allí, Zeke querido".

Tanto Drew como yo la miramos mientras la puerta se cierra detrás de él.

"¿Qué?" pregunta Ana.

Drew entrecierra la mirada. “No creas que no te veo coqueteando con un miembro de la tripulación. Mamá te mataría.

Me río mientras salimos, agradecida de no ser el centro de atención por un momento.

***

Conocer al pretendiente antes del espectáculo no está expresamente en contra de las reglas, pero también estoy bastante seguro de que está mal visto. Hace algunas temporadas, un concursante tuvo una aventura de una noche con el pretendiente en la boda de un amigo en común semanas antes de la filmación, y el resto de los concursantes no lo dejaron pasar. La acusaban constantemente de tener una ventaja injusta y hacían de su vida en la casa un infierno. Así que si Henry quiere mantener nuestro vuelo transatlántico en secreto, estoy a bordo. Además, solo somos conocidos. Ni siquiera lo conozco.

Por eso, cuando se une a nosotros en el patio, no hago ningún intento de rodearlo como la mayoría de las otras mujeres. Miro a mi alrededor para encontrar a Addison y Sara Claire también.

Sara Claire me sonríe, pero parece cautelosa de una manera que no tenía hace solo unas horas. Addison, sin embargo, está enviando sus vibraciones habituales de "ni siquiera me mires".

El patio está tan adornado como lo recuerdo en la televisión. Lamentablemente, resulta que tanto las esculturas de hielo como la fuente de champán son falsas. Sin embargo, sigue siendo hermoso si no te paras demasiado cerca. Hay un pequeño bar instalado fuera de cámara con un tipo con corbata de moño, chaleco negro y jeans negros sirviendo perezosamente una botella tras otra. Puedo ver cómo todo esto se convierte en una gran magia televisiva, pero en persona,

se siente como una recepción de boda de la que intentarías irte temprano.

En el transcurso de la noche, el personal de la casa viene con bandejas de bebidas y pronto todos hablan más fuerte, como si estuviéramos en medio de un concierto. Una mujer blanca (que tiene las extensiones más largas que he visto y no puede dejar de hablar de cómo bebe mimosas con cada comida) cae a la piscina y Henry tiene un momento heroico cuando la ayuda a salir y la envuelve en un toalla. Se ha encontrado con un coro de adulaciones amargas. Otra concursante llamada Brenda, una profesora de español blanca de Nebraska con rizos estilo Shirley Temple y uñas rojas como garras, rompe a llorar cuando alguien interrumpe sus intentos de bailar salsa con Henry.

Decir que las emociones están a flor de piel sería quedarse corto. Es casi demasiado para mí.

Encuentro a Stacy junto a la chimenea al aire libre sentada junto a una sollozante mujer del este de Asia con un vestido de satén verde bosque.

"¿Está todo bien?" Pregunto mientras me acerco.

Stacy frota círculos en la espalda de la otra mujer y asiente. "Vamos a estar bien, ¿verdad, Jenny?" Se vuelve hacia mí y agrega en voz baja: "Pensé que solo las damas blancas estaban perdiendo el control, pero supongo que ninguno de nosotros es inmune".

La mujer que llora me mira y dice: “Me caí”. Otro sollozo la golpea, y comienza a tener hipo cuando las cámaras comienzan a pulular, ella grita su canto de sirena.

“Agua”, digo. "Déjame traerte un poco de agua".

Me las arreglo para localizar una botella de agua del chico detrás de la barra, y cuando regreso, una pequeña multitud se ha reunido para escuchar el relato de Jenny.

“Acabo de salir del auto y mi talón quedó atrapado en la cola de mi vestido”. Ella huele. “Y lo mordí. A lo grande. No fue una linda caída de comedia romántica donde yo, como, tropecé en los brazos del Sr. Perfecto. Aterricé de cara y—y había tanta sangre. Tuvieron que llamar al médico”, nos dice, y sus palabras se convierten en otro sollozo.

A nuestro alrededor, puedo ver al equipo comiendo esto mientras Wes le susurra a uno de los operadores de cámara que apriete su zoom.

“Al menos no te rompiste la nariz”, bromea Addison.

"¡No es útil!" Le espeto.

Prácticamente gruñe, dejando aún más claro que no está aquí para hacer amigos.

Jenny se seca las lágrimas. “No, ella tiene razón.” Ella le sonríe a Addison de una manera familiar, como si estuviera muy acostumbrada a jugar a la beta con el alfa de otra chica.

Addison me mira. “Y, Cindy, quería decirte que creo que eres muy valiente”.

Mi frente se arruga en un nudo. "¿Para qué?"

"Ese vestido. Es tan impresionante, por supuesto, pero sería tan tímido. Es realmente agradable ver a una chica grande meciendo sus curvas, ¿sabes? Tan positivo de tu parte”.

Jenny asiente y también lo hacen la mayoría de las otras chicas. "Muy valiente."

Mi sangre se convierte en lava y creo que podría explotar. Ser llamado *valiente* es uno de mis mayores motivos favoritos. Cuando alguien me llama *valiente* por salir o por usar un vestido ajustado o por alguna otra cosa normal que hacen todas las demás chicas, lo que realmente significa es: me *mortificaría parecerme a ti, pero bien por ti por simplemente existir, incluso si todo Lo que puedo pensar es en lo gorda que estás y en lo aterrorizada que estoy de que algún día me parezca a ti* . Muy valiente.

Addison coloca una mano en mi hombro. “Solo quiero que sepas que no importa lo que pase esta noche en la eliminación y no importa quién encuentre el amor verdadero, el amor más verdadero es el amor que nos damos a nosotros mismos”.

Todos, excepto Stacy, sueltan un enorme *awwwwww* . Nuestros ojos se encuentran por un momento, y es un pequeño alivio saber que alguien más está viendo a Addison por lo que realmente es.

“Me encanta la unión de chicas”, dice Anna, con las manos apretadas contra su pecho.

Casi salto entre la multitud para sacudirle los hombros y gritar: ¡ *No ven lo denigrante que es esto! No soy valiente para usar un vestido. ¡Solo estoy viviendo!*

Pero en cambio, me aclaro la garganta y digo: "Gracias, niña".

"Señoras."

Todos nos damos la vuelta para ver a Henry regresar al grupo después de un breve cara a cara con Sara Claire, que está radiante.

“Hola, Henry”, dicen algunas chicas con voces cantarinas.

“Jenny, ¿estás bien?” él pide.

Ella asiente lastimosamente.

“Tuve un derrame real, allí. Creo que podrías ser más duro que algunos de los muchachos de mi equipo de lacrosse de la universidad”, dice.

“Hemos estado cuidando muy bien a nuestra dulce Jenny”, dice Addison. Se mueve para pararse justo al lado de Jenny, prácticamente apartando a Stacy de un codazo. “Las chicas deben cuidarse unas a otras”.

Enrique asiente. "No podría estar mas de acuerdo." Se ríe en silencio. “Sabes, tengo que ser honesto contigo. Todo el concepto de este espectáculo es un poco extraño para mí”.

Me doy cuenta de que un camarógrafo mira a Mallory, pero ella le indica que siga filmando.

“Y sé que el riesgo está en ustedes, señoras. Están todos aquí, exponiéndose sin garantías”, continúa Henry. “Y es realmente agradable verlos a todos ayudándose unos a otros. Sé que esto es técnicamente una competencia, pero para mí, se trata más de encontrar la conexión correcta. Eso no es una especie de deporte. Así que gracias, Addison. Realmente aprecio verte ser amable con las otras mujeres”.

Mi sangre hierve y mi labio se curva. ¿Qué tipo de discurso de mierda condescendiente fue ese? Había algo de verdad en lo que dijo, seguro, pero ¿jugar directamente a los engañosos juegos de Addison? ¿Podría ser más despistado?

Addison sonríe y se encoge de hombros inocentemente. "¿Crees que podría robarte solo por unos pocos?"

Henry le tiende el brazo. "Con alegría."

Ella pasa su brazo por el de él, y todos los vemos caminar juntos hacia la glorieta unos metros más allá de la piscina.

Una pequeña morena con pecas salpicando el puente de su nariz suspira. “No es justo lo bien que se ven juntos”.

Jenny suspira de acuerdo. “Es totalmente criminal”.

“Bendita sea su corazón”, murmura Sara Claire.

Me giro hacia ella y la encuentro con el ceño fruncido, los hombros caídos. —Parece que te vendría bien un trago —digo—.

Me tiende una mano y nos dirigimos a la barra. “Bendito *seas* ”, dice ella.

Cada uno de nosotros toma una copa de vino rosado y pregunto: "¿Cómo estuvo tu cara a cara?".

Ella me mira, su labio temblando con incertidumbre. Supongo que,

en algún sentido primario, todos estamos compitiendo por el amor en el mundo real, pero este programa es mucho más directo que las personas que solo intentan encontrarse en un bar o en una aplicación. Descubrir cómo comunicarse con las otras mujeres e incluso hacerse amiga de ellas es confuso, y no hay un libro de reglas sobre cómo manejarlo.

"Creo que me gusta", dice finalmente. “Sé que las cámaras quieren verme desmayada y perdida por él. Él es quien decide quién se va a casa, pero necesito saber si quiero quedarme aquí y luchar por una oportunidad con él también, ¿sabes? Tengo toda una carrera en casa”.

—Eso es mucho para dejar atrás —digo, sintiendo de repente que no tengo nada que ofrecer: ni carrera, ni familia real, ni siquiera un hogar, técnicamente.

“Mira a Addison. Una cosa pasa en Internet o en la televisión y no importa cuánto trabajes, es todo por lo que eres conocido. No quiero cometer el mismo error aquí”.

Asiento con la cabeza febrilmente, porque esta es una preocupación con la que estoy familiarizado. La decisión de estar aquí es una apuesta.

"Sin embargo, parece una especie de tipo normal".

Pensando en el chico que conocí en el avión, es difícil imaginar que alguna vez se inscribiría en algo como este programa, pero estoy seguro de que él piensa lo mismo de mí.

“Él tiene que saber que cualquier mujer que dice que él es el indicado para ella después de solo una noche, está totalmente llena de eso. Seguro que tiene tanto…

La interrumpe un fuerte estruendo y luego todo se vuelve negro, y el único sonido que resuena en las montañas son los gritos de veinticinco mujeres y las maldiciones de un puñado de miembros de la tripulación.

CHAPTER TEN

“W

¡Estás oscuro! alguien grita.

"¿Qué pasa con los generadores de respaldo?" grita otra persona.

“¿Sara Claire?” Pregunto, haciendo mi mejor esfuerzo para no sonar como si tuviera miedo a la oscuridad. No lo soy, pero también es realmente inquietante no poder ver tu propia mano frente a ti, especialmente en un lugar que, para empezar, no conoces tan bien.

Jadeo cuando los dedos se envuelven alrededor de mi muñeca y tiran.

"¿Quién es ese?" susurro mientras tropiezo con mis pies, apenas capaz de mantenerme en mis talones. “¿Ana? ¿Dibujó?"

Titubeo cuando accidentalmente me desvío del camino hacia la hierba, mi talón se hunde inmediatamente.

La mano acaricia mi brazo, estabilizándome. “Cuidado”, dice una voz. Pero esta voz es más profunda de lo que esperaba.

"¿Enrique?" Pregunto.

"Solo tenemos unos minutos", dice mientras tomamos algunos pasos más con cuidado.

Puedo escucharlo buscando a tientas con algo y luego el chasquido de un pomo de la puerta.

"¿Dónde estamos?" Pregunto.

"Cuida tus pasos", dice, agarrando mi antebrazo ahora.

Mis ojos han comenzado a adaptarse, y hay suficiente luz de luna para que pueda distinguir una cama o un sofá y su silueta.

"¿Qué estás haciendo aquí?" pregunta, que no es lo que esperaba que saliera de su boca. "Lo lamento. No quise decir eso… solo estoy sorprendida de verte. Eso es todo."

"¿Sorprendido de mala manera?" Me atrevo a preguntar mientras lo miro, buscando el reflejo de sus ojos. "Creo que la mejor pregunta

es ¿qué estás *haciendo* aquí?"

"Bueno", dice, "supongo que estoy aquí para conocer a mi futura prometida".

Me tapo la boca para evitar escupirle mientras escupo de risa.

"Hablo en serio", dice con un tono de voz. "Sin embargo, yo, um, quería pedirte tu número, así que supongo que esto es conveniente".

"Así que viniste aquí para encontrar a tu esposa, ¿pero querías obtener mi número en el aeropuerto?" No puedo decir si simplemente no se está tomando este programa en serio o si en realidad es un playboy total, y luego recuerdo lo que dijo Sara Claire sobre que probablemente esté tratando de rehabilitar su imagen. Puede ser tan encantador como quiera, pero no tengo planes de ser un peón en su truco publicitario.

Él niega con la cabeza. “Honestamente, no sé por qué vine aquí. Casi no lo hice. Él suspira, y puedo oler el vino dulce en su aliento. “Solo estoy tratando de hacer lo correcto por mi mamá”.

"¿Tu mamá?" Pregunto. "¿De qué estás hablando?"

Las luces se encienden y apagan y luego vuelven a encenderse. Ambos parpadeamos salvajemente mientras nuestros ojos se adaptan a la luz que cae en cascada desde el techo adornado de la lámpara de araña.

Puedo ver ahora que parece un poco más angustiado de lo que parecía. Su frente está arrugada por la preocupación, y su labio inferior picado por una abeja está torcido hacia abajo en un ceño fruncido. Pero luego recuerdo desde el avión cómo su expresión casi relajada y eterna parecía ser un leve ceño fruncido, y no puedo evitar encontrar eso un poco sexy. Tengo debilidad por los tristes. Los pensativos.

"Tu mamá", finalmente logré decir después de pasar demasiado tiempo mirándolo. “¿Qué tiene que ver esto con tu mamá?”

Levanta un poco los brazos. "Es una larga historia. Yo solo… necesitamos una victoria, toda la compañía necesita una victoria”.

Voces lejanas recorren el camino hacia—

"¿Dónde estamos?" —pregunto, mirando alrededor para ver una cama a medio hacer y una maleta en un portaequipajes. "¿Esta es tu habitación?" Tengo muchas más preguntas importantes. “Tu cama es, como, enorme. ¿Sabías que nos tienen a cuatro en una habitación allá arriba en el castillo? ¿Qué tipo de castillo requiere que cuatro mujeres adultas duerman en camas gemelas en la misma habitación?

Eso le saca una carcajada. "Sí, lo sé. Soy muy afortunado. Pero

tenemos que salir de aquí antes de que nos encuentren.

Mis ojos se abren. "Oh sí." Solo puedo imaginar qué tipo de drama podría causar si en la primera noche el pretendiente desapareciera con uno de los concursantes durante un apagón.

Se mueve para abrir la puerta pero se detiene. "Esperar. Tenemos que decidir qué vamos a hacer".

"¿Qué quieres decir?" Pregunto.

"Nos vamos a quedar callados, ¿verdad? Sobre conocernos. Creo que eso sería lo mejor", dice.

Presiono mis labios juntos en una delgada línea mientras pienso por un momento. Sé que, lógicamente, esa es la mejor opción, pero un pequeño movimiento de familiaridad en la boca de mi estómago me recuerda una o dos veces en que un idiota me convenció de ser su secreto por cualquier razón, generalmente porque no lo hizo. No quiero ser el chico que sale con la chica gorda. Sacudo el pensamiento de mi mente. Ese no es el caso aquí. Estoy en la televisión en vivo, prácticamente cortejando a este chico para que todo el mundo lo vea, pero los viejos hábitos tardan en morir, especialmente cuando eres una chica gorda que siempre estará desenredando sus problemas de imagen corporal, sin importar cuán bien esté consigo misma. .

Debería decirle que se lo conté a Anna y Drew, pero eso podría descubrir mi otro secreto y tal vez incluso más grande. Madrastra, hermanas y todo el tinglado.

"Bueno. Va a la bóveda. En lo que a mí respecta, nunca nos hemos conocido.

Se gira, como si acabara de recordar algo, y empieza a hurgar en el enorme armario que hay en la esquina de la habitación.

"¿Está... todo bien?" —pregunto, como si hubiera interrumpido algo.

Mira por encima del hombro. "Sí, solo dame un segundo…. Te ves genial esta noche, por cierto. Quiero decir, tú también lo hiciste en el vuelo, pero... ya sabes a lo que me refiero.

Mis mejillas se sonrojan inmediatamente. Eso no es algo que esperaba que dijera el príncipe azul del avión.

"Sígueme treinta segundos detrás de mí", dice. "Si la gente pregunta si nos escapamos, juega tímidamente. Mantenlo inocente. Gira sobre sus talones y camina hacia mí con algo agarrado contra su pecho.

Asiento con la cabeza.

"Es mejor para nosotros confesar esto que... bueno, ya sabes". Él

sonríe, su mirada se detiene en mis labios. “Toma”, dice, entregándome un walkie-talkie delgado con una antena.

"¿Qué? ¿Trajiste esto directamente de tu casa del árbol? Breaker, breaker uno nueve, esto es Cabbage Patch, ¿me entiendes?

Sacude la cabeza con impaciencia, pero sigue sonriendo. “Los robé de uno de los remolques cuando nadie miraba. Ni siquiera sé por qué, o cuánta batería tienen, pero supongo que si vamos a mantener un secreto, al menos deberíamos tener algún tipo de forma secreta de comunicación. Pero, eh, Cabbage Patch, ¿eh?

"¡Enrique!" llama la voz de una mujer.

Sobresaltada, dejo caer el walkie-talkie y ambos lo alcanzamos a la vez, golpeando cabezas. “Ay, lo siento,” digo.

"Lo tengo", dice mientras se frota la frente. Se pone de pie y me entrega el walkie-talkie de nuevo, pero esta vez su mano se aferra por un latido o dos y su pulgar roza mi muñeca, dejando un rastro de piel de gallina que viaja por mi brazo mientras tomo aire.

Su mirada sostiene la mía por un momento antes de que la voz lo llame por su nombre de nuevo, y él se ríe. "Mierda. Está bien, me tengo que ir.

“Ve”, le digo. Te seguiré después. Hasta luego, forastero.

"Trata de evitar la lava". Me guiña un ojo y sale corriendo por la puerta antes de que pueda decir otra palabra.

Me dejo caer en su cama y empiezo a contar. Un Mississippi, dos Mississippi, tres Mississippi...

Intento empujar el walkie-talkie por mi sostén, pero la antena no ayuda en nada. Finalmente, logro maniobrarlo, y gracias a Dios es una antena flexible.

Con unos segundos más para quemar, empiezo a husmear un poco. No puedo evitarlo. En su mesita de noche hay un pequeño cuaderno Moleskine. Lo alcanzo y encuentro que la portada está salpicada de números y garabatos. Al hojear las páginas, no encuentro mucho más, excepto algunos dibujos divertidos de figuras de palitos y una página que dice *JAY, SÁCAME DE ESTA REUNIÓN* en mayúsculas. Me río. Sutil.

Volviendo a la primera página, encuentro un espacio libre y presiono mis labios contra el papel, dejando la impresión de mis labios rojos para que él los encuentre más tarde. Es un mensaje secreto e imposible de rastrear de mí para él. Y me arrepiento al instante. Estoy a punto de deslizar mi pulgar por la página cuando me doy cuenta de que solo creará una mancha, que en realidad podría ser más

espeluznante. No no no. Esta es mucha más energía de acosador de la que pretendía emitir.

Bonito, Cabbage Patch, muy bonito.

CHAPTER ELEVEN

mi

la liminación tiene lugar alrededor de las tres de la mañana. Todos estamos con los ojos llorosos y bostezando, pero eso no detiene el cambio nervioso mientras esperamos a que Henry haga su entrada. En la fila detrás de la mía, una chica bosteza ruidosamente y encuentro a Allison, que se cayó a la piscina, con un chándal a juego y el pelo todavía húmedo recogido en una cola de caballo. Al menos puedo decir que no tuve su noche.

La tripulación nos hace tambalear a todos en las escaleras del castillo. Esta es la gran eliminación que enviará a casa a siete chicas y, a pesar del momento en que Henry y yo compartimos la casa de invitados y el walkie-talkie metido en mi sostén, creo que tengo cincuenta y cincuenta posibilidades de volver a casa. Tal vez piensa que sería más fácil para los dos si me enviara a casa y no tuviéramos que fingir que nunca nos conocemos. O tal vez no le importa, y en realidad solo está aquí por su madre, lo que sea que eso signifique. De todos modos, sé exactamente para qué estoy aquí, y si tengo alguna oportunidad de llevarme a casa ese premio en metálico o, al menos, hacer un gran revuelo que podría terminar en una oferta de trabajo o dos, tengo que durar más allá de esta noche. .

"¡Miren vivas, señoras!" Beck grita.

“¡Cámara rodante!” alguien llama

“Rodando”, responde la camarógrafa.

"¡Rodar audio!"

"¡Laminación!"

Detrás de nosotros, las puertas del castillo se abren con un crujido lo suficientemente bueno como para ser un efecto de sonido, y no puedo evitar darme la vuelta. Esta podría ser la última vez que vea a Henry.

Pero no es Henry. En cambio, Chad Winkle, el presentador de *Before Midnight desde hace mucho tiempo* , sale con su esmoquin característico con solapas azul marino brillante y una pajarita a juego. Es un poco más sal y pimienta de lo que recuerdo, pero en general, Chad ha envejecido bien gracias a la ciencia moderna. Suelta una risita mientras saluda a los concursantes, y mi estómago da un vuelco cuando recuerdo la última vez que lo vi: una fiesta de Nochevieja organizada por Erica cuando yo era solo un estudiante de primer año en la escuela secundaria. Fue mi primera fiesta de personas semifamosas después de que ella y papá se casaron. (A menos que cuentes la boda). Sin duda, Chad no recuerda a Anna, Drew oa mí, e incluso si lo hace, me recuerdo a mí mismo que es un presentador de televisión profesional y es totalmente capaz de mantener la calma.

“Buenas noches, señoras”, dice mientras toma su lugar frente a la fila de Rolls-Royces preparados para llevarse a los concursantes descalificados. Junto a él hay una columna en la que normalmente esperarías mostrar una escultura o un arreglo floral, pero en su lugar hay una pirámide de pergaminos perfectamente apilados. “Parece que algunos de ustedes tuvieron conexiones muy reales con Henry esta noche. Que hombre afortunado. ¡Saquemos a Henry!

Henry atraviesa las puertas del château, y mientras baja los escalones, lo sigue una oleada de risitas. Le da la mano a Chad y nos da a todos una sonrisa y un asentimiento. "Señoras."

“Tuviste que tomar algunas decisiones difíciles esta noche”, dice Chad.

"Hice. Conocí a mucha gente realmente especial”.

"Bueno, vamos a ello".

Mi estómago se aprieta en un nudo. Eso es todo.

Henry se aclara la garganta para decir un nombre, pero Wes grita: “¡Corten! ¡Mantengan sus lugares!”

Irina, Ginger y Ash corren hacia Henry y lo acicalan rápidamente, tirando de su traje, alborotándole el cabello y empolvándose la frente.

—Hablando de arruinar el momento —susurra Stacy detrás de mí, y me río por lo bajo.

Después de que Ash, Irina y Ginger se dispersaran, estamos de vuelta y rodando.

"Addison", llama a Henry, convirtiéndola en el primer nombre en ser llamado.

Previsible. Trato de no poner los ojos en blanco en caso de que la cámara me esté enfocando.

Llama a algunos otros nombres, incluida Jenny, que es una buena apariencia para él, porque ¿quién quiere ser el tipo que envíe a casa a la chica que se estrelló contra su rostro? Uno por uno, cada uno toma un pergamino y lo desenrolla con entusiasmo.

"Ana", dice.

Mi hermanastra chilla, pero luego se dobla para apretar la mano de Drew.

Anna le da un abrazo a Henry y le agradece por el pergamino.

Cuando regresa a su lugar en los escalones, Henry llama a Drew y veo que la tensión en sus hombros se derrite de inmediato.

Nombre tras nombre. Sara Clara. Stacy. Alison. Jen K. Y luego algunos que no conozco. Amelia. Genoveva. Felicidad. morgan.

Y finalmente, "Cindy".

Mi corazón hundido flota de regreso a mi pecho como un globo a la deriva. Bajo la escalera de mármol, conteniendo la respiración. *No te caigas, no te caigas, no te caigas, no te caigas* .

"¿Aceptarás este pergamino?" —pregunta Henry mientras me entrega el último.

Asiento con tanta fuerza que se me puede caer la cabeza, y luego me inclino para abrazarlo, me estiro y deslizo un brazo alrededor de su cuello mientras casualmente beso su mejilla, sintiéndome estúpidamente valiente a pesar de que mi corazón late con tanta fuerza que tengo miedo. él puede oírlo. "Gracias", le susurro al oído.

Cuando me doy la vuelta, encuentro a Anna y Drew con los ojos muy abiertos y las mandíbulas flojas, mientras que casi todos los demás me disparan dagas mentales a la cara. Incluyendo a Addison, cuyos labios están fruncidos por la irritación.

Chicas como Addison nunca han sido amenazadas por chicas como yo, y no puedo evitarlo. Me encanta ver cómo cambian las tornas.

"Bueno, señoras", dice Chad en su voz de anfitrión más oficial. “Lamento decir que si no recibiste un pergamino esta noche, has sido eliminado. Muchas gracias por acompañarnos esta noche y darle una oportunidad al amor verdadero. Diríjase al frente para despedirse de Henry”.

Agarro mi rollo de papel en mi mano mientras observo a siete mujeres, incluyendo a Judith Malabares y Brenda, la profesora de español, despedirse de Henry y deslizarse en el asiento trasero de un Rolls-Royce.

A mi lado, Jenny frunce el ceño. “Realmente me gustaba Judith”.

Detrás de mí, una mujer alta con deliciosos rizos castaños que creo

que se llama Amelia dice: “Yo también. Ella era mi compañera de cuarto”.

“Bueno, no te pongas tan triste, Amelia”, responde Addison. “Cuanto antes se van otras mujeres a casa, más tiempo nos quedamos. Además, ahora tienes una persona menos con quien compartir habitación.

Amelia se encoge de hombros.

“Está bien”, dice Wes a través del megáfono como si todos fuéramos ganado otra vez, “hagamos que todas las damas que quedan bajen los escalones y se mezclen con Chad y Henry. La música se reproducirá sobre su conversación, por lo que no es necesario que sea interesante. Sé que todos estamos atrasados para dormir un poco.

Reprimo un bostezo y sigo los escalones.

“¡Lee tus pergaminos! Cámara dos, consígueme algunas tomas por encima del hombro de los pergaminos”, dice Wes. "¡Toma una copa de champán de las bandejas!"

"¿Tenemos que hacerlo?" Drew dice en voz baja. Me espera al pie de las escaleras mientras Anna se abre camino entre la multitud hasta llegar a Henry.

Me río y nos dirigimos hacia Mallory, que rápidamente sirve copa tras copa de champán barato.

"Tal vez todavía estoy en el horario de Nueva York", digo con un bostezo.

"¿Crees que mamá se da cuenta de cuánto intentan que la gente beba en el set?" Drew pregunta en voz baja.

"Lo dudo." Pero la verdad es que apuesto a que el mandato del alcohol viene directamente de Erica. Ella es el cerebro detrás de todo esto. Ha estado lubricando con alcohol a los concursantes de programas de telerrealidad desde que Anna y Drew estaban en pañales. Incluso los pergaminos fueron idea suya. Dijo que en la escuela secundaria un chico la invitó a salir fingiendo leer un pergamino como si fuera un decreto oficial, y desde entonces, le había parecido divertida la idea de esta pequeña broma interna. De hecho, incluso enviaron pergaminos como invitación a la boda de ella y papá. Fue un asunto muy elaborado.

Drew vierte su vaso en el pavimento y se vuelve hacia mí con una risa fingida, mientras una cámara pasa sigilosamente a nuestro lado.

Solo quiero darle un abrazo y caminar del brazo de regreso a la casa con ella y Anna. Odio que no estemos todos en la misma habitación, aunque sé que es lo mejor.

Abro mi pergamino para leer.

¡OYE, ESCUCHA!

Has sido invitado a quedarte en el castillo, donde competirás por una oportunidad en el amor verdadero a petición de Henry Mackenzie. Felicidades, y buena suerte en tu búsqueda. Henry pide el placer de su compañía a finales de esta semana. Más detalles por venir .

Enrollo el pergamino para guardarlo. Sé que es solo un accesorio tonto, pero ya me siento extrañamente sentimental por eso, como si fuera el único pequeño recuerdo de mi tiempo aquí. Al menos siempre podré decir que superé la primera ronda. Drew levanta la mano y aparta un mechón de pelo de mi cara. "Anna se enfada con este tipo".

Me estremezco un poco. "Uf, ¿en serio?"

Drew se ríe. “Anna lo tiene mal por todos los chicos que hemos conocido. Pero no te preocupes. Tan pronto como ella vea cuánto te gusta, retrocederá”.

Sonrío hacia mi copa de champán. Nunca admitiría tener un favorito entre mis dos hermanastras, pero Drew siempre ha sido un poco más intuitivo y fácil de hablar que Anna. Amo a Anna, pero es un poco aireada y un poquito egoísta. Su estado de ánimo y sus sentimientos son tan volubles como una lluvia por la tarde, pero aunque puede ser un poco difícil de precisar, siempre ha sido buena conmigo.

Quiero decir, sobre todo bueno. Excepto por esas pocas veces en la escuela secundaria cuando yo era estudiante de primer año y Anna y Drew estaban en segundo año. Los dos estaban ocupados tratando de impresionar a las chicas populares mayores que teníamos delante. Y luego, un día, *eran* las chicas populares mayores y, de repente, cuando no tenían a nadie a quien responder más que a sí mismas, tener a su media hermana gordita acompañándolas no era un crimen social.

"¿Es tan obvio?" Pregunto. "¿Que me gusta?" Es la primera vez que realmente lo admito, incluso a mí mismo.

Drew pone los ojos en blanco. “Fuiste el último en recibir un pergamino y te pavoneaste hasta allí, le diste un largo abrazo, un beso en la mejilla y le susurraste al oído. Básicamente marcaste tu territorio. Hacía mucho calor, pero confía en mí, si no tenías un objetivo en la espalda, ahora lo tienes”.

CHAPTER TWELVE

A la mañana siguiente, la casa está repleta de dieciocho mujeres que realizan sus rutinas matutinas muy específicas. Batidos, té detox, tostadas de aguacate, yoga, pilates, meditación. Me conformo con huevos con salsa picante, aguacate en rodajas, jugo de naranja y una tumbona en el patio. Anoche, traté de mantenerme despierto y hojear algunos canales en el walkie-talkie, pero después de una maratón de filmación, escondí mi dispositivo de contrabando en uno de mis zapatos y me desmayé.

Mientras tomo mi desayuno, no puedo evitar escuchar a Addison hablando con un pequeño grupo de mujeres al otro lado de la piscina.

"Sí, su mamá era icónica, pero toda la marca necesita un importante lavado de cara", susurra Addison.

¿Qué? Repaso el catálogo mental de diseñadores que considero icónicos para cualquiera que tenga un hijo de la edad de Henry. Después de toda la emoción de anoche, me olvidé por completo de las misteriosas raíces del imperio de la moda de Henry.

"Simplemente creo que es tan valioso que se quede en el negocio familiar", dice una pequeña pelirroja con rizos de sacacorchos con voz soñadora.

Addison pone los ojos en blanco. "Yo no diría que es precioso, Chloe. Más como un último esfuerzo para salvar un barco que se hunde".

Jenny frunce el ceño. "Usé un vestido LuMac para el baile de bienvenida en décimo grado. Todavía lo tengo. Me encanta ese vestido.

Jadeo ruidosamente. LuMac. Lucy maldita Mackenzie. Ay dios mío. Henry Mackenzie. ¿Cómo podría haberme perdido esto?

Desde el pequeño parche de hierba donde algunas mujeres están

haciendo yoga, Anna se estira hacia abajo y me saluda con la mano entre sus piernas abiertas.

bufo. De buen tono. Le hago señas con una mano y ella, no tan discretamente, se separa del grupo.

"¿No es esto genial?" pregunta mientras se deja caer en la tumbona a mi lado y toma un trago de mi jugo de naranja. “¿Así era la universidad? Habría sido, como, realmente buena en cosas de hermandad. Kappa Gamma Boo-Hoo o lo que sea”.

Me río. "No, definitivamente no. Especialmente no la escuela de diseño. Um, ¿me perdí algo esta mañana?

Se lleva un dedo a los labios y piensa por un momento antes de dejar escapar un suave jadeo. “Uno de los productores junior dejó estos paquetitos en la cocina llamados la Biblia de Henry, y es…”

Me levanto rápidamente y vuelvo corriendo a la cocina, donde, ¡efectivamente!, en la segunda isla de la cocina hay una pequeña pila de papeles grapados juntos, mucho menos ostentosos que los rollos de la noche anterior.

Tomo una Biblia de Henry para mí y regreso a la piscina, donde encuentro a Anna terminando el resto de mi desayuno. "¡Ana!"

"¿Qué?" pregunta con la boca llena de mis huevos. "Sabes que no puedo cocinar".

Es cierto. Es como un pequeño mapache, siempre comiendo las sobras de los demás. "Está bien. Haré algunos más en un momento”.

Se recuesta y se frota la barriga ahora llena mientras estudio la Biblia de Henry. La primera página trata sobre su madre y el negocio, pero probablemente yo mismo podría haber escrito una mejor versión.

Lucy Mackenzie es exalumna de Parsons, así que la conozco bastante. La facultad habla de ex alumnos exitosos en bucle, como si fuera una especie de infomercial a pesar de que ya hemos acordado invertir una cantidad de dinero impía en nuestra educación. Lucy Mackenzie era una de las favoritas de varios de mis profesores. Es más conocida por su vestido lencero, que fue un fenómeno de los 90 en el que todo el mundo empezó a usar lencería como prenda de vestir. Todos siempre acreditan a Calvin Klein o John Galliano como los creadores del vestido lencero que comenzó todo. Pero Lucy Mackenzie (apellido de soltera Mercado), una joven diseñadora medio puertorriqueña recién casada de Queens recién egresada de la escuela de diseño, en realidad debutó con su versión del vestido lencero en su desfile de último año en 1994, que en realidad se basó en un diseño en ella. carpeta de admisiones de 1989. Trabajó con Isaac Mizrahi de

forma intermitente durante un tiempo antes de emprender el camino por su cuenta, y en 1997, las estrellas del pop y los adolescentes que los amaban usaban su vestido lencero. Se las arregló para evolucionar a principios de la década de 2000 y expandirse hacia la ropa de calle y el calzado. Ahora sus vestidos se han convertido en un básico en las secciones formales de los grandes almacenes, lo que no es tan bueno para una marca de lujo. Creo recordar que mi profesor de textiles dijo que la compañía se había declarado en bancarrota recientemente.

En cuanto a Henry, el paquete nos dice que está a punto de hacerse cargo de todos los tratos comerciales de LuMac y tiene grandes esperanzas de expandir la marca, pero por mucho que no soporto a Addison, ella no está del todo equivocada. LuMac necesita desesperadamente un lavado de cara.

Todo lo que sé sobre Henry es lo que escuché en Parsons y leí en Page Six. Fue a la Escuela de Negocios de Harvard y se le ha visto por toda la ciudad con otros hijos de personajes famosos. Aunque en realidad nunca me aprendí su nombre de memoria, porque solo era el hijo de otro diseñador. Muchos niños famosos iban a Parsons, así que sé exactamente con qué tipo de gente se habría juntado. Atravesando la escuela a medias porque ya tienen un trabajo o una oportunidad de oro esperándolos al otro lado. Y por encantador que sea, estoy seguro de que Henry no es diferente.

Cuando subo las escaleras para jugar un poco más con mi walkie-talkie, encuentro a Sara Claire en una toalla en su cama. "¿Sabías que la chica Chloe ahora tiene una habitación entera para ella sola?" ella pregunta. "Todos sus compañeros de cuarto fueron enviados a casa anoche".

"Esa es una suerte increíble", digo, y luego, mirando la cama de Addison, agrego: "Tal vez logremos tener la misma suerte".

"¡Dedos cruzados!" Señala los papeles enrollados bajo mi brazo. “Bueno, tenía algo de razón”, dice ella. “Él está aquí para la redención. Simplemente no pensé que sería la compañía de mamá la que estaría en la línea. Estás de moda. ¿Has oído algo sobre él?

Me hundo en el sillón de la esquina. “Su mamá fue a Parsons, como yo, y ella es muy importante allí. No he oído mucho sobre él aparte de las cosas habituales de Page Six”. Me encojo de hombros. “Nuevos dulces para los brazos todas las noches. Payasadas de chico malo en los Hamptons. Etcétera, etcétera”.

Estuvo tan ingenioso en el avión... y luego otra vez anoche, pero ahora es difícil imaginarlo como algo más que otro chico rico.

"¿Adónde fuiste anoche?" ella pregunta. “¿Durante el apagón? Seguía queriendo preguntarte.

"En ninguna parte", digo demasiado rápido. Mi garganta se siente como papel de lija de repente. Odio mentir, especialmente a la gente que me gusta.

“Estuviste allí un minuto y te fuiste al siguiente, y luego, cuando se encendieron las luces, no te vi”.

Me encojo de hombros con la mayor indiferencia que puedo. “Supongo que nos separamos en la oscuridad. ¿Qué crees que soy un SEAL de la Marina?

Sara Claire resopla. “Sí, puedo verte escabulléndote por el castillo con ese vestido súper sexy y unas serias gafas de visión nocturna. Nada sospechoso.

“Da-dum, da-dum”, canto.

"Está bien, Pink Panther Elite, me voy a vestir y luego supongo que simplemente bajamos y esperamos una invitación para una cita grupal".

"Oh, yay, más esperando a que los hombres hagan algo".

"Cue el cañón de confeti", dice ella.

CHAPTER THIRTEEN

“T

su casa apesta —murmura Addison.

Sara Claire se ríe. "Bienvenido a una granja, nena".

Todos nos sentamos en nuestras colchonetas de yoga, con micrófono y listos para empezar. Es nuestra primera cita grupal, y aunque no me opongo al yoga ni a las cabras, esta no es exactamente mi primera cita ideal. La invitación tardó dos días en llegar. Algunos de los otros estaban a punto de volverse absolutamente salvajes, rogando a los productores por detalles y pistas. Pero se mantuvieron firmes mientras nos mantenían ocupados con confesionarios y entrevistas. Aproveché cada momento posible para escabullirme y jugar con mi radio walkie-talkie como si tuviera doce años, pero todo lo que escuché fue a algunos miembros de la tripulación preguntando por qué no hay suficientes opciones sin gluten para el almuerzo.

Sin embargo, la invitación a una cita grupal llegó en el momento exacto, porque pensé que estaba a punto de presenciar una guerra total cuando Stacy descubrió que Chloe había vuelto a poner un recipiente completamente vacío de leche de soya en el refrigerador.

“Buenas tardes, señoritas”, dice Henry mientras sale del establo con un tipo alto y delgado que viste un traje de lycra de una pieza y un suéter corto holgado en la parte superior.

“Buenas tardes, Henry”, le decimos todos con una voz cantarina que nos hace sonar como los ángeles de Charlie y que, de hecho, me pone un poco mareado.

Las cámaras entran y salen del grupo, capturando las reacciones de todos ante los musculosos muslos de Henry en shorts deportivos negros y la vista de sus brazos desnudos en exhibición gracias a su tanque.

“Cuando estaba en la universidad, me lesioné bastante en el campo de lacrosse, y una cosa que realmente me ayudó a recuperarme fue el yoga, así que mi amigo Corbin nos guiará a todos en una clase con la ayuda de nuestros amiguitos. ”

“Cue las cabras!” Zeke llama.

Detrás de Henry y Corbin, las puertas del establo se abren nuevamente y una docena de cabras salen.

Cogiéndome con la guardia baja, dejé escapar un grito de alegría. No sé si nunca he pasado suficiente tiempo de calidad con las cabras o si estoy atrapado en el momento, pero estos pequeños son tan lindos que me duelen los ovarios.

Henry se ríe, y una sonrisa serenamente espeluznante se extiende por el rostro de Corbin. ¿Instructor de yoga o líder de una secta? Por determinar.

Corbin nos guía a través de algunas poses básicas y me sorprendo a mí mismo con mi habilidad para mantener el equilibrio durante la pose del árbol. Mientras nos lleva al perro boca abajo, una cabra blanca con el nombre de Chippy en el cuello sube por la parte trasera de mis piernas y se para sobre mi trasero, como si hubiera conquistado la montaña más grande de todas. Y tal vez lo haya hecho. Si no fuera tan divertido, probablemente me moriría al pensar en las posibilidades de que esto llegue a la televisión nacional.

Continuamos a través de una variedad de poses, y estoy impresionado de ver cuán fluido es Henry en cada movimiento.

"Él es un verdadero bocadillo", dice Sara Claire mientras muestra su flexibilidad experta, estirándose en un perro hacia arriba. Ella me pilla mirándola y agrega: “Me animó durante la escuela secundaria, la preparatoria y la universidad. Yo era un vaso. Mi cuerpo es básicamente un caramelo de agua salada en este momento”.

“Muy bien”, le dice Corbin mientras pasa junto a nosotros.

—La mascota del profesor —susurro.

Ella sonríe.

Después de algunas poses más, Corbin se sienta junto a Henry. “Hagamos la transición al yoga en pareja. Como somos un número impar, elegiré a uno de ustedes que me impresionó durante la primera mitad de nuestra sesión”. Señala a Sara Claire. "Únete a Henry en el frente".

Los ojos de Sara Claire se iluminan cuando deja su tapete para estar con Henry.

“Ahora, mire a su vecino y asóciese con esa persona”, instruye Corbin.

Gimo en voz baja y me giro para encontrar que Addison también está menos que complacido con nuestra situación.

Como no hace ningún esfuerzo por moverse, me deslizo con mi colchoneta.

“No me arruines esto”, dice ella. “Las mujeres que se desempeñan bien o se destacan durante la cita grupal generalmente obtienen una cita individual o individual garantizada”.

“Siéntate y enfréntate a tu compañero”, dice Corbin. “Con las piernas cruzadas y las muñecas apoyadas en las rodillas, tómate un momento para ponerte a tierra”.

Me ubico y cierro los ojos. Si no tengo que ver a Addison, es como si ella no estuviera allí. Trato de tener pensamientos calmantes. Padre e hija viajan con papá para ver a Muir Woods, pero eso rápidamente

se convierte en una gran culpa en mi pecho cuando recuerdo la caja con las pertenencias de papá (y mamá) que dejé debajo de mi cama en la casa de la piscina de Erica. Las últimas piezas terrenales de mis padres y yo las dejamos acumular polvo mientras salía corriendo a hacer yoga de cabra en un reality show de televisión.

Respiro hondo y vuelvo a intentarlo con nuevos pensamientos tranquilizadores. Dormir hasta tan tarde los sábados por la mañana que mi cama está caliente con el sol. Codificación por colores de mi colección de zapatos y microorganización por altura del tacón. Ir a Coney Island con Sierra en pleno invierno. Pero todo lo que puedo ver es la silueta de esa caja y la letra de Erica garabateada en la parte superior. Ninguno de mis pensamientos felices es capaz de tranquilizarme por completo. No me he sentido completamente como yo desde que empezó todo esto. Es como si pudiera recordar quién me imagino que soy y la persona que creo que soy, pero la realidad de quién soy en este momento se siente como un extraño para mí.

“Ahora abre los ojos”, continúa Corbin. “Mira a los ojos de tu pareja”.

Abro los ojos y veo a Addison mirando de soslayo a Henry y Sara Claire. Los dos están sonriendo tontamente el uno al otro. Henry le susurra algo cuando Corbin está de espaldas, y Sara Claire tiene que morderse el labio para no reírse. La otra noche, todos destacaron lo bien que se veían Addison y Henry juntos, pero Sara Claire y Henry son los que me parecen una pareja perfecta. No se necesita mucha imaginación para imaginar cómo sus vidas podrían entrelazarse y desarrollarse juntas. Una boda. Una familia. Vacaciones de ensueño. nietos De la mano hasta el final.

"Estúpido palurdo", murmura Addison.

"Ella es de Austin", le digo. “Eso es como una gran ciudad”.

"Lo que sea. Mírame a los ojos o algo así.

Tomo una respiración profunda y procedo a tener el concurso de miradas más intenso que he tenido con alguien desde que Billy Samples me retó a uno en quinto grado. El ganador tuvo que hacer la tarea de vocabulario del perdedor durante una semana. (Gané *e* hice mi propia tarea, porque tengo miedo de meterme en problemas).

“Ahora extiende la mano y abraza los antebrazos de tu pareja”, dice Corbin. "Muy bien", le dice a Henry y Sara Claire. “Ahora, todos, inhalen y exhalen en sincronía con su pareja. Eres una unidad. Su aliento es tu aliento”.

“Estás respirando demasiado rápido”, le digo a Addison.

“No estás respirando lo suficientemente rápido”, dice ella.

Corbin nos guía a través de algunas poses, algunas de las cuales involucran el trasero de Addison demasiado cerca de mi cabeza. “Ahora, esta próxima pose solo la recomiendo para los yoguis más experimentados. Pero creo que tú y Sara Claire pueden manejarlo”, le dice a Henry.

Henry mira a Sara Claire, con una ceja arqueada en interrogación, y ella se encoge de hombros con una risita.

“Esto se llama el tablón doble. Henry, te colocarás en una tabla en el suelo”, continúa Corbin. “Y, Sara Claire, también harás una plancha, pero sobre la espalda de Henry, mirando en la dirección opuesta con los pies sobre sus hombros”.

Un gemido silencioso recorre el resto de nosotros mientras Sara Claire y Henry juegan su pequeño juego de Twister mientras ella se arrastra encima de él.

Una fila delante de mí, Jenny suspira dramáticamente mientras apoya la barbilla en sus manos.

"¿Es posible que diecisiete personas se sientan como una tercera rueda al mismo tiempo?" Escucho a alguien preguntar.

Los pechos perfectos de Sara Claire rozan la parte posterior de las piernas de Henry, y luego ¡voilà! Adoptan su postura de tabla durante unos segundos antes de que Sara Claire se balancee sobre un brazo y toque la parte inferior del pie de Henry con el otro.

Henry patea salvajemente y ambos caen al suelo en un ataque de risa.

"¡No se permiten cosquillas!" Enrique llora.

Mi estómago da un vuelco cuando noto que la tripulación se lo come todo, acercándose a los dos.

Corbin deja escapar una risa forzada, esto definitivamente está rompiendo las reglas del yoga. Nos guía a través de un último ejercicio de respiración. “Con los ojos cerrados, quiero que recuerdes que todos estamos conectados y todo sucede por una razón. El universo es una serie de reacciones. ¿Serás el *fuego* o la *acción* ?

"Creo que estoy teniendo una reacción a esta mierda", susurra Stacy detrás de mí.

Resoplo de la risa y mi rostro se vuelve de un profundo tono rojo. Cuando abro los ojos, la única otra persona que me ve es Henry. Me mira con un ojo abierto y una leve sonrisa.

“Namasté”, dice Corbin.

Todos los demás abren los ojos y la mirada de Henry permanece

fija en mí.

El calor se hunde desde mi pecho hasta mi vientre, y casi tengo que obligarme a mirar hacia otro lado.

“Namaste”, repetimos.

***

De vuelta en la casa, todos nos turnamos para ducharnos después del yoga y nos congregamos lentamente en la amplia sala de estar. Explorar el castillo en los últimos días ha sido casi de otro mundo. El mobiliario es ornamentado y exuberante, pero nada es realmente cómodo. La casa está limpia, pero todas las habitaciones solo se ven bien desde ciertos ángulos, porque hay cables y luces que no funcionan para las tomas nocturnas, o habitaciones con mala iluminación. Sin biblioteca, televisión o Internet para mantenernos ocupados, nos hemos quedado con nuestros propios dispositivos cuando se trata de entretenimiento. Anoche, nuestros intentos se convirtieron en un concurso de Chubby Bunny, lo que resultó en que nos metiéramos en problemas con Mallory, quien había escondido los malvaviscos para más tarde para que pudieran obtener algunos B-roll de todos nosotros haciendo s'mores.

“La primera cita a solas es esta noche”, dice Chloe mientras arruga metódicamente sus rizos mojados en sus manos. “Apostaría dinero a ello”.

“A menos que su dinero pueda comprarme cinco minutos en Twitter, no es bueno aquí”, dice Stacy.

"¿Tengo razón?" Chloe le pregunta a Mallory, que está sentada en el brazo del sofá junto a un camarógrafo solitario y un técnico de sonido en caso de que hagamos algo interesante, pero Mallory simplemente se encoge de hombros y continúa escribiendo en su teléfono.

Drew suspira. “Sara Claire es una apuesta segura para la cita en solitario”.

Todo el cuerpo de Jenny se desploma de acuerdo.

Anna estudia su mano. “¿Alguien sabe leer las palmas de las manos? Siento que esta línea es realmente corta, ¿y si esa es mi línea de vida? Lo estuve mirando anoche, y no podía dejar de pensar en ello. Honestamente, me tomó como tres horas quedarme dormido y olvidé empacar mi melatonina, así que realmente desearía poder obtener una respuesta”.

Stacy toma su muñeca y mira las líneas de la palma de Anna. “Si

tuviera un teléfono estúpido, sería capaz de buscar esto y decírtelo, pero hasta entonces, todo lo que puedo decir es que es tu línea de vida o tu línea de amor. Pero sale disparado hacia un…

Suena el timbre, un timbre profundo y luego uno alto.

"¡Lo conseguiré!" Drew dice antes de salir corriendo hacia la puerta.

Mallory golpea al camarógrafo en la pierna, y él se pone firme cuando Sara Claire se une al resto de nosotros con el cabello recién secado.

Drew regresa corriendo, agitando un sobre dorado en el aire. “¡Reúnanse, señoras!”

Todos nos amontonamos en los sofás, e incluso Addison parece estar ansioso.

"¡Bueno, ábrelo!" exige Allison.

Drew se sube a la mesa de café y se aclara la garganta. “'Señoritas'”, lee, “'gracias por pasar la tarde conmigo. Eres toda la CABRA'”.

"¿Somos la cabra?" pregunta Ana. "¿Y eso que significa?"

" *CABRA* ", explica Drew. "El mejor de todos los tiempos."

Stacy niega con la cabeza y mira a Mallory. "Por favor, díganme que uno de ustedes está escribiendo estos mensajes cursis y no este hombre que se supone que debemos encontrar atractivo".

Algunas otras chicas se ríen y Mallory simplemente dice: “¡Es un juego de palabras! Los juegos de palabras pueden ser sexys”.

“Claro, Jan”, dice Stacy.

Me dirijo a ella. "Creo que te amo."

"¡Sigue leyendo!" Addison grita.

“Desde arriba, por favor”, dice Mallory. "Me gustaría obtener una toma limpia".

"Está bien, está bien", dice Drew. “'Señoritas'”, lee, “'gracias por pasar la tarde conmigo. Eres toda la CABRA. Mañana por la noche espero que todos se unan a mí para el baile, pero esta noche me gustaría tener un poco de tiempo a solas con una chica que realmente se destacó para mí hoy. Sara Claire, encuéntrame fuera del castillo a las siete en punto y ponte tus zapatos de baile'”.

La decepción me pesa mientras todas las otras chicas chillan y fingen estar felices por Sara Claire. Sé que tuvo el mayor tiempo de uno a uno con él durante el yoga, así que esto tiene sentido, pero me aferré a algún tipo de esperanza de que me elegiría después de esa mirada que compartimos.

Sara Claire salta un poco a mi lado.

“Te vas a divertir mucho,” le digo, las palabras ardiendo en mi lengua.

CHAPTER FOURTEEN

W

Mientras Sara Claire se está arreglando en el baño y tanto Stacy como Addison están junto a la piscina, saco el walkie-talkie para asegurarme de que todavía tiene batería. Hojeo a través de algunos canales.

Necesito una segunda cámara en el coche fuera del castillo en treinta minutos. ¿Volverá Ben de...?

Volteo de nuevo.

Estático.

Y otra vez.

Más estático.

"¿Hay alguien más en este canal?" pregunta una voz que suena como si pudiera pertenecer a Wes.

"¿Hola?" Llama la voz de Beck.

Bajo el dial de volumen y sostengo el altavoz en mi oído.

"¿Ha accedido al correo electrónico en la última hora?" pregunta Wes. “Erica dice que a la cadena le gusta mi elección de esposa”.

Beck se queda en silencio por un minuto.

"¿Tú allí?" Wes pregunta de nuevo.

"Sí", dice Beck. "Te oí. Mira, hablemos de esto más tarde. Ni siquiera lo hemos aclarado con Henry todavía.

"Como él—"

"Wes, tengo que correr".

El canal se silencia, así que paso al siguiente, esperando encontrar más personal...

"¿Hola?" una voz pregunta suavemente.

Conozco esa voz. Esa voz es su voz.

Presiono el botón del costado para responder. "¿Enrique?"

Detrás de mí, la puerta se abre. Apresuradamente, aprieto el interruptor de encendido lo más rápido que puedo.

“Hola”, dice Sara Claire mientras meto la radio en mi zapato de espaldas a ella. "¿Estabas hablando con alguien?"

Me doy la vuelta, haciendo todo lo posible por no parecer culpable. No es fácil. “Oh, uh, tal vez solo para mí. Lo siento, supongo que estaba pensando en voz alta.

Ella sonríe y niega con la cabeza. “Mi papá hace eso todo el tiempo. Es como si sus pensamientos fueran demasiado grandes para vivir solo en su cabeza”.

"Tan identificable", digo. “Te ves genial, por cierto.”

"Gracias." Da vueltas con su pequeño vestido negro de lentejuelas. Simple pero elegante. Un poco aburrida, pero es el tipo de persona que simplemente brilla, por lo que podría usar cualquier cosa y aun así querrás hablar con ella. "Deséame suerte."

Trago seco. "Buena suerte."

***

Paso la mayor parte de la noche dibujando en mi habitación, intentando que mi cerebro vuelva a funcionar. La mayoría de las otras mujeres juegan juegos de beber abajo, pero no creo que mi hígado pueda soportarlo. Además, lo que realmente están haciendo es esperar a que Sara Claire vuelva a casa. Ya me siento un poco miserable, y es el tipo de miserable que no se lleva bien con los demás.

Me gustaría tener mi tableta. Cambiar de medio cuando estaba bloqueado fue un truco que aprendí desde el principio, pero, por desgracia, no hay dispositivos electrónicos en el castillo *de Before Midnight* . Si alguien encuentra la radio metida en mi zapato, me echarán más rápido de lo que puedo cerrar mi maleta.

La punta de mi lápiz se rompe contra mi bloc de dibujo, enviando una línea perdida deslizándose por la página. Tal vez solo tengo que dejarlo ir. Incluso en la escuela, sabía que no todos tendríamos éxito como diseñadores. Por alguna razón, pensé que era especial y que desafiaría todas las probabilidades. Pero mi pozo está vacío. No me queda nada para dar. En el fondo sé que podría ser feliz haciendo otras cosas. Al menos, creo. Podría encontrar algún tipo de trabajo en la moda. Tal vez podría hablar con los contactos de Sierra en Macy's. Tal vez no tenga que crear ropa para trabajar con ropa. Pensar en ello es un poco liberador. Y, sin embargo, me duele profundamente pensar en dejar ir mi viejo sueño.

Alrededor de la una de la mañana, Stacy se tambalea a través de la puerta y se deja caer en su cama. “Creo que esto podría ser peor que la

universidad", dice, y su última palabra se convierte en un fuerte eructo.

"Chica, eres desagradable", dice Addison mientras camina detrás de ella, se desnuda hasta quedar absolutamente nada y se desmaya en su cama.

Stacy y yo compartimos una mirada, y ella solo se encoge de hombros. "Al menos planeo cepillarme los dientes", dice en voz alta.

Pronto soy el único que sigue despierto, así que tiro una camisa sobre mi lámpara para atenuar la luz. Normalmente, yo también me iría a la cama, pero estoy bastante seguro de que ambos están demasiado borrachos para preocuparse si sigo jugando con mi bloc de dibujo. No traje toda mi colección de lápices conmigo, los zapatos eran mi prioridad, pero logré traer algunos de mis favoritos y un borrador amasado.

La página está manchada de borrar comienzos falsos y malas ideas una tras otra. Pero finalmente, después de una hora o dos, decido comenzar con lo básico: un zapato. Un zapato de hombre, algo con lo que nunca me he metido. Zapato sin cordones de ante azul oscuro con puntera cuadrada bloqueada. Y luego están los pantalones, entallados cerca de la pierna y recortados en el tobillo. Agrego una camisa abotonada con un pequeño patrón floral. Chaqueta de esmoquin de terciopelo y pajarita a juego. Es menos un boceto de diseño y más un retrato….

Ahora me encuentro intentando dibujar el rostro de Henry. Siempre he sido terrible con las caras. Sierra solía burlarse de mí por dibujar caras sonrientes en cada boceto. Con un suspiro de frustración, llevo mi borrador a su mandíbula una y otra vez, incapaz de hacerlo bien. La línea es demasiado suave y luego demasiado áspera. No puedo encontrar el equilibrio adecuado.

"Estás despierto", dice Sara Claire mientras cruza de puntillas la puerta del dormitorio.

"Hola", susurro mientras meto mi bloc de dibujo debajo de mi almohada. "No podía dormir."

Ella asiente, manteniendo el equilibrio sobre un pie, quitándose los tacones dorados.

"¿Cómo fue?" me atrevo a preguntar.

"Agradable", dice en voz demasiado alta, como si le costara creerlo.

Le doy una mirada perspicaz, y se derrumba con demasiada facilidad.

“De hecho, fue muy bueno y no puedo creer que esté diciendo eso sobre una fecha que se grabó para la televisión nacional”. Se une a mí en mi cama, arrastrándose todo el camino hacia atrás para poder apoyarse contra la pared. —¿Está Addison desnudo?

Ahogo una risa. "Uh, sí, ella está tostada".

"Oh Señor." Ella rueda los ojos. “La reina de los memes por aquí”.

"Así que bailando, ¿eh?"

Sara Claire suspira. “Sí, nos hicieron ir a un honky-tonk, y Wes tuvo que pedirle a Irina que buscara un par de botas de vaquero para mí. Pensé que iríamos a un club o algo así, pero supongo que me están pintando como la belleza sureña y querían exagerar. Incluso me pidieron que me quitara este vestido —hace un gesto hacia su minivestido negro de lentejuelas— y me pusieron, como, una pequeña falda de mezclilla y un bustier de cuadros vichy.

"¿Un corpiño?" Pregunto.

“Mi madre se va a morir cuando me vea haciendo cabriolas en la televisión con un sostén hecho con un mantel, pero al menos no tengo que estar allí para presenciar su desaparición”.

“Oh, Dios”, digo. “Sigo pensando en lo que sucederá cuando todas las personas que me conocen, que realmente me conocen, vean el programa”.

"Oh, cariño", dice ella. Ellos han visto. Es martes. El primer episodio se emitió esta noche”.

Yo jadeo. "¡Tienes razón! Lo juro, el tiempo es un círculo sin sentido en este lugar. Ojalá pudiera hablar con Sierra y todos mis amigos en Nueva York. Probablemente piensen que algo está legítimamente mal en mí o que mi vida se ha convertido en una especie de película de M. Night Shyamalan.

Ella se estremece un poco. “Estoy tratando de no pensar en eso. Honestamente, espero tener un trabajo cuando llegue a casa. Puede que sea la niña de papá, pero papá se toma su negocio muy en serio”. Ella toma una respiración profunda. “Así que de todos modos, fuimos a bailar. Y luego los productores organizaron esta elaborada cena romántica solo para nosotros dos dentro de esta antigua parrillada realmente adorable. Había pétalos de rosa y velas, y me salpicó la cara con salsa barbacoa, aunque en realidad solo comimos un minuto para que pudieran tomar algunas fotos de nosotros comiendo costillas, y él hizo toda esa cosa linda en la que limpió la salsa. de mi barbilla y luego, eso fue todo”.

Mis hombros se hunden. "¿Eso es todo?"

Ella niega con la cabeza. "Lo lamento…. Es solo que esto es tan raro…. Me gustas, me gustas. En cualquier otro escenario, seríamos amigos. En realidad, somos amigos, pero… simplemente no quiero hacerlo raro".

Aprecio lo cuidadosa que está tratando de ser conmigo y mis sentimientos, pero en realidad esto podría ser peor que simplemente saber. "No creo que haya una manera correcta de hacer esto. Creo que solo tenemos que ser honestos y decirnos cuando es demasiado y no hablaremos más de eso, pero por ahora... ¡me dejas colgado! ¡Dame los bienes!

Deja caer la barbilla sobre su hombro y sonríe. "Él es realmente un buen besador. Estaba tan metido en eso, pero tenía que recordarme a mí mismo que estábamos siendo filmados, y que esto todavía era para las cámaras y que no podía dejarme llevar por todo eso todavía. He pasado por mucho, Cindy. No sé cuánto más dolor puedo soportar". Se muerde el labio y se inclina un poco más cerca. "Pero luego, mientras el equipo estaba empacando y esperábamos nuestros autos, él se inclinó y me besó en la mejilla… y no sé, pero de alguna manera fue la cosa más caliente. Nadie estaba mirando. Y ya sabes lo militantes que son para dejarnos a solas con él.

Asiento con la cabeza. Eso es como una regla de oro *de Before Midnight* .

Se toca la mejilla con los dedos y sonríe levemente. "Él también es divertido. Genuinamente gracioso."

Casi me sorprendo a mí mismo estando de acuerdo verbalmente con ella cuando recuerdo nuestras bromas en el avión. "Bueno, tal vez pueda averiguarlo por mí mismo".

Ayudo a Sara Claire con la cremallera de su vestido y, una vez que está lista para acostarse, apago la lámpara y deslizo mi bloc de dibujo debajo de la cama. Me pregunto por un breve momento si Henry abrió el cuaderno en su habitación y vio la huella de mis labios presionada dentro.

Después de unos minutos, no puedo conciliar el sueño, así que me levanto y me arrastro hacia mi maleta para tomar el walkie-talkie. Es una posibilidad remota, pero vale la pena intentarlo.

"¿Estás bien?" Sara Claire susurra.

"Solo corriendo al baño," digo con la radio presionada contra mi pecho.

"¿Quieres que encienda la luz?"

—No, no, no —balbuceo. "Ve a dormir. Vuelvo enseguida.

Salgo de puntillas de la habitación y camino por el pasillo hasta donde el amplio rellano se abre a un balcón con vistas al patio y luego a la piscina.

Me hundo en el suelo, meto las rodillas dentro de la camiseta y sostengo el walkie-talkie en mi boca. Entre los barrotes de la barandilla, puedo ver una pequeña luz en la distancia: la casa de huéspedes donde están encerrando a Henry. Ocultándolo de nosotros a simple vista. Es un poco genial, en realidad. Las otras mujeres se sorprenderían al saber que ha estado delante de nuestras narices todo el tiempo.

"¿Hola?" —pregunto, todavía en el mismo canal que cuando entró Sara Claire.

Miro con tanta atención la luz en la distancia que mi visión comienza a nublarse.

Cuando era niño, después de que mamá murió, tenía miedo de dormir solo. No sé por qué específicamente, pero creo que tenía miedo de despertarme y papá también se habría ido. Durante los siguientes meses, papá me acomodó de nuevo en mi propia cama. Empezó conmigo quedándome dormida en su cama y luego él cargándome por el pasillo. Luego él se acostó en mi cama conmigo hasta que me quedé dormido, la nuca de su barba arañándome la frente. Finalmente, cuando comencé a acostarme solo, papá y yo dejábamos las puertas de nuestro dormitorio abiertas de par en par para que pudiera llamarlo en cualquier momento que lo necesitara o simplemente quería asegurarme de que todavía estaba allí.

"¿Hola?" Solía llamar, a veces en medio de la noche. "¿Hola?"

Por lo general, respondía de inmediato, oa veces, si estaba dormido, le tomaba unos segundos. Pero él siempre respondía. Siempre.

Levanto la radio una vez más, la luz de Henry sigue brillando. "¿Hola?"

Lo más parecido a una respuesta que recibo es su luz que se apaga, dejando nada más que oscuridad.

Vuelvo a mi habitación y guardo mi radio secreta antes de volver a meterme en la cama. Cuando cierro los ojos, espero que papá esté allí llamándome, como siempre lo estuvo cuando más lo necesité.

CHAPTER FIFTEEN

"D

o ¿Me veo bien?" Le pregunto a Beck.

Ella alcanza más allá de la cámara y coloca un mechón de cabello detrás de mi oreja. "Estira la boca. Do, re, mi, etcétera, etcétera. Tu sonrisa se parece un poco a la de un asesino en serie. Relájate. Ignora a todos los demás.

Esta noche nos tienen filmando intermitentemente confesionarios durante el baile de esta noche, así que es difícil no prestar atención a todos los pequeños dramas que se desarrollan a mi alrededor. Samantha acusa a Drew de robarle el pegamento para pestañas. Addison está dando vueltas y diciéndole a la gente que cree que Chloe está aquí por las razones equivocadas. Jenny está indignada porque los servicios de artesanía están sirviendo un cóctel de camarones porque es alérgica y cree que alguien del equipo tiene algo contra ella. Este lugar es un circo. (Por diseño, por supuesto).

"Ahora, al grano", dice Beck. "¿Has tenido algún tiempo a solas con Henry esta noche?"

"No." Aunque ella ya sabía la respuesta.

"Ayúdame aquí, Cin. Trate de elaborar.

"Bueno, tal vez deberías hacer mejores preguntas abiertas".

Ella ríe. "Disculpe, Sra. Productora".

Eso me saca una verdadera sonrisa, a pesar de que todavía me siento un poco irritable después de anoche y luego de no saber nada de Henry hoy a pesar de que me escabullí con ese estúpido walkie-talkie cada vez que tuve la oportunidad. Se siente como si le di mi número a un chico y no ha llamado.

Beck asiente. "Está bien, intentemos esto de nuevo. ¿Cómo te sientes acerca de tus posibilidades en la ceremonia de eliminación de esta noche?

Hago un puchero instintivamente. “Realmente no he llegado a conocer a Henry todavía, así que supongo que mis posibilidades no son buenas. Pero tal vez una mala impresión es peor que ninguna impresión. O tal vez es como un puntaje de crédito. Ningún crédito es peor que el mal crédito. ¿Es así como funciona? ¿Lo entendí al revés?

“¿Así que crees que otras mujeres han causado una mala impresión?” —pregunta, sin morder mi anzuelo de puntuación de crédito sin sentido.

Estrecho mis ojos hacia ella. “Creo que Henry tiene una selección con la que trabajar”.

"¿Y tienes algún plan para ganar algo de tiempo a solas con él en el baile de esta noche?"

“Por supuesto que espero poder hablar con él, pero no voy a irrumpir e interrumpir una conversación”.

Beck cruza las piernas, su tobillo descansa sobre su rodilla, y siento que estoy a punto de hablar con ella. "¿Porque eso? ¿No crees que cualquier otra chica aquí haría lo mismo contigo? ¿No quieres luchar por esto?

No puedo evitar sentir que Beck está tratando de decirme algo aquí, pero no me gusta la idea de darle un codazo a la gente y jugar algún tipo de juego. Pero esa es la cosa, ¿no? Esto es una especie de juego. Ese es todo el punto. ¿Quiero ser la chica que fue expulsada en el segundo episodio y apenas es memorable?

"Sí", digo finalmente. “Planeo luchar por esto”. Y luego, rápidamente, agrego: "Para Henry".

Me siento inquieto y mareado. Esto no es real. En realidad, nadie está aquí por amor, pero la idea de aprovechar esta oportunidad con Henry para impulsar mi propia carrera se siente diferente ahora. No puedo ignorar los celos que sentí anoche cuando Sara Claire se fue a su cita. No me importaba aprovecharme de esta situación cuando solo era un tipo sin nombre que probablemente ni siquiera me miraría dos veces. Pero no es solo un tipo. Es Henry, y aunque realmente no lo *conozco* , lo conozco lo suficientemente bien como para que sea real y para que esto sea más que un juego tonto. Incluso si actualmente me está haciendo un fantasma a través de un walkie-talkie.

"¿Terminé ahora?" Pregunto.

“Estoy tratando de hacer un programa de televisión”, me recuerda Beck. "Pero bien. Sí, puedes irte.

Me pongo de pie y choco los cinco con Sara Claire, etiquetándola mientras va a tomar mi lugar.

"¿He mencionado lo caliente que te ves esta noche?" ella pregunta.

"Gracias." Suavizo las arrugas de mi vestido. Esta noche opté por un vestido recto vintage de lunares en blanco y negro con un cuello de bufanda alto que se ata a un lado en un gran lazo. Originalmente era largo y sin forma, pero lo corté un poco alrededor del pecho y lo corté en un mini, y ahora con mi cabello recogido en un moño alto, soy un sueño de los años 60 hecho realidad. Por supuesto, mis zapatos son los verdaderos sensacionales. Auténticas Mary Janes de 1968 Montgomery Ward coral plataforma cuña T-strap, directamente de eBay a mi corazón.

Cuando Addison me vio, se rió y dijo: “Eres tan peculiar. Como una linda y pequeña bibliotecaria.

Lo dijo como un insulto, pero la noticia es de última hora, Addison: los bibliotecarios están calientes. Mira a Stacy.

Al otro lado del patio, veo a Henry sentado junto a Addison mientras él asiente con la cabeza y ella se ríe de sus propios chistes. Tomo una copa rápida de chardonnay y me dirijo hacia allí. Si hay un tiempo de alguna chica con el que me siento cómoda, es el de ella, y si Beck está tratando de hacer un programa de televisión, al menos puedo darle algo con lo que trabajar.

"Ella está en movimiento", escucho a alguien llamar. "Cámara en Cindy".

Ni siquiera tengo que darme la vuelta para sentir a todo un equipo a mis espaldas.

"Cindy", dice Henry mientras me acerco a la glorieta, donde otra cámara y luces completas están esperando.

Addison ni siquiera me mira mientras hace todo lo posible para fingir que no existo.

Addison, cariño, ¿podría robártelo un momento? Digo con mi voz más dulce.

"¡Oh!" Ella salta a la atención. "Seguro…. Aunque no por mucho tiempo. Se pone de pie, todavía sosteniendo la mano de Henry mientras mueve un dedo hacia él con la otra mano. "Regresaré antes de que te des cuenta".

Él le da una sonrisa zalamera. "No tengo duda."

"Sin duda", imito en voz baja mientras ella se aleja.

Se aclara la garganta. "¿Disculpe?"

Me atraganto con la risa al recordar las cámaras, las luces y el hecho de que Henry y yo ni siquiera deberíamos conocernos tan bien y que las personas que no se conocen no suelen molestarse así. .

“Nada”, digo, sabiendo muy bien que todos los micrófonos captaron eso. Y estoy bastante seguro de que Henry también lo hizo.

Me siento a su lado y un productor junior me da otra bebida, pero no creo que necesite más relajación en este momento.

Henry choca su copa con la mía. "Salud."

"Salud."

“Entonces, ¿qué te hizo dejar tu vida atrás para venir a un programa como este?”

bufo. "Comenzando con los bateadores pesados, ¿eh?" Coloco un mechón suelto de cabello detrás de mi oreja, tomándome un momento para recuperar la compostura. “Yo no diría que estaba dejando toda una vida atrás. Supongo que se podría decir que estoy entre dos cosas. En una encrucijada."

"¿Que tipo de cosas? ¿Cosas con forma de novio?

Mis mejillas inmediatamente se sonrojan con calor mientras niego con la cabeza. "Um... De hecho, he estado soltera durante bastante tiempo". Salí con Jared, un estudiante de ciencias políticas de la Universidad de Nueva York, durante la mitad del primer año y todo el segundo año. Era el tipo de persona que siempre decía que era fiscalmente conservador y constantemente agotaba a la gente haciéndole el papel de abogado del diablo. Sierra me hizo una fiesta cuando rompí con él. "¿Qué pasa contigo?"

“He… salido. Pero nada serio por un tiempo. Al menos nadie a quien llevaría a casa con mamá todavía”.

Mis ojos se iluminan ante la mención de su mamá. Tengo muchas preguntas. “Tu mamá, ¿eh?”

"Ah, eso es correcto", dice. “La estudiante de moda apasionada por los zapatos.”

"Culpable."

Se inclina hacia atrás y estira un brazo detrás de mí. “¿Qué te atrajo de la moda?”

Las comisuras de mis labios se contraen, ya que no estoy seguro de cómo tocar esto. Hay muchas respuestas a esta pregunta, y tengo un poco de miedo de compartir algo demasiado valioso, no solo con Henry, sino con todo el mundo. Mi relación con mi trabajo en este momento es frágil en el mejor de los casos. No estoy seguro de que pueda soportar el escrutinio de una audiencia televisiva. Pero... algo en la mirada estable e inmóvil de Henry me obliga.

“Desde que era niño, me encantaba la forma en que la ropa podía transformarte. Yo... yo siempre he sido gorda. *Rellenita* como decía mi

padre. Y la gente se apresura a tomar una decisión sobre mí incluso antes de que abra la boca. Mi estilo es una oportunidad para expresarme y tal vez incluso hacer que alguien reconsidere su juicio instantáneo. Pero eso es sólo una pequeña parte de ello. Me encantan las líneas. Me encanta que sea arte que puedas usar. Odio lo inaccesible y distante que puede sentirse el arte, pero puedes entrar a Target y salir vestido como una obra de arte. Eso es algo que casi cualquiera puede hacer". Me río un poco para mí. "Lo siento, no quise hablar así".

"No." Sacude la cabeza mientras su pulgar roza la parte de atrás de mi cuello, enviando una ola de escalofríos por mi columna. "Yo… he estado en esta industria toda mi vida, y es fácil sentirse agotado. Una perspectiva fresca como esa puede ser estimulante".

"¿Qué pasa contigo?" Pregunto.

Él suspira. "Es el negocio familiar. Creo que definitivamente tengo un sentido del estilo, aunque mi madre podría decir lo contrario. Pero para mí, aprecio el utilitarismo de todo. La ropa no es solo un arte sino una necesidad diaria. No todas las industrias tienen el mismo cruce, y lo encuentro fascinante. Es cierto que estoy más involucrado en el aspecto comercial de las cosas, pero supongo que se podría decir que tengo algunas ideas de diseño".

"Oh, ¿lo haces ahora?"

Él asiente enfáticamente. "Sí, ¿quién decidió que una bragueta con botones era una buena idea y si es realmente seguro llevar un martillo en la presilla en un par de jeans de carpintero?"

"Ah, las preguntas contundentes. Cuidado. Podrías hacer que toda la industria se derrumbe".

Él sonríe torcidamente. "Odiaba la moda cuando era más joven".

Echo la cabeza hacia atrás con una risa, también con la esperanza de que lo anime a tocar mi cuello de nuevo. "¿Fue esa la gran rebelión de tu juventud? ¿Tuviste un encontronazo con un rollo de tafetán cuando eras niño?

Él sonríe. "¿En realidad? ¿Vas tras mi infancia ahora? Pero hay algo en su voz que me dice que he tocado un punto sensible. Deberías haberme visto. Solo usaba jeans negros y camisetas en la escuela secundaria. La mejor reacción que obtuve de mi madre fue un discurso sobre cómo, incluso entonces, estaba haciendo una declaración de moda".

No puedo evitar reírme de nuevo. "Ella no está equivocada".

"Tu turno", dice. "Háblame de tu familia."

Estoy bastante seguro de que ya conoces a mi madrastra , casi digo. “Bueno, mi mamá tenía cáncer de ovario y falleció cuando yo era una niña, así que solo éramos mi papá y yo hasta que se volvió a casar cuando yo estaba en la escuela secundaria. Ella ya tenía dos hijas, así que pasamos de una familia de dos a una familia de cinco. Y ahora tengo tres hermanos pequeños también. Trillizos, en realidad.

“¡Guau! Siempre me he preguntado cómo se sentiría ser parte de una gran familia. Y tu madre... estoy seguro de que era maravillosa.

Asiento, mis hombros se hunden. Ni siquiera ha escuchado el resto de la triste historia todavía. “Papá falleció cuando yo estaba en la escuela secundaria. Fue repentino. Y luego, así como así, mi familia reconstituida se convirtió en mi única familia”.

Él se estremece, y su voz es baja y rasposa, casi como si deseara que las cámaras ya no estuvieran aquí. "Lo siento mucho. Debes extrañarlos mucho a ambos”.

Cuando papá murió, escuché a mucha gente decirme que lo sentían una y otra vez hasta el punto de que la palabra ya no tiene significado. Es sólo una nube de una palabra. Puedes escucharlo. Puedes verlo. Simplemente no puedes sentirlo. Pero la forma en que Henry me dice que lo siente me hace sentir que sacrificaría algo real por mí para tener una repetición mágica y una segunda oportunidad. Pero no hay magia en esta historia. Nada de felices para siempre.

"Gracias", digo mientras me alejo de las cámaras para secarme rápidamente una lágrima perdida. Lo último que necesito es llorar feo en la televisión. Sería la Chica que lloró feo tan rápido como estoy seguro de que Jenny se convirtió en la Chica que se lo comió a lo grande.

Con un brazo todavía detrás de mí, Henry toma mi mano con la que tiene libre y frota suaves círculos en mi palma. En este momento, es tan relajante como un masaje de cuerpo completo. Y aunque todo el mundo puede vernos tomados de la mano, cada pequeño círculo es un secreto para las cámaras. Un toque privado solo para nosotros. Ahora entiendo completamente lo que Sara Claire quiso decir sobre el beso en la mejilla, y no puedo evitar sentir esa pequeña sombra de celos una vez más.

“Hola, todos…” una voz interrumpe suavemente.

Tengo que contenerme para no gemir audiblemente.

Henry se aclara la garganta y se recuesta. “Sara Claire. ¿Cómo estás?"

Ella sonríe tímidamente, lo cual es molesto, porque Sara Claire no

es tímida, ¿y qué está haciendo? Tenía toda una cita con él.

Puedo sentir la expresión absolutamente absurda que se forma en mi rostro mientras trato de lucir amable y cortés mientras le envío algún tipo de señal que dice que *ahora no* .

“Cindy querida, ¿te importa si interrumpo?”

Miro a Henry y su sonrisa es rígida. —Claro —digo finalmente, y me pongo de pie, mi mano se desliza de la suya. "Todo tuyo."

Le doy a Sara Claire lo que espero sea una mirada significativa. Sé que todos estamos aquí por la misma razón, pero es difícil no sentirse traicionado, especialmente después de lo de anoche.

Ella se ríe mientras se acomoda a su lado, encajando perfectamente bajo su brazo, y odio que la odie en este momento. Es un sentimiento repugnante que va en contra de todo lo que pensé que alguna vez había creído acerca de que las mujeres se empoderan y se animan mutuamente. Pero tal vez este espectáculo es demasiado un páramo feminista para que algo así sea posible.

Más cerca de la casa, encuentro a Anna y Drew con Chloe, Jenny y Stacy, todos acurrucados alrededor de una hoguera eléctrica.

"Ella realmente se abalanzó, ¿no?" —pregunta Chloe mientras el círculo se amplía para que me coloque entre Anna y Drew.

“No creo que me guste esa chica”, dice Anna.

—Ni siquiera la conoces —le espeto.

Anna se aparta un poco y Drew me mira de una manera que dice: *¿ Y tú?*

"Lo siento." Le doy un codazo a Anna y ella se relaja un poco. “Estoy al límite”.

Stacy se encoge de hombros. “Además, no te puedes enojar porque alguien está haciendo las cosas que todos vinimos a hacer aquí. ¿No estamos todos aquí para ganar?

Una ráfaga de viento sopla a través del patio y un escalofrío me recorre. "Sí. Hubiera sido bueno si ella no hubiera irrumpido así. Y era tan diferente a ella…

“No me creo todo ese acto de modales sureños”, dice Jenny.

“No importa si lo compras o no”, dice Addison desde fuera del círculo. "Solo importa si Henry lo hace".

“Buenas noches, señoritas”, dice Chad mientras sale al centro del patio. "Si me sigues hasta el frente de la casa, es hora de la eliminación".

"¿Qué?" pregunta Jenny. Apenas hemos visto a Henry esta noche.

“Henry ha tomado su decisión. Está listo para la ceremonia de

eliminación".

Mientras caminamos por la casa hacia el frente, donde las luces y las cámaras ya están puestas, Drew toma mi mano. "Algo le pasa a Anna", susurra. "¿No te parece mal?"

"¿Qué? No. No me he dado cuenta. Pero, de nuevo, no me daría cuenta después de estar tan envuelta en mí misma. "En todo caso, yo soy el que está fuera".

Drew niega con la cabeza. "No puedo señalarlo con el dedo".

Cuando salimos a la escalera de mármol, somos dirigidos en direcciones opuestas.

Nuestras manos van a la deriva, pero Drew une su dedo meñique al mío. "Buena suerte nena."

Mi relación con Anna y Drew fue muy difícil de manejar en la escuela secundaria. Imagina vivir con las chicas mayores y más populares de la escuela y tratar de ser tú mismo con ellas. Las cosas cambiaron en su último año cuando se convirtieron en las abejas reinas definitivas, pero yo siempre fui su extraña hermanastra cuyo sentido de la moda era un poco fuera de lo común y que encontró su consuelo en el departamento de vestuario dramático. Pero después de la muerte de papá, estuvieron allí para mí de una manera que ningún otro amigo podría estar, porque amaban a papá como si fuera su propio padre. El dolor que sentí fue diferente al de ellos, pero fue un dolor por el que nos unimos. Solo poder ver sus cálidas sonrisas mientras estoy aquí aislada con otras diecisiete mujeres y un equipo de televisión es un consuelo que no doy por sentado.

Esta noche, Mallory me alinea en la primera fila entre Chloe y Addison con Anna justo detrás de mí.

"Bienvenidos a la Ceremonia de Medianoche. Esta noche es nuestra última gran eliminación", anuncia Chad con una hilera de Rolls-Royces a sus espaldas y el enorme reloj *Before Midnight* que se eleva sobre todos nosotros. "Esta noche este grupo pasará de diecisiete a diez. A medida que el grupo se hace más pequeño, será más importante impresionar a Henry. El verdadero amor está en juego. Y el tiempo corre." Se vuelve hacia Enrique. "Hagámoslo."

La postura de Henry es amplia con las manos entrelazadas frente a él. Para alguien que piensa que la ropa solo tiene un propósito utilitario, se ve terriblemente guapo con un traje azul profundo impecablemente cortado. Sus ojos oscuros revolotean hacia nosotros. "He tenido unos días estupendos para conocerlos a cada uno de ustedes, y me ha dado la oportunidad de decidir con quién necesito

pasar más tiempo y de quién es el viaje aquí que termina esta noche". Hace una pausa por un momento. "Sara Claire, ¿aceptarías este pergamino?"

Miro detrás de mí y observo cómo baja flotando las escaleras, con las mejillas sonrojadas. "Por supuesto", dice ella, y cuando llega a él, se queda allí mientras comparten un momento de silencio juntos. "Gracias", susurra.

Tengo una sensación de malestar en el estómago cuando me golpea. Ella realmente se está enamorando de él. ella realmente lo es Y quiero odiarla por eso, pero ¿no es eso lo que todos estamos aquí para hacer? Enamórate de este chico. Recuerdo cuando llegamos aquí por primera vez y cómo dijo que se sentía como su última oportunidad. Sé que eso no puede ser cierto... pero ¿y si lo es? ¿Y si solo estoy parado en el camino?

Addison, Jenny, Chloe, Anna, Gretchen, Samantha, Stacy, Valerie … Hasta que solo quede un pergamino.

"Cindy", dice.

Me muerdo el labio para evitar que mi sonrisa se vuelva tonta. "Gracias." Sostengo el pergamino contra mi pecho mientras me paro a un lado.

Chad da un paso adelante. "Si Henry no dijo tu nombre, eso significa que nos dejarás esta noche".

Miro hacia arriba para ver a Drew todavía parado allí sin un pergamino, y de repente, siento como si me hubieran quitado la alfombra debajo de mí.

"¡No!" Ana dice. "¿Qué pasa con Drew?"

Henry mira hacia donde se encuentra mi escultural hermanastra con su hermoso vestido de seda color lavanda, con expresión vacía. Sabía que esto sucedería y que uno de nosotros tendría que ser el primero en irse a casa, pero estaba absolutamente seguro de que sería yo y que no tendría que ver irse a una de mis hermanas.

Drew mira a Anna y luego a mí, y niega con la cabeza, tratando de sonreír a través de su decepción.

Las chicas rechazadas bajan los escalones para despedirse de Henry, y Drew lo pasa por alto por completo y se dirige directamente hacia Anna.

"Una chica menos en tu camino", le dice a Anna con un guiño mientras la acerca para abrazarla.

Se me oprime el pecho y puedo sentir las lágrimas brotar por segunda vez esta noche.

Un camarógrafo las acerca a las dos, y tengo que recordarme a mí misma que técnicamente no se supone que seamos hermanas. —Te extrañaremos —digo en voz baja, con la voz quebrada.

Drew me atrae hacia su abrazo. “Cuidado con ella”, me susurra al oído.

“Abraza a mamá de nuestra parte”, le ruega Anna en voz lo suficientemente baja para que solo nosotros la escuchemos. Y Gus, Jack y Mary.

Nuestro lloroso adiós provoca más lágrimas en las otras mujeres, como si fuera contagioso. Supongo que todos estamos cansados y un poco borrachos.

Después de que los autos con las mujeres eliminadas se alejan, Beck emerge del grupo de miembros de la tripulación y me aparta a un lado mientras todas las demás mujeres regresan a la casa.

"Sígueme", gruñe. "Quédate tranquilo."

Sigo a Beck por el costado de la casa. "¿Adónde vas?" Yo susurro.

No se da la vuelta sino que me hace señas para que suba por una rampa de metal a un camión de dieciocho ruedas lleno de equipo de sonido.

Ella mira por el tráiler una vez más antes de sonreír como un maníaco y sacudirme por los hombros. “¡Cindy! ¡Ellos te aman!

"¿Ellos? ¿Quienes son ellos?"

"¡La audiencia! ¡El pueblo americano! ¡Eres un éxito! Y lo que le dijiste esta noche a Henry sobre tu amor por la moda: ¡oro puro!

Lentamente, me doy cuenta. Es imposible olvidar las cámaras, pero estando tan aislado, todo el camino hasta aquí, de alguna manera es posible olvidarse del resto del mundo. “Yo—yo—¿Cómo?” es todo lo que puedo lograr tartamudear.

“Y gracias a Dios que te metiste en algún momento de Henry esta noche. Estabas en la lista de posibles, y nosotros manejamos la mayoría de los hilos aquí, pero Henry tiene la última palabra sobre las eliminaciones. Algo así como."

Mi corazón se hunde. "¿Qué? ¿La lista de quizás?

Ella agita su mano. "Olvídalo. ¡Él te mantuvo! Eso es todo lo que importa. ¡Bueno, eso y el hecho de que eres un maldito amor americano!

“¿Pero hay una lista? ¿Y yo no estaba en la correcta?

Ella suspira ruidosamente antes de recitar una respuesta. “Antes de cada eliminación, el pretendiente comienza a hacer una lista, a veces incluso antes de la cita del grupo, y el personal de producción tiene

una o dos chicas a las que realmente defienden, y es posible que tengamos un poco de influencia. Pero en realidad, es su elección, así que todo lo que podemos hacer es controlar las cosas que podrían ayudarlo a decidir".

Me recuesto contra el interior del remolque, recordando la conversación que escuché entre ella y Wes sobre "esposa". Quiero preguntarle, pero tampoco quiero perder mis privilegios de walkie-talkie. "¿Y es por eso que me estabas haciendo esas preguntas durante mi entrevista?"

Ella asiente. "Exactamente. Después de ver tu respuesta en línea, no podía arriesgarme a que te fueras a casa tan pronto".

"¿En línea? ¿Qué respuesta? Esperar. Regresa. ¿Me llamaste un amor americano? Gracias a la regla de no usar teléfonos, mi cerebro está recibiendo una mayor afluencia de información que en días, y ya me siento un poco abrumado.

Aprieta los dientes, pensando por un momento. "Oh, joder". Ella saca su teléfono de su bolsillo trasero. "Erica realmente me mataría si supiera que estoy haciendo esto".

Ha pasado apenas una semana desde la última vez que sostuve un teléfono celular, y cuando me lo da, casi no sé qué hacer con él, así que se acerca y comienza a desplazarse por las capturas de pantalla para mí.

@melodydiaz648
¡Sí, cariño! ¡Finalmente, una reina de talla grande en este programa! #Antes de medianoche

@notunovia202
¿Soy solo yo o la chica con curvas es la más interesante de esta temporada? ¡Lo estoy llamando! ¡He encontrado esposa! #Antes de medianoche

@messyfeminist359
¡Esta chica Cindy es FEROZ! ¿Dónde puedo conseguir esos zapatos? ¿Y ese vestido? #Antes de medianoche

@RealMelanieGoodwin
¿Con quién me pongo en contacto acerca de estos zapatos de plumas de ensueño? LOS NECESITO. #Antes de medianoche

@THEalexismartin
Honestamente, estaba a punto de desconectarme de esta temporada de

#BeforeMidnight y luego apareció Cindy .

Sigo desplazándome. Hay un suministro interminable de capturas de pantalla. “Algunas de estas personas son f-famosas”, me las arreglo para tartamudear. “Como la famosa marca de verificación azul. ¿Melanie Goodwin está tuiteando sobre mí? Cada uno de los tuits de la famosa modelo se convierte instantáneamente en una sensación viral. Ver mi nombre junto al de ella es surrealista.

"Uh, sí", dice Beck. “¡Todos están entusiasmados contigo! Hay GIF, hashtags y *People* incluso publicó una pieza con sus selecciones para los cinco primeros y ¡estás en él, bebé!

Mi mandíbula cae y mis ojos se agrandan mientras me deslizo por la pared, sin pensar en mi vestido. “¿ *Gente* ? ¿Como en la revista?

Beck se sienta a mi lado. "¡Sí! ¡Incluso te llamaron diseñador prometedor con buen ojo para el calzado exquisito!

Mi corazón late frenéticamente. ¿Un diseñador emergente? Me siento halagado y, sin embargo, me siento como un fraude. "¡Qué! Como ellos-"

Ella me empuja con el codo. “Podría haberles dado una cita o dos”.

Apoyo la cabeza en su hombro. "Gracias." Después de un momento, agrego: "Me siento mal por Drew".

Ella acaricia mi cabeza. “Drew va a estar bien. Se despertará mañana por la mañana con cien mil seguidores adicionales en Instagram y algunas ofertas de marca esperando”.

"¿En realidad?" Pregunto.

“La magia de la televisión”.

Su walkie-talkie suena. "¿Arroyo? ¿Alguien tiene ojos en Beck? pregunta Wes.

Me incorporo y ella habla por su walkie-talkie. "Atrás aquí".

"Oh, bien", dice. “Estaba a punto de lanzarte una Alerta AMBER”.

"Ya voy, ya voy".

Beck se pone de pie y luego extiende una mano para ayudarme a ponerme de pie, lo cual no es algo fácil de hacer con un minivestido y plataformas.

"¿Crees que incluso le gusto?" Pregunto.

Ella se encoge de hombros. Suficiente para mantenerte. Eso es lo que importa."

¿Pero es eso suficiente? ¿Es eso todo lo que quiero? ¿Para que él me quiera lo suficiente como para tener mis quince minutos completos en el centro de atención?

Salimos del tráiler y Beck me indica una entrada lateral donde puedo colarme fácilmente.

"¡Buenas noches, diseñador prometedor!" ella me llama en voz baja.

CHAPTER SIXTEEN

W

uando regreso a mi habitación, estoy exhausto, y supongo que todos los demás también, porque mis tres compañeros de cuarto están profundamente dormidos. La habitación definitivamente está más habitada que cuando llegamos aquí. Zapatos y maquillaje en todas las superficies y sujetadores colgando de los pomos de las puertas y cabeceras.

Después de quitarme el vestido y ponerme unos pantalones cortos y mi camisa de dormir agujereada, mi mano se cierne sobre la radio escondida en mi maleta. Por un momento allí esta noche, realmente sentí que Henry y yo nos perdimos el uno en el otro. Las cámaras y otras mujeres simplemente se desvanecieron... pero en ese momento, ni siquiera sabía si me enviaría a casa o me mantendría aquí.

Agarro la radio y me escabullo al balcón después de ponerme la sudadera con capucha. Tengo preguntas. Preguntas que me gustaría que respondiera Henry.

Cuando salgo, la luz de Henry ya está apagada. Desanimado, me hundo en el suelo con la espalda apoyada en la barandilla.

Levanto el walkie-talkie. "¿Hola?"

Yo espero. Un Mississippi, dos Mississippi, tres Mississippi...

"¿Hola?" Pregunto de nuevo.

Nada.

"¿Enrique?"

Nada.

"¿Este lugar te está volviendo tan loco como me está volviendo a mí?" Pregunto al vacío. Tal vez si solo hablo, eventualmente me escuchará. "Es... Es como estar tan lejos de todos y luego caer en esta licuadora social... Es como que todo lo despoja, y todo lo que queda es lo peor..."

"Repollo Patch, ¿eres tú?" pregunta una voz medio atontada.

Jadeo y sostengo el walkie-talkie contra mi pecho mientras grito de placer con la boca cerrada. Presiono el botón de hablar. "Campo de repollo, cambio".

"Creo que debo confesar que nunca he usado un walkie-talkie, por lo que realmente no había pensado en la logística cuando te entregué uno".

Sonrío mientras maniobro alrededor para tener una vista de su casa de huéspedes. “Ahhhh, sí. Aparentemente hay canales”.

Él se ríe. "Sí, he oído demasiado sobre lo que el yogur le hace a los intestinos de Wes".

"Bueno, eso suena... como un problema médico personal".

"Sí, tú y toda la tripulación estarían de acuerdo".

Está en silencio por un momento. Como estamos sin chaperones, es difícil saber por dónde empezar o qué decir.

"¿Dónde estás?" —pregunta, su voz áspera, y puedo escuchar el susurro de las sábanas en el fondo.

“Afuera, en el balcón en la parte trasera de la casa… puedo verte, por cierto. Bueno, puedo ver tu casa de huéspedes.

La luz en la distancia se enciende y algo cambia, solo un ligero movimiento. "Así está mejor", dice. “Ahora puedo verte también. Pero vaya, no me dijiste que hacía frío aquí.

Me río. Eres de Nueva York. Esto no es frío.

"¿Qué sabes de mi ciudad?"

“Disculpe, pero ¿olvidó tan rápido de dónde salía nuestro vuelo cuando nos conocimos? Y, oh Dios mío, eres el peor tipo de neoyorquino”.

“Bueno, disculpe, pero su perfil decía que era de Los Ángeles. No existe tal cosa como un neoyorquino por excelencia”.

"¿Mi perfil?" Pregunto. Por supuesto, le darían esos pequeños cuestionarios que llenamos. "¿Qué más sabes de mí?"

“Bueno, Cindy Woods, sé que fuiste a la escuela de moda en el alma mater de mi madre y que tu película favorita es *Sister Act 2* y que te aterrorizan las mariquitas y que crees en los extraterrestres”.

“Te haré saber que las mariquitas tienen mucho derecho, ¿de acuerdo? Y no hay manera de que estemos solos aquí, le digo. “Es detestable suponer que somos la única vida inteligente en el universo”.

“Honestamente, mientras no seas un terraplanista, puedo vivir con el resto. Y supongo que cuando lo miras así, suenas más lógico y

menos Roswell, Nuevo México, tienda de regalos".

"Siempre quise ir a Roswell. No te burles de mí.

"Deberíamos irnos", dice, y luego agrega rápidamente: "Quiero decir, dependiendo de cómo..."

"¿Dependiendo de si me eliges?" Pregunto. Es tan difícil no preguntarle directamente por qué está aquí y si se ve con alguna de estas otras mujeres. Sin nadie más alrededor, es difícil no sentir que estamos jugando con un conjunto tonto de reglas inventadas sin ningún motivo.

"Vaya, esto es raro".

"Tú eres el que eligió salir con más de veinte mujeres en un programa de televisión".

"Bueno, eres una de esas más de veinte mujeres que eligieron estar aquí".

"Touché".

"Así que trillizos, ¿eh?" él pide. "Tus hermanos pequeños. Dijiste que eran trillizos, ¿verdad?

"Sí... ya sabes, pensé que ver a mi madrastra criar trillizos haría que nunca quisiera tener hijos... pero ahora solo quiero una familia realmente grande".

"Siempre quise tener hermanos", dice. "Siempre fui el único niño en una habitación llena de adultos".

"¡Si esto! Quiero decir, no estuve en habitaciones lujosas como tú, estoy seguro, pero siempre fuimos mi papá y yo durante tanto tiempo, y durante un tiempo allí, sentí que era más un hombre de mediana edad que Yo era una niña pequeña."

"Las habitaciones no siempre eran lujosas", dice. "En su mayoría elegante, pero no siempre."

"Lo sabía."

"¿Así que tú y tu papá eran cercanos?"

Asiento con la cabeza, aunque él no puede verme. "Solo nos teníamos el uno al otro. Éramos mejores amigos. Ahora que soy mayor, echo de menos aquellos días en los que solo éramos nosotros. Siempre recuerdo lo tranquilo que siempre estaba solo nosotros, y luego, después de que se casó, siempre había ruido. La casa se sentía llena. El silencio era agradable, pero el ruido era… reconfortante de una manera diferente".

"Como el ruido blanco", dice en voz baja. "No de mala manera."

"No, en absoluto."

"Algo así como la ciudad de Nueva York".

“Sí, sinceramente, me cuesta conciliar el sueño si no es con el sonido de las sirenas”.

“Dios, sí, necesito el ruido de mi ciudad. Excepto que en mi cuadra es el portero al otro lado de la calle que dice: 'Hola, jefe', seguido de bocinazos".

Me río. “Bueno, no tenía ningún portero en mi bloque, pero tenía una señora de la bodega que se comunicaba completamente en gruñidos. Mi compañero de cuarto hablaba con fluidez”.

Por un momento hay una pausa, pero es suficiente para recordarme que somos casi extraños.

“El negocio familiar”, digo. “Tomar el control debe ser estresante”.

“Es… es difícil. Mamá no está lista para seguir adelante... Yo no estoy listo para intervenir, pero tengo un gran equipo en su lugar. Solo hay... mucho.

"Manera de ser vaga", le digo con una risa.

"Lo siento", dice a sabiendas. “Solo tengo que tener cuidado. Ciertas cosas salen a la luz... LuMac pierde valor, y de todos modos..."

“¿Tu mamá está bien? ¿Puedo preguntar eso?”

"Ella está viva", dice tentativamente. “Supongo que no de una manera que le traiga alegría. Está teniendo que dejar ir las cosas que la hicieron... ella. Así que, de todos modos, basta de hablar de mí.

No , casi digo, *más sobre ti* . Si estuviéramos en el mundo real, me gustaría desentrañar el funcionamiento interno de Henry Mackenzie lentamente, saboreando cada capa.

"Mierda. Me tengo que ir”, dice. “Creo que acabo de ver a alguien junto a los camiones. ¿Hablar de nuevo pronto?

"¿Promesa?" Yo le pregunto.

Pero no hay respuesta. Me siento allí por un momento más, esperando una respuesta, pero nada. Meto el walkie-talkie en el bolsillo de mi sudadera con capucha y me pongo de pie. Justo cuando estoy a punto de volver a entrar, la luz de Henry se enciende y se apaga dos veces en rápida sucesión, y solo puedo esperar que sea su forma secreta de decirme que sí.

Cierro los ojos y por un momento me permito imaginar cómo sería pasar mis dedos por el borde de la mandíbula de Henry y darle un beso de buenas noches.

CHAPTER SEVENTEEN

Ladies,

Join me today for a match to remember. And if we're lucky, maybe we'll get in the ring and have a match of our own, but whatever you do: Don't get your feathers ruffled.

Yours truly,

Henry

Los diez de nosotros somos conducidos a un pequeño gimnasio de boxeo lleno de gente. Los miembros de la audiencia son en su mayoría fanáticos del programa que han respondido a las convocatorias de casting para extras. Es difícil no verlos susurrar y señalar mientras todos nos acomodamos en la primera fila. Nos han dicho que nos vistamos para una noche de cita junto al ring. Lo que sea que eso signifique.

Fuera de las películas de Rocky, casi no tengo conocimientos de boxeo, pero pensé que no podía equivocarme con alpargatas con cordones y un mameluco de cuadros negros.

Beck se para en el medio del ring en una escalera de tijera, gritando instrucciones a través de un micrófono. “¡Mallory, saluda, Mallory!”

Detrás de ella, Mallory saluda débilmente.

“Mallory”, continúa Beck, “será su punto de orientación. Si Mallory te hace señas para que animes, animas. Si te está diciendo que te calles, no quiero tanto escucharte como respirar. ¿Me escuchas?"

Stacy se inclina y susurra: "¿Es raro que Beck mandón sea tan excitante?"

Me río. "No me obligues a enviarlos a ustedes dos".

Al otro lado de mí, Anna anuncia abruptamente: “Necesito orinar. ¿Puede un productor llevarme a orinar?”.

Mallory suspira y obedientemente comienza a trepar bajo las cuerdas. De camino aquí, Wes nos dio un sermón muy serio sobre tratar de hablar con los extras o cualquier otra persona que vieramos mientras estábamos fuera, y nos dijeron expresamente que no fuéramos a ningún lado solos.

"La tengo", dice Zeke, trotando hacia nosotros. Él ayuda a Anna a ponerse de pie y la guía hacia los baños.

Stacy gime. “Hombre, esta gente no nos dará ningún respiro. Siento que estamos atados”.

Asiento con la cabeza. “No quieren que descubramos lo que realmente está pasando en el mundo real o cómo nos retratan. ¿Alguna vez has sentido que somos un montón de ratas de laboratorio? Pregunto.

Ella resopla. "Demasiado real."

Después de unos minutos, Anna regresa apresuradamente, sin aliento y un poco sudada. “Lo siento, me hicieron ir hasta los baños portátiles. Me tomó una eternidad y olía asqueroso”.

Huelo su cabello. “Todavía hueles a chicle, así que al menos está eso”.

Un locutor súper musculoso vestido como un árbitro con tatuajes que recorren sus brazos abultados sube al escenario.

“Ese tipo parece un anuncio ambulante de esteroides,” susurro.

Desde unos metros de distancia, Wes me lanza una mirada de todos podemos escucharte.

“Damas y caballeros”, dice el árbitro/locutor en un micrófono que cuelga de las vigas, “mi nombre es Tony Danger y seré su MC y árbitro por la noche. Esta noche, tenemos dos feroces competidores. Sin embargo, primero me gustaría traer a mi invitado especial, Henry Mackenzie, para presentarlos”.

Mallory levanta los brazos en el aire y toda la multitud vitorea mientras Henry trota por el pasillo con unos vaqueros ceñidos, una camiseta gris y una chaqueta de cuero.

“Buenas noches a todos”, dice mientras Tony Danger se hace a un lado. Y gracias, Tony.

"Lo tienes, hombre".

"¡Me gustaría presentarles a dos mujeres que podrían patearme el trasero sin ayuda, Druscilla the Destroyer y Holly GoBiteMe!" Henry se hace a un lado y sale del ring para sentarse junto a Addison al final de nuestro pasillo.

Dos mujeres, ambas cubiertas de tatuajes y con cascos acolchados, protectores bucales, espinilleras, diminutos pantalones cortos metálicos de spandex y sostenes deportivos a juego, corren por los pasillos entre aplausos y abucheos mientras saltan hacia el ring. Detrás de ellos corre toda una tripulación de gente exagerada con botellas de agua y botiquines de primeros auxilios.

Anna se inclina. "¿Ese tipo está sacando un carrito de almohadas?"

Detrás de las mujeres y sus posesiones, de hecho, hay un tipo flacucho con un montón de almohadas.

Al otro lado de Stacy, Sara Claire jadea. "Oh, Dios mío, ¿es esto una verdadera pelea de almohadas?"

"¿Como una pelea de almohadas en una fiesta de pijamas?" Pregunto.

Stacy se recuesta y asiente. “Algunas chicas de mi equipo de Roller Derby hacen peleas de almohadas fuera de temporada”.

"¿Juegas al Roller Derby?" Pregunto.

Sara Claire sacude la cabeza con asombro. "Sí, ¿podrías ser más rudo?"

Mis ojos se mueven hacia Sara Claire. Es la primera vez desde la eliminación hace dos noches que ella y yo compartimos una conversación fuera del ocasional *perdón* y *buenas noches* .

La mandíbula de Anna cae. "¿Esta cosa de la almohada es como una especie de cosa rara de Internet?"

Me ahogo con una risa.

Stacy sonríe ampliamente. "Quiero decir, supongo que podría ser".

“Diablos”, dice Sara Claire, “la gente paga por cualquier cosa en estos días. Sabes, trabajé con un cliente que era congresista estatal y tuvo que empezar a recortar sus pies de las fotos porque seguían apareciendo en sitios web dedicados a los pies”.

Anna se ríe y luego reflexiona: "Apuesto a que hay un buen dinero en eso".

Pasamos los siguientes treinta minutos viendo a dos mujeres adultas golpearse la una a la otra con almohadas. Soy tan sutil como un elefante en una biblioteca mientras trato de vislumbrar a Henry sentado al final de la fila al lado de Addison. Ella se ríe demasiado fuerte de todo lo que él dice y lo manosea descaradamente. Sin embargo, al menos no estoy solo. Con nuestros números disminuyendo, cada chica en esta fila se pregunta si será la siguiente. Después de esto, las eliminaciones serán solo de una o dos personas a la vez, pero es imposible sentirse seguro, especialmente después de saber que estuve tan cerca del tajo la otra noche.

Con cada mirada en la dirección de Henry, espero algún tipo de asentimiento o sonrisa, algún tipo de señal que me diga que no inventé nuestra conversación nocturna/mañana.

Supongo que mi roce con la eliminación y hablar con Henry me aseguró una cosa: quiero estar aquí. Y no es sólo por el dinero o las conexiones. Eso me aterroriza, pero es verdad.

Las plumas vuelan, cayendo lentamente mientras las dos mujeres en el ring se golpean absolutamente entre sí. Al final, Holly GoBiteMe asesta el golpe final y cae sobre Druscilla the Destroyer, inmovilizándola contra la lona.

“Tenemos a nuestro ganador”, grita Tony Danger mientras lanza el puño de Holly al aire. “Ahora es el momento de un poco de participación de la audiencia”. Él mira a todos nosotros en la primera fila. “Señoras, ¿algún voluntario? ¿Quién de ustedes luchará por el amor de Henry?

Todos nos miramos unos a otros, y me da la sensación de que nadie tiene demasiadas ganas de asumir este reto.

De repente, Addison se pone de pie.

Tal vez sea la adrenalina de haber visto a dos mujeres adultas golpearse entre sí sin sentido con almohadas, o tal vez sea el recuerdo de lo que Beck me dijo anoche sobre la cantidad de personas que realmente se unen a mí, o tal vez es simplemente Henry, pero sea lo que sea. Estoy de pie y desafiando a Addison antes de que cualquier otra mujer pueda siquiera levantar la mano.

“¡Tenemos a nuestros retadores!” Tony hace eco en el micrófono.

"¡Cortar!" alguien grita.

Antes de que me dé cuenta de lo que está pasando, Zeke y Mallory nos están acompañando a Addison ya mí afuera, donde están estacionados los remolques. Miro por encima del hombro y veo a Anna levantando dos pulgares y a Henry observándonos con el ceño fruncido.

Irina nos espera en un tráiler vestidor con un perchero de camisones y lencería.

"¿En realidad?" Pregunto.

Ella se encoge de hombros. “Si vas a tener una pelea de almohadas, al menos deberías usar un camisón”. Deslizando el perchero con discernimiento, le entrega a Addison algo para que se pruebe, y después de un poco de frustración y algunos gruñidos, me entrega—

¿Una bata? Pregunto. "¿En realidad?" Estoy hablando de un vestido largo de flores con botones a presión y bolsillos en la parte delantera. Ahora, soy una chica humana, así que, por supuesto, aprecio los bolsillos de un vestido, pero todo lo demás en este perchero es lindo y sexy. No puedo caminar por ahí en este muumuu (que estoy bastante seguro de que todavía tiene migajas en los bolsillos de la última persona que lo usó) y esperar ganar contra Addison. No se trata solo de quién puede eliminar a quién. Se trata de quién puede encantar a la multitud y, posteriormente, a Henry.

Addison emerge de detrás de la cortina del vestidor con un conjunto de pijama de seda rosa con ribetes negros alrededor de las piernas, los brazos y el cuello. La parte superior está abotonada lo suficientemente bajo como para mostrar solo un indicio de su sostén de encaje, y los pantalones cortos muestran la parte inferior de la nalga. Para ser honesto, es más piel de la que me gustaría mostrar, pero ¿cómo no hay un término medio entre un pijama de seda sexy con el que en realidad no querrías dormir y el muumuu favorito de tu abuela?

Miro hacia abajo a la oferta de Irina una vez más. "¿Esto es realmente todo lo que tienes?"

Ella asiente.

“Sabes que estoy en el programa. ¿Lo sabías desde que me conociste en mi casa, y al menos no podías prepararte para la posibilidad de que tuvieras que vestirme?

Ella se encoge de hombros, su labio se curva. "Seré honesto, no pensé que llegarías tan lejos".

Addison sonríe mientras tira de su cabello en dos coletas de niña en la parte superior de su cabeza. “Solo póntelo. Te verás bien.

—Es fácil para ti decirlo —murmuro.

Me pongo la bata y, cuando salgo, Irina me da un par de pantuflas de conejo. “Combinas”, dice, señalando a Addison, quien, sí, lleva pantuflas de conejito, pero en ella es lindo de una manera dulce. Mientras que yo parezco la tía de alguien con doce gatos de más.

"No puedo usar esto", le digo mientras caminamos de regreso al interior. “Prefiero ir descalzo”.

Irina se encoge de hombros. "Como quieras".

Entonces recuerdo lo que dijo Sara Claire sobre ese político y sus pies, y me detengo en seco para ponerme las pantuflas.

En el ring, Druscilla y Holly nos ayudan a ponernos el casco y las protecciones.

"¿Algun consejo?" le pregunto a Druscila.

“Ve por las piernas. Derríbala y luego arroja tu cuerpo sobre el de ella. Parece que tienes algo de músculo. Parece que podría reventar un implante, así que úsalo a tu favor”. Ella se detiene. No es que haya nada malo con los implantes. Mi novia tiene senos falsos y…

Me río. "Está bien. Lo entiendo." Asiento con la cabeza. "Gracias."

"¿Te gusta esta chica?" ella susurra.

Hago una pausa por un segundo y niego con la cabeza. "De nada."

"Incluso mejor", dice ella. “Piensa en todas las razones por las que no la soportas y deja que la almohada haga el resto”.

Ella se inclina. “Tuvimos que firmar todo tipo de exenciones sobre lo que podemos y no podemos decir antes de que nos contrataran, así que probablemente no debería decir esto, pero soy una fan”. Ella guiña un ojo.

Sonrío y me mete una boquilla en la boca. "Patearle el culo".

"Lo tienes, entrenador", trato de decir a través del plástico en mi boca, pero suena más como si *tuvieras una cucaracha* .

Druscilla se arrastra a través de las cuerdas y me agarra una

almohada. "Tu arma, mi señora".

En la otra esquina, Addison salta, las coletas bailan alrededor de sus hombros mientras sus labios se curvan en un gruñido.

Oh sí. Totalmente puedo hacer esto.

“Señoras”, dice Tony en su micrófono con voz zalamera. “Quiero una pelea limpia. Sin rascarse ni tirar del pelo. No quiero ver puños, codos, rodillas o pies volando. Solo contacto con almohada. La primera chica en inmovilizar durante diez segundos gana”.

Ambos asentimos, y creo que Addison en realidad me gruñe.

Tony sale del ring, y la campana apenas termina de sonar cuando Addison se lanza hacia mí y da el primer golpe directo a mi cabeza. Doblo hacia atrás y caigo en las cuerdas. La multitud deja escapar un bajo *ohhhh* .

No exactamente como esperaba comenzar este partido.

—Caramba, Addison —digo a través del protector bucal.

Ella se encoge de hombros. "Solo estoy jugando por el ru-"

Con la almohada apretada en mi puño, la golpeé con fuerza, justo en el estómago, haciendo que tropezara y se quitara las pantuflas de conejo. “Yo también”, le digo.

Ella deja escapar un gruñido salvaje, chillando y corre directamente hacia mí. En el último segundo, salto fuera del camino, dejándola rebotar contra las cuerdas.

Su rostro está rojo y enojado. Ahora lo he hecho. Ahora realmente la he cabreado.

Nos rodeamos unos a otros, esperando que el otro haga un movimiento o muestre el más mínimo signo de vulnerabilidad.

Pero luego recuerdo lo que Druscilla me dijo sobre usar mis sentimientos hacia Addison, y todo sale a la superficie. La forma en que me llamó valiente, como si mereciera una galleta por tener el descaro de ser una chica gorda con un vestido bonito. La forma en que usa a todas las chicas de la casa como piezas de ajedrez. La forma en que actúa como si esta competencia hubiera terminado antes de que comenzara.

Dejo escapar un grito gutural al estilo vikingo y corro con toda su fuerza. Se agacha un momento demasiado pronto, pensando que voy a por su cabeza, pero en lugar de eso me deslizo sobre la colchoneta y la golpeo de rodillas tal como Druscilla dijo que debía hacer. Antes de que tenga un segundo para moverse, lanzo mi cuerpo sobre ella. Ella se mueve bajo mi peso, pero Tony ya está en la mitad de la cuenta.

“Siete, seis, cinco…”

"¡Suéltame, vaca!" Addison dice lo suficientemente alto para que yo lo escuche.

Le sonrío mientras saco mi boquilla. “Simplemente jugando según las reglas. Muu, perra. Mugir."

"¡Tenemos un ganador!" Tony Danger llama. Él tira de mí para ponerme de pie y extiendo una mano hacia Addison, pero ella me ignora.

Salto de la emoción. Siento que podría perforar un agujero en el techo.

"¿Cómo te llamas, niña?" él susurra.

“Cindy,” le digo.

“Damas y caballeros”, dice con su voz de locutor, “¡les presento a Cindy *Claw* Ford!”.

“¡Cindy, Cindy, Cindy, Cindy!” la multitud comienza a cantar.

Henry sube al cuadrilátero con una docena de rosas en los brazos y tira de mí para abrazarme. "Eres todo un comodín", me dice mientras me entrega las flores y me da un beso en la mejilla.

Giro la cabeza para que sus labios rocen los míos. "¿Te gusta la mirada de abuela?" Pregunto sin aliento. Me siento en la cima del mundo, como si acabara de resolver el problema del calentamiento global, arreglar el sistema de atención médica y todavía tengo tiempo para leer un buen libro y ponerme una máscara facial antes de acostarme. Soy invencible.

"Muy subversivo", dice, sus ojos inclinados hacia los míos y mi cuerpo todavía presionado contra el suyo.

No soy el tipo de chica que da el primer paso. No porque no quiera serlo o porque crea que hay algo malo en ello, sino porque nunca he sido lo suficientemente valiente. El miedo al rechazo siempre me ha inmovilizado, esperando que el chico se arriesgue primero. Pero he recorrido todo este camino, y si vuelvo a casa mañana por la noche sin haber besado a Henry Mackenzie, me preguntaré por el resto de mi vida qué pudo haber sido.

Inclino mi cabeza solo un milímetro más cerca, y así, nuestros labios se presionan juntos. Su boca se mueve sin esfuerzo contra la mía, y me acerca más a él, envolviendo su brazo alrededor de mi cintura. Mi boca se abre por un breve segundo, y es suficiente para que su lengua baile contra la mía.

La multitud vitorea y nos separamos lentamente, nuestros labios se tocan hasta el último segundo, como si fuéramos dos adolescentes intoxicados el uno del otro.

***

De vuelta en la casa, me ducho mientras Addison anuncia que se va a mudar a la habitación de Chloe.

“Supongo que no pudo soportar el calor”, dice Sara Claire cuando regreso envuelta en mi toalla.

"Supongo que no".

“Un momento bastante tórrido contigo y Henry, ¿eh? Sabes”, dice, “es una competencia y quiero quedarme aquí todo el tiempo que pueda, pero también quiero que seamos amigos”.

Asiento mientras me siento en el borde de mi cama. "Yo también quiero eso."

“Solo tenemos que ser realistas el uno con el otro sobre el hecho de que ambos queremos lo mismo”.

“Dios, esto es tan raro,” le digo.

Está a punto de responder, cuando el timbre resuena en la casa.

La invitación de la cita. Esta aquí.

Los dos salimos corriendo por la puerta y bajamos las escaleras, y casi me resbalo en el último escalón, pero sigo siendo el primero en llegar a la puerta.

Lo abro y encuentro a Mallory esperando allí con un sobre. Lo tomo y le cierro la puerta en la cara, inmediatamente siento una cámara en mi espalda.

“Grosera”, la escucho decir al otro lado.

"¡Lo siento!" Yo lo llamo.

Bueno, espero que estar en la televisión recién salida de la ducha en una toalla pequeña esté en la tarjeta de bingo *Antes de la medianoche* , porque aquí estoy con dos cámaras sobre mí y una multitud de chicas rodeándome.

Paso el sello de cera en forma de pergamino para leer la invitación.

"Vamos", dice Cloe. "¡Léelo en voz alta!"

Addison baja sigilosamente las escaleras, moviendo las caderas con cada paso.

Saco la tarjeta del sobre y empiezo a leer. Mi corazón se hunde. “'Querida Addison...'”

CHAPTER EIGHTEEN

"S

¡golpe, mierda, mierda! Escucho a alguien murmurando mientras caminan por el pasillo fuera de mi habitación mientras yo estoy acurrucada en mi cama con una nueva página en blanco del bloc de notas burlándose de mí.

Aunque puedo ver a Addison por el rabillo del ojo, me niego a reconocerla de pie en el marco de la puerta de mi dormitorio.

Ella se aclara la garganta.

"Hola, Addison", digo sin levantar la vista de la página, como si realmente estuviera trabajando en algo. "¿Hay algo en lo que pueda ayudarte?"

Ella entra y se cierne sobre mí.

Sostengo el bloc de dibujo contra mi pecho porque resulta que pretender trabajar en una página totalmente en blanco es profundamente vergonzoso.

"Uh, sí, en realidad", dice con la voz más normal que jamás la he oído usar. "Escuché que fuiste a la escuela de costura o lo que sea".

“Yo no lo llamaría escuela de costura, pero sí, sé coser si eso es lo que estás preguntando. ¿Cuál es el problema?"

Hace un puchero y sus ojos están un poco vidriosos, como si fuera a llorar. Tirando su cabello largo y perfectamente lacio sobre su hombro, se da la vuelta para mostrarme que la cremallera de su minivestido color champán que abraza la curva está abierta hasta la parte de atrás. Irina me puso este vestido súper caro y supongo que la estúpida cremallera estaba defectuosa, y ahora todo el equipo está esperando afuera y también Henry y…

"¿Por qué no vas a pedirle ayuda a Irina?" Pregunto.

“Es posible que ya esté enfadada conmigo por…” Murmura el resto, con la barbilla apoyada en el hombro.

"Lo lamento. ¿Que acabas de decir?"

“Por negarse a usar las primeras catorce opciones”.

"¿Hablas en serio? Este no es tu vestido de novia o algo así.

Ella se da la vuelta, agitando los brazos. "¿Puedes ayudarme o no?"

no quiero Realmente, realmente no quiero, pero soy como una polilla para una llama cuando se trata de una emergencia de moda. Y aunque realmente dudo que el karma sea real, deshacerse de la horrible y manipuladora Addison en su hora de necesidad es bastante malo. Incluso para ella.

Quítate el vestido. No puedo prometer nada. Podría necesitar una cremallera completamente nueva. Y solo tengo un kit de costura de viaje conmigo”.

Ella obedece y se desnuda, tirándome su vestido mientras se sienta en su vieja cama con su sostén sin tirantes y alisándose la ropa interior, mirándome nerviosa.

"Mirarme no me hará ir más rápido".

“Solo haz lo que tengas que hacer. Cóseme dentro si es necesario.

Echo un vistazo rápido a la cremallera, que por suerte para Addison es fácil de arreglar. La cremallera acaba de salirse de la pista, así que todo lo que tengo que hacer es rasgar algunas puntadas, volver a encarrilar la cremallera y coserla en su lugar. Eso, sin embargo, no me impide hacer algunos ruidos muy pensativos e inseguros solo para mantener a Addison alerta.

Solo ha pasado aproximadamente un mes desde la última vez que tuve en mis manos una aguja, que es una eternidad si miras los últimos cuatro años de mi vida, pero algo sobre el proceso de enhebrarla y sostenerla entre mis dientes mientras uso mi desgarrador de costuras me hace sentir a gusto. Calmado. calmado Esta era exactamente la energía que estaba persiguiendo durante nuestra clase de yoga con cabras, y es difícil no sentir que una pequeña pieza del rompecabezas ha encajado en su lugar con el acto familiar de simplemente arreglar una cremallera suelta.

"Hecho", digo finalmente.

"¿Qué? ¿Quieres decir que está arreglado? Ella se pone de pie de un salto con manos agarradas que alcanzan el vestido.

Se lo devuelvo y la veo retorcerse en él. "Ten cuidado. La cremallera no está defectuosa, pero no es de la calidad que debería ser para un vestido tan caro”.

Se da la vuelta para que pueda subirle el cierre y, con la mirada fija en la pared frente a nosotros, dice: "Gracias, por cierto".

Honestamente, estoy sorprendido de escuchar la gratitud sin adulterar salir de su boca. No puedo evitar asumir que no tener que hacer contacto visual directo conmigo hizo posible el intercambio para ella.

"Supongo que esto significa que me debes", le digo.

“Yo no iría tan lejos”.

***

Todos miramos desde el balcón en la parte trasera de la casa mientras un helicóptero aterriza en el helipuerto pintado para parecerse al reloj *Before Midnight* .

"¿Es extraño que siempre supuse que el helipuerto fue editado para verse así?" pregunta Jenny. "¿Como una especie de magia televisiva?"

Stacy apoya el codo en la barandilla y apoya la barbilla en la mano. “¿O es más raro que este programa tenga su propio helipuerto?”

La cita de Addison es un clásico *de Antes de la medianoche* , la noche de cita en helicóptero, y no puedo evitar sentir un poco de alegría pensando en lo miserable que será Henry.

Debajo de nosotros, un grupo de tripulantes escolta a Henry, vestido con un elegante traje y una corbata negra. Él nos mira, y todos se apiñan contra el borde del balcón para tener una milésima de segundo de cara a cara, como si todos estuviéramos en un concierto y Henry es el cabeza de cartel por el que hemos esperado horas.

“Buenas noches, señoritas”, dice, inclinando su barbilla hacia nosotras, sus ojos brillan con terror, algo que solo yo parece notar.

Mis ojos se abren y le doy un leve pulgar hacia arriba. Todo lo que puedo escuchar es que me dice que preferiría yacer desnudo en un pozo de escorpiones que volar en un helicóptero.

Inhala profundamente, y puedo ver todas las ideas corriendo por su cabeza, tratando de descubrir cómo puede salir de esto en el último minuto. ¿Caerse y romperse un brazo? ¿Fingir una muerte en la familia?

Él se aleja rápidamente, y puedo sentir la energía de todas las otras mujeres relajarse, como si todas hubieran estado absorbiendo la cámara. (Bleh.)

Una legión de cámaras sigue a Addison a través del campo de flores silvestres, con su chal blanco ondeando con gracia detrás de ella. Henry la saluda en el helicóptero, le da un beso en la mejilla y la ayuda a entrar mientras la sigue justo detrás de ella.

Me siento un poco mal por él. DEP, Henry.

Sara Claire deja escapar un suave suspiro. "¿Soy tan tonto por admitir que realmente tenía mis esperanzas puestas en la cita del helicóptero?"

"Claro que no", dice Chloe. “Tengo miedo a las alturas, y los helicópteros son básicamente trampas mortales voladoras. No gracias."

Ana bosteza. "No me siento muy bien".

Me dirijo a ella. "¿Estás bien?"

Su boca se convierte en un ceño fruncido. “Solo un dolor de cabeza. Creo que me voy a acostar.

Aprieto su mano. "Iré a ver cómo estás más tarde".

“¿Cómo puede ser tan deprimente vivir en un castillo épico?” Jenny opina.

Con las puertas cerradas detrás de ellos, Addison y Henry despegan, el helicóptero flota por un momento y luego sobrevuela en círculos para las cámaras. Unas cuantas chicas las saludan con la mano, y una cámara de abajo nos enfoca, todos agrupados alrededor de esta barandilla en pijama como un montón de sacos tristes.

"Eso es todo", dice Stacy. Necesitamos pizza y vino.

“Um, no creo que Domino's entregue al castillo *Before Midnight* ,” le digo.

“¡A la cocina, señoras!” Stacy llama, liderando la carga.

Abajo, todos nos apiñamos alrededor de la isla mientras Stacy reúne algunos ingredientes para una masa de pizza rápida. Luego reparte todo para que cada uno haga nuestras propias mini pizzas, dándonos instrucciones en lo que supongo que es su voz de bibliotecaria.

"Eres como un antidepresivo en forma humana", le digo.

“Supongo que es solo el bibliotecario que hay en mí quien se hace cargo. Cuando no estoy en el escritorio de referencia respondiendo las mismas preguntas una y otra vez, estoy soñando con los programas más baratos que se me ocurren para mis hijos”.

"¿Los extrañas?" Pregunto.

"Sí", dice lentamente. “Pero no echo de menos toda la burocracia con la que tengo que lidiar. Solo desearía tener suficientes recursos para hacer el bien con ellos, pero siento que solo estoy escribiendo subvenciones para mantener mi cabeza fuera del agua”.

"¿Has pensado en lo que harías con el dinero del premio?" Pregunto.

Ella me mira. “Pagar algunos préstamos estudiantiles. Comprar a

mis niños de la biblioteca algunas cosas geniales que podríamos usar como iPads y programas de diseño y tantos libros nuevos como sus corazones deseen. ¿Qué pasa contigo?"

“Oh Dios, nada tan desinteresado como tú”, le digo. “No te rías, pero quiero comenzar mi propia línea. Voy a empezar con los zapatos. Pasa a los accesorios y luego a la ropa. Al menos ese es el plan. Mi cerebro es básicamente un bloque de cemento inútil en este momento, y no he encontrado un diseño que me encante en meses”.

“Tienes un bloqueo de escritor”, dice ella. “O supongo que en tu caso, sería el bloqueo del diseñador”.

"¿Existe una cura, doctor?"

Ella sonríe y me da palmaditas en el hombro. “No soy mucho de un escritor, pero mi ex era. Una vez los invité a hablar con mis hijos sobre la escritura y me dijeron que puedes obtener un bloque por varias razones. A veces has hecho una elección equivocada y tienes que volver atrás y empezar de nuevo. A veces te has quedado sin inspiración y tienes que redescubrir lo que te apasionó tanto en un principio. Pero sea lo que sea, ayuda tomar las cosas en bocados. Empieza pequeño. Una oración... o tal vez para ti una línea. Un color. una tela Y luego ir desde allí.

"Eres muy inteligente", le digo.

"Creo que te refieres a que mi ex era muy inteligente".

Niego con la cabeza. "Nop, definitivamente se refería a ti".

“Bueno, superarás esto y luego un día te preguntarás cómo tendrás tiempo para todas las ideas que tienes. Y cuando tengas esa línea propia, seré la primera persona en la tienda que compre mi par de Cindy originales”.

—El primer par lo pago yo —le prometo.

Encontramos un poco de salsa de espagueti para usar como salsa de pizza y buscamos en la nevera cualquier ingrediente que podamos encontrar. Voy con pimientos de plátano y queso extra.

Todos nos turnamos para cocinar pizzas y recordar nuestras vidas en casa mientras bebemos unas cuantas botellas de vino. De vuelta en Wisconsin, Chloe dirige las redes sociales de la cadena de gasolineras de sus padres, Cheese Stop. También encabeza una banda de folk y toca en todo el Medio Oeste los fines de semana. Gretchen es una masajista de Las Vegas con dos madres, ambas llamadas Linda. Valerie es una ex bailarina del Miami Heat y es estilista actual con un hijo llamado Carson. Samantha es una enfermera con planes de ir a la escuela de medicina después de que el médico con el que estaba

comprometida la dejara por tener un trabajo demasiado exigente. Jenny es la gran sorpresa: una divorciada y abogada litigante que se especializa en juicios por mala praxis.

"Sí", dice, "de hecho, conocí a mi exmarido en la sala del tribunal. Fue un testigo experto en un caso de operación de nariz que salió mal.

"Qué cosa en la que ser un experto", dice Sara Claire.

Después de la pizza, todos nos acomodamos en los sofás y jugamos un juego de verdad o reto, que rápidamente se convierte en pura verdad hasta que, de repente, han pasado horas y los camarógrafos que nos rodeaban dan por finalizada la noche.

Jadeo mientras todos estamos limpiando. "Nunca fui a ver a Anna".

"Adelante", dice Sara Claire. "Tenemos esto".

Tomo un vaso de agua y una manga de galletas saladas antes de subir las escaleras.

"¿Ana?" Llamo mientras entro en su cuarto oscuro.

Ella no responde.

"¿Ana?" Presiono el interruptor y encuentro cuatro camas perfectamente hechas. Eso es raro.

Después de dejar el vaso y las galletas en su mesita de noche, reviso el baño y algunas otras habitaciones, pero parece que no puedo encontrarla. Todo lo que puedo pensar es en Drew diciéndome que tenga cuidado con ella. Gran trabajo que he hecho. Hermana del año.

Me pongo un par de Vans y salgo por la puerta principal para ver si puedo encontrarla en algún lugar del terreno.

"¡Ana!" Yo lo llamo.

Miro alrededor del costado de la casa donde Beck me llevó anoche para que pudiéramos hablar dentro de uno de los remolques. Pero es un pueblo fantasma. Bajo la colina hasta la puerta de embarque, donde el equipo está empacando y dirigiéndose a su casa de acogida justo al final de la carretera. Casi le pregunto a uno de ellos si han visto a Anna, pero tengo miedo de que de alguna manera pueda meterla en problemas.

De vuelta en la casa, voy a abrir la puerta principal, pero está cerrada con llave, así que rodeo los setos hasta donde está la piscina. Lo único que puedo ver por el camino es una sola luz, que creo que es la casa de huéspedes de Henry. Puedo escuchar un chapoteo silencioso, pero está demasiado oscuro para ver nada, y supongo que podría ser solo el viento, pero... cabaña de la piscina cuando me encuentro con algo, no, *con alguien* . "¿Ana?"

"¡Ay! ¡Me pisaste el dedo del pie!"

"¿Quién es ese?" Pregunto justo cuando encuentro los interruptores y enciendo uno de ellos. ¿Addison? El resplandor de las luces de la piscina interior ilumina el área lo suficiente para que la vea de pie a mi lado, todavía con el minivestido color champán que usó en su cita con Henry, lo cual me sorprende que todavía no esté sucediendo. "¿Qué estás haciendo aquí?"

Pero ni siquiera se estremece ante el sonido de mi voz. En cambio, su rostro se ilumina con deleite mientras cruza los brazos, sin apartar los ojos de la piscina. "Oh, no creo que esa sea la pregunta que deberías estar haciendo".

Mi mirada sigue la de ella, y lo primero que noto es un top de bikini triangular amarillo brillante flotando a lo largo de la superficie de la piscina. Pero entonces mi mandíbula cae en el momento en que la veo. "¡Ana!"

Mi hermanastra está en la piscina, su cabello recogido en un moño desordenado, sus piernas envueltas alrededor de la cintura de Zeke con sus brazos alrededor de su cuello.

"Uh-oh", su pequeña voz chilla.

"Oh, esto es bueno", dice Addison como si estuviera viendo la parte del montaje de una película de Ocean's Eleven.

"Mierda", dice Zeke mientras sale de debajo de Anna. "No es lo que parece." Se pasa una mano temblorosa por sus gruesos rizos rubios mientras sube las escaleras de la piscina de dos en dos.

Anna lucha por la parte superior de su bikini con un brazo envuelto alrededor de su pecho.

Corro hasta el borde de la piscina y me desabrocho la sudadera con capucha, que coloco sobre sus hombros tan pronto como sale del agua.

"¿Es esto lo que parece?" Pregunto en voz baja.

Ella asiente. “Creo que me enamoré del tipo equivocado. Sin embargo, al menos este tiene un trabajo. ¿Bien?"

No se puede decir que no es optimista.

“ *Tenía* un trabajo”, dice Addison.

“No puedes decírselo a nadie”, le ruega Zeke. Se tropieza cuando intenta ponerse los jeans a pesar de que todavía está empapado. "Por favor."

—Me lo debes, Addison —le recuerdo—.

Addison se toca el corazón con la mano, mostrándose sarcásticamente dramático. "¿Cómo podría permitir que alguien

traicione a Henry de esta manera?"

“Déjate de gilipolleces”, le dice Zeke. “Las cámaras no están grabando. ¿Qué deseas?"

Anna se estremece a mi lado.

“Garantías”, exige Addison.

Zeke mira a Anna y luego a mí. Llévala adentro, ¿de acuerdo? Me ocuparé de esto.

Le doy a Addison una mirada amarga. “Supongo que llegaste temprano a casa de tu cita. No debe haber ido muy bien.

Su boca se curva en una sonrisa. "Oh, creo que llegué aquí justo a tiempo".

CHAPTER NINETEEN

L

anoche me quedé en la habitación de Anna hasta que se quedó dormida. Definitivamente me perdí el precioso tiempo del walkie-talkie, pero no podía abandonar a Anna. Según ella, se enamoró mucho de Zeke cuando ella y Drew estaban haciendo sus entrevistas previas al espectáculo. Ella hizo el primer movimiento ese día al pasarle su número. Se enviaron mensajes de texto día y noche durante la semana previa a la producción, y ella planeaba retirarse del programa, pero nunca pudo encontrar el momento adecuado. Tenía la esperanza de que la enviaran a casa la primera noche, pero fue Drew quien fue enviado a casa antes que nosotros. No era que la enviaran a casa lo que preocupaba a Anna. Fue Zeke perdiendo su trabajo por ser amable con un concursante.

Le cepillé el pelo y le froté la espalda, y tenía toda la intención de hablar con Addison antes de que se fuera a la cama, pero cuando dejé a Anna, todas las luces de la casa estaban apagadas.

Por la mañana, Anna está agachada junto a mi cama esperándome. Jadeo al ver su barbilla apoyada en mi colchón a solo unos centímetros de mi cara.

"Tengo que decirle a Henry", dice ella.

Me incorporo lentamente, apoyándome en los codos, y miro a mi alrededor en busca de Stacy o Sara Claire, pero ambas ya se han levantado y se han ido. “Espera, espera, ¿no deberías hablar primero con Zeke? ¿Al menos averiguar qué le prometió a Addison?

Ella niega con la cabeza. “No será nada que realmente pueda cumplir. Es un productor junior”, susurra. “Ni siquiera puede obtener servicios de artesanía para recordar que tiene alergia a las nueces. Addison se dará cuenta de eso muy pronto y lo delatará. Si me envío a casa, ella pierde todo el poder. Tienes que ayudarme a encontrar a

Henry.

Me siento completamente, mi cabeza da vueltas un poco por despertarme demasiado rápido. "Está bien, dame un minuto para vestirme y luego lo resolveremos".

Se sienta en el suelo, con todo el cuerpo desplomado mientras me pongo un par de pantalones cortos de mezclilla deshilachados y una camiseta que dice NO ME IMPORTA TU DIETA .

Bajamos las escaleras y nos las arreglamos para escabullirnos por la puerta trasera y por el camino hacia donde está la casa de huéspedes.

A la luz del día, la casa de huéspedes está cubierta de enredaderas y tiene un hermoso jardín de rosas justo afuera de la ventana. Llamo a la puerta arqueada con un pomo de bronce en el centro.

"¿Cómo sabes dónde se está quedando?" Anna pregunta mientras mira por encima de mi hombro.

"¿Eso importa?"

“Uh, sí, en realidad, lo hace. Supongo que no soy la única hermana con secretos.

Pongo los ojos en blanco. "Confía en mí. Mis secretos no son tan lascivos como los tuyos.

Cuando intento llamar de nuevo y no hay respuesta, giro el pomo de la puerta, que está desbloqueado.

“¿Simplemente entramos?” Anna pregunta con cautela.

"¿Quieres vencer a Addison en la persecución o no?"

Ella asiente y abro la puerta, pero está totalmente vacía. Nadie. Nada. La cama ha sido despojada de todas sus sábanas, y todo rastro de Henry, desde sus maletas hasta su colonia y su cuaderno, ha desaparecido.

“Tal vez lo movieron”, dice Anna mientras caminamos de regreso a la casa.

"Supongo que sí", digo.

"¡Allí están!" Jenny llama desde el balcón. "¡Vamos! ¡Apresúrate! Acaban de anunciar una ceremonia de eliminación”.

"¿Ahora mismo?" le grito.

"¡Sí!"

"¿No se supone que debemos tener otra de esas bolas?" pregunta Ana.

Tomo su mano y corremos el resto del camino a través de los terrenos hasta la casa.

Beck está en el vestíbulo, llevando a las chicas al frente de la casa.

“Muévete, muévete, muévete”.

"¿Dónde está Zeke?" Anna le pregunta inmediatamente.

Beck simplemente niega con la cabeza. “¿Parezco un perdido y encontrado? Vamos. Muévelo."

"Eso es bueno", le susurro a Anna. “Si Beck no lo sabe, es probable que Addison aún no se lo haya contado a nadie”.

Anna mira a su alrededor con nerviosismo, pero todos ya están alineados, así que la llevo a un lugar en las escaleras y tomo el que está justo detrás de ella. Todos los demás han tenido la oportunidad de cambiarse a algo un poco lindo, pero todavía estoy luciendo mi cabello recién salido de la cama, los cortes y la camiseta.

Una vez que estamos listos, una limusina sube la colina y Chad y Henry salen.

“Señoras”, dice Chad, “sé que todas esperaban un baile esta noche, pero Henry tomó una decisión y tiene que atender algunos asuntos fuera de la ciudad, así que estamos haciendo las cosas un poco fuera de orden. hoy."

“Lamento que no tendremos nuestro baile esta noche”, nos dice Henry. “Pero ayer dejó muy clara mi decisión”. Él traga. “Cindy, ¿aceptarías este pergamino?”

Asiento con la cabeza y bajo los escalones, apretando la mano de Anna en el camino. Me sorprende que Addison no haya sido el primero después de su cita de anoche, pero lo aceptaré.

Mientras coloca el pergamino en la palma de mi mano, digo: "Tal vez finalmente anote esa fecha".

Me da una sonrisa ilegible que solo me hace sentir inquieta.

Dice más nombres: Sara Claire, Jenny, Stacy, Gretchen, Valerie, Chloe, hasta que todo lo que queda es un pergamino y Addison, Anna y Samantha siguen en pie.

"Bueno, este es un giro de la trama que no vi venir", reflexiona Sara Claire.

Henry toma el único pergamino del pilar a su lado. "Odio esta parte", dice. “Pero creo que pasar tiempo con alguien no solo puede revelar quién…”

"Henry", dice Addison, su voz más frenética de lo que creía posible. "Tengo que decirte algo."

Le doy una mirada enfurecida, con las fosas nasales dilatadas, que espero diga, *espero que todas las cremalleras que alguna vez se rompan* .

Henry mira a Chad, quien asiente.

"¿Podemos hablar en privado?" —pregunta Addison—.

Anna da un paso adelante. "No. No, no puedes. Porque tengo algo que decir, y quiero decirlo aquí mismo, frente a todos".

Anna, no susurro.

"Tengo sentimientos por otra persona", declara dramáticamente. "Lo siento, Enrique. Sé que recién empezamos a conocernos, pero no puedo soportar la idea de engañarte.

Con todos los ojos puestos en ella, no puedo decir que mi hermanastra no esté disfrutando esto.

Valerie deja escapar un silbido bajo. "Esto es como los niveles de intensidad de las telenovelas".

Addison se cruza de brazos con un fuerte resoplido, mientras todavía intenta parecer sorprendida.

"¿Tienes sentimientos por alguien más?" —pregunta Enrique.

Ana asiente. "Pensé que se desvanecería después de conocerte... pero ahora lo extraño... y lo siento mucho, Henry, pero mi corazón no está en eso".

Él toma su mano, la tensión en su frente se alivia un poco. "Gracias por ser honesto."

"Entonces, ¿supongo que esto es todo?" ella pregunta.

Él asiente y levanta el pergamino. "¿Te importa si doy esta cosa muy rápido?"

Ella retrocede torpemente y toma su lugar en los escalones entre Addison y Samantha, quienes parecen haber visto un fantasma. "Oh, cierto, por supuesto".

Henry mira el pergamino en sus manos. "Bueno, eso fue inesperado", dice. "Yo, um…" Cierra los ojos y niega con la cabeza. Addison. Su voz se quiebra en su nombre. "¿Aceptarás este pergamino?"

Ella deja escapar un breve chillido antes de recuperarse y caminar tranquilamente por los escalones. "Gracias", dice ella. "No puedo esperar la oportunidad de mostrarte quién soy realmente".

"¿Quién es ella realmente?" Stacy susurra.

"Quien es ella realmente se esconde a plena vista", digo.

Anna, libre como un pájaro, baja corriendo las escaleras y le da un abrazo a Henry, seguida por Samantha, abatida.

Addison me mira desde el otro lado de la multitud, y no puedo evitar preguntarme qué pasó en su cita de anoche. No solo llegó temprano a casa, sino que también estuvo a punto de ser eliminada.

Anna corre hacia mí y me da un largo abrazo. "Me siento mucho mejor. Pero creo que mamá podría matarme…

"¿Matarte?" Pregunto. “¡Eso fue oro en las calificaciones!”

Ella piensa en eso por un momento, enderezándose en una postura orgullosa. "¡Sí, lo fue! ¿No fue así?

“Te amo”, le digo. Tú y Drew no os metáis en problemas, o no sé, meteos en problemas. No puedo creer que voy a estar solo aquí ahora.

Los ojos de Anna se llenan de lágrimas mientras asiente con entusiasmo. "Gana esta mierda", dice ella. “Te vi a ti y a Henry en ese ring de boxeo. Hay algo ahí. Y ese premio en metálico podría ayudarte a empezar a lo grande”.

"Samantha, Anna", dice Chad, "lo siento, pero es hora de decir adiós".

Las mujeres restantes observan cómo Samantha y Anna suben al Rolls-Royce y son expulsadas de la propiedad.

Todos nos volvemos para caminar de regreso al interior una vez que el auto desaparece en el horizonte, pero aparentemente de la nada, un taxi amarillo brillante sube la colina y atraviesa las puertas, tocando la bocina.

“Henry, te dejaré contarles”, dice Chad.

“Bueno, como dijo Chad, tengo algunos asuntos que atender, y pensé, qué mejor manera de hacerlo que llevándolos a todos conmigo, así que deberían hacer las maletas. ¡Nos vamos a la ciudad de Nueva York!”.

Todo mi cuerpo se relaja de inmediato con el sonido del nombre de mi ciudad. Mi casa durante los últimos cuatro años. *Nueva* York

"¡Algo muy emocionante!" Chad dice. “Todos tienen una hora para prepararse y, señoras, no regresaremos al castillo *de Before Midnight* hasta el final. Es hora de salir a la carretera”.

CHAPTER TWENTY

W

Volamos en un Airbus fletado por la red, y tenemos espacio suficiente para que cada uno de nosotros se estire en un pasillo completo, que definitivamente es mucho menos estrecho que mi vuelo aquí. Henry se mantiene alejado de nosotros en primera clase. Entiendo que todo el propósito del programa es capturar cada interacción con Henry en la cámara y que todos esos momentos están fuertemente orquestados y protegidos, pero parece una tontería mantenernos alejados de él durante seis horas de costa a costa. vuelo cuando estamos todos en el mismo avión y la privacidad es imposible. Es un recordatorio de que no se trata de enamorarse. Se trata de entretenimiento.

Reclamo la primera fila de vagones justo detrás de Henry en la última fila de primera clase. Se estira hacia atrás un par de veces, moviendo la cortina entre nosotros. Estamos tan cerca que es enloquecedor. A mitad del vuelo, cuando casi todos los demás están desmayados, un pequeño cuaderno se desliza entre mis pies. Me agacho para encontrar el cuaderno de Henry.

Escrito allí junto al beso con lápiz labial que le dejé hace unas semanas, ahora dice: ¿ *Noche de cita por walkie-talkie esta noche?*

Saco un bolígrafo de mi bolso y escribo: *Afirmativo. Parche de repollo* .

Me estiro hacia adelante, sosteniendo el cuaderno, y aprieto mi mano a través del estrecho espacio entre su asiento y la ventana.

Su mano agarra la mía, y la sostiene por uno, dos, tres, cuatro, cinco segundos antes de tomar el cuaderno y soltarlo.

Cuando aterrizamos en un aeropuerto privado en Westchester, nos suben a algunos Suburban. Me encuentro dormitando mientras manejamos hacia la ciudad. Finalmente, nos detenemos frente a un hotel cerca de la Batería. Cuando el valet abre la puerta del pasajero,

entro en un cálido torrente de luz del letrero del hotel que dice THE WAGNER .

Nos quedamos para congregarnos en el vestíbulo del hotel mientras Wes y Beck nos registran a nosotros y a todo el equipo, como si fueran nuestros chaperones de viaje senior.

Por primera vez en todo el día, Henry se queda sin vigilancia y yo soy el único que parece darse cuenta. Todas las demás mujeres están tratando de parecerse a una modelo de Instagram para uno de los camarógrafos que están tomando algo de B-roll, o están amontonadas alrededor de la mitad de una copia del periódico de contrabando de ayer que alguien dejó al lado del frutero.

Mallory y Zeke, que deberían estar protegiendo a Henry, están discutiendo sobre el horario de mañana mientras Henry entra a la tienda de regalos.

Cuando nadie está mirando, lo sigo adentro. Lo encuentro sacudiendo algunas bolas de nieve y luego maravillándose de ellas mientras las vuelve a colocar para ver caer la nieve.

—Un tipo de vuelo diferente al primero que hicimos juntos —digo —.

Se sobresalta un poco con el sonido de mi voz, pero toda su expresión se alivia cuando me ve, una sonrisa se crispa en su mandíbula. "Hola, Cabbage Patch".

“No puedo creer que solo hayan pasado tres semanas desde que nos fuimos”.

Se pasa una mano por el pelo, tirando de él un poco para que se vea bonito y alborotado. De alguna manera, se las arregló para verse despeinado de una manera sexy después de un vuelo de seis horas. “Pienso mucho en ese día”.

Doy un paso más cerca de él, de modo que ambos estamos escondidos por una torre de osos de peluche en camisetas I ♥ NY. "¿Te arrepientes de haber subido a ese vuelo?"

Él frunce el ceño. “No es el vuelo lo que me arrepiento”. Extiende la mano hacia mi mano que cuelga a mi costado y une su meñique con el mío, y se siente como si todo mi corazón palpitante estuviera justo ahí, viviendo en mi dedo meñique. Y a pesar de que todo mi cuerpo siente este pequeño toque, las cosas también parecen normales en este momento. Como dos personas que se conocen por casualidad y se llevan bien de pie en la tienda de regalos de un hotel, rodeadas de recuerdos horteras y globos de nieve resplandecientes.

“Fui a buscarte hoy”, le digo. "Estaba tratando de ayudar a Anna a

encontrarte, pero de repente tuvimos una ceremonia de eliminación y... bueno, ya sabes el resto".

El sonrie. La vi con Zeke anoche cuando volvía a mi habitación. Al menos alguien estaba recibiendo algo de acción".

"Oh... bueno, fuiste un buen deportista".

"¿Qué más se suponía que debía decir? La premisa de todo este programa es..." Se detiene y algo parece darse cuenta, como el hecho de que en realidad no sabe mucho acerca de cómo me siento acerca de este programa y las razones por las que estoy aquí.

"Es ridículo," digo. Puedes decirlo.

"Iba a decir ridículo, en realidad".

"¿Enrique?" una voz llama. Suena como Mallory. "Los tenemos a todos instalados en una suite".

"Mierda", murmura.

Doy la vuelta a la esquina de la pantalla y lo empujo hacia adelante, y aquí estoy, escondiéndome una vez más.

Se dobla hacia atrás y se inclina, presionando sus labios en mi frente y murmurando: "Lo que no haría por diez minutos a solas contigo".

Se me hace un nudo en el estómago mientras espero unos minutos antes de escabullirme de la tienda de regalos, donde el molesto asistente está esperando para rodar por la rejilla de metal. "Lo siento", le digo al anciano corpulento.

"¡Ahí está ella!" Beck me hace señas y me guía hacia los ascensores con el resto de las chicas antes de empujar una llave en mi mano.

Miro hacia abajo a la brillante tarjeta roja. "¿Con quién estoy durmiendo?"

"Nadie", me dice. No me des las gracias. Gracias al hotel. Se equivocaron con la reserva y nos regalaron unas cuantas habitaciones extra."

La levanto en un abrazo y dejo escapar un grito de éxtasis. "¡Ay dios mío! ¿Hablas en serio?"

Se aparta de mí y sube al ascensor, frotándose la oreja que estaba más cerca del chillido de excitación de pterodáctilo que salió de mi boca. "Si hablo en serio. De hecho, todos ustedes tienen su propia habitación".

Todo el ascensor lleno de mujeres chilla. Creo que Sara Claire en realidad podría llorar de lo feliz que es.

Y no te hagas ideas graciosas. Todos nos turnamos para monitorear los pasillos. Los televisores han sido retirados de sus

habitaciones. Puede ordenar del menú del servicio a la habitación, y si es el tipo de loco que necesita hacer ejercicio todo el tiempo, el hotel puede traerle un equipo de ejercicios en la habitación con pesas y yoga o algo así".

"Oh, Dios mío", dice alguien detrás de mí, ¿Chloe tal vez? Voy a pedir un plato enorme de patatas fritas y helado de chocolate para mojarlas.

Addison tose en su puño. "Novilla."

¡Tú! ¡Son! ¡Horrible! mi cerebro canta.

Beck pone los ojos en blanco. "Necesito que todos estén listos para la cámara a las diez de la mañana. Dejaremos sobres de fechas grupales y reacciones de filmación. Aparte de eso…" Ella mira la hora en su teléfono. "Ya es medianoche, así que están libres hasta entonces. Ir a tomar un baño de burbujas o caminar desnudo o hacer lo que la gente hace en las habitaciones de hotel por sí mismos".

***

Entro en mi habitación y me dirijo directamente a la ventana sin siquiera encender la luz. Empujando las cortinas a un lado, bebo en mi vista. Al otro lado del puerto de Nueva York, toda iluminada en una bochornosa noche de verano, se encuentra la Estatua de la Libertad contra un profundo cielo aterciopelado con solo las estrellas más brillantes a la vista. Estoy en casa. Aunque sea solo por unas pocas noches. Estoy en casa, y me tomó irme para saber eso. Pase lo que pase, incluso si sigo tambaleándome creativamente después de que termine este programa, regresaré a Nueva York. Me aseguraré de que Erica esté cómoda con la nueva niñera, y dormiré en el piso de la habitación de Sierra si es necesario, pero necesito volver a casa.

Después de estar allí por un momento con la nariz prácticamente presionada contra el vidrio, enciendo las luces y observo el amplio baño con una enorme ducha, una enorme bañera de hidromasaje y un inodoro separado con un teléfono montado justo encima. el dispensador de papel higiénico para cuando el deber llama, supongo? Toda esta habitación es casi el doble de grande que el apartamento de Sierra y el mío.

Incluso las toallas son enormes, lo que, como alguien que nunca ha podido envolverse en una toalla de hotel sin un espacio enorme que muestre los productos, es una extravagancia. En el armario, encuentro dos túnicas demasiado grandes, y una de ellas es lo suficientemente grande como para que casi me quede bien. Justo cuando estoy

deslizando mis brazos por las sisas, suena una campana.

"¿Estas habitaciones tienen timbres?" Me pregunto.

Abro la puerta, esperando que sea el servicio de limpieza o tal vez alguien de la recepción, pero en su lugar encuentro a Beck con pantalones de chándal remangados hasta los tobillos y dos botellas de cerveza colgando de sus dedos. "Pensé que te gustaría algo de compañía". Ella levanta las cervezas. Y un trago.

"¿No Cámaras?" Pregunto con una sonrisa. Quiero rechazarla, especialmente porque tengo una cita de walkie-talkie esperándome, pero ¿cómo se supone que voy a explicar eso? Supongo que al menos puedo tomar un trago y luego fingir agotamiento.

"No Cámaras."

Le ofrezco a Beck la otra bata y nos sentamos en mi enorme cama tamaño king. Tengo mucho que preguntarle sobre el programa, pero se me ocurre que en realidad ni siquiera conozco a Beck y, sinceramente, ella es la única persona que queda aquí en la que siento que realmente puedo confiar.

—No me pareces el tipo de persona que disfrutaría trabajando para *Before Midnight* —digo—.

Ella toma un trago de cerveza. "¿Oh sí? ¿Una lesbiana brusca y adicta al trabajo que produce un programa de citas con inclinaciones misóginas y antifeministas es una gran sorpresa?

—Yo no diría brusco —le digo—.

Se quita las botas y se estira en la cama con las piernas cruzadas. “Cuando Erica me encontró, estaba produciendo espectáculos de lucha libre quincenales en vivo. Fue una rutina. Íbamos de ciudad en ciudad y dormía unas cuatro horas por noche. No tenía apartamento porque viajaba mucho, así que literalmente todo lo que poseía cabía en una maleta y una mochila. No es que mi equilibrio laboral aquí sea lo que describiría como saludable, y no diría que este programa está en línea con mi propia agenda personal, pero Erica es el nombre más importante en la televisión de realidad. Crecí viendo programas como *The Real World* y *Road Rules* en MTV. Estoy seguro de que suena ridículo decir que esos programas cambiaron mi vida, pero es verdad. Fue la primera vez que vi a una persona gay en la televisión y me abrió a todo un mundo que no había visto en mi pequeño pueblo del norte de California”.

Es fácil para mí pensar en programas como ese como un tiempo de devorar cerebros que apesta, no es que no mire obsesivamente a *Teen Mom* , pero nunca se me ocurrió que programas como ese podrían ser

una revelación para alguien. "Entonces, ¿este trabajo es como un trampolín en tu camino hacia cosas más grandes?"

“Algún día”, dice, “pero por ahora, este espectáculo *es* lo más importante. Sé que parece ridículo, pero no hay muchas oportunidades que te garanticen espectadores leales todas las semanas. Y las personas que están viendo este programa no siempre son el tipo de personas que simplemente invitarían a cenar a alguien como yo. Pero seguro que ven mi programa. Así que me gusta pensar que, poco a poco, le estoy mostrando a la gente que hay todo un mundo más grande que ellos mismos. Quiero decir, toma la temporada pasada, por ejemplo. Esa fue nuestra primera pareja interracial. Tal vez eso no sea un gran problema para mucha gente, pero en algunas partes de este país todavía te miran como si fueras una abominación por algo así”.

"Guau", digo. “No lo había pensado así”.

“A veces tienes que robarle a la gente sus verduras. Dales las cosas buenas con un poco de lo que necesitan pero no están listos para digerir. Y oye, paga mejor que la televisión de lucha libre. Además, cuando no estamos filmando, puedo ir a casa con mi novia y nuestro gato, Horace”.

"¿Tienes una novia?" Pregunto. “¿Y un gato?” Por alguna razón, solo me había imaginado a Beck dando vueltas en la cocina de Erica y bebiendo Red Bulls.

“Sí, Cindy, tengo toda una vida, si puedes creerlo. Incluso... cocino comidas reales a veces.

"Está bien, ahora eso es ir demasiado lejos".

Ella deja escapar una risa chillona. "Está bien, en realidad, tienes razón".

Sin embargo, tiene razón acerca de robarle a la gente sus verduras. La gente no quiere quedarse parada y hablar sobre lo sombrías que fueron las noticias de anoche o discutir sobre a quién votarán, pero se sentarán en la sala de descanso a hablar sobre lo que sucedió en Before Midnight la otra *noche* . La pareja de la temporada pasada fue un gran tema de discusión en programas como *Good Morning America* y *The View* .

"¿Puede guardar un secreto?" —pregunta Beck—.

“Nadie en este programa sabe que mi madrastra es la corredora y el cerebro detrás de toda esta producción, así que sí, soy bastante bueno con los secretos”.

"Justo." Ella toma una respiración profunda. “Erica me está

ayudando a lanzar una versión queer de *Before Midnight* . Vamos a empezar con un pretendiente bisexual".

"¡Oh, Dios mío, eso es increíble!" Sería enorme para un espectáculo tan grande expandirse así. Definitivamente enviaría un mensaje muy claro. Además, las personas queer merecen que se documenten sus malas decisiones románticas para que todo el país también las consuma.

Beck me cuenta todo sobre su visión del programa y cómo quiere presentarlo y qué tipo de sencillos espera elegir. Incluso ha hecho una exploración preliminar.

Cuando termina su cerveza, sale de mi cama con un gemido. "Es tarde. Necesita dormir. *Necesito* dormir.

"¿Puedo preguntarte algo? Está bien si no puedes responder."

Deja caer su botella en el contenedor de reciclaje debajo del escritorio. "Seguro."

"¿Henry realmente iba a enviar a Addison a casa esta tarde?"

Se quita la bata y la cuelga sobre el borde de la cama. "Sí."

"¿Por qué? Anoche tuvieron una cita. Ella es tan caliente. Todo lo que alguien como ella tiene que ser para ganar una competencia como esta es semi-agradable".

Beck niega con la cabeza. "No sé. Fue todo un calvario... No puedo decir mucho, pero aún no era su momento ya Henry no le importaba. Él quería que se fuera. Ella dijo algo que no le cayó bien, supongo.

"¿Adivina?"

Ella suspira pesadamente. "¿Sabes lo que dije la otra noche sobre la lista de Henry?"

Asiento con la cabeza.

"Bueno, tenemos algunas chicas a las que simplemente le decimos que están fuera de los límites hasta que lleguemos a una cierta cantidad de episodios. Sé que suena asqueroso. Pero son el tipo de chicas por las que la gente sintoniza. Puede que tenga una agenda totalmente gay, pero no dije que fuera un santo".

"¿Y Addison es una de esas chicas?" Pregunto.

"Sí. Pero Henry peleó con nosotros en eso. Se enfrentó cara a cara con Wes y luego con Erica y luego con la red. Dijo que era él o ella. Uno de ellos se iba a casa.

"¿Pero cuando Anna se ofreció como voluntaria, eligió enviar a Samantha a casa y no a Addison?"

Ella niega con la cabeza. "Cuando puedas meterte dentro de la cabeza de ese hombre y decirme qué está pasando, házmelo saber".

Me río secamente y me pongo de pie. “Dijiste que ella le dijo algo que no le cayó bien. ¿Qué dijo ella?"

Se frota la barbilla por un momento, pensando. “Se trataba de ti, Cindy”.

“¿Acerca de *mí* ? ¿Por qué diría algo sobre mí? Pregunto, la confusión arrugando mi frente.

“Ella es una chica mala, Cin. Addison es una chica mala clásica. Ella sabe cómo funciona la fama de flash-in-the-pan, y jugar con un estereotipo es parte de eso. Ella sabe que la forma más rápida de hacer que la gente hable es hacer o decir algo impactante”.

Me hundo en el borde de la cama, deseando que hubiera algunos sorbos más en el fondo de la botella. "¿Se trataba de que yo estaba gordo?"

Beck mete las manos en los bolsillos y asiente.

"¿Y va a estar en el próximo episodio?"

De nuevo, ella asiente. “Tenemos una historia que contar”.

Érica me advirtió. Me prometió que habría algunas cosas de las que no podría protegerme.

“No estaba bromeando acerca de que la gente te ama”, me dice. “Algunas chicas nunca han visto a alguien que se parezca a ellas besar a un tipo como lo hiciste tú en ese ring de boxeo. Buenas noches, Cindy.

"Buenas noches, Beck", digo en voz baja mientras sale.

Me gusta mucho Henry y, por supuesto, quiero ese premio en metálico, pero estar aquí, como una mujer de talla grande, se está convirtiendo en algo más grande de lo que había imaginado. Es emocionante, pero sobre todo aterrador. Quiero que la gente hable de lo que Addison dijo sobre mí. La mañana después de que se emita este episodio, la gente va a estar hablando, y es una conversación que ha tardado mucho en llegar, si me preguntas. Simplemente nunca esperé estar en el centro de esto.

CHAPTER TWENTY-ON

“H

ello? Pregunto por el walkie-talkie mientras me acurruco en la cama casi a las dos de la mañana. "¿Enrique?"

Estoy convencido de que ya se ha quedado dormido, cuando por fin se escucha su voz crepitante. “¿Eres tú, Cabbage Patch? Mon petit chou?

“¿Mon petite qué? Creo que la última vez que pude ser descrita como pequeña, todavía estaba en pull-ups”.

“Mi pequeño repollo”, me dice. "Es francés."

"Oh, el chico elegante sabe francés, ¿verdad?"

"¿Qué tan difícil sería poner los ojos en blanco si te dijera que fui a un internado en Francia durante tres años?"

"Disculpe", le digo, "mis ojos están pegados a la parte de atrás de mi cabeza".

Él se ríe. “Supongo que no debería contarte sobre los dos años en Alemania y los cuatro años en Edimburgo…”

"Solía soñar con ir a un internado cuando era niño, y allí estabas casualmente viviendo mi fantasía infantil".

Su risa es descoyuntada gracias a la mala conexión. "No fue tan glamoroso", me asegura. “Años escolares solo con un par de cientos de extraños y veranos que pasé siendo el accesorio de temporada de mi madre, a veces a la moda, a veces fuera de moda”.

Puede que no haya tenido tanto tiempo como debería con mis padres, pero eran míos. Todo mío. Nunca me sentí fuera de lugar en sus vidas. La idea de que Henry sea el cómplice de alguien me hace desear poder acercarme y apretar su mano. "¿Eres cercano a tu madre?"

Ladra una carcajada. "Sí. No. Demasiado cerca. No lo suficientemente cerca.

“Tú—tú dijiste… En esa primera noche, dijiste que estabas aquí por ella…. ¿Que quieres decir con eso?"

"Lo soy", dice claramente. “Estoy aquí por ella. Estoy aquí como un último esfuerzo para que el trabajo de su vida no se sumerja en un charco de ruina financiera en llamas”.

“Pensé… LuMac parecía estar bien. ¿No parece tan malo desde el exterior?

Puedo escucharlo moverse, y suena como si estuviera sentado. “Ella soñaba demasiado, creo…. Cindy, confío en que no compartirás esto con nadie... A mi madre le diagnosticaron artritis reumatoide”.

Me quedo boquiabierto y, por primera vez, estoy tan contenta de no estar en la misma habitación. La artritis es una cosa horrible para cualquier persona con la que tener que lidiar... pero para aquellos de nosotros que confiamos muy específicamente en nuestras manos... es una sentencia de muerte. “Eso es realmente horrible. Lo siento mucho."

“Supongo que puedes entender por qué sería malo para el negocio si se corriera la voz. Estamos cotizando en bolsa en este momento, por lo que las acciones se desplomarían. Las cuentas saldrían bajo fianza. Sería... devastador, y las cosas ya están mal. Ella fue diagnosticada hace unos años. Pensamos que ella podría avanzar y simplemente... liderar sin estar tan involucrada, pero supongo que una vez adicta al trabajo, siempre adicta al trabajo".

"Vaya, eso es mucho con lo que lidiar", digo con un bostezo mientras las luces de la ciudad se desdibujan en la distancia, y me pongo la manta sobre los hombros. “Entonces, ¿qué significa todo eso para el programa? Sin ofender, pero si las cosas están tan mal, ¿no deberías estar allí y no... aquí?

Él tose una risa dolorosa. “Uno pensaría, pero no, la idea es que el programa genere apoyo para la marca. Una especie de relanzamiento para una nueva generación. Confía en mí cuando digo que no fue mi primera opción. También existe la posibilidad de futuras asociaciones con la red…. Es solo que... no vine aquí esperando que me invirtieran en... Mierda, la lucecita roja de la batería me está parpadeando. Creo que esto está a punto de desaparecer”.

"Oh, uh-está bien, bueno, supongo-"

“Perdí toda la noche hablando de mí, y ni siquiera te pregunté sobre ti o cómo estás…”

Me río nerviosamente. “No te perdiste mucho. No hay mucho que valga la pena saber.

“Así dices tú. Paso mucho tiempo pensando en todas las cosas que desearía saber sobre ti —me dice, en voz baja y seria—.

Mi corazón salta en mi garganta. "Bueno, nunca he tenido una cita por walkie-talkie, pero esta es la mejor en la que he estado".

“Ni siquiera llegamos a pedir el postre”, dice.

“La culpa es del toque de queda del walkie-talkie”.

“La próxima vez te llevaré a algún lugar que requiera zapatos”.

“No te burles de mí. Sabes cuánto amo los zapatos, pero supongo que esta es una buena noche”. No quiero dejar ir este momento. No estoy listo.

"O buenos días".

“Buenos días”, le respondo.

Después de eso, el canal deja de funcionar y, aunque fue a través de un walkie-talkie, creo que tuvo que ser una de las mejores citas en las que he estado. Todo lo que faltaba era el beso.

CHAPTER TWENTY-TW

Ladies,

It's a family affair. Actually, a family business affair.

I'll have my people call your people.

Yours Truly,

Henry

A Una camioneta de quince pasajeros nos recoge y nos lleva a la sala de

exhibición de LuMac en SoHo, un edificio de ladrillo de esquina de doce pisos con enormes y hermosas ventanas de vidrio que se extienden a lo largo de todo el edificio.

Cuando entramos, todavía estábamos emocionados por haber pasado la noche en una habitación de hotel solos.

"Tomé un baño de burbujas", dice Chloe dramáticamente. "Juro que el castillo me estaba dando recuerdos de la habitación del dormitorio y no era bueno".

Sara Claire se estremece de asco. “Nadie me dijo que necesitaría traer zapatos para la ducha a este espectáculo como si fuera un campamento de la iglesia de nuevo”.

En el interior, nos encontramos en un escaparate largo y estrecho. Todos los maniquíes y exhibiciones han sido empujados a un lado, y en el centro de la sala corre una mini pasarela llena de sillas.

Los ojos de Addison se abren como una hiena preparándose para saltar. "¿Vamos a caminar por esa pista?"

“Bienvenido a LuMac”, dice Henry mientras sale a la pista, las cámaras graban.

Todos, incluido yo mismo (uf, lo sé), vitorean en respuesta. Su traje es gris oscuro con rayas finas, y teniendo en cuenta lo perfectamente confeccionado que está, creo que podría ser personalizado. Se ha quitado la corbata y se ha desabrochado el botón superior, y un pañuelo de bolsillo de seda azul cristalino asoma por el bolsillo del pecho. Como diría Sierra, parece un bocadillo.

“Qué mejor manera de presentarles a todos el negocio familiar que invitarlos al lugar donde todo comenzó. Cuando mi mamá, Lucy Mackenzie, estaba comenzando, alquiló una pequeña oficina en el sexto piso de este edificio y la compartió con uno de sus compañeros recién graduados de la escuela de moda. Había ganado una pequeña subvención en su desfile de modas estudiantil final y tenía lo justo para alquilar un pequeño espacio para una estación de trabajo. Esa beca estudiantil le permitió hacer la primera tirada de su famoso vestido lencero. Y ahora no solo ocupamos todo el sexto piso, sino también los cinco inferiores. Hoy quería darles a todos la oportunidad de probarse algunos de los diseños más icónicos de mamá y caminar por la pasarela antes de que los llevemos arriba para una gran gira”.

Todos chillan de alegría, pero se me cae el estómago porque lo sé todo sobre LuMac. La historia. Las fortalezas. las debilidades Pero lo más importante de todo: el rango de tamaño. Y cuando se trata de inclusión de tamaño, LuMac todavía está en la Edad Media, con un

rango de tamaño que solo llega a doce y ni siquiera en su colección completa. El vestido lencero, tan icónico como es, siempre fue el tipo de prenda que definía el look heroin-chic de las modelos con caderas prominentes y mejillas hundidas.

"¿Arrendajo?" Enrique llama.

Una hermosa persona con cabello color lavanda corto y perfectamente perfilado, una barba cuidada a juego, un delineador de ojos afilado como una navaja y un lápiz labial nude da la vuelta a la esquina. Jay viste una falda coqueta con un suéter corto rematado con una gabardina y zapatillas de plataforma.

"Este es Jay", dice Henry.

Jay nos da dedos de jazz y una reverencia antes de darle a Henry un gran abrazo. “Nuestro príncipe ha regresado de la guerra”, dice Jay dramáticamente.

Henry se ríe y continúa. “Jay es el nuevo director creativo de LuMac. Son la encarnación viva de la visión de mamá para la marca, y mientras mi madre continúa dando un paso atrás, Jay ha sido prácticamente mi otra mitad mientras afinamos el futuro de LuMac”.

“Básicamente”, dice Jay. “Henry es papá y yo soy mamá no binaria”.

Una o dos de las chicas se ríen, un poco inseguras de qué hacer con Jay. A pesar de mi inquietud acerca de lo que estará disponible para mí en este desfile de moda, Jay me hace sentir tranquilo, como si hubiera encontrado el camino de regreso a mi gente obsesionada con la moda.

“Síganme”, dice Jay mientras Henry los ayuda a bajar del escenario. "Tenemos estantes y estantes de golosinas para que ustedes, bellezas, elijan".

Todo mi cuerpo está tenso por los nervios mientras nos conducen a una habitación trasera con estantes de ropa y estaciones de maquillaje y retoque de cabello. Algunas chicas se conforman con el cabello y el maquillaje, pero sé que si tengo alguna posibilidad de no caminar desnuda por la pasarela, necesito ser el primero en comprar esta ropa.

Presa del pánico, empiezo a revisar los artículos que nos quedaron. Busco los tamaños más grandes, por supuesto, que suelen ser un ocho o un diez, pero también busco cualquier cosa con un corte sin forma o fluido. Lentamente, empiezo a acumular un montón de ropa en mis brazos.

Addison se aclara la garganta desde el otro lado del estante. “Um, solo necesitas una mirada”, me dice. “Eso no es realmente justo

comenzar a tomar todas las otras cosas perfectamente buenas solo porque quieres opciones. ¿Wes? Ella llama. “¿Hay reglas para esto? Cindy tiene como un maldito potro en sus brazos. ¿Wes?

Pongo los ojos en blanco, pero por lo demás la ignoro y continúo con mis esfuerzos a pesar de que las otras mujeres también comienzan a mostrar signos de preocupación. Una tormenta de ansiedad se arremolina en mi pecho, y es el mismo pánico que siento cuando intento limpiar mi armario. Estoy tan acostumbrada a darme cuenta de que no tengo opciones que me es casi imposible deshacerme de mi ropa. Cada pieza es algo que busqué sin descanso o personalicé a mi gusto exacto. No puedo exactamente entrar en un Forever 21 y agarrar un vestido que he manipulado personalmente para ser un tonto de Badgley Mischka. Odio sentir que necesito tantas cosas, pero cuando la posibilidad de comprar algo de tu talla es una entre cien y la posibilidad de comprar algo *bueno* de tu talla es una entre mil...

"Oye, chico, ¿qué está pasando exactamente aquí?" Beck se abalanza a mi lado.

Me giro hacia ella, mis dientes apretados. "¿Nadie consideró el hecho de que LuMac ni siquiera hace mi tamaño?"

Beck hace una mueca de dolor y grita: “¡Irina! ¡Ven aquí!"

Irina deja lo que estaba haciendo, dejando a Stacy semidesnuda con un vestido arremangado alrededor de su cintura. Se acerca a Beck con los brazos cruzados y un imperdible apretado entre los dientes. "¿Qué?"

“¿Tenemos alguna *opción* para Cindy?”

"¿Qué quieres decir?" Irina pregunta incrédula. “Ella tiene opciones saliendo de las orejas”. Ella me hace señas. "Parece que una venta de Black Friday le vomitó".

"En su tamaño", dice Beck tan discretamente como puede, como si fuera algo que esconder. Pero no lo es. De hecho, complacerme no es tan difícil. Si me quieres en tu maldito programa, haz posible que me incluyan. Eso es todo. Es así de simple.

Irina levanta los brazos. “Solo puedo trabajar en el marco del episodio. Esto depende de ti y de Wes. Ustedes dos son—”

"Para", le digo con firmeza. "Para. Ambos paren. Ambos tienen la culpa, pero las disputas no van a arreglar nada. Necesito tijeras, imperdibles y cinta para tela. Y tal vez un kit de costura.

Beck le hace señas a Irina. La has oído. Una vez que Irina ha desaparecido en el caos, Beck se vuelve hacia mí. "Lo siento mucho. ¿Qué puedo hacer?"

"Cómprame tiempo".

Se muerde el labio inferior y estoy bastante seguro de que acabo de pedir lo único que no puede garantizar. Ella asiente y se marcha en la misma dirección que Irina.

Me tiro al suelo con todos los elementos que he acumulado e inmediatamente empiezo a devolver los elementos que definitivamente no puedo usar. Una gabardina. Un vestido de suéter. Un vestido lencero amarillo neón.

Mis ojos se posan en un vestido recto con enormes lentejuelas color piel. La tela es una especie de raso sintético con elástico. Lo paso por la parte más ancha de mis caderas y creo que podría funcionar.

Irina regresa con mis herramientas solicitadas y de mala gana pregunta: "¿Hay algo que pueda hacer para ayudar?"

"Sí", le digo mientras me pongo de pie y empiezo a desnudarme sin preocuparme por la privacidad. Me pongo el vestido y, aunque está destinado a ser demasiado grande, inmediatamente se siente demasiado estrecho.

“Eso es un vestido”, señala Irina.

"No en mí no lo es", le digo, tirando de él hasta la cintura en lo que ahora es una falda lápiz ceñida. “Necesito que cortes estas tiras y pegues con cinta adhesiva la tela recién cortada para que no sobresalga”. Señalo algo sobre un estante que es blanco y de forma ondulante. "¿Qué es eso?"

Irina pasa por un hueco en el perchero a nuestro lado y alcanza el artículo en cuestión, regresando con un largo vestido de playa blanco.

“¡Es una tienda de campaña!” Irina dice alegremente. "Esto es perfecto."

—Útil —digo, mi voz plana mientras tomo las tijeras hasta la mitad de la costura delantera y luego por la espalda, dejando solo un cuello en V profundo y una manga dolman.

Me lo pongo por la cabeza y descubro que la tela es transparente, por lo que mi sostén negro debajo crea una silueta sexy. Tirando de los dos paneles de tela que acabo de cortar, los ato en un nudo frente a mí y dejo que las piezas largas cuelguen, creando una bonita línea larga en el centro de mi cuerpo.

“Maldita sea”, dice Stacy desde donde está sentada en una silla de maquillaje. "No vi eso en el estante".

"Oh", digo casualmente. “Esto definitivamente estaba en el estante”.

Irina me mira de arriba abajo. "Es bueno."

Después de que nos hayamos sentado con el cabello y el maquillaje, Mallory y Zeke, que todavía tiene un trabajo gracias a Anna, nos alinean en el otro lado del escenario.

Jay se asoma por entre las cortinas con una cámara en la mano. “¡Visiones! ¡Todos ustedes! Vengo trayendo buenas noticias. Pensamos que necesitaríamos un tercer juez para opinar sobre esta competencia, así que me complace decirles que *Lucy* Mackenzie nos ha honrado con su presencia en este hermoso día. ¡Haced que se sienta orgullosa, gente!”.

Mi estómago cae en picado. Como si no me estuviera volviendo loco lo suficiente.

"¡Su mamá!" Cloe jadea. "Ay dios mío. Este es un gran problema”.

“Uh, sí, y no solo porque es su mamá”, dice Addison.

Sara Claire, con un vestido cruzado de seda fucsia, parece estar a punto de convertirse en un charco. "Oh Señor. Las mamás me odian”.

Stacy niega con la cabeza. "Eso no puede ser cierto".

"No lo es. Un hecho probado. Mi último novio acaba de romper conmigo después de que su madre se negara a darle el anillo de su madre para proponerle matrimonio. Dijo que yo era un petardo y no de los buenos.

—No creo que Lucy, quiero decir, la Sra. Mackenzie, pensaría algo así —le digo. “¡Y a todos les encantan los petardos!”

“Excepto cuando provocan incendios forestales”, señala Stacy.

Asiento con la cabeza. "Verdadero."

Sara Claire respira con dificultad. “En cuarto grado, mi primer novio fue Dylan Timbers y su mamá me dijo que la única manera de entregar a su hijo era si sabía que la mujer a la que se lo entregaba podía ser una mejor madre para él que ella. Era. En. El. Cuatro. Calificación."

Levanto un dedo. "Está bien, en primer lugar, los hombres no quieren que sus parejas sean sus madres... y si lo hacen, esos no son los hombres que estamos buscando".

Stacy levanta las manos y responde bruscamente.

"Y segundo", agrego, "asqueroso".

Sara Claire se lanza contra Stacy y yo. "Abrázame. Tengo miedo de las madres. Incluso la mía. Especialmente la mía.

Stacy y yo le damos palmaditas en la espalda y le digo: “Bueno, al menos no deconstruiste los diseños de su madre para su propio desfile de modas como yo lo hice”.

Stacy hace una mueca. "'Deconstruir' es decirlo a la ligera".

Las luces se atenúan y Mallory nos grita que volvamos a la fila.

“Señoritas”, dice Wes, “llegarán a la pista una por una. No habrá música, pero la agregaremos en la publicación, así que finge que caminas con la música”.

"¿Qué pasa si estamos fuera de ritmo?" Jenny pregunta.

Wes la mira brevemente pero no responde. “Después de que hayamos terminado, te pondremos en fila en el escenario y Lucy tendrá la oportunidad de hablar contigo y hacerte cualquier pregunta que pueda tener. ¡Buena suerte!"

Afortunadamente, soy el segundo en la pista y tengo poco tiempo para entrar en pánico. Cuando es mi turno de salir, mis esperanzas de que esté demasiado oscuro para ver a Henry, Jay o Lucy sentados entre la audiencia de empleados y fanáticos al azar se desvanecen de inmediato. Las luces son bajas y las luces de producción en la pista son intensas, pero todavía hay suficiente luz natural que se filtra a través de las ventanas del piso al techo para que la audiencia sea completamente visible.

Es posible que haya caminado en un puñado de desfiles de estudiantes como favores a mis amigos, pero esto es instantáneamente nauseabundo. ¿Qué hago con mis manos? ¿Simplemente cuelgan como espaguetis flácidos? ¿Cómo logran las modelos lucir geniales haciendo esto? Tal vez solo necesito hacer el puchero *de Zoolander* . La voz de Tyra Banks diciéndome *que te apoyamos* resuena en mis oídos.

Comienzo a caminar, y hago lo mejor que puedo para que cada paso sea agradable y alargado mientras también muevo mis caderas, pero también creo que podría lucir como una de esas bailarinas de hula en el tablero. Manteniendo la vista al frente la mayor parte del tiempo, miro hacia abajo y me arriesgo a sonreírle rápidamente a Henry, lo que desafortunadamente significa que veo el ceño fruncido de Lucy Mackenzie. *Bueno, señora, eso Era esto o caminar desnudo por la pasarela. Tal vez empiece a hacer ropa de mi talla y no tenga que llevar unas tijeras a su trabajo* .

Henry me ofrece un guiño, y hago todo lo posible para no sonreír y mantener mi fanfarronería de modelo genial.

Cuando doy un paso detrás del escenario, Jenny, Chloe y Sara Claire me chocan los cinco y me dan el visto bueno mientras Stacy toma la pasarela.

Mi corazón late con fuerza en mi pecho, y apenas puedo recordar lo que acabo de hacer. Todo es borroso, como cuando te distraes al volante e inmediatamente te preguntas cómo es que llegaste a casa.

Cuando terminamos, se encienden las luces y todos salimos al escenario como ganado, donde nos espera Lucy Mackenzie. El cabello de Lucy está cortado en una melena larga y afilada que es tan perfecta que prácticamente puedo imaginar los arduos esfuerzos que hizo su estilista para que fuera tan preciso. Lleva una túnica holgada de lino negro con pantalones a juego y un collar grueso de color amarillo neón. Es el tipo de diseñadora que no usa el tipo de ropa que produce, y es el tipo de desconexión en la moda que nunca he entendido del todo. Puedo ver todas las formas en que podría parecer fría e inaccesible y, sin embargo, ha creado este imperio, aunque se está desmoronando, y eso es algo por lo que tengo un respeto infinito. Incluso si, después de conocer mejor a Henry, no puedo evitar preguntarme qué tipo de gasto le ha costado su éxito.

“Todas sois unas chicas tan encantadoras,” dice Lucy mientras nos mira con discernimiento. “Aunque creo que algunos de ustedes dejan que la ropa los desgaste”. Mira directamente a Sara Claire, con una ceja hermosamente formada levantada.

Jay asiente a sabiendas, y estoy haciendo todo lo posible para no enfadarme un poco. Me encanta el mundo de la moda, pero la idea de que es algo místico solo para unos pocos es una mierda. Y Lucy Mackenzie, un elemento básico de los grandes almacenes, debería saberlo mejor que nadie. Sí, la ropa puede ser arte, pero también es una necesidad. Muchas personas en esta industria actúan como si la ropa fuera para todos, pero la moda es solo para unos pocos. Sin embargo, la verdad es que la ropa *es* moda y la moda debería ser para todos porque la ropa debería ser para todos. Y la ropa para todos es un primer y pequeño paso hacia la igualdad para todos. Obtener oportunidades y acceso es muchísimo más fácil cuando miras la parte.

“Pero veo que uno de ustedes se ha tomado libertades con mi trabajo”, dice Lucy. "Un paso adelante-"

Doy un paso adelante y mi estómago burbujea, y realmente espero que nadie más haya escuchado eso.

"Cindy", le dice Henry. "Madre, conoce a Cindy".

“Hola, Lu, Sra. Mackenzie. Soy un gran admirador de LuMac,” le digo a toda prisa antes de que pueda decir una palabra. “De hecho, también soy un alumno de Parsons. Tenemos eso en común. Yo solo… estaba tan emocionada de saber que vendríamos aquí hoy, pero como pueden ver, tengo una… figura más completa”. Quiero decir *gordo* , pero no creo que tenga tiempo para explicar también que gordo no es una palabra de cuatro letras. “Y cuando no pude encontrar nada en el

estante de mi tamaño, decidí… reinterpretar tu trabajo".

Ella sube al escenario. "Esa es una manera juiciosa de decir que tenías que arreglártelas". Toca la tela de mi camiseta y pasa los dedos por los bordes de la corbata que cuelga en la parte delantera. "Jay, ¿es este el encubrimiento de Marlena de la línea resort 2019?"

"De hecho lo es", dice Jay mientras Henry observa, obviamente un poco fuera de su alcance.

¿Y la falda? ella pregunta.

"Colección navideña 2018. El vestido recto de Charlotte", le dice Jay.

Lucía se cruza de brazos. Lo llevas bien, querida. Y me gusta ver un poco de ingenio. Las curvas... te sientan bien.

"Gracias", digo en voz baja, aunque lo que realmente quiero decir es que no debería tener que ser ingenioso y que es mi cuerpo, así que por supuesto que me queda bien.

"No me di cuenta de que esto era *Project Runway* ", murmura Addison desde el otro lado de Jenny.

Vuelvo a la fila mientras Lucy habla con algunas otras chicas, y hablando de Sara Claire, Lucy parece un poco insegura cuando le pregunta: "¿Puedo?"

Sara Claire asiente y Lucy le toca el pelo. "¿Botella o natural?"

"Uh, ¿un poco de ambos?" Sara Claire dice.

Empiezo a tener la sensación de que no fue fácil crecer con Lucy Mackenzie.

Una vez que Lucy termina con su inquisición, retrocede y le susurra a Jay, quien asiente con la cabeza.

"Damas", Jay asiente con la cabeza, "todos hicieron un trabajo fantástico hoy aquí, pero aquí en LuMac, siempre tenemos debilidad por los que rompen las reglas, ¡así que la ganadora del desafío de la pasarela de hoy es Cindy!"

Me enderezo ante el sonido de mi nombre mientras mi mano vuela hacia mi pecho. "¿Qué? ¿A mí?" ¡Gané algo! Ni siquiera gané un concurso de Instagram y ahora gané un desafío *de Before Midnight* . Aplaudo vertiginosamente mientras trato de no regodearme.

Algunas de las otras mujeres me dan palmaditas en la espalda y, sentado junto a Lucy, Henry sonríe ampliamente mientras baja la barbilla para felicitarme. *Buen trabajo* , dice.

Hago una pequeña reverencia en respuesta. (Palabra clave: *pequeña* . Esta falda lápiz no se mueve.) En este momento se siente tan tonto estar aquí con todos estos juegos y reglas ridículos cuando

anoche estuvimos parados en la tienda de regalos como dos adultos completamente normales que no estaban. t pseudo citas a través de un concurso de telerrealidad.

Después de que compartimos una copa de champán para la cámara (este espectáculo brindará literalmente por cualquier cosa), se nos indica que nos vistamos con nuestra propia ropa para poder filmar un recorrido por la oficina con Jay y Henry.

Todos le decimos adiós a Lucy, ninguno de nosotros lo suficientemente valiente como para acercarnos a ella, y cuando sale por la puerta trasera y entra en un todoterreno negro, hay un suspiro colectivo de alivio de todos. Incluso Enrique. Especialmente Enrique.

CHAPTER TWENTY-THR

tu

arriba, nos llevan a una oficina luminosa y abierta con toneladas de plantas reales y un enorme mostrador de recepción con la forma del logotipo de bloques de LuMac con una *LU* que se extiende por el costado de una *M muy cuadrada* .

“LuMac es una marca independiente y, aunque muchos lo han intentado, Lucy ha resistido la tentación de fusionarse con un conglomerado más grande y mantiene la propiedad mayoritaria. Esta independencia es lo que distingue a LuMac, pero también significa que cada decisión cuenta en gran medida”, dice Jay mientras entramos y salimos de los espacios de trabajo.

Henry asiente sombríamente y envuelve sus nudillos en una puerta con su nombre escrito. Y esta es mi oficina.

Addison deja escapar un *Oooooo dramático* . "¡Genio trabajando!"

Milagrosamente, no vomito. A medida que el grupo avanza, me quedo atrás y asomo la cabeza adentro. No sé qué esperaba, pero no es esto. El mobiliario de oficina es elegante y minimalista con un escritorio blanco brillante y una silla de escritorio ergonómica. Frente a la ventana se encuentra un sofá bajo de mediados de siglo en un cuero color camel de aspecto suave. Junto a la pared hay una consola con un viejo tocadiscos, y debajo hay cajas llenas de discos. Es fácil imaginar a Henry sentado en el sofá, desconectado durante una conferencia telefónica mientras revisa los registros. Hay papeles cubriendo todas las superficies y cajas de archivos colocadas al azar por todas partes. Es el tipo de oficina en la que alguien realmente trabaja. Sobre el escritorio hay una sola foto enmarcada: el pequeño Henry sobre los hombros de su padre con su madre riéndose histéricamente mientras una ola los golpea a los tres.

—Hubiera limpiado primero si hubiera sabido que estarías

husmeando —susurra Henry, su voz haciéndome cosquillas en la oreja.

Salto un poco hacia atrás y encuentro mi espalda presionada contra su torso mientras el resto del grupo dobla la esquina.

En lugar de alejarme de él, apoyo mi cabeza contra su pecho y miro hacia arriba, permitiéndome esta indulgencia. “Es bueno saber que realmente trabajas aquí y no solo estás cobrando un cheque”.

Su risa es amarga mientras presiona su mano en la parte baja de mi espalda y me guía hacia adelante para que podamos reunirnos con el grupo. “Confía en mí cuando digo que no estoy cobrando muchos cheques aquí”.

Antes de que pueda preguntarle más a Henry, rápidamente se reunió con Jay al frente de la fila.

Subimos por una escalera mientras Jay explica que cada piso es una micromarca diferente, adquirida por la propia Lucy, y que con la ayuda de Henry, ha creado un programa de mentores para ayudar a que cada marca se establezca. Los ojos de Henry se iluminan cuando Jay explica el programa, y creo que es lo más emocionado que he visto por LuMac.

se ha reunido un pequeño grupo de paparazzi y algunos fanáticos *de Before Midnight* .

"¿Esto significa que somos famosos?" Jenny pregunta.

Jay se ríe mientras se sientan en el mostrador. "Disfrútalo mientras puedas."

Me separo del grupo y me dirijo hacia Jay. “Gracias por el recorrido”, les digo.

Sonríen y saltan hacia abajo antes de tocar la punta de mi nariz con el dedo. "Me gustas. Lucy no está tan segura, pero me gustas.

"¿Ah, de verdad?" Pregunto, cruzando mis brazos debajo de mi pecho. “Bueno, ¿quieres saber lo que no me gusta? Su rango de tallas.

Sus cejas se juntan. “Le he estado diciendo esto durante años. El futuro no es exclusivo. Es *inclusivo* .”

"Ver. ¡Usted lo consigue! Me encanta LuMac”, les digo. "Siempre tengo. Pero nunca he sido capaz de usarlo. ¿Sabes cuántas personas acudirían en masa a este material si estuviera disponible en su tamaño? Esto no se trata sólo de política. Es un buen negocio.

Ellos niegan con la cabeza. “Los estudios muestran que los consumidores de tallas grandes no invierten en piezas de lujo”.

“Lo que no muestran los estudios es la falta de piezas de lujo que se ofrecen. Los gordos quieren opciones. Todas las piezas de lujo que

existen parecen vestidos de madre de la novia. Lucy ha estado en la primera ola de la moda importante momentos antes. Ahora no es el momento de quedarse atrás".

"Oooooh", dicen, fuego en sus ojos. "Realmente me gustas. Puedo ver por qué eres el favorito de nuestro Henry.

No logro ocultar mi molestia cuando digo: "Bueno, tal vez uno de estos días, realmente me elija para una cita".

Jay sonríe. "Ese chico es una lectura difícil a veces".

"¡Señoras!" Zeke llama. "¡Vamos a cargarlo!"

"Gracias de nuevo", le digo a Jay. "Espero que nuestros caminos se vuelvan a cruzar algún día".

"Estoy apostando por eso", dicen con un guiño.

Mallory y Zeke nos llevan a la camioneta de quince pasajeros que nos espera mientras las cámaras parpadean y lo que ahora es una tonelada de fanáticos gritan nuestros nombres.

"¡Cindy!" alguien grita. "¡Eres mi ícono de estilo!"

Mi corazón se acelera, y creo que podría levitar en cualquier momento. "¡Gracias!" Vuelvo a llamar a la multitud.

"¡Cindy!" otra voz, casi familiar, llama. "¡Cindy!"

Una mano pasa junto a Zeke, que está literalmente parado entre yo y cincuenta fanáticos obsesionados con *Before Midnight* . Una cabeza se balancea sobre su hombro y es—

"¡Sierra!" grito

Mi mejor amigo pasa junto a Zeke y me da un fuerte abrazo. "¡Santo cielo! ¿Qué es tu vida? ¿Qué está pasando?

"Cindy, tenemos que movernos", dice Zeke con una advertencia en su voz.

Lo miro. "¿Debería recordarte quién guarda el secreto de quién?"

Sus labios se presionan en una línea delgada mientras me deja apretar debajo de su brazo mientras continúa ayudando a las mujeres restantes a subir a la camioneta.

Sierra lleva un maxi vestido negro acanalado con enormes gafas de sol rojas y plataforma Tevas de color amarillo brillante.

"Ojalá pudiera quedarme y hablar", le digo, sintiendo de repente que podría estar al borde de las lágrimas. "Y PD, te ves deliciosa. ¿Conseguiste el concierto con Opening Ceremony?

"¡Sí, y es todo de lo que quería hablar contigo! Quiero decir, además de todo esto. Su boca se arruga en un puchero, y puedo ver lágrimas brotando de sus ojos.

"No llores", le suplico. "Si tú lloras, yo lloraré".

Ella asiente con furia. “Están pasando tantas cosas, y hay tantas cosas de las que quiero hablarte y… te he visto en la televisión, pero parece que estoy teniendo una conversación unidireccional y yo solo…”

"Cindy", dice Zeke.

Tomo ambas manos de Sierra entre las mías y las aprieto con fuerza. “Me tengo que ir, pero estoy muy orgulloso de ti por conseguir ese trabajo. Te extraño tanto que duele —le digo. “Te amo, y te prometo que vamos a tener una gran sesión para ponernos al día cuando todo esto termine. Lo prometo, lo prometo.

Me da otro abrazo y desliza algo en el bolsillo de mis jeans.

"Operador suave", susurro.

"¡Lo sabes, bebé!" dice, tragándose las lágrimas.

CHAPTER TWENTY-FO

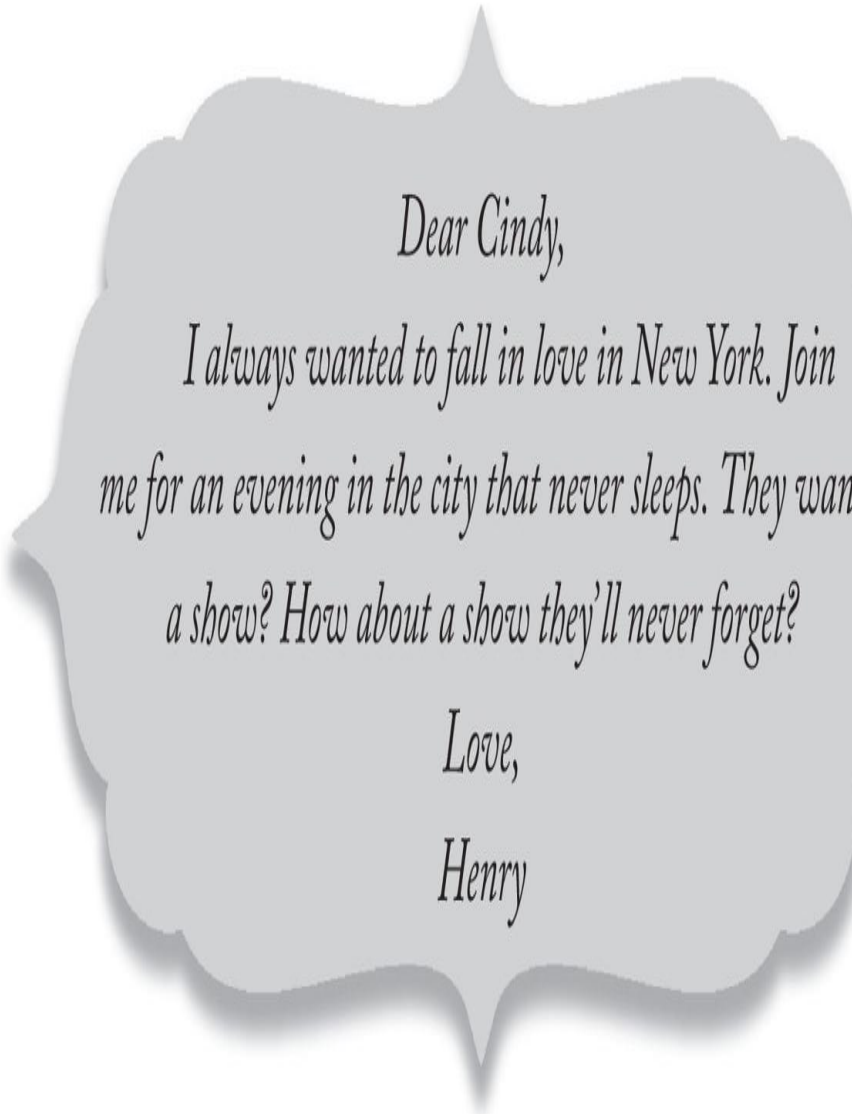
B

n el hotel, el aparcacoches nos ayuda a bajar de la furgoneta y el conserje nos espera con camarógrafos también a toda marcha.

El conserje, un hombre redondo con tez olivácea, abundante cabello plateado y bigote a juego, dice: “Tengo una nota para la Sra. Cindy”.

Jadeo y empujo hacia el frente de la multitud. “¡Soy Cindy! ¡Ese soy yo!"

Sonríe con una risita y me entrega la nota, que rápidamente abro.



"¿Es una cita?" —pregunta Sara Claire, mirando por encima de mi hombro.

"Por supuesto que es." Addison nos empuja a todos y sale corriendo hacia el vestíbulo del hotel.

Stacy pone los ojos en blanco. "Olvidarla. Tiene el temperamento de una niña de trece años. Ella niega con la cabeza. “En realidad, borra eso. Mi sobrina de trece años nunca lo haría.

Grito una carcajada, pero no puedo llegar a mi habitación lo suficientemente rápido. Una cita en solitario. Enrique y yo. Y unos

quince tripulantes. No esperaba estar tan ansiosa, pero mis nervios están más tensos que un esmoquin canadiense.

Arriba, tengo algunas horas para mí, así que camino a lo largo de mi habitación hasta que todo lo que puedo hacer es estrellarme de cara contra la cama recién hecha. No hay nada que pueda hacer para prepararme para esto. Sin deberes ni estudiando. Todo lo que puedo hacer es lo más difícil y aterrador de todo. Ser yo mismo.

No esperaba invertir en esto. No estaba preparado para que este tipo sea alguien que no puedo sacar de mi cabeza.

Estoy lleno de energía nerviosa, y tengo que hacer algo para mantenerme ocupado o de lo contrario estaré rebotando contra las paredes para cuando tenga mi cita. Busco en mi maleta mi bolsa de lápices y mi bloc de dibujo. Acostado boca abajo con la vista de la ciudad extendida ante mí, abro mi libreta y me permito garabatear. Todo, desde flores hasta patrones, pasando por firmar mi nombre una y otra vez. Las últimas veces que intenté dibujar, esta presión insuperable se cernía sobre mi cabeza, pero hoy decido dejar que mi lápiz me guíe. Esta mañana en LuMac, cuando no tenía otra opción que actuar, me sentí liberadora de alguna manera. Mi elección fue innovar o caminar desnuda por la pasarela. Acorralado en un rincón y sin otra alternativa, creé... algo. Algo de lo que resulta que estaba bastante orgulloso. Y por primera vez en mucho tiempo, me siento a dibujar. No porque tenga que hacerlo, sino porque quiero.

***

Una hora antes de mi cita, Irina, Ash y Ginger llegan a mi habitación armados con todo lo que necesitan para convertirme en una princesa y yo todavía estoy dibujando. Escondo mi bloc de dibujo con mi walkie-talkie casi muerto y dejo que me arreglen. Después de la casi catástrofe de esta mañana, Irina incluso recorrió la ciudad en busca de opciones de talla dieciocho y más.

Aún así, me desplazo a través del estante de vestidos que ella ha puesto, esperando tener que usar el vestido de respaldo que planché hace unos momentos. Aprecio sus esfuerzos, pero nada en el estante es lo que yo llamaría *sorprendente* .

"¿Te traigo todos los vestidos de la ciudad y todavía no hay nada de tu agrado?" pregunta incrédula.

“No es eso,” digo. “Y no me vengas con esa mierda de 'todos los vestidos de la ciudad'. Seguro que al menos puedes admitir que las opciones que hay en mi…

Hay tres golpes rápidos en mi puerta, y Ash se apresura a abrir.

Beck está de pie allí, sudoroso y sin aliento. "Lo tengo", le dice a Irina.

Irina sonríe maliciosamente mientras toma el bolso del vestido de Beck.

"¿Qué es?" Pregunto ansiosamente.

La única respuesta de Irina es colgar el vestido y abrir el portatrajes para que yo lo vea.

"Wow" es todo lo que puedo decir. Mis dedos rozan la seda más lujosa que he sentido en mi vida. Saco completamente el vestido de la bolsa para encontrar un espectacular vestido alto y bajo en azul hielo.

“Ahh”, dice Irina con satisfacción. “La Dolce y Gabbana”.

Observo la etiqueta. Se garantiza que un vestido de D&G le quede pequeño, aunque probablemente sea parte de sus tallas extendidas recientes. Todavía es un diseñador con base en Europa que está más interesado en vestir a actrices de talla grande que son solo talla diez con grandes pechos que en vestir a seres humanos reales con una vida normal.

Beck niega con la cabeza. “Irina me hizo cruzar la ciudad en medio de la hora pico, tratando de que estas personas nos prestaran para pasar la noche”. Se vuelve hacia Irina. “Que, por cierto, es definitivamente el trabajo de un asistente o un productor junior”.

“Pero, Beck, eres tan convincente. Nunca envíe a un niño a hacer el trabajo de un profesional”.

Beck se encoge de hombros. “Requirió todo el cortejo de la televisión en red que pude reunir. Aparentemente, esto es una muestra para la próxima temporada”.

"¿Ni siquiera está disponible para comprar todavía?" Pregunto. "¿Me quedará bien?"

Irina inclina la barbilla mientras saca el vestido del perchero. "Podría funcionar."

Me encojo de hombros, tratando de sonar indiferente como si no estuviera completamente enamorada de este hallazgo único. “No puede hacer daño intentarlo.”

Después de sentarme para que Ash y Ginger me peinen y me maquillen, llevo el vestido al baño mientras Irina renueva el piso por el que caminé hace apenas unas horas.

Mientras me quitaba los vaqueros, un trozo de papel cae al suelo. Sierra. Después de tener la cita de hoy con Henry, olvidé por completo que no solo había visto a mi mejor amiga hoy, sino que metió una

nota en el bolsillo de mis jeans. Estoy impresionado con la absoluta rareza de mi vida actual. Un día todo esto se sentirá como un sueño surrealista.

Abro la carta con mi nombre garabateado en la parte superior con la letra rizada de Sierra.

Cin ,

Tengo como mil y una preguntas y como esto es una carta en lugar de un hilo de texto y no me puedes dar la gratificación de una respuesta inmediata, solo te diré lo que creo que necesitas escuchar y guardar mis preguntas. para más tarde

No sé cómo o por qué aterrizaste en este programa, quiero decir, Erica, obviamente, pero sabes a lo que me refiero. Sin embargo, sí sé esto: si vas a estar allí, debes permitirte ser el centro de atención. No seas manso ni tímido. Lo intentaste ese segundo año y no funcionó tan bien. ¿Recordar? Julian y Elise se llevaron todo el crédito por su proyecto de grupo grande. Sé la Cindy que conozco y deja de hacer esto a la mitad. Sé un sensacional. Puedo ver tu pequeño cerebro a toda marcha cada vez que estás frente a la cámara. Es la caída en picada de pensar demasiado que conozco y amo. Pero tienes que confiar en ti mismo. Es lo que te he estado diciendo todo el año. Has llegado hasta aquí de una sola pieza, ¿verdad? Estás ahí por una razón...

te amo

xos

PD: Definitivamente agregué "Mi mejor amiga es Cindy en Before Midnight" *a mi biografía de Twitter* .

La montaña rusa en la que mi estómago ha estado toda la tarde se asienta cuando escucho su voz en mi cabeza. *Estás ahí por una razón...* Eso no es algo que pueda entender fácilmente y, sin embargo, parece que hay algún tipo de propósito desconocido para mí al estar aquí. Ya sea Henry o hacer que mi nombre salga a la luz o tal vez incluso volver a algún tipo de ritmo creativo. No sé….

Confía en ti mismo . Prácticamente puedo escuchar la voz de Sierra en mi cabeza. Me miro en el espejo y encuentro mi cara totalmente maquillada y mi cabello recogido en un moño con suaves zarcillos colgando y una delgada gargantilla negra que agrega solo un toque de vanguardia a la apariencia. *Hagamos esto* .

Después de desnudarme por completo y ponerme un sostén sin tirantes y ropa interior para evitar que mis muslos se froten, me deslizo el vestido por la cabeza. Hasta ahora, todo bien.

“¿Irina? ¿Arroyo? ¿Alguien?" Yo lo llamo. "¿Subirme la

cremallera?"

Beck entra al baño y yo levanto mi brazo para que pueda acceder a la cremallera lateral. Irina viene a ayudar también. Tengo un poco de miedo incluso de tocar la cosa, si soy honesto".

Me río. "Intenta ponértelo".

Irina se abre paso a empujones pasando a Beck y se dirige directamente a la cremallera.

Casi contengo la respiración, pero ¿quieres saber qué? Atornillarlo. Si literalmente tengo que dejar de respirar para ponerme este vestido de Dolce & Gabbana, entonces D&G no tiene la suerte de adornar mi cuerpo. No tengo intención de asfixiarme toda la noche.

"Estas malditas cremalleras", gruñe Irina. Ella murmura algo en ruso que estoy bastante seguro que equivale a algún tipo de maldición, pero o lo bloqueo, o el sonido de la cremallera subiendo me distrae.

"¿Estoy dentro?" Pregunto. "¿Encaja?"

Irina deja escapar un silbido bajo. "Como si estuviera hecho para ti".

Me miro rápidamente en el espejo. Esta gorda parece una maldita princesa.

"Un toque final", dice Irina mientras regresa corriendo a la habitación y regresa con una caja de zapatos blanca, JIMMY CHOO grabado en la parte superior en dorado. Abre la caja para revelar los zapatos más decadentes que he visto en mi vida. "En. Préstamo", dice enfáticamente.

Los tacones de aguja con punta en punta están incrustados con cristales de Swarovski que se agrupan en la punta para crear una increíble explosión de cristales. Son zapatillas de cristal en el sentido más auténtico. Estos son los zapatos de mis sueños, y si solo puedo usarlos por una noche, será mejor que cuente.

CHAPTER TWENTY-FIV

W

Bueno, nunca he tenido una cita con tres peluqueros/maquilladores/vestuarios, un ingeniero de sonido y algunos productores, pero supongo que hay una primera vez para todo.

Mientras esperamos el coche fuera del hotel, llueve a cántaros.

"¡Necesito una ETA en el auto!" Beck ladra en el teléfono. “No me importa la lluvia o lo congestionada que esté la calle Cuarenta y Cinco. Necesito nuestro... ¿Sabes qué? No importa."

"Uh, no vamos a caminar en esto, ¿verdad?"

"¡Taxi!" Beck grita. "¡Necesito un taxi!"

El ayuda de cámara corre obedientemente hasta la acera y llama al siguiente taxi que espera en la fila para los huéspedes del hotel. Una minivan naranja brillante con un anuncio de Olive Garden en el techo se detiene.

“¡Su carro, señoras!” dice el ayuda de cámara mientras nos escolta hasta el coche bajo la protección de su paraguas.

"¿Eso es *naranja* ?" pregunta Beck. “Perdón por la falta de lujo, niña”, me dice. “Te subiremos al lujoso auto negro de camino a casa, pero por ahora es esto”.

"¿Por qué eso importa?"

Beck niega con la cabeza. “Todo se trata del tiro. El servicio de coche negro que te deja en tu cita de cuento de hadas es romántico. Un taxi amarillo es icónico para la ubicación. Una minivan naranja neón... es una minivan naranja neón”.

Me encojo de hombros. “Es mejor que caminar más de veinte cuadras con estos tacones”.

Cuando nos detenemos en Z Café en nuestra minivan de color naranja neón, todavía está lloviendo a cántaros, un breve y repentino chaparrón de verano que me llena de nostalgia. Vapor húmedo se

eleva de las rejillas de la acera, y los viajeros se precipitan hacia la entrada del metro en la esquina con periódicos sobre sus cabezas y paraguas ocasionales.

Me dirijo a Beck. “Este es un lugar para almorzar.”

"Exactamente", dice ella. “Perfecto para filmaciones nocturnas.”

Zeke me tiende un paraguas cuando salgo del taxi naranja. “Pero, ¿qué pasa con todas esas personas y los camareros?” Pregunto mientras miro por la ventana para encontrar el restaurante bullicioso.

"Actores", dice Beck simplemente. “¿Nadie te ha dicho nunca que los reality shows no son reales?”

Mientras estamos parados debajo del dosel, un técnico de sonido revisa mi micrófono y veo a Henry sentado en una mesa en el medio del restaurante. Sus cejas oscuras se juntan cuando hace estallar sus nudillos y respira hondo. Es el tipo de guapo que ni siquiera se siente real.

"Se ve nervioso", le dice Beck a Wes lo suficientemente lejos como para estar seguro de que piensa que no puedo escuchar.

Ha estado nervioso desde esta tarde. Problemas de mamá. Ya sabes cómo es con estos tipos. Ver a la familia revuelve la mierda”.

Cuando entro, Henry se pone de pie para saludarme con un abrazo y un beso en la mejilla. Me agarra del codo antes de que pueda alejarme y susurra: "Te ves impresionante".

Las cámaras están cerca de nosotros y no puedo evitar mirar hacia arriba cada vez que un miembro de la tripulación se mueve.

"¿Es así como haces todas tus citas?" Pregunto.

Él se ríe. “Sí, primero mi cita conoce a mi mamá y luego el equipo de cámara actúa como nuestro chaperón durante la noche”.

Mi boca se divide en una sonrisa. “Tu mamá era…”

Mete la mano debajo de la mesa y toma mi mano. "Intimidante".

"Tu lo dijiste. Yo no." Sonrío, levantando mis cejas. “Ella es un ícono”.

“Para mí, ella es solo mamá. Tu turno —dice, cambiando rápidamente de tema—. “Dime cómo era tu papá. Y también quiero saber acerca de tu madre.

Mi rostro cae ante la mención de ellos. Instintivamente, mi mano recorre el relicario alrededor de mi cuello, pero sigo olvidando que lo cambié por una gargantilla negra. Solo por una noche.

"No tienes que hacerlo", agrega rápidamente.

Niego con la cabeza. “No, no, es—la gente usualmente no pregunta así. Por lo general, tienen miedo de sacar el tema… o de que yo pueda

llorar". Me río, pero suena más nervioso de lo que pretendo. "Me tomaste con la guardia baja, eso es todo. Mi mamá, bueno, mi madrastra es genial. Ella es motivada y enfocada en su carrera... En realidad, me recuerda mucho a Lucy, tu madre, quiero decir. Mi mamá era un poco salvaje. Papá siempre decía que no sabía de dónde lo había sacado, porque sus padres eran, como, gente recalcitrante de clubes de campo. Creció yendo a escuelas para niñas. Ella y mi papá se conocieron en la escuela secundaria cuando ella intentaba robar una cinta del Blockbuster donde él trabajaba".

Henry jadea a través de una risa. "¡No! ¿Que pelicula? ¿Se salió con la suya?

Sonrío y sé que es científicamente imposible, pero desearía haber estado allí. Escuché la historia muchas veces, pero nunca sabré cómo era la tienda o si mamá usaba bálsamo labial de cereza o si la camisa del uniforme de papá estaba por dentro. Quiero saber cada pequeño, pequeño detalle. Los sin sentido que murieron con ellos. Me trago las lágrimas que puedo sentir que se forman. " *Pretty Woman* , y algo así," digo. "Él le compró una copia y escribió su número en el reverso del recibo".

"¡Guau! Tu papá tenía algunos movimientos.

"Lo hizo", digo. "Realmente lo hizo. Él, eh, murió cuando yo estaba en el último año de la escuela secundaria.

Se muerde el labio, como si hubiera algo más que podría decir si no fuera por las cámaras. "De nuevo, yo—¿Odias cuando la gente dice que lo siente? Lo lamento."

Niego con la cabeza. "Me siento mal por la gente en su mayoría. Nadie sabe qué decir o cómo hablar conmigo. Es como tirar una bomba en cualquier conversación. El mejor asesino del estado de ánimo." Me río un poco. "Me pregunto si a mi papá le encantaría saber que, aunque tengo veintidós años, todavía está rompiendo mis citas desde la tumba". Salí muy raramente en la escuela secundaria, y papá nunca fue del tipo autoritario, pero siempre me pedía la licencia y el registro de cada automóvil en el que me subía, ya fuera un amigo o una cita.

Ante eso, se ríe y puedo sentir que la tensión se desinfla un poco. "Bueno, si es como tú, estoy seguro de que fue genial".

Mi garganta se cierra un poco al recordarlo. "Él fue muy amable. Siempre deteniéndose para ayudar a las personas al costado de la carretera a pesar de que no sabía nada sobre automóviles. Y le encantaba construir cosas, pero era horrible en eso. Pasó como diez

años haciéndome una casa en un árbol en el patio trasero, e incluso entonces, era solo una plataforma de mala calidad que no podía soportar el peso de ambos a la vez. Siempre me dejaba pedir pizza en el lugar que menos le gustaba porque sabía que estaba enamorada del repartidor, aunque no podía soportar decirlo en voz alta. Pero también era un gran cocinero y amaba su trabajo: administrar una pequeña cadena de tiendas de gangas. Amaba a las personas con las que trabajaba, y siempre me decía que estaba agradecido de tener un trabajo que pudiera mantenernos y… Tomo un respiro. "Yo... Él era mi persona favorita". Es todo lo que puedo decir sin permitirme llorar, lo cual no tengo intención de hacer.

"Suena como el tipo de persona que me gustaría conocer", dice Henry en voz baja.

A mi lado, un miembro de la tripulación se mueve y recuerdo que esta no es una cita normal. Siento que me callo un poco cuando digo: “Lo hubieras amado. Habría estado inseguro acerca de ti y todos tus trajes elegantes, pero vería más allá de todo eso muy pronto.

"Para ser honesto, los trajes elegantes no son todo lo buenos que son". Se inclina hacia mí. “Ahora, cuéntame más sobre este repartidor de pizzas. ¿Deberia estar preocupado?"

Mis labios se abrieron en una sonrisa llena de dientes. "Muy."

El estado de ánimo se aclara un poco, y hablamos por un rato más. Wes nos pide algunas tomas específicas, incluido un momento de espagueti *de La dama y el vagabundo* sobre un tazón de espagueti y albóndigas, mientras que Irina tiene un ajuste absoluto sobre la posibilidad de salsa marinara en un radio de diez pies de este vestido en préstamo. Y así puedo sentir que nuestra noche se nos escapa lentamente, como si nunca hubiera sido nuestra para empezar.

"¿Que sigue?" Pregunto.

“Bueno, pensé que podríamos dar un paseo y tal vez ver un espectáculo”, dice Henry.

Cuando nos ponemos de pie para irnos, Beck dice: “Solo queremos un video de ustedes dos caminando por la ciudad, así que los seguiremos a distancia, pero sus micrófonos no captarán nada. Vendremos a buscarte después de unas pocas cuadras y luego conduciremos hasta el teatro.

Casi le digo gracias por la breve privacidad, pero lo pienso mejor.

Afuera, los dos nos apiñamos bajo un paraguas y salimos a la llovizna.

“Nueva York huele más a Nueva York después de una lluvia

fresca", dice Henry.

No puedo evitar reír. "Dices eso como si fuera algo bueno. ¿Qué tipo de neoyorquino eres? ¿Incluso tomas el metro?

Él se burla. "He sido conocido por tomar uno o dos metros".

"Qué culto eres", le digo. "¿Crees que realmente no pueden oírnos?"

"No sé. Pero realmente tampoco me importa". Sostiene su mano fuera de la protección del paraguas. "La lluvia se detuvo". Cierra el paraguas y lo deja caer en el paragüero de una tienda de souvenirs para que alguien más lo encuentre. "Además, he estado esperando para hacer esto". En un movimiento rápido, toma mi mano y la lleva a su boca, inhalando profundamente antes de besar mi palma abierta.

Mi respiración se entrecorta ante el toque de sus cálidos labios contra mi piel y lo inesperado de ello. Mi cerebro se siente confuso al principio, pero si él me va a tomar con la guardia baja, voy a hacer lo mismo con él. "¿Esto es real para ti?"

Mira por encima del hombro. "Viniendo con las preguntas más importantes, ¿eh?" Piensa por un momento antes de decir con mucha naturalidad: "No lo era, pero ahora lo es. Al principio era una especie de broma. Estaba recién soltera cuando los productores se me acercaron. ¿Qué mejor manera de recuperarse?

"¿Recién soltero?" Pregunto. Solo tengo vagos recuerdos de él en algunas revistas de chismes locales con una modelo delgada en su brazo.

"Sabrina", dice en voz baja.

"¿Sabrina Allen?" Pregunto. "¿Estabas saliendo con Sabrina Allen? Ella es como… enorme ahora. Ella es un nombre familiar".

"No cuando la conocí". Toma una respiración profunda. "Nos conocimos en una fiesta del Día del Trabajo". Él ríe. "Era una fiesta de blancos y ella se presentó de rojo. Mamá la amó inmediatamente. Se puso serio rápido. Cerró el próximo programa de mamá. Aparece en anuncios impresos. Y la amaba… o al menos amaba que mi mamá la amaba". Él niega con la cabeza. "Vaya, eso suena horrible. Te prometo que solo tengo la cantidad normalmente asignada de problemas de mamá".

Resoplé ante eso, deseando poder contarle sobre mis propios problemas de madrastra en la vida real.

"Mi mamá y… No tenemos mucho en común. Sabrina era algo que podíamos compartir. Dios, solo diciéndolo ahora, veo lo mal que estaba". Él suspira. "Yo propuse. En París. Ella dijo que no, y al día

siguiente había firmado un contrato exclusivo de un año con Victoria's Secret. Cuando le dije a mi mamá que Sabrina no había dicho que sí, rápidamente me di cuenta de que estaba más molesta por perder a su ingenua y musa que porque mi corazón estaba roto. Así que di un paso atrás en el negocio. De mamá.

"Si dio un paso atrás, ¿cómo terminó en un programa de citas tratando de generar entusiasmo por la marca?" —pregunto, tratando de llenar los vacíos.

"Estuve dando vueltas en Los Ángeles durante unos meses cuando conocí a Beck. Intentó que me reuniera con su jefe y yo seguía diciendo que no, pero ella era implacable. Entonces, un día, mi papá llamó y básicamente dijo: 'La artritis de tu madre es debilitante y lo único que puede hacer para frenarla es alejarse de LuMac'. O vienes a casa y lo pones en marcha, o lo vendemos por piezas. Cuando regresé a la ciudad y me uní a Jay, descubrí que la marca estaba en un problema mayor de lo que pensaba. Estábamos más allá de las medidas normales que podría tomar para un negocio en quiebra. Necesitábamos algo salvaje. Algo viral. Llamé a Beck y lo siguiente que supe fue que yo era el siguiente pretendiente en *Before Midnight* ".

Nos detenemos brevemente en un paso de peatones como buenos neoyorquinos y lo miro. "¿Pero qué hay de cuando nos conocimos por primera vez? ¿Dijiste que habías perdido tu primer vuelo porque no podías decidir si querías ir a Los Ángeles?

Su mandíbula se contrae. "No dije que todo esto no me asustó. He visto a docenas de personas con las que crecí abrirse a la fama. No suele acabar bien. Internet tiene una forma de desenterrar tu pasado o…

"¿Hay cosas que desenterrar?" Pregunto. "¿En tu pasado?"

"Oh, ya sabes", dice. "Solo los esqueletos estándar. Teatro familiar. Algunas fotos borrachas cuestionables, pero… nunca quise ser una persona pública. No era una estrella infantil o algo así, pero hasta cierto punto, nuestras vidas siempre fueron propiedad pública de todos modos. Ir a este programa se siente como renunciar a la privacidad que me quedaba".

"Siempre podrías haber ido a *Shark Tank* ", le digo.

El semáforo del paso de peatones se vuelve blanco, y tira de mi mano, arrastrándome a través de la multitud de personas. "Sí, Mark Cuban estaría en una marca de moda envejecida que antes era relevante. Supongo que siempre podrías haber ido a *Project Runway* ".

"Haz que funcione", digo, imitando a Tim Gunn. Miro por encima

del hombro. “Ya no puedo ver a la tripulación detrás de nosotros. ¿Crees que deberíamos esperarlos?

"Definitivamente no", dice, su voz mareada. "¿Crees que puedes correr en esas cosas?"

Miro hacia abajo a mis brillantes zapatos. Son arte, pero ¿correr en ellos? No estoy muy seguro. “Para empezar, no soy mucho de correr, pero estoy dispuesto a intentar un trote ligero”, le digo, la emoción de perder a la tripulación envía adrenalina corriendo por mi cuerpo.

"Vamos."

CHAPTER TWENTY-SI

T

aquí hay una expresión salvaje en el rostro de Henry. Es lo más despreocupado que lo he visto desde... nunca.

Salimos calle abajo, nuestros pies golpeando contra el pavimento cuando doblamos la esquina. Mi vestido ondea detrás de mí, y se siente como si estuviéramos jugando un salvaje juego de etiqueta. Con Henry a mi lado, ¿qué nos haría la tripulación si nos atraparan? ¿Enviarnos a ambos a casa? Yo creo que no.

Grito mientras tropiezo hacia adelante, mi talón se engancha en un trozo de acera que falta. Mientras me quito el zapato, mis dedos se deslizan de los de Henry.

—Mierda —murmuro, sosteniéndome con una mano en el pavimento.

"¿Estás bien?" —pregunta, dándose la vuelta para levantarme y estabilizarme.

"Estoy bien." Sostengo mi pie descalzo, balanceándome sobre un talón ahora. Son los zapatos. Están en préstamo. Valen más dinero que yo a mi nombre.

Agarra un estilete brillante, inspeccionándolo de cerca. “Ni un rasguño”. Rápidamente se pone de rodillas mientras guía mi pie hacia atrás en el zapato, sus dedos envueltos alrededor de mi tobillo mientras me balanceo sobre su hombro.

Él me mira, sus ojos entrecerrados mientras la ciudad gira a nuestro alrededor, las luces de la calle parpadean mientras el cielo se convierte en un crepúsculo brumoso. "¿Seguro que estás bien?" él pide.

Asiento sin palabras al verlo de rodillas ante mí mientras un calor a fuego lento se propaga a través de mi abdomen.

Se pone de pie y toma mi mano de nuevo mientras me levanta del suelo hacia Bryant Park.

"¿Estás tratando de cortejarme?" Pregunto.

Sus ojos buscan los míos.

—Bryant Park —digo. “La Catedral de la Moda.”

"Debería mentir y decir que esto fue totalmente a propósito, pero solo estoy tratando de perder a nuestros guardianes". Despejado de la vista de la calle, disminuimos la velocidad para dar un paseo.

Sierra y yo pasamos los últimos cuatro años merodeando por Bryant Park como si fuera un espacio sagrado. Puede que ya no sea el hogar de la Semana de la Moda, pero no pudimos evitar sentir que podríamos echar un vistazo a uno de nuestros ídolos paseando, reviviendo sus días de gloria en Bryant Park. Pero hoy el parque es solo un parque lleno de gente normal haciendo cosas normales.

Mirando constantemente por encima del hombro en busca de signos de la tripulación, entramos directamente en una clase de salón de baile para personas mayores.

“Vamos”, dice Henry, llevándome más adentro de la clase dirigida por una pequeña pareja de mediana edad que usa nada más que su iPhone y un vaso de plástico para amplificar la música.

"Es una clase", digo mientras me quito los zapatos y los dejo colgar de mis dedos para evitar que mis talones se hundan continuamente en la hierba. “No somos estudiantes”.

"No creo que les importe". Me lleva a la parte de atrás del grupo y me atrae hacia él, su mano extendida sobre la base de mi columna.

Apoyo la cabeza en su pecho y me dejo abrazar.

"Vamos a pretender por un momento", dice.

Y no tiene que ser más específico que eso. Sé exactamente lo que quiere decir. Supongamos que somos dos personas normales en una cita normal dando un paseo normal en un parque normal con el que no había soñado desde que tenía la edad suficiente para saber qué era la Semana de la Moda.

Mirando a su alrededor, hay todo tipo de parejas. Algunos ágiles y otros que son un poco más lentos estos días. Algunos hombres con hombres y mujeres con mujeres.

“A veces”, susurro, “miro a las personas mayores y me pregunto cómo habrían sido mis padres a su edad”.

Descansa su barbilla sobre mi cabeza y lleva mi mano a sus labios, besando cada uno de mis nudillos. Nos balanceamos en silencio con música que apenas podemos escuchar, pero está bien, porque esta ciudad es nuestra banda sonora. Tocar bocinas, conversaciones sobre cosas pequeñas y cosas grandes, bandadas de pájaros descendiendo y

los sonidos ligeramente amortiguados por los árboles que nos rodean.

"¿Crees que Beck y Wes ya están perdiendo la cabeza?"

"Probablemente ya han contratado detectives privados para encontrarnos". Su barbilla se mueve de su posición sobre mi cabeza. “Pero creo que los instructores nos han descubierto”. Toma mi otra mano. “Discúlpennos”, dice mientras nos abrimos paso entre el resto de la clase y salimos por donde vinimos. Las corrientes de electricidad fluyen entre nosotros, y creo que estoy captando sentimientos por él. De esos que queman.

Obedientemente, caminamos en dirección a Times Square, como un par de niños preparándose para enfrentar la música. Toda nuestra historia hasta ahora es solo una serie de estos momentos del tamaño de un bocado, y me pregunto en qué podríamos convertirnos con el tiempo que fuera nuestro. Me emociona y me asusta a partes iguales. Pero en cambio, estamos constantemente compitiendo contra el reloj. Siempre se está quedando sin tiempo. En la distancia, veo a Mallory dando vueltas en círculos, agitando las manos mientras habla por sus auriculares Bluetooth, sin darse cuenta todavía.

“Ahí está Mallory,” digo. “Y ella no parece feliz”.

Enrique gime. "No estoy listo."

Niego con la cabeza. "Yo tampoco."

"Sígueme."

Mi corazón late con fuerza cuando Henry me empuja al otro lado de la calle, esquivando autos y entrando a una tienda de souvenirs de dos pisos que se extiende por toda una cuadra.

El empleado apenas levanta la vista de su libro mientras corremos hacia la parte trasera de la tienda. El pecho de Henry está agitado mientras enrosca un brazo alrededor de mi cintura. Las cámaras no pueden seguirnos aquí. Propiedad privada."

Presiono una mano en su pecho y tiro mi cabeza hacia atrás en una carcajada sin aliento. “Vas a hacer que me echen de este programa”.

Se inclina y presiona sus labios en mi garganta, y jadeo suavemente. La piel de gallina se arrastra por mis brazos cuando envuelve otro brazo en mi espalda, presionando nuestros cuerpos tan cerca como dos cuerpos pueden estar completamente vestidos.

Ni siquiera tengo tiempo para pensar en lo sudoroso que me siento o si necesito desodorante después de nuestra pequeña carrera. Todo lo que puedo pensar es en sus brazos a mi alrededor y sus labios en mi cuello y todas las cosas que podríamos hacer si no estuviéramos

parados en medio de una polvorienta tienda de recuerdos de Times Square.

Su mano encuentra la parte de atrás de mi cuello, y mis dedos recorren sus brazos hasta sus hombros mientras inclina su cabeza para encontrarse con mis labios.

"Hola", susurro.

"Hola", dice, estudiando mis labios.

Me siento intoxicado por el deseo mientras ambos bailamos alrededor de este momento por un segundo más, su nariz roza la mía hasta que finalmente—¡finalmente!—presiona sus labios contra los míos, como si yo fuera el único oxígeno que puede respirar.

Mis labios se abren contra su lengua, y son estos momentos de solo nosotros dos los que engañan a mi cerebro para que piense que solo somos un par de don nadies enamorados que se enamoran lentamente el uno del otro.

Alguien se aclara la garganta en voz alta, y toma dos veces más antes de que logremos desenredarnos.

Miro por encima del hombro de Henry para encontrar a Mallory de pie allí con las manos en las caderas. Justo detrás de ella está Beck, afuera con su inhalador en la boca y el equipo echando humo a su lado.

"Creo que estamos en un gran problema", susurro.

"Valió la pena", me dice con un gruñido silencioso en su voz.

Caminamos afuera como dos adolescentes desafiantes con la mano de Henry acunando mi cadera. Después de nuestra pequeña situación de fuga, nos suben a un SUV negro y nos conducen unas pocas cuadras hasta el Teatro Minskoff para una función de *El Rey León* , donde estamos sentados en un palco privado que no es tan privado si cuenta nuestro séquito.

Mientras estamos sentados en nuestras lujosas sillas lejos de la horda de turistas, esperando que comience el espectáculo, Henry se inclina y dice: "Si no lo ha adivinado, en realidad no me dejan planificar las fechas".

"Señor. Henry Mackenzie, ¿quieres decirme que no eres fanático de *El Rey León* ?

"Escucha, no tengo problemas con Simba, pero si fuera a llevarte a un espectáculo, no sería en un teatro de Broadway abarrotado".

“Oooo, eso sí que es un tono neoyorquino. Bueno, yo, por mi parte, realmente estoy disfrutando de la cita ideal con mi abuela en la ciudad. Todo lo que falta es un viaje a Serendipity para tomar

chocolate caliente helado. Esta fecha patrocinada por la Junta de Turismo de la Ciudad de Nueva York".

¡Estás arruinando la sorpresa! Las luces a nuestro alrededor se reducen, pero todavía puedo ver el brillo de su sonrisa cuando dice: "Un día te mostraré mi Nueva York".

Apoyo la cabeza en su hombro. "Te mostraré el mío si me muestras el tuyo".

Y aunque fingimos brevemente que ambos somos un poco inmunes a las zonas turísticas de esta ciudad a las que los forasteros acuden con tanta frecuencia, el espectáculo es increíble y ambos estamos cautivados por un niño pequeño de la edad del trillizos sentados debajo de nosotros que se para en su asiento para cantar junto con Timón y Pumba.

En medio del espectáculo, Henry se pone de pie y regresa con la chaqueta de su traje, que había colgado justo afuera de nuestro palco. Me lo pone sobre los hombros para protegerme del aire acondicionado helado, y aunque no me estoy ahogando de esa manera molesta en la que las chicas piensan que es tan lindo andar por ahí con chaquetas de traje de gran tamaño o calzoncillos de sus novios, todavía aprecio los gestos.

"Gracias", susurro. "Creo que en realidad podríamos usar el mismo tamaño".

Se encoge de hombros. "Se ve mejor en ti que en mí".

"Bueno, no sé si te has enterado, pero ahora soy una especie de modelo importante".

Él agarra su corazón. "Demasiado pronto."

Yo jadeo. "No, me refería a esta tarde. No Sabr…

En el cuadro de al lado, alguien me hace callar.

Henry alcanza mi regazo y toma mi mano. "Lo sé."

Nos tomamos de la mano así durante el resto del espectáculo y, después, nos llevan detrás del escenario para filmar un segmento con algunos miembros del elenco. Me entusiasman sus increíbles talentos y disfraces, y una vez que terminamos, nos suben a otro SUV. Esta vez, Henry y yo nos sentamos tan juntos como dos personas pueden, y me encuentro rezando por un embotellamiento de tráfico, cualquier cosa que nos retrase. Pero en esta pegajosa noche de verano con las nubes retrocediendo detrás de los puentes hacia los distritos, nos encontramos con todos los semáforos en verde y no hay una sola razón para reducir la velocidad. Ni siquiera un taxista tocando la bocina. Es un milagro de la ciudad de Nueva York.

En el hotel, caminamos lo más lento que podemos hacia el ascensor con el brazo de Henry envuelto alrededor de mi cintura, su mano nuevamente descansando cómodamente en mi cadera.

Con un camarógrafo pisándonos los talones, Beck anuncia: "Hora de decir buenas noches, tortolitos".

Me giro hacia Henry, y quiero besarlo, por supuesto, pero con las cámaras sobre nosotros—

"Oh", dice Wes, "entonces ustedes dos están de acuerdo con ponerse calientes y pesados en la parte trasera de una tienda de souvenirs, pero ¿no pueden darnos un besito de buenas noches?" Levanta las manos y deja a Beck sola.

“Ignóralo”, dice ella. "Y nosotros", agrega rápidamente. Pero tengo que estar en la cama antes de medianoche. Llegamos temprano en la mañana y me estoy desvaneciendo”.

"No quiero que te conviertas en una calabaza para nosotros, Beck". Enrique se encoge de hombros. “Creo que deberíamos darle a la gente lo que quiere”.

Asiento y cierro los ojos mientras mis labios se funden con los suyos en un largo pero casto beso que me deja deseando más.

Sus manos me envuelven en un fuerte abrazo, sosteniéndome cerca de su pecho, y puedo escuchar los latidos de su corazón. Podría ser mi nuevo sonido favorito. Uno de sus dedos traza un patrón en mi espalda desnuda una y otra vez.

Mi cabeza está nublada, así que me toma un momento darme cuenta de que me está diciendo algo. Me está dando un mensaje. Su dedo continúa trazando una y otra vez hasta que se aleja con una sonrisa inocente, apenas visible en su rostro.

Todavía puedo sentir su dedo arrastrándose por mi piel de una manera familiar, dejando un rastro de calor, y espero por Dios haber entendido exactamente lo que estaba tratando de decir.

CHAPTER TWENTY-SEV

mi

derecho Dos. Seis. Ocho. Dos. Seis. Ocho. Dos. Seis. Ocho. Dos. Seis. Ocho. Dos. Seis.

Tres números que solo podían significar una cosa. La habitación de hotel de Henry.

Tan pronto como cruzo la puerta de mi habitación, Irina me está esperando.

Dejé escapar un grito. "¿Qué estás haciendo aquí?"

Ella sostiene una mano. “El vestido”, dice simplemente, sin levantar la vista del juego en su teléfono celular.

Levanto mi brazo. “Lo menos que podrías hacer es descomprimirlo”.

Se baja la cremallera y huele mi axila. “Uf, tengo que llevar esta cosa a la tintorería. Huele a sujetador deportivo. Un triste sujetador deportivo perdido y encontrado en la YMCA. Ni siquiera el agradable YMCA. De esos que tienen la piscina desaguada y una de esas máquinas de sacudidas de…

"Entiendo el punto", le digo mientras salgo del vestido y me pongo un par de mallas y una camiseta de hombre de gran tamaño que corté en una blusa corta. "¿Los zapatos también?" —pregunto, el recuerdo de Henry arrodillado ante mí envía un escalofrío por mi columna.

"Los zapatos especialmente", dice ella.

Recojo los Jimmy Choos del suelo y les doy un rápido beso en el costado del dedo del pie. "Adiós, belleza".

Irina suspira. “Son muy, muy buenos zapatos”.

Asiento con la cabeza. “Fueron buenos conmigo”.

Ella los toma de mis manos y, por primera vez, creo que Irina y yo hemos encontrado puntos en común. Al menos la mujer puede apreciar el buen gusto en los zapatos.

“Puede que estés mal”, dice ella, “pero realmente fuiste algo esta noche. Tal vez tenga que apostar dinero por ti.

"No soy un caballo de carreras", le digo mientras sale de la habitación con la bolsa de ropa sobre su hombro.

“Díselo a Wes. Ganó el bote el año pasado y se fue de viaje de dos semanas a Bali”.

"¿Qué?" Pregunto, pero ella ya se ha ido. "¿Qué olla?"

Bueno, eso es genial. No solo estoy saliendo con un hombre que está saliendo con otras siete mujeres, sino que supongo que el equipo también está apostando por nosotros. Encantador. Me siento en el escritorio junto a mi ventana con mi bloc de dibujo, la Estatua de la Libertad brillando a través de la neblina nocturna, y escribo el número de su habitación una y otra vez. Ocho veintiséis. Ocho veintiséis. Ocho veintiséis. Ocho veintiséis. Ocho veintiséis. Ocho veintiséis. Ocho veintiséis. Ocho veintiséis. Hasta que finalmente, no parece números en absoluto. Sólo un patrón abstracto.

Ni siquiera tengo que mirar para saber que Mallory o Zeke están afuera vigilando el pasillo. No hay forma de que salga de esta habitación y haga todo el camino hasta la casa de Henry sin que me detengan. Después de nuestra desaparición esta noche, estoy seguro de que estamos siendo más vigilados que de costumbre.

Con su walkie-talkie muerto y el mío casi, no tengo manera de contactar a Henry. Ojalá no hubieran sacado los teléfonos de esta habitación. Seguramente eso es algún tipo de responsabilidad del seguro. Si tuviera mi teléfono, me acurrucaría en la cama y lo llamaría y hablaríamos toda la noche hasta que nuestra respiración se volviera pesada y nos quedáramos dormidos con el sonido del otro.

Intento lavarme la cara. Ocho veintiséis. Intento tirar de mi cabello en una cola de caballo. Ocho veintiséis. Lo trenzo. Ocho veintiséis. no se ve bien Ocho veintiséis. Me conformo con un bollo descuidado en su lugar. Pruebo una mascarilla coreana. Ocho veintiséis. Me acuesto en la cama. Ocho veintiséis. Pero nada de eso funciona. Ocho veintiséis.

no puedo hacer esto No puedo dejar de pensar en él, y no puedo dejar de pensar en la posibilidad de pasar una noche entera con él sin una cámara a la vista.

Eso es todo. Salto de la cama y me pongo mis Kate Spade Keds dorados y una sudadera con capucha. Lentamente, abro mi puerta para mirar hacia el pasillo y encuentro a Zeke sentado unas puertas más abajo, desplomado contra la pared, completamente dormido.

Estaba completamente preparado para chantajearlo nuevamente solo para poder llegar a los ascensores, pero Lady Liberty debe estar cuidándome. Si tuviera un teléfono celular, tomaría una foto para enviársela a Anna para que pudiera ver lo tonto que se ve.

Con la costa despejada, salgo al pasillo, cierro la puerta lentamente para evitar que se cierre de golpe, y paso de puntillas junto a él hacia el ascensor. Justo cuando estoy a punto de presionar el botón para subir cinco pisos, me detengo. El sonido del timbre. Podría despertar a la Bella Durmiente allí atrás, así que opto por las escaleras.

Mientras me inclino sobre la barandilla y miro detenidamente la escalera interminable, me recuerdo a mí mismo que hace solo unas semanas, vivía en un tercer piso sin ascensor. Sin embargo, cuando llego al octavo piso, estoy un poco más sudado de lo que estaba, pero me alivia no encontrar productores vigilando este piso. Me siento como si estuviera en un videojuego tratando de esquivar zombis, cuando en realidad todo lo que intento hacer es pasar el rato con el chico que me gusta. De alguna manera, este programa me ha revertido mentalmente a los dieciséis años y tengo miedo de que me atrapen en la habitación de un chico.

Después de un golpe, la puerta de la habitación 826 se abre para revelar a Henry, descalzo, con la camisa parcialmente desabrochada y la corbata colgando entre los dedos. Él sonríe. “Por un minuto, me preocupaba que pudieras asumir que estaba obsesionado muy específicamente con una parte de tu espalda”.

Alcanza mi mano y tira de mí hacia adentro.

Cuando la puerta se cierra detrás de mí, deslizo la corbata de su otra mano y paso mis dedos por las rayas sombreadas. La seda se derrite bajo mi toque, y doy la vuelta a la corbata para encontrar la etiqueta. "Elegante. Hermes."

“Fue un regalo”, dice.

“¿De tu mamá?” Pregunto.

Él inclina la cabeza hacia un lado. "Sabrina".

"Oh, eso es agradable", le digo, "usar una corbata de tu ex en una cita con tu nueva persona".

Da un paso más cerca de mí. “¿No eres fanático de las etiquetas?”

—Bueno, no me llamaría exactamente tu novia —le digo. Mientras hablo, da otro paso hacia mí y baja la cabeza para que mis labios rocen los suyos en la última palabra.

"Esto se siente bastante serio para mí", dice, su voz ronca mientras

sus dedos se clavan en mi cintura.

—No lo sé —digo, sin aliento por su toque. “Se siente un poco abarrotado.”

Apoya su sien contra mi hombro para que su aliento sea caliente en mi cuello. “Quiero hacerte tantas promesas ahora mismo. Casi tanto como las cosas que quiero hacerte.

Siento que conozco dos versiones de él. Henry en pantalla y Henry privado, pero es como si las dos versiones ni siquiera pudieran hablar entre sí o compartir información. Henry en la pantalla es dulce y coqueto, pero nunca sé completamente cuál es mi posición con respecto a él. El soldado Henry es un poco más tosco, pero nunca me deja con la duda.

Sé lo que debo hacer. Debería preguntarle dónde estoy parado. Debería preguntarle si siente la misma fuerza por Addison o Sara Claire o alguna de las otras mujeres y si todo esto es solo un baile que tenemos que terminar y si al final, vamos a darle a esto una verdadera disparo. Pero por una vez, quiero dejar de preocuparme. Quiero dejar ir todas las cosas que no puedo controlar y simplemente estar aquí en este momento con Henry.

Envuelvo mis brazos alrededor de su cintura. “¿Cómo lo habrías hecho diferente?” Pregunto.

Levanta la cabeza y sus profundos ojos marrones se posan en mis labios. "¿Qué quieres decir?"

Dijiste que esta noche no era la cita que habrías planeado para mí. ¿Qué habrías hecho diferente?"

Comprueba el elegante reloj negro en su muñeca. "Todavía podemos averiguarlo".

CHAPTER TWENTY-EIG

"B

el ingo comienza en diez", dice la camarera mientras golpea nuestras hojas de bingo en la mesa junto con un marcador de aspecto regordete. "Los marcadores de puntos son extra. La comida saldrá pronto.

"Creo que acabamos de pedir suficiente dim sum para un grupo de seis", digo.

"Podría guardar suficiente dim sum para alimentar todo este lugar. Estoy tan cansado de la comida de la televisión", se queja Henry.

"¿Comida televisiva?" Pregunto.

Él niega con la cabeza. "¿No notaste lo insípida que estaba la comida esta noche? Me llevan a restaurantes cerrados por estas fechas y básicamente me dan de comer espaguetis fríos. Echo de menos la comida de verdad. Es como comer comida de avión todas las noches".

"Creo que ese podría ser mi propio infierno personal. Comida de avión para la eternidad.

"Oh, creo que mi verdadero infierno personal es una fiesta de la que parece que no puedo irme. Como si cada puerta por la que paso es solo una puerta que me lleva de regreso a la misma fiesta y no importa cuánto lo intente, no puedo salir".

"¿Entonces supongo que una fiesta sorpresa de cumpleaños es tu peor pesadilla?"

Él niega con la cabeza. "Los odio. Mi mamá me regaló uno para mi decimotercer cumpleaños, y la mayoría eran adultos que asistían".

"¿No invitó a tus amigos de la escuela?"

"Bueno, sí, pero tenía cuatro o cinco amigos. No era suficiente para el tipo de fiesta que Lucy Mackenzie pretendía organizar. Había camareros en patines. Y esculturas de hielo.

"¿Esculturas de hielo?" Pregunto.

"De mí."

Mi mandíbula golpea el suelo. "Lo lamento. ¿Acabas de decir esculturas de hielo? ¿De ti?"

"Búrlate de mí todo lo que quieras, pero estábamos compitiendo con bar mitzvahs tan intensos que TLC filmó un piloto para un chico en nuestro edificio llamado *My Ballin' Bar Mitzvah* ".

“¡Guau! Mi fiesta de cumpleaños número trece fue en la piscina del vecindario. Alquilamos una mesa de picnic y comimos nachos en el snack bar”.

“Ese es el tipo de fiesta a la que con gusto asistiría”.

Me río de la imagen de Henry en la piscina de mi viejo y lúgubre vecindario con todos los socorristas adolescentes que pensé que eran tan atractivos pero que en realidad tenían la espalda como yo. “Ves, las fiestas no son tan malas. Y oye, conociste a Sabrina en una fiesta. ¿No son las fiestas una especie de forma de vida en los círculos en los que te encuentras? Por supuesto, desearía que nuestra relación no se desarrollara en este programa de televisión, pero incluso si todo esto se eliminara, nuestras vidas siguen siendo mundos separados. Las fiestas de élite de Nueva York a las que Henry creció son solo un ejemplo de ello. Tal vez debería estar más agradecido por nuestra pequeña burbuja de telerrealidad.

“Exactamente por qué los odio”, dice. “Y conocí a Sabrina porque siempre estoy buscando a la persona que pueda ayudarme a escapar de la fiesta. La persona que quiere dar un paseo o…

"¿Volver a tu casa?" Pregunto en broma, pero completamente serio.

La comisura de su boca se tuerce diabólicamente hacia arriba. "Supongo que eso también... Antes, cuando tenía tiempo para conocer gente y no estaba tratando de sacar a la empresa de mi familia de la Fosa de las Marianas".

"Lindo. Una referencia de biología marina.”

“Campamento de biología marina de Cape Cod. Tercer grado a sexto grado”.

"¿Campamento al aire libre?" Pregunto. “Primer internado. Ahora campamento para dormir. Eso es mierda de niño rico.

“Bueno, tienes que dejar a tu hijo en algún lugar mientras recorres el mundo rebotando de un retiro de ayahuasca al siguiente”.

“¡Guau! No me di cuenta de que Lucy se esforzó tanto”.

“Sí, está muy a la moda hasta que llama la enfermera del campamento porque su hijo se rompió el brazo tratando de tirarse de

un árbol porque piensa que si cree lo suficiente en que es un astronauta, la gravedad dejará de existir. El único adulto lo suficientemente sobrio para hablar fue el asistente del asistente de mi madre, y él pensó que mi nombre era Carson".

"Está bien, tengo muchas preguntas, pero ¿cómo alguien consigue a Carson de Henry?" Desearía tanto tener a mi padre en mi vida, pero al menos cuando estaba vivo, era el tipo de padre para el que estaba hecho el Día del Padre. "¿Qué hay de tu papá?" Pregunto. "Él todavía está por aquí, ¿verdad?" Recuerdo haber visto la foto de los tres en su oficina, y se sentía tan lejos y distante que casi me pregunté si él todavía estaba en la vida de Henry.

El asiente. "Roger Mackenzie es el fan número uno de Lucy Mackenzie. Él odia la ropa y, hasta el día de hoy, ella le prepara un atuendo todas las mañanas. Sus padres murieron cuando él era joven y todavía vivía en Edimburgo, así que tomó la herencia que le habían dejado y se mudó a Nueva York. Se enamoró de mi madre en el metro antes de llegar a su hotel. No han pasado una noche separados desde entonces. Ninguno de ellos realmente tenía familia, por lo que eran y son todo el uno para el otro".

"Esa es una buena historia de amor," digo.

"No es una reunión linda de Blockbuster".

Yo sonrío.

"Creo que, por lo general, cuando las personas tienen hijos, se preparan para que sus vidas cambien. A veces se van de la ciudad o dejan de ir al bar entre semana, pero mis padres no tenían esas intenciones. Simplemente siguieron... viviendo. Y me trajeron cuando pudieron y luego me enviaron a un internado cuando tuve la edad suficiente. El primero fue a las afueras de Londres. Nadie sabía realmente qué hacer con el niño mitad escocés y cuarto puertorriqueño de Estados Unidos. De todos modos, si es posible ser la tercera rueda con tus propios padres, ese soy yo".

"Eso no es justo," digo. "Es como... el único lugar al que siempre debes pertenecer".

Él niega con la cabeza. "Creo que nunca he dicho esto en voz alta, pero a veces creo que le propuse matrimonio a Sabrina solo para decir que había encontrado a mi persona. Había encontrado a mi familia sin ellos…. Pero ahora, de repente, me necesitan. ¿Y cómo dices que no? no pude Supongo que yo también los necesito de alguna manera".

Me estiro sobre la mesa y tomo su mano, ofreciéndole el consuelo del silencio compartido.

"Apuesto a que tú también tienes historias de padres de mierda", dice, mirando nuestras manos entrelazadas.

No precisamente. A pesar de que podía pensar en algunas, todas involucrarían mi angustia adolescente sobre Erica tratando de afirmarse como mi madre. Esa fue una transición difícil, por decir lo menos, pero la culpa me punza el estómago al recordar todas las cosas que le he ocultado. Él sabe que mis padres están muertos, pero después de todo lo que ha compartido, me siento tan mal mintiendo sobre Erica. “Mi madrastra es… Ella está ahí para mí cuando la necesito. No es perfecto, pero lo intenta. Y mi mamá y mi papá… No es que piense que morir los hizo una especie de santos, pero los extraño. Especialmente papá… incluso cuando estaba en su peor momento… lo cual era raro”.

Traga y se muerde el labio, pensando por un momento. “Creo que eso es amor. Las cosas reales. Cuando amas a alguien en su peor momento. Cuando crees que pueden ser mejores.”

“¿Es eso… es lo que sientes por tu mamá?”

Él suspira. "Ella esta mejor ahora. Más tranquilo. Ella no me trata como una pieza fija como solía hacerlo, pero a veces me pregunto si eso es su cambio activo o si solo es la edad la que la está desgastando. O tal vez, al final, con el programa y yo haciéndome cargo de la compañía... tal vez soy más su pieza fija que nunca".

“Eso no es lo que veo,” le digo. “Veo a una persona que está ahí para su familia en su hora de necesidad, incluso cuando no lo merecen. Y a pesar de los mejores esfuerzos de tus padres, creo que resultaste bastante bien”.

“Eso dicen mi terapeuta y Jay”.

"Me gusta Jay", le digo.

“Oh, a ellos también les gustas mucho. Tengo los mensajes de texto para probarlo.

Mis ojos se vuelven platillos. "¿Tienes un teléfono móvil? ¡Me has estado ocultando todo este tiempo!”

Él resopla y lo saca de su bolsillo para que yo lo vea. “Oh, definitivamente es uno de esos teléfonos de mariquita de la gente mayor. Esta cosa ni siquiera tiene una pantalla a color. De hecho, estoy un poco avergonzado de tenerlo en público, pero Jay solo me diría que es mi masculinidad tóxica la que habla, o la discriminación por edad o algo así”.

Jay tendría razón digo, tomándolo de su mano. Y, por supuesto, el teléfono es una pequeña cosa roja que parece un walkie-talkie con dos

antenas diminutas que puedes sacar para una mejor recepción. "Esta cosa parece una reliquia".

“Deberías ver cuánto tiempo me toma enviar un mensaje de texto sobre esa cosa. Honestamente, ni siquiera vale la pena, pero les dije que si querían que hiciera el programa, tenía que poder ponerme en contacto con el trabajo”. Me quita el teléfono y lo vuelve a poner en su bolsillo. “Esta fue la idea de Beck de un compromiso”.

"Oye, es más comunicación con el mundo exterior de lo que estoy recibiendo". Quiero preguntarle qué sabe acerca de cómo se recibe el programa o si está marcando alguna diferencia para la marca, pero tampoco quiero pasar nuestro precioso tiempo privado juntos hablando de este programa. "¿Puedo preguntarte algo?"

"Creo que sí", dice en broma.

“Si pudieras hacer cualquier cosa con LuMac, ¿qué sería?”

Él asiente, y sé que ya tiene una respuesta muy clara a esta pregunta. “Existe este programa que tenemos para las marcas emergentes. Los acogemos y ayudamos a estrenar una micro línea. Nos devuelven su préstamo lentamente con el tiempo, pero simplemente no tenemos los recursos para realmente cavar y hacerlo a lo grande. Me encantaría vernos lanzar artículos colaborativos exclusivos como parte de sus líneas y viceversa. Quiero decir, tenemos el futuro de la moda sentado justo ahí en nuestras oficinas. Deberíamos estar haciendo mucho más. Hacer conexiones. Construyendo relaciones. Simplemente no tenemos el dinero o la gente para hacerlo realidad. Al menos no todavía. Mamá lo llama mi proyecto favorito, pero creo que es el camino a seguir”.

“Ni siquiera puedo comenzar a decirte lo que significaría una oportunidad como esa para un novato recién salido de la escuela de moda. Amo la moda. Me encanta esta industria. Pero a veces parece que la única forma de tener éxito es conocer a alguien”.

“Bueno, si tu guardarropa es una indicación, estoy seguro de que tienes mucho talento, Cindy”.

“¿Puedo obtener eso por escrito?” Yo bromeo.

Sin una palabra, la mesera coloca nuestra torre de canastas de vapor de dim sum sobre la mesa y toma dos juegos de palillos de su delantal para nosotros. "El bingo comienza en solo un minuto".

"¿Estamos haciendo esto?" Henry pregunta desde el otro lado del dim sum.

"¿La comida o el bingo?"

"Ambos", dice.

"Oh, está encendido", le digo.

“¿Cómo te sientes al sentarte en el mismo lado de la cabina?” pregunta, aparentemente de la nada.

"¿Qué quieres decir?"

“¿Eres una de esas personas que mira a las personas sentadas juntas en el mismo lado de la cabina y piensa que son ridículas? ¿O estás a favor del mismo lado de la cabina?

Frunzo el ceño y el olor del dim sum es tan bueno que es casi difícil concentrarse. “Creo… creo que solía ver a la gente hacer eso y sentir que tenían algo que probar. Por ejemplo, tenían que mostrarle al mundo que estaban tan enamorados y que ni siquiera podían soportar sentarse tan lejos el uno del otro... pero ahora...

“Yo también”, dice. "También solía pensarlo. Pero creo que he encontrado a alguien con quien quiero compartir un asiento en la cabina”.

“Henry Mackenzie, ¿me estás pidiendo que me siente a tu lado?”

“Principalmente para poder engañar a tu tarjeta de bingo”, dice, “pero sí”.

Me deslizo fuera de la cabina y me aprieto a su lado. Las cabinas son viejas y pequeñas, con algunos desgarros en los cojines, y mi trasero se hunde tan profundamente que mis pies apenas tocan el suelo.

Henry abre la primera capa de la vaporera y ambos abrimos nuestros palillos.

Con mi bingo dotter en una mano y los palillos en la otra, recojo una bola de masa perfectamente hecha.

"¿Cindy?" él pide.

Lo miro, completamente preparada para reprenderlo por bloquear el boleto de bola de masa de ida a mi boca, pero inclina la cabeza hacia abajo y su nariz roza la mía. Y simplemente me permito sentarme en este momento. Nuestros palillos y bolas de masa hervida y cartones de bingo y marcadores de puntos, y la lámpara roja colgante que cuelga sobre nuestra mesa proyectando una luz sobre nuestra comida mientras apenas estamos envueltos en la oscuridad.

“Estaba mintiendo acerca de engañarte”, dice. “Solo quería estar lo suficientemente cerca para hacer esto”.

Sus labios tocan los míos cuando la mesera comienza a cantar los números del bingo, y no hay muchas cosas que elegiría en vez de albóndigas, pero este beso sería todo.

CHAPTER TWENTY-NI

T

A la mañana siguiente, tenemos una eliminación en la pista del aeropuerto privado de Westchester frente a un pequeño jet de lujo que en realidad no volaremos a ninguna parte porque no cabría ni una cuarta parte de la tripulación.

Henry y yo caminamos por la ciudad hasta que el sol comenzó a subir lentamente por el horizonte. Conseguimos dos bagels en nuestro camino de regreso. No podía decidir entre salmón ahumado, queso crema y eneldo, o bagel arcoíris con Nutella, así que Henry insistió en que compráramos ambos y los dividiéramos, que es básicamente mi lenguaje de amor exacto. Sierra dice que soy indecisa, pero me gusta pensar que puedo hacer tapas de cualquier comida, así que cualquier persona que esté dispuesta a tolerar esa podría ser mi alma gemela.

Cuando volvimos al hotel, Henry le pasó a escondidas veinte dólares al portero y al recepcionista y les pidió que no mencionaran a nadie que nos veían entrar o salir. Tomamos el ascensor hasta mi piso, y desearía haber podido hechizar al resto del mundo para congelar el tiempo y anclar la luna en su lugar. Todo el mundo se despertaría un poco más descansado y Henry y yo ganaríamos más tiempo juntos. Tiempo. Es la única cosa de la que él y yo parecemos no tener suficiente.

Nos tomamos de la mano, caminando lo más lento que pudimos hasta que, a unos pocos pasos por delante de nosotros, una puerta hizo clic y se abrió. Henry me pasó un brazo por la cintura y tiró de mí por el pasillo hasta una pequeña habitación con una máquina de hielo y una máquina expendedora.

Me metí en el espacio entre la máquina de hielo y la pared, mis caderas apenas encajaban, y Henry entró justo detrás de mí. Se cernió sobre mí, metiendo la cabeza hacia abajo y bloqueando la luz.

Una persona entró en la pequeña habitación y la máquina de hielo comenzó a funcionar. Henry se arqueó hacia atrás por un momento y articuló, *Wes* .

"Mierda", dije.

La mano de Henry se levantó, presionando su dedo en mis labios.

Tomé su muñeca y tiré de su mano hacia abajo, estirándome sobre los dedos de mis pies para que nuestros labios estuvieran a una distancia de roce.

Sus dedos se clavaron en mi cintura, y de alguna manera se hundió aún más cerca de mí, mi espalda presionada contra la pared.

Nuestras bocas se cernieron, aliento caliente, mientras las manos de Henry se deslizaban hacia arriba, rozando la banda de mi bralette de encaje. Jadeé por la sensación de su toque tan cerca y sus labios chocaron contra los míos, silenciándome.

Su boca era urgente y sabía a avellana. Todo lo que quería era arrastrarlo a mi habitación y luego despertarme a su lado y hacerle todas las preguntas que mi cerebro no puede dejar de hacer.

Y ahora, solo unas horas después, de pie en esta pasarela, todavía puedo sentir el peso de su cuerpo contra el mío y sus manos subiendo por mi torso.

Después de regresar a mi habitación, dormí durante una hora y media y me desperté con el corazón acelerado. Algo sucedió anoche entre nosotros, y de repente, cuando imagino mi futuro, imagino a Henry allí conmigo.

Puedo *imaginarnos* . Dormir hasta tarde los sábados por la mañana. Comer ramen juntos en las primeras horas de la noche. Ir a pequeños hoteles destartalados solo para poder estar lo más cerca posible de la playa. Todo lo que quiero es tiempo con él. Sólo un poco más de tiempo.

Henry dice mi nombre, y luego Sara Claire, y en poco tiempo Gretchen y Valerie son las últimas chicas en pie, las cuales son enviadas a casa. Gretchen les da a los productores la despedida fea que han estado esperando, mientras que Valerie se muestra estoica y no intenta despedirse de Henry con un abrazo.

Una vez que se han ido, Chad le da una palmada a Henry en la espalda. "¿Deberíamos decirles?" él pide.

Henry sonríe, las arrugas alrededor de sus ojos revelan el poco de corrector que Ash debe haberle puesto cuando apareció esta mañana con bolsas debajo de los ojos por una noche de insomnio. “Jenny, Addison, Sara Claire, Stacy, Chloe y Cindy”. Su voz se engancha un

poco con mi nombre, y mi estómago estalla en un coro de mariposas. “Creo que es hora de que tomemos esto internacional. Espero que tengan sus pasaportes, porque nos vamos a las villas.

Al igual que la plataforma de aterrizaje de helicópteros en el castillo, las villas en Punta Mita, México, son un elemento básico *de Before Midnight* . A pesar de que todos sabemos que se acerca, no es un esfuerzo dejar escapar un grito de sorpresa. Hace unos años, recuerdo que Erica intentó dejar las villas para un viaje en tren de lujo por Europa, pero la logística y el costo eran una pesadilla. Y por increíble que suene, creo que ese es el tipo de experiencia que quiero reservar después de que todo esto esté dicho y hecho y estemos solos Henry y yo. Y con suerte cien de los grandes en efectivo.

Como en nuestro último vuelo, hay mucho espacio para moverse y Henry se mantiene en primera clase. Pero mientras subo al avión, extiendo mi mano ligeramente, con la esperanza de que él pueda agarrarla cuando pase caminando. Haciéndose tímido, Henry ni siquiera se inmuta, pero justo delante de mí, Zeke deja caer una bolsa de equipo mientras intenta encajarla en un compartimento superior y provoca un atasco de tráfico el tiempo suficiente para que Henry enganche su dedo meñique alrededor del mío y lo bese. suavemente.

Retiro mi mano lo más discretamente posible, y cuando miro por encima de mi hombro, Addison me mira con el ceño fruncido.

CHAPTER THIRTY

W

uando aterrizamos en Puerto Vallarta, pasamos rápidamente por la aduana y nos dividimos en una caravana de camionetas y camionetas, que nos lleva a lo largo de la costa hasta Punta Mita. Los complejos de rascacielos en expansión de Puerto Vallarta comienzan a desvanecerse en favor de una densa jungla que a veces da paso al brillante océano azul. La única vez que he ido a un lugar como este fue cuando Erica nos llevó a todos a Cabo para nuestra primera Navidad sin papá. Erica pasó toda la semana durmiendo en la playa mientras los tres saltábamos por el resort hasta que Anna y Drew se fueron con algunos chicos mayores con los que habían estado coqueteando. Terminé reuniéndome con Erica, quien se sintió un poco mal por mí y me pidió suficientes remolinos de margarita que pronto me quedé dormido en la playa también.

Las villas son un grupo elegante y moderno de apartamentos eficientes agrupados a lo largo de la playa con una casa principal en el centro y una piscina infinita que se extiende a lo largo de toda la propiedad.

El sonriente personal vestido de blanco nos recibe con agua fresca de pepino y lima.

“Podría acostumbrarme a esto”, dice Sara Claire.

Stacy se ríe en voz baja. “Sí, elimíname todo lo que quieras, Henry, pero planeo atormentar este lugar desde ahora hasta la eternidad”.

La golpeo. "Él no te está eliminando". Aunque, en realidad, espero que lo haga.

“Todavía no he tenido un cara a cara. Solo estoy aquí por el ruido de fondo en este momento”.

Sara Claire y yo nos miramos, esperando que el otro consuele a

Stacy, pero ambos sabemos que nada de eso sería genuino.

En Nueva York, parecía que el equipo estaba compitiendo contra lo inevitable mientras intentaban ocultarnos toda la tecnología y los medios. Pero aquí, todos están tan relajados, incluso Wes parece tranquilo, y con lo aislados que estamos, puedo ver por qué. Por supuesto, los televisores han sido retirados de nuestras habitaciones, pero en estas hermosas villas no parecen dejar un agujero como lo hicieron en nuestro hotel de Nueva York.

Cada habitación tiene una ducha al aire libre cerrada, una bañera profunda y una intrincada hamaca de macramé. En el interior, la cama está equipada con sábanas blancas y colocada en una plataforma baja de madera oscura con un enorme dosel en la parte superior y una tela blanca transparente sobre la parte superior. Honestamente, se siente como si todos estuviéramos en una luna de miel poliamorosa.

Dentro de mi habitación, empujo las enormes puertas de vidrio a un lado y el sonido de las olas rompiendo contra las rocas es una canción de cuna tan potente que casi me quedo dormido de pie. Un poco más abajo, frente a la casa principal, una enorme mesa de comedor al aire libre se extiende a lo largo de la terraza anidada frente a una tranquila alcoba de arena que conduce al agua azul translúcida.

"¡Hola, vecino!" Llama Sara Claire, agitando una tarjeta en la mano. "¡Supongo que soy el primero en las citas en solitario!"

"¡Mátalos!" Vuelvo a llamar, la incertidumbre salpicada de celos me roe por dentro. Aunque no del todo muerto. Solo, como, temporalmente inconsciente".

***

Esa noche, Sara Claire y Henry son llevados a algún lugar para una cena romántica privada con Wes y un equipo básico. Tengo la sensación de que este es un intento del personal de producción de hacer que las fechas en la villa sean lo más íntimas posible.

Esta mañana, después de los bagels y la sesión de besuqueos en la máquina expendedora, cuando Henry y yo nos despedimos, casi solté: " *Elígeme a mí"* . Podríamos estar de acuerdo con toda esta farsa y yo sería un buen concursante y esperaría hasta el final si pudiera decirme aquí y ahora que, al final, me elegiría a mí. Pero parecía que no podía pronunciar las palabras. No podía exponer tanto de mí y arriesgarme a que me rechazara. Pero sobre todo, no quería estropear el regalo absoluto que resultó ser anoche. Quería congelar ese momento como

uno de los globos de nieve de la tienda de recuerdos del hotel para que cada vez que me sintiera triste o inseguro, pudiera sacudir el globo y vernos apretados en esa cabina con nuestros cartones de dim sum y bingo.

Stacy, Addison, Chloe, Beck, el resto del equipo y yo nos reunimos en la terraza de la casa principal para un buffet épico. Es la mejor comida que hemos tenido desde el comienzo del espectáculo: tamales, flautas, gorditas, tacos callejeros, todas las verduras que puedas imaginar, desde pico fresco hasta nopales a la parrilla, e hileras de frutas frescas talladas en forma de flores.

"Confía en mí", susurra Beck, "estamos comiendo mucho mejor que esos dos".

A pesar del ceño fruncido permanente de Addison, la velada es encantadora. El equipo se turna para contar historias sobre ex concursantes, y hay de todo, desde la mujer que se hizo caca en los pantalones saltando en paracaídas hasta el hombre que tenía miedo a los gusanos. Algunos mencionan a Erica y cómo solía vivir en el set en los primeros días. Se burlan de ella de la forma en que solo puedes burlarte de alguien a quien temes y admiras al mismo tiempo. A pesar de que no puedo decir cuán verdaderas suenan todas sus historias y recuerdos, todavía siento una punzada de orgullo por el simple hecho de conocerla.

Después de la cena, Stacy y yo tomamos un mango en un palo y nos quitamos las sandalias antes de acomodarnos en una cama de playa.

Detrás de nosotros, la tripulación borracha instala una máquina de karaoke, y sus canciones y risas rebotan en el agua como piedras que saltan. Tengo que pensar que las villas son una especie de celebración para ellos después de pasar el resto de la temporada.

"¿Puede guardar un secreto?" Stacy pregunta en el momento en que nos instalamos.

“Mis cinco palabras favoritas”, le digo.

Ella bebe el resto de su margarita y planta la taza en la arena antes de recostarse en la cama de la playa. “Mi ex ha estado viendo el programa”.

"¿Cómo sabes que ha estado mirando?" Aunque lo que realmente estoy pensando es que estoy bastante seguro de que los ex de todos están mirando.

"Ella."

"Oh, lo siento, solo asumí", digo, sintiéndome increíblemente

tonta.

Ella inclina su cabeza hacia mí y le da un mordisco a su mango. “Me gusta quien me gusta, y solo para tu información, si no estuvieras completamente enamorado de Henry, serías totalmente mi tipo”.

"Espera, espera, espera, tengo tantas preguntas, pero antes que nada, creo que si estuviera enamorada de Henry, lo sabría".

Ella me da una mirada que dice que no está dispuesta a disputar su punto.

“Bien”, digo, “podemos discutir eso más tarde, pero primero, ¿podemos volver a cómo sabes exactamente que tu ex está viendo el programa? ¿Tienes vínculos secretos con el mundo exterior que me estás ocultando?

Ella se ríe salvajemente. “Ojalá mi vida fuera así de escandalosa”.

Me estremezco un poco. Si ella supiera.

"No, se enteró de un blog de chismes de que nos dirigíamos a Nueva York para filmar, tomó el tren nocturno de Chicago a Nueva York y se presentó en nuestro hotel la mañana del desafío del desfile de moda".

“Ho-ly sh—”

"Lo sé. Estaba un poco asustado pero también extrañamente querido por todo el asunto. ¿Quién no ama un gran gesto?”

"¿Cómo te encontró en la ciudad?"

Su hermano es conserje en el St. Regis. No hay una pregunta de la ciudad de Nueva York que no pueda responder o encontrar la respuesta. Es cierto que, como bibliotecario, encuentro los canales de conserjería profundamente sexys”.

“Eso es muy específico”.

"Mmmm". Ella gime dramáticamente. “Esa información sexy, sexy”.

Casi me atraganto con un trozo de mango mientras resoplo una carcajada. "Está bien, entonces, ¿qué dijo exactamente tu ex?"

"Ella dijo que estará esperando".

"¿Eso es todo?"

"Bueno, cuando nos fuimos esta mañana, ella todavía estaba en mi cama". Ella se muerde el labio inferior.

Jadeo y me levanto de un salto, así que estoy flotando sobre ella, de pie en la cama de la playa. “¡Stacy! ¡Tú, travieso, travieso bibliotecario!

Oculta su rostro entre sus manos, y su grito de emoción se convierte en un gemido.

Me hundo de nuevo hasta mis rodillas. "¿Estás enloqueciendo?"

Ella asiente sin decir palabra.

"¿Se siente como si tu interior estuviera gritando?" Pregunto como un médico enumerando posibles síntomas.

“Dios, sí. Y la cuestión es que todavía no he tenido una cita en solitario. Cloe tampoco. Definitivamente somos los siguientes en ir. Los tres primeros son sin duda tú, Sara Claire y Addison. Pero simplemente no quería ser la chica que se fue por culpa de su ex. Internet me avergonzaría de la misma manera que lo están haciendo con Anna”.

“Oh, no”, digo. "¿Tu ex dijo si fue malo?"

Ella asiente. “Taylor dijo que el rumor de Twitter fue duro”.

Egoístamente, casi le pregunto qué ha oído sobre mí. Los fragmentos de información que he recibido de Beck solo me han dado hambre de más, pero Stacy es una mujer en crisis.

“De todos modos”, dice ella, “volvamos a ti y Henry. Es bastante obvio que ustedes dos están locos el uno por el otro”.

Hago un ruido de burla. Nada aquí es obvio. Tratar de descifrar quién tiene sentimientos genuinos y quién no es más difícil que buscar un par de Louboutins falsos a dos cuadras de distancia. Incluso Addison, que está absolutamente loca, podría estar actuando de esa manera porque está enferma de amor. No hay forma de saberlo con seguridad.

“¿Escuchaste a Sara Claire en el camino aquí?” ella pregunta. “Se sentó allí todo el tiempo haciendo una lista de pros y contras, tratando de convencerse a sí misma de enamorarse de Henry. ¡Él ni siquiera es su tipo!

"¿Cómo sabes su tipo?" Pregunto. “Por lo que sabemos, su tipo podría ser Stanley Tucci”.

“En realidad”, dice Stacy, “Stanley Tucci es el tipo de todos”.

Asiento en solidaridad. "Amén."

“Pero en realidad, el tipo de Sara Claire es un tipo que asa a la parrilla. Y quiere cuidar una piscina y usa botas de vaquero con esmóquines.

“Henry probablemente tiene una parrilla”, le digo.

Ella arquea una sola ceja. “¿Pero se presenta como el maestro de la parrilla a los invitados? Importante distinción.”

Niego con la cabeza. "No, definitivamente no."

"Ustedes dos tienen sentido".

La emoción pulsa a través de mí ante eso. Henry y yo podíamos

tener sentido. Alguien más lo ve.

“Es, como, el felices para siempre más de moda. TV oro y oro IRL. Pero eso no es lo importante. ¿ *Te* gusta? Realmente lo parece.”

Me acuesto de lado y la miro con las manos debajo de la mejilla. “Yo… a veces siento que ni siquiera lo conozco, y otras veces me siento tan en sintonía con él que podría predecir la próxima palabra que saldrá de su boca. Pero cuando estamos…” Dudo por un momento antes de decidir no decirle que hemos estado solos juntos. Sé que puedo confiar en Stacy, pero estar en este programa me hace sentir que nunca puedo estar seguro de mi equilibrio. “Cuando somos simpáticos, es como cuando conoces a alguien nuevo y deberías asustarte por lo mucho que te gusta, pero estás demasiado involucrado como para que te importe”.

"¿Qué harías si te lo propusiera al final de todo esto?"

Es una posibilidad. Y sucede la mayoría de las veces durante el final. No puedo imaginarme diciendo que no, pero tampoco me veo diciendo que sí. Todo a mi alrededor parece estar cambiando. Me gradué. Me mudé. Érica se movió. Estuve bloqueada creativamente durante tanto tiempo y puedo sentir que algo en mi cerebro se despega lentamente. Al igual que todo este movimiento frenético ha forzado algo suelto. Y ahora este nuevo futuro posible con Henry y una oportunidad real para que nos conozcamos en el mundo real.

Pero a pesar de todo eso, hay una especie de vacilación en la boca de mi estómago. Una sombra de culpa por pasar a la siguiente fase de mi vida sin mamá y papá. En muchos sentidos, la universidad se sentía como una extensión de la escuela secundaria, pero eso ya pasó y ya no soy un niño.

Niego con la cabeza finalmente. "No sé. Todo lo que sé es que no quiero que termine”.

"Uf". Ella ríe.

“Uf tiene razón.”

CHAPTER THIRTY-ON

A

espués de que Stacy toma unas copas más y accidentalmente trata de entrar a la villa de Addison en lugar de a la suya, decido acompañarla hasta su puerta y decirle buenas noches.

Mientras camino de regreso, veo al equipo de cámara agruparse alrededor de dos siluetas en la playa en la distancia.

En el fondo, sé que lo que dijo Stacy sobre que Sara Claire tiene un tipo no es del todo cierto. Podría haber dicho todo eso solo para hacerme sentir mejor. Aún así, me siento más seguro, como si tal vez esta atracción fuera compartida y no solo unilateral. Incluso ahora, ver a Henry y Sara Claire en su cita romántica desde lejos no me da la sensación de nerviosismo que esperaba.

De vuelta en mi villa, encuentro mi edredón doblado con un trozo de chocolate amargo esperándome en mi cama. Definitivamente supera al apartamento de apenas dos habitaciones que Sierra y yo compartimos durante dos años.

Trato de prepararme para acostarme, pero estoy demasiado inquieto para dormir, así que abro el agua en mi bañera al aire libre y pido una bebida al servicio de habitaciones.

Encuentro una bomba de baño de lavanda y me pongo una camiseta para abrir la puerta. Me siento en el borde de mi cama, esperando que llegue mi servicio de habitaciones, pero unos minutos se convierten en quince y luego en veinte. El baño está lleno, y como odiaría que se enfríe, dejo una nota encajada en la puerta que dice *En la bañera, por favor, deje la bebida aquí* . Este baño a la luz de la luna es más lujoso de lo que he experimentado en mucho tiempo, así que creo que puedo saltarme la bebida afrutada.

Afuera, a pesar de que la ducha y la bañera al aire libre tienen una gran partición cubierta de enredaderas que me protege de los

espectadores no deseados, todavía es un shock para mis sentidos cuando me quito la ropa interior y la camiseta. Sé que nadie puede verme, pero eso no me impide desvestirme y saltar dentro de la bañera y bajo el agua lechosa infundida con la bomba de baño lo más rápido que puedo.

Recojo mi cabello en una cola de caballo suelta y me inclino hacia atrás para disfrutar de la vista estrellada. La tranquilidad es tan profundamente reconfortante. Dejo que la pesadez se hunda en mis huesos mientras trato de encontrar algún tipo de paz en toda esta incertidumbre.

Mis pensamientos vuelven una y otra vez a mi conversación con Stacy. Si Henry pregunta, ¿diría que sí? No sé. No lo sé por muchas razones, pero tal vez una de ellas sea papá. Después de su muerte, seguí dejando de lado el futuro, preparándome solo hasta donde mis faros podían ver frente a mí. La idea de conocer a alguien, alguien con quien pudiera imaginarme estando durante mucho tiempo, se sentía tan distante e imposible. No podía ver que eso sucediera sin mis padres, pero especialmente papá, allí para presenciar todo.

Pero esa no es la realidad. La realización se me ocurrió en la graduación de la escuela secundaria y luego nuevamente el verano pasado cuando Erica me pidió que revisara sus pertenencias y luego el mes pasado cuando me gradué de Parsons. Mamá y papá se han ido. Me hace sentir horrible incluso pensarlo, pero lo son. Y me pregunto si todo el lenguaje sobre el dolor y la presencia de su ser querido con usted siempre hace que sea mucho más difícil lidiar con sus muertes.

A veces no puedo conciliar el sueño por la noche, porque tengo miedo de que cuando me despierte algún detalle o recuerdo sea más borroso que el día anterior y eventualmente los olvide. Pero no todo puede ser sentimientos woo-woo o realidad morbosa. Cuando estaba en la escuela primaria y mamá murió, y luego de nuevo en la escuela secundaria cuando papá murió, mi vida cotidiana era casi la misma. Todavía iba a la escuela y tomaba el autobús a casa. ¿Pero esta versión adulta de mi vida? Es mi segundo acto, mi colección de segundo año, y ninguno de mis padres estará entre el público. Tengo que encontrar la manera de pasar por todas estas nuevas experiencias sin olvidarlas. Y tengo que encontrar una manera de crear de nuevo. Todas las piezas están ahí dentro de mí. Han estado inactivos durante el último año.

"¿Hola?" una voz llama, interrumpiendo mis pensamientos.

"¡Sí!" Yo digo. Puedes dejarlo en la puerta. ¡Gracias!"

"No querrás que se derrita, ¿verdad?" No hay duda de que la voz.

Mi corazón da un vuelco y mis extremidades chapotean mientras me sumerjo frenéticamente en la bañera. "¿Enrique? ¡No entres aquí! ¡Estoy desnudo!

Él se ríe. “¿Se suponía que eso era un impedimento?”

“Sí”, digo con incertidumbre. "¿Funcionó?"

"Por desgracia, sí. No te preocupes”, dice. “Me quedo justo donde estoy…. Yo solo... supongo que solo quería verte.

"Bueno, supongo que tendrás que conformarte con hablar". Han pasado menos de veinticuatro horas desde nuestra tórrida sesión de besos en las primeras horas de la mañana, y de alguna manera se siente como hace años.

"¿Te importa si me como la cereza de tu bebida?" él pide.

Pretendo amordazar. "Por favor. Odio esas cosas.

"¿Disculpe?" dice, su voz llena de sorpresa. “¿Odias las cerezas? ¿Cómo puede alguien odiar las cerezas?

“De hecho”, le digo desde el otro lado de la mampara, “simplemente tómate todo el trago. Ha sido cereza contaminada.

"Guau. De acuerdo, bueno, ahora que sé cuál es tu posición con respecto a las cerezas, también podría llevarme a mí y a mi bebida infestada de cerezas a mi habitación para pasar una noche tranquila".

"Noooo". Me río suavemente. "No te vayas".

El silencio flota en el aire por un momento mientras contengo la respiración.

"Está bien", dice finalmente.

Puedo oír el sonido de su espalda deslizándose por la pared mientras se sienta en la hierba. “¿Ponerte cómodo?” Pregunto.

“Bueno, no me siento cómodo-en-una-tina-al-aire-libre-en-una-villa-mexicana, pero esto tampoco es tan malo”.

"¿Cómo estuvo tu gran cita?" —pregunto, aunque sé que no debería.

Él gime.

"¿Tan malo o tan fuera de los límites?"

“Sabes que es solo parte de estar aquí, ¿verdad? Esto no es real.

"¿Que no es?" —pregunto, y sé que es una pregunta demasiado grande para que cualquiera de nosotros la responda, así que rápidamente cambio de rumbo. “Aceitunas también”, le digo. "No los soporto".

“Está bien, bueno, no me has dejado otra opción. Elijo a Zeke.

"Oh, estoy bastante seguro de que alguien ya llamó a dibs sobre

Zeke". Me tapo la boca con la mano y luego recuerdo que los vio en la piscina esa noche.

“Sí, él y Anna hacen una pareja muy linda. Sin embargo, ninguno de ellos es muy bueno para escabullirse.

Si tan solo supiera. Abro la boca para contarle todas las veces que Erica atrapó a Anna escabulléndose, pero rápidamente me detengo.

“Cualquiera que se ligue en una piscina detrás de una casa llena de mujeres no guarda ningún secreto”, dice.

No sé cómo hablarle de Anna sin decirle también que es mi hermana, así que vuelvo a una táctica probada. “No es que no me gusten las aceitunas y las cerezas. Pero tienen que ser frescos. Como, con los hoyos en ellos. Nada de esas cosas enlatadas o envasadas. Aunque, en mi vigésimo primer cumpleaños, comí veintiuna cerezas a la luz de la luna”.

Tose, ahogándose un poco con su bebida. “¿Dijiste cerezas a la luz de la luna? ¿Eres de algún tipo de dinastía de los Apalaches? ¿Es eso lo que no me estás diciendo?

Lucho contra un escalofrío cuando mi baño comienza a enfriarse. No hay sangre de los Apalaches. Por casualidad conocí a un tipo de Queens que preparaba alcohol ilegal en su bañera. Mi vigésimo primer cumpleaños fue épico, gracias a Sierra. Ella tiene la creencia de que los cumpleaños seminales deben ser una búsqueda, así que fuimos a buscar el mejor baklava que el dinero pudiera comprar y terminamos en el baño de un tipo comiendo cerezas empapadas en alcohol ilegal.

“Yo… tengo tantas preguntas, pero primero: ¿Cómo se duchó?”

"Eh. No había pensado en eso… y creo que realmente no quiero hacerlo”.

Su risa se desvanece en la tranquila oscuridad, y por un momento son solo los sonidos de los insectos y la respiración.

"¿Enrique?" Pregunto.

"Cindy".

"¿Te arrepientes de haber venido a este programa?"

Es tranquilo al principio. “Creo... creo que volver a la vida real y preguntarme constantemente si la gente realmente me toma en serio o si siempre seré ese tipo que fue a un programa de telerrealidad y luego dejó que la compañía de su madre fracasara... Y cuando estaba en camino aquí, pensé que ya me estaba arrepintiendo de todo esto. Pero ahora, pase lo que pase, creo que nunca me arrepentiré de esto. ese vuelo Tú estando aquí. Me pregunto si tal vez es todo el destino.

"En realidad no crees en el destino, ¿verdad?"

"No sé. Creo que podría hacerlo. ¿A qué más llamas estar en el mismo vuelo y luego en el mismo programa de televisión?

"Coincidencia", ofrezco.

"Oh, vamos", dice.

“Es…difícil para mí creer que algo está orquestando todos estos momentos específicos para que nuestras vidas terminen tal como siempre debieron ser. No puedo evitar pensar que si el universo sigue las reglas del destino, mis padres murieron por una razón. Y cáncer de ovario... un accidente de coche. No hay sentido en cosas como esa. Hago una pausa, pensando en lo que dijo. “Pero… no lo sé. Hay algo en toda esta experiencia que se siente... destinado a ser. Por otra parte, ni siquiera sé lo que somos, así que tal vez todo esto fue solo por nada”. Allá. Lo dije. Lo imposible. Lo único que no sé.

“Cindy—”

—Tengo que decirte algo —digo. "Necesito que sepas."

“Cindy, sea lo que sea, está bien. Quiero ser la persona que necesitas que sea, pero no puedo prometerte nada. No ahora. Sé que eso no es justo y deseo…

"Estoy aquí por el dinero", espeto. “O *estaba* aquí por el dinero. Y la exposición para mi carrera. Quiero decir, no voy a mentir. Ganar el dinero seguiría siendo agradable, pero no vine aquí buscando *esto* . No vine aquí esperando encontrarte.

"Supongo que ambos nos sorprendimos, entonces, ¿no?"

"Y odias las sorpresas", le recuerdo.

“Este no fue del todo malo. Cindy…

"Dispara", susurro por lo bajo.

"¿Qué?" —pregunta, con un toque de preocupación en su voz.

"No es nada. Acabo de dejar mi toalla en mi cama”.

"Puedo conseguirlo", responde rápidamente.

Ya puedo oírlo de pie. "Ah, okey."

"Sin mirar a escondidas", promete.

Asiento con la cabeza, aunque él no puede verme. "Bueno."

Mientras lo escucho caminar hacia el frente de mi villa, me hundo aún más en la bañera para que mi barbilla se sumerja debajo del agua.

La puerta de cristal se abre. “Ojos cerrados, lo juro. Lo que intentaba decir es... Da un paso adelante e inmediatamente tropieza con el borde de la puerta.

“Oh, ten cuidado”, le digo.

Esta noche, viste pantalones cortos azul marino oscuro con un Oxford blanco ajustado, de aspecto arrugado a propósito, con las

mangas arremangadas y sandalias de cuero marrón. Sus ojos se cierran con fuerza mientras se traga una maldición.

"¿Estás bien?"

El asiente. “Tal vez hablar menos mientras camino con los ojos cerrados”.

"Está bien, un paso adelante y luego un paso hacia abajo", le digo.

Sigue mis instrucciones con cautela.

“Y luego dos pasos adelante. Sigue mi voz.

"Con mucho gusto", dice, y de repente se cierne sobre mí, con los ojos todavía cerrados, con una toalla esponjosa extendida para mí.

—No quiero mojarte —digo.

Su voz es grave. "No me derretiré".

Me levanto de la tina con cuidado, sintiéndome profundamente vulnerable mientras estoy completamente desnuda frente a él.

"No estoy mirando", me recuerda como si pudiera leer mis pensamientos.

Me envuelvo la toalla y, por supuesto, apenas cubre nada, y de repente estoy deseando las toallas muy grandes y lujosas de nuestro hotel de Nueva York.

Pero mi corazón acelerado comienza a desacelerarse, y las náuseas en mi estómago no son el resultado de estar casi desnuda con él a solo unos centímetros de distancia, sino la idea de que se vaya.

—Puedes abrir los ojos —susurro.

Lo hace, y hay algo inmediatamente pesado en sus profundos ojos marrones mientras se demoran en mi hombro húmedo y desnudo y luego bajan a lo largo de mi cuerpo. "Hola."

"Hola."

"¿Sería completamente crudo de mi parte decir que me encanta tu atuendo?" él pide.

Lamo mi labio inferior antes de morderlo mientras el calor se extiende por mi pecho y mi abdomen.

Me tiende una mano cuando salgo de la bañera, pero el descenso es más alto de lo que esperaba y tropiezo hacia adelante.

En una segunda decisión, decido sostener mi toalla en lugar de amortiguar mi caída.

“Whoa, allí”, dice Henry mientras me toma por el codo. “No podemos tener dos personas torpes en una relación”.

Dejé escapar una risa sin aliento. “Con una colección de zapatos como la mía, no puedo darme el lujo de ser torpe, así que te dejo ese título a ti”.

“Me chocaría contra una pared de ladrillos por ti”, me dice. “Caer en una alcantarilla. Mis tendencias accidentales están a tu servicio.

Levanto la vista hacia él, sus anchas manos aún sujetan mis antebrazos. "¿Fue eso un juramento de lealtad?" Pregunto.

Inclina su cabeza más hacia abajo mientras sus brazos serpentean alrededor de mi cintura.

Me pongo de puntillas, mi toalla afortunadamente permanece en su lugar mientras envuelvo mis brazos alrededor de su cuello y juguetonamente muerdo su labio.

Él gime en mi boca, y todo mi cuerpo se funde con el suyo.

"Quédate", suplico.

Me devora con un beso mientras desliza una mano a lo largo de mi cadera y tira de mi muslo hacia arriba, enganchándolo alrededor del suyo.

Una urgencia a la que no tengo intención de decir que no me consume, mientras jalo a Henry de regreso a mi villa, la puerta se cierra suavemente detrás de nosotros, sellándonos en nuestra propia burbuja privada. Ninguno de nosotros está en posición de prometerse mucho de nada, pero lo tenemos esta noche.

CHAPTER THIRTY-TW

T

A la mañana siguiente, me despierto en una cama a medio hacer con un hibisco rosa en la almohada junto a mí y una nota escrita en un trozo de papel con una letra desaliñada que definitivamente no coincide con todas las notas que recibimos de Henry en el castillo.

No pude soportar despertarte. Nos vemos pronto. xH .

Anoche, me quedé dormido al ver su pecho subiendo y bajando mientras dormía profundamente a mi lado con su brazo tirando de mí a su lado. Tenía miedo de quedarme dormido, porque sabía que por la mañana él se habría ido. A menos que quisiéramos nuestra conexión secreta en la televisión nacional.

Hoy es mi cita en la villa. Una última oportunidad para que Henry y yo tengamos un tiempo "a solas" antes de irme a casa en el momento en que termine nuestra cita. Me enviarán de regreso a Los Ángeles para esperar y averiguar si estoy entre los tres finalistas. Si es así, me invitarán de nuevo al castillo para el final de temporada.

Estoy agradecida de ir a la segunda noche de cita, porque aunque este lugar es un pedacito de cielo, no creo que sobreviva viendo a Henry salir con una chica nueva cada noche. Salgo y encuentro al equipo de limpieza descendiendo a la habitación de Sara Claire, y mi pecho punza con pesar cuando me doy cuenta de que se ha ido y ni siquiera pude despedirme.

***

Después de un almuerzo tardío, Ash, Irina y Gretchen se ponen a trabajar y, por primera vez, no manejo a Irina hasta la muerte mientras intenta vestirme. Dejo que me arreglen, pulan e hidraten hasta que mi cabello se lanza en ondas sueltas de playa e Irina está abrochando la correa de mi cuña, una alpargata con lazos azul bebé

sobre la punta. El vestido que eligió es un vestido blanco sin mangas con puntos suizos. Es exactamente lo que usarías después de descansar en la playa todo el día.

Lo único en lo que medio peleé con ellos fue en el bronceado en aerosol, pero Ash insistió. “No has estado aquí el tiempo suficiente para obtener un bronceado resplandeciente, y el sol te matará de todos modos”.

Entonces, cuando Mallory llega a mi puerta en un pequeño carrito de golf, parezco estar en modo de vacaciones, incluso si no lo siento del todo.

Mientras Zeke conduce, Mallory se sienta en la segunda fila que mira hacia atrás y mira su portapapeles. “Estamos buscando muchos tiros de luna esta noche. Muchas miradas a los ojos y tal vez algunos besos”.

"Wow", digo inexpresiva. “Eso suena tan romántico.”

Me hace señas para que me vaya justo cuando chocamos contra un gran bache, los tres saltamos por los aires.

"¡Lo siento!" Zeke dice, aunque no lo parezca y estoy bastante seguro de que se está divirtiendo demasiado manejando el carrito de golf.

“Será como si ni siquiera estuviéramos allí”, me dice Mallory.

“Oh, ¿quieres decir que he estado filmando un programa de televisión todo este tiempo? Apenas me di cuenta.

Zeke gira bruscamente a la izquierda y Mallory se desliza sobre su banco. “Esto no es *Rápido y Furioso* . Tú no eres Vin Diesel.

Zeke se ríe en su puño.

Damos la vuelta a la propiedad hasta que nos detenemos en un pequeño muelle privado donde nos espera un enorme velero lleno de camarógrafos. También hay tripulantes de barcos reales con pantalones cortos blancos y polos blancos, pero mis ojos inmediatamente buscan a Henry, que me está mirando a pesar de que Beck le habla directamente.

Le doy un pequeño saludo con la mano y me guiña un ojo.

"¿Fue algo de acción fuera de cámara que vi?" pregunta Zeke.

Inmediatamente, mi cerebro entra en modo de escuela secundaria y tengo miedo de estar en problemas. "¿Qué? No. Quiero decir, tal vez. Se supone que debemos gustarnos, ¿no? ¿No es ese el punto?

“Relájate”, dice Zeke con una sonrisa.

“Tal vez no le digas a las mujeres que se relajen”, dice Mallory mientras baja por la rampa.

"¿Crees que le gusto?" pregunta una vez que la costa está despejada.

Lo miro con total repugnancia. "¿De verdad acabas de preguntarme eso?"

"Era una broma", dice detrás de mí, pero ya lo he archivado en la bóveda de mi hermana. "¡No le digas a Anna!"

Beck corre a mi encuentro y echa un vistazo rápido al trabajo de Ash, Irina y Gretchen. “En las palabras inmortales de Jim Carrey, ¡ *fumar* !”

Tomo una respiración profunda. "Gracias Creo."

"¿Estás listo para esto?" ella pregunta. “Estarás conectado con el micrófono, pero va a haber mucho ruido ahí afuera, así que realmente solo queremos un poco…”

"Tragos de luna", termino por ella. Mallory ya me lo dijo.

Ella da una palmada en mi hombro. "Eres un profesional".

—No estoy actuando —murmuro mientras ella gira para guiarme por la rampa, ya unos pasos por delante de mí.

Henry me está esperando con un chaleco salvavidas en la mano. Me da un largo abrazo y susurra: “Buenos días”.

Escalofríos recorren mi columna vertebral. "¿Es eso un dispositivo de flotación o simplemente estás feliz de verme?"

Su risa me hace cosquillas en el cuello. “Me han dicho que tenemos que repasar los procedimientos de seguridad y luego seremos recompensados con champán barato”.

“El champán barato es clave”.

Da un paso atrás y sostiene el chaleco salvavidas abierto para mí. "Ah, compañero".

“Me tomo la seguridad muy en serio”, le informo. “Bromeas ahora, pero cuando este barco se hunda, vas a desear haber prestado atención. Voy a nadar de espaldas a la orilla con mi chaleco salvavidas puesto”.

“Esto está dando un giro *titánico serio* ”, dice, y junta sus manos. "Bloop".

"¿Bloop?" Pregunto. "¿Qué es un bloop?"

“Ya sabes, bloop, ahí va la cosa del collar del corazón del océano. Esa es, como, la última referencia *al Titanic* ”.

"Uh, creo que no", le digo desafiante. “Tal vez la mano de Kate Winslet en la ventana empañada. O 'Dibújame como una de tus chicas francesas, Jack'. ¡O la banda tocando mientras el barco se hunde! O incluso la puerta sobre la que Jack hace flotar a Rose. Pero no bloop.

Eso no ocupa un lugar destacado en la lista de referencias de la cultura pop *del Titanic* ".

"Siento que se necesitan más matices en esta conversación de los que estás dispuesto a permitir".

"¡Gente silenciosa! Escuchen al capitán Jorge", grita Beck.

Henry se inclina y en un fuerte susurro dice: "Para que conste, definitivamente había espacio para dos en esa puerta. Jack murió en vano y mantengo mi caso, señoría.

Yo jadeo. "¡Dios mío, sí! ¡Justicia para Jack! ¡Justicia para Leo!" Yo grito.

Todos a nuestro alrededor están completamente en silencio mientras el capitán Jorge se aclara la garganta ante el sonido de mi interrupción.

"Lo siento", chillo mientras intento una sonrisa de disculpa.

"Oooooo", dice Henry lo suficientemente alto como para que yo lo escuche.

"No hay lugar en mi puerta para ti", le digo.

Después de los procedimientos de seguridad, Beck y Mallory nos llevan a la parte delantera del barco, donde nos esperan una manta, frutas bañadas en chocolate y una cubeta de champán.

"Te dije que había una botella de champán barato al final del arcoíris informativo sobre seguridad", susurra Henry en mi oído.

Durante un rato, el barco choca contra las olas hasta que nos asentamos en el mar sin tierra a la vista. Estamos posados como muñecas con una puesta de sol de lavanda y sorbete de naranja a nuestras espaldas, y Gretchen maldice en voz baja por la falta de voluntad de mi cabello para obedecer. Henry y yo no tenemos nada más que decir en este momento con las cámaras rodando, así que no decimos nada en absoluto.

Se recuesta con los brazos apoyados detrás de él, y yo me apoyo en su pecho mientras el bote se balancea suavemente de un lado a otro y el sol se hunde lentamente en el horizonte.

Compartimos uno o dos besos suaves y castos, pero en su mayor parte, nuestro silencio es reconfortante y vivido. Me resisto a gritarle a Beck para preguntarle si estamos lo suficientemente locos para ella. Debe estar contenta con cualquier metraje que esté obteniendo, porque no nos interrumpe ni nos da ninguna dirección.

Mis ojos se cierran por unos momentos, y aunque no puedo distanciarme lo suficiente de las cámaras, la tripulación y el personal del barco como para quedarme dormido aquí contra el pecho de

Henry, puedo dejar que mi mente se desvíe lo suficiente como para que por un momento. unos breves segundos puedo engañarme a mí mismo pensando que somos solo nosotros dos flotando en la puerta del *Titanic* . Porque definitivamente había espacio para dos.

Y tal vez, solo tal vez, el destino no es una tontería total. Tal vez los cuentos de hadas no estén del todo equivocados.

CHAPTER THIRTY-THR

T

El equipo nos sigue mientras caminamos de regreso a mi villa, nuestros dedos entrelazados mientras nuestras manos se balancean entre nosotros.

"¿Eso fue horrible?" —pregunta Enrique.

Niego con la cabeza. “Para una cita televisiva, definitivamente no fue horrible”.

En la distancia, las olas rompen y hay suficiente ruido para que me sienta cómodo preguntando: "Te veré pronto, ¿verdad?" Es lo más cerca que puedo acercarme a preguntarle si lo veré en el château la próxima semana.

Lleva mis nudillos a sus labios. "No lo suficientemente pronto."

Frente a mi puerta, envuelve sus brazos alrededor de mí y me besa. No es un beso televisivo. Es un beso privado, de esos que me aseguran que su decisión está tomada. Henry me ha elegido. Y lo he elegido.

"Está bien, ustedes dos", dice Beck cuando comenzamos a separarnos. “Mallory, escolta a Henry de regreso a su villa. Y, Cin, es hora de irse a casa”.

Hogar. Hogar. Ni siquiera puedo imaginar cómo se sentirá la vida real. Los teléfonos celulares y la televisión y los trillizos y mis hermanastras y mi madrastra y Sierra y los tabloides e Internet. Solo pensar en todo esto me hace sentir como si me estuviera ahogando.

"Pronto", le susurro a Henry.

Enlaza su dedo meñique con el mío en una promesa secreta de meñique.

En el interior, mis maletas están empacadas a excepción de las mallas, las Vans y la sudadera corta que dejé afuera.

Cuando vuelvo a salir con el vestido colgado del brazo y las

alpargatas azul bebé colgando de los dedos, encuentro a Mallory masticando un chicle y esperándome.

"¿Dónde está Beck?" Pregunto.

Ella se encoge de hombros. "Tenemos que irnos. Estás en el último vuelo de salida y, si no lo logras, te quedarás atrapado aquí hasta mañana.

Le paso el vestido y los zapatos. “Irina quiere que te quedes con los zapatos”, dice. "Y, sinceramente, también podrías llevarte el vestido".

"Oh, está bien", digo. Mis complicados sentimientos por Irina se están convirtiendo lentamente en un punto débil, y me gustaría pensar que ella siente lo mismo por mí.

“¿Podré despedirme de todos?”

Ella me mira, con el ceño fruncido. "Así no es realmente cómo funciona esto".

Asiento con la cabeza y la sigo hasta la entrada con mis dos maletas, mis más fieles compañeras, rodando a ambos lados.

Una limusina negra me está esperando, y el conductor mete mis maletas en el maletero mientras meto el vestido y los zapatos en mi equipaje de mano.

“Bueno,” le digo a Mallory, y extiendo mis brazos para un abrazo.

Ella no se mueve y solo me mira incómoda.

"¿Supongo que esta no es una situación de abrazos?"

Se ríe un poco y niega con la cabeza, antes de compadecerse de mí y darme un rápido abrazo de costado.

Me doy cuenta de que para el equipo, toda esta experiencia es un ciclo constante de personas que se van a casa, pero me siento un poco más emocionado de lo que esperaba; Imaginé que este momento sería más grande, pero en lugar de eso, me dirijo tranquilamente a casa para sentarme junto a mi puerta y esperar una invitación para el baile final.

Me acomodo en el asiento y comenzamos a conducir hacia las puertas.

Apoyando la cabeza contra el asiento de cuero, siento que crece una resistencia en mi pecho. No quiero ir a casa. No quiero volver al mundo real. Tampoco quiero competir con otras mujeres por la atención de Henry, pero no estoy lista para lo que venga después. Hubo momentos en las últimas semanas en los que ni siquiera podía imaginar que este momento finalmente llegaría. Pero está aquí y se ha ido. Y ahora yo también.

Detrás de nosotros escucho un estruendo sordo y un grito débil.

"¿Señor?" Le pregunto al conductor. "¿Escuchas eso?"

El conductor mira por encima de su hombro rápidamente, pero puedo decir por su expresión que tenemos que lidiar con la barrera del idioma.

Bajo la ventanilla y asomo la cabeza.

Efectivamente, un carrito de golf avanza hacia nosotros. “¡Cindy! ¡Esperar!" Beck grita. "¡Esperar!"

“Detente”, le digo al conductor, y él parece saber a qué me refiero, porque golpea los frenos.

Abro la puerta y empiezo a salir del auto, pero Beck corre hacia la puerta, dejando a Zeke en el carrito de golf.

“Deslízate”, dice ella. "Voy contigo."

"¿A Los Ángeles?" Pregunto incrédulo.

“No, no, el aeropuerto. Date prisa —dice, haciéndome señas de nuevo para que me aleje.

Se acomoda y le da al conductor un pulgar hacia arriba para continuar. “Privacidad por favor”, dice ella.

Asiente una vez y la pantalla de privacidad que nos separa de él se levanta lentamente.

Me inclino y le doy a Beck un abrazo sofocantemente fuerte. "¡Querías despedirte!"

Ella gruñe un poco. "No."

"Oh." Me alejo de ella.

“Bueno, sí, quería despedirme, pero te veré en un par de días, así que no realmente. Realmente solo necesitaba hablar contigo. En privado."

"¿Está todo bien?" Pregunto, el pánico aumentando mi voz. "¿Es algo en casa?"

"Todo el mundo está bien. Erica se está volviendo un poco loca por no estar aquí para producirte como una madrastra en helicóptero, pero aparte de eso, todos están bien”.

"Bueno. Entonces, ¿qué está pasando?

Se vuelve hacia mí y me agarra del hombro. “Tengo una gran noticia para ti. Son los ejecutivos. Ellos te aman. Al principio no estaban seguros, pero al ver tu respuesta y nuestras calificaciones... digamos que su lenguaje de amor son los números y los tienes".

"Bueno, eso es bonito."

La cara de Beck está roja y sus ojos muy abiertos por la emoción, como si fuera a estallar. “Cindy, quieren *que* seas la pretendiente

femenina la próxima temporada".

"¿Qué?" Estoy tan confundida. No puedo juntar las palabras. "Pensé… el espectáculo… no ha terminado. No puedo ser el pretendiente si—yo…"

Beck niega con la cabeza. "Hemos tenido esposa en la cerradura desde el principio. Así ha funcionado siempre. Seguro que lo sabías. Además, ese no es el verdadero premio, de todos modos. Cin, estoy hablando de un espectáculo, un espectáculo completo contigo como estrella. Ya eres el amor de América. Ahora es tu turno de encontrar *a tu* amor. Ay dios mío. Necesito escribir eso. Me di escalofríos".

"¿Esposa?" El temor comienza a asentarse en mis huesos como cemento, y me siento completamente desconectado de este momento presente. "¿Qué quieres decir, esposa?" ¿No creen que puedo ganar? ¿No creen que Henry me elegirá?

"Wifey… es solo una tontería que llamemos a la chica que es lo seguro. Lo acordamos desde el principio. Incluso Enrique lo sabía. Dios, probablemente justo después del yoga de cabra. Ha accedido a elegir a Sara Claire. Los ejecutivos de la red realmente la aman por el final. Están lanzando un especial de boda para Henry ahora mismo. Quieren relacionarlo todo con algo patrocinado por LuMac o algo así... No sé. Solo trabajo con lo que me dan, y esta temporada fue Sara Claire".

"¿Ella... Seguramente Sara Claire no tiene idea?"

Beck niega con la cabeza. "Oh, Dios, no. Al menos, no lo creo. Honestamente, en realidad no importa. Estamos contentos de que la red haya decidido tan pronto y que Henry haya estado de acuerdo. Realmente nos ayuda a enmarcar nuestra narrativa para la temporada y animar a los espectadores a…" Se detiene abruptamente cuando se da cuenta de que está entrando en un territorio que no me interesa. "Nada de eso importa, ¿de acuerdo? Así que escucha, vuelve a casa y relájate un rato. Después de que termine esta temporada, lo traeremos a algunas reuniones. Querrás conseguir un agente. Y… dinero de bolsillo… probablemente podría gastarte algo de dinero de bolsillo hasta que lleguemos a un acuerdo por…

"¿Pero qué pasa con el final?" Puedo sentir que mis ojos comienzan a lagrimear y mi respiración se entrecorta, como si pudiera comenzar a hiperventilar si no me concentro en inhalar y exhalar.

"Oh, Cin", dice ella, su voz llena de lástima. "Está bien, esto fue mucho para dejarte caer". Ella asiente. "Yo sé eso. Y lo siento. Pero no podemos tenerte en la final. Necesitamos que estés ligeramente

lastimado, para que la audiencia no piense que te estás recuperando demasiado rápido. Y no te preocupes Entrenaremos a Henry a través de sus entrevistas para que parezca una decisión realmente difícil. Después de que se transmita el final, programaremos algunas entrevistas. Puedes derramar algunas lágrimas. Di algo como bla, bla, bla, si no pudiera ser yo, me alegro de que sea mi amiga Sara Claire. Te escondes durante unas semanas y luego ¡boom! Gran anuncio llamativo. Oooo, tal vez podríamos hacer una exclusiva con *People* o *US Weekly* . Incluso podríamos tener a Sara Claire como invitada especial la próxima temporada... Podríamos hacer un segmento de chat de chicas…" Ella comienza a perderse a sí misma ya mí mientras arroja una idea tras otra.

El auto se detiene y Beck revisa su teléfono. "Oh mierda, tienes que tomar este vuelo. El conductor de Erica te estará esperando en LAX". Mete la mano en el bolsillo trasero y saca un billete de veinte y dos de cinco. Con la boca, destapa el bolígrafo que sacó del bolsillo delantero y escribe un número de teléfono en uno de los cinco. "Toma", dice y me entrega el fajo de billetes. "Llama si pasa algo o si te cancelan el vuelo. Sin embargo, tenemos a Mallory vigilando los horarios de las aerolíneas, así que si pasa algo, enviaremos un coche.

"Yo… yo no tengo teléfono" es todo lo que puedo decir.

"Pregúntale al empleado de la aerolínea o, no sé, pero vas a perder este vuelo si no vas ahora". Esta vez es ella quien me abraza. "Eres una estrella, Cindy. Estados Unidos te ama. Y realmente me gustas tú también. Estoy orgulloso de llamarte amigo".

Asiento con la cabeza en su hombro, incapaz de decidirme a decir nada por miedo a que me eche a llorar si abro la boca. Normalmente, encontraría la declaración de amistad tan encantadora y entrañable, especialmente viniendo de ella, pero apenas escucho lo que me dice.

Mi puerta se abre y el conductor me ayuda a salir. Llevo mis maletas adentro mientras el auto se aleja y me registro en el mostrador sin decir una palabra, mostrando mi identificación y haciendo los trámites.

América te ama , la escucho decir una y otra vez en mi cabeza.

América podría amarme, pero Henry no.

CHAPTER THIRTY-FOU

T

a parte más difícil de la muerte de papá fue no poder despedirse. La última vez que lo vi fue como cualquier otra vez. Al menos con mamá, a pesar de mi edad, sabía que las cosas iban en serio y que cada vez que la veía podía ser la última. Pero con papá, apenas lo recuerdo, honestamente. Me dejó en la escuela. Probablemente murmuré *que también te amo* mientras miraba fijamente mi teléfono, y eso fue todo.

Y ahora he perdido mi oportunidad de decir adiós de verdad otra vez. Henry y yo nos despedimos, por supuesto, pero fue entonces cuando pensé que lo volvería a ver en unos días, y que cuando lo hiciera, me elegiría a mí. Pero de repente se acabó, y estoy entumecida por la conmoción.

Filmar hasta este punto no ha sido lo que yo describiría como un proceso pacífico o incluso silencioso. Y, sin embargo, mis sentidos están abrumados desde el momento en que entro al aeropuerto. Teléfonos celulares sonando. Niños llorando hasta pasada la hora de acostarse. Informes de noticias en inglés y español. Los guardias de seguridad gritaban y señalaban mi expresión aturdida. Es la primera vez en semanas que no me llevan de la mano exactamente a donde se supone que debo estar.

En el avión, estoy sentado en la clase ejecutiva internacional, donde los hombres en pantalones cortos de golf y sus esposas enjoyadas me miran como si estuviera disminuyendo el valor de su pasaje aéreo. Si mi cerebro no estuviera tan desordenado y tuviera un teléfono, estaría enviándole mensajes de texto a Sierra. Nuestra conversación imaginaria probablemente se desarrollaría así:

Sierra:

¿Saben siquiera quién eres? ¿Son siquiera conscientes de la presencia de quién están?

Cindy:

¿Te refieres a un recién graduado de la escuela de moda sin perspectivas de trabajo y solo una breve temporada en un programa de televisión de telerrealidad vergonzoso?

Y luego Sierra diría algo inspirador y le enviaría una serie de emojis de caca.

Pero no tengo mi teléfono y no tengo la energía mental para preocuparme por lo que mis compañeros de viaje piensen de mí, así que me dejo caer en mi asiento, bebo una taza de té y me desmayo.

Al igual que cuando volé desde Nueva York después de graduarme, Bruce me está esperando. Pero no es el único. Unos cuantos fotógrafos están dando vueltas alrededor de la salida de seguridad como buitres, esperando a cualquier persona semifamosa que tome un vuelo tarde. Pero Bruce es un profesional. Se abalanza, protegiéndome con su cuerpo del constante clic de las cámaras.

“Cindy, ¿qué puedes decirnos sobre la villa?”

“¿Te veremos de vuelta en el castillo para el final en vivo?”

“¿Quién crees que es tu mayor competencia?”

"¿Qué tienes que decir sobre Addison?"

“Sin comentarios”, les grita Bruce cuando una puerta solo para el personal se abre justo afuera del área de reclamo de equipaje y Bruce me empuja adentro. “Vale la pena conocer al personal de custodia. Vuelvo enseguida.

“Awww, vamos, hombre”, escucho decir a un paparazzo cuando la puerta se cierra, dejándome en un armario de escobas mohoso. Normalmente tendría alguna broma concisa de LAX que hacer, pero esta noche estoy agradecida por esta asquerosa pequeña burbuja de tranquilidad.

"No hay dados", le dice Bruce mientras va, supongo, a recuperar mis maletas.

Incluso en este armario de escobas, el mundo es mucho más ruidoso de lo que recuerdo, pero estoy agradecida con Bruce por ayudarme a entrar. Sin embargo, el silencio es igual de ensordecedor, porque luego me quedo con mis pensamientos y la recuerdo que Henry y yo hemos terminado.

***

Cuando llego a casa, Erica está paseando en su cocina. Su rostro está desnudo, y su bata de seda normalmente sin esfuerzo ha sido reemplazada por una de las viejas camisetas y pantalones cortos de

papá.

En el momento en que me ve, corre hacia mí y me tira para darme un abrazo aplastante. “Oh Dios, quería volar y escoltarte a casa yo mismo. Beck apenas me convenció de que no lo hiciera”. Da un paso atrás para observarme y pasa sus dedos por un lado de mi cara antes de pasarme el pelo detrás de la oreja. “Ella dijo que la última cita fue bien. Salió bien, ¿no?

Asiento con la cabeza. "Estuvo bien."

“Dios”, dice ella, “la red te ama. Los de arriba no han dejado de hablar de mi joya escondida. ¿Te contó Beck... sobre la próxima temporada? Que te estén mirando por…

Asiento con la cabeza. “Yo… creo que mi carrera en la televisión de realidad podría ser una especie de cosa de un solo éxito”.

Ella asiente lentamente. "Podemos hablar en la mañana", dice con cuidado.

Y no puedo evitar preguntarme qué discusiones tuvo Erica y qué promesas hizo en mi nombre.

“Uh—” Mi voz se quiebra. Mejor me voy a mi habitación. Necesito llamar a Sierra.

Pasa una mano por su esbelto cuello. "Yo... en realidad guardé tu teléfono en la caja fuerte... vi que lo dejaste en el cajón de la cocina".

"¿Bloqueaste mi teléfono?" Pregunto.

“Solo por la noche. Yo... Hay mucho que digerir, y quería que solo durmiera bien una noche.

No va a pasar , casi solto. Si mi teléfono celular no me va a mantener despierto, mis pensamientos lo harán. Pero luego recuerdo lo abrumador que era simplemente caminar por los dos aeropuertos, y creo que puedo arreglármelas para durar solo una noche más sin mi autopista de información portátil. Finalmente asiento en derrota. "¿Los trillizos?" Pregunto.

"Dormido", confirma con una suave sonrisa. “Aunque Gus luchó hasta el último bostezo. Estoy seguro de que los tendrás amontonados alrededor de tu cama antes de lo que te gustaría.

"Los extrañé", le digo.

“Te extrañaron. Y tus quesos a la parrilla.

Eso me saca una sonrisa. Tomo mis maletas y me dirijo a la amplia puerta corrediza de vidrio que da al patio trasero ya la casa de la piscina.

“Llené tu mini refrigerador con agua mineral y cuero de frutas”, dice ella. “¿Necesitas algo antes de acostarte? ¿Un brindis de aguacate

a altas horas de la noche? Jana compró un poco de pan Ezekiel en la tienda".

"Estoy bien. Comí en el avión —miento. No sé por qué, pero ahora que estoy con alguien del mundo exterior, incluso si es solo Erica, todo lo que quiero es estar solo.

"Oh Dios, ni siquiera me hagas empezar con la comida del avión. Es solo un astronauta deshidratado…

"Erica, ¿lo sabías?" La pregunta me está carcomiendo. "Seguro que lo sabías".

Su ceño se frunce con confusión.

"¿Sabías que la red iba a hacer que él eligiera a Sara Claire todo el tiempo?"

Cruza los brazos sobre el pecho y apoya la cadera contra el mostrador. "Yo… lo hice, pero, Cindy, tú misma dejaste muy claro que no ibas a investigar esto esperando encontrar algo. Se trataba de visibilidad para ti desde el primer momento".

"Sí," digo, mi voz plana. "Supongo que eso cambió".

"Cindy". La forma en que dice mi nombre es tan amable, como la noche en que me dijo que papá había muerto. pica, todavía. "¿Fue... real para ti?"

"Estoy bastante seguro de que nada en esa excusa barata de obtener índices de audiencia de un programa de televisión es real. es basura Todo es basura, y también lo son todos los que tienen algo que ver con eso". En el momento en que las palabras han salido de mi boca, me arrepiento. "Tengo que irme a la cama".

Erica enmascara el dolor en su rostro frunciendo los labios en una leve sonrisa. "No olvides que tú elegiste esto, Cindy. Buenas noches."

***

A la mañana siguiente, no son los trillizos los que me esperan. En cambio, Anna y Drew se paran sobre mí con múltiples teléfonos celulares y dispositivos en sus manos.

No podemos dejarla dormir más. Estas solicitudes están llegando y no puedo hacer un seguimiento", escucho a Drew decir a través de mi estado confuso y parcialmente dormido.

"Estoy despierto", me quejo. "Estoy levantado."

"¡Ella está despierta!" Ana hace eco.

Drew sostiene tres cafés con leche abrazados a su pecho. "Oh, Dios mío, finalmente. ¿Has estado en línea? Habló con alguien? ¿Cualquier cosa?"

Niego con la cabeza, incapaz de unir muchas palabras tan pronto después de despertarme.

“Sacamos tu teléfono de la caja fuerte de mamá”, dice Anna mientras Drew me pasa un café. “La combinación de candados era, toma esto, 90210. ¿Mamá es vieja? ¿Necesitamos enseñarle cómo hacer buenas contraseñas o lo que sea?

—Látigo extra —dice Drew mientras se deja caer en la cama a mi lado. "No puedo creer que hayas vuelto".

Anna se acomoda a mi otro lado. “Y que estamos los tres juntos otra vez”.

Ambos inclinan sus cabezas contra mi hombro mientras tomo un buen sorbo. Después de unos cuantos parpadeos y un bostezo, me las arreglo para decir: “Estoy tan contenta de verlos a ambos. Soy. Pero, ¿alguien dijo algo sobre mi teléfono?

Anna saca un teléfono de su sostén deportivo y se lo entrega. "Para su custodia", explica.

“Ya clasifiqué tu bandeja de entrada”, me dice Drew. “Solicitudes de entrevistas, viejos amigos que intentan colarse en su nueva fama, ofertas de trabajo, personas famosas o semifamosas que se acercan para saludar; aparentemente, James Van Der Beek es un seguidor de Before *Midnight ;* ¿Quién sabía? Y gerentes y agentes que buscan presentarse ante usted”.

"Espera, ¿cómo supiste mi contraseña?"

Ella tose una carcajada. "¿Todo eso y quieres saber sobre tu contraseña?" Ella se encoge de hombros. “El número de tu antiguo apartamento fue mi sexta suposición. Hablando de apartamentos, Sierra llamó a dibs por ser el primer amigo con el que hablas”.

"Anotado." Tomo otro trago de café y puedo sentir que el tablero de luz de mi cerebro comienza a cobrar vida lentamente. “Regresa un segundo. ¿Dijiste algo sobre las ofertas de trabajo?

“Sí, hay un puñado. La carpeta de entrevistas con los medios está a punto de estallar, sinceramente, y creo que realmente deberíamos ser estratégicos sobre a quién le damos acceso”.

Mi pulgar comienza a desplazarse por los interminables correos electrónicos. Hay tantos que mi mano comienza a tener calambres, y Anna debe ver el horror en mi rostro, porque me da unas suaves palmaditas en el muslo. “Resulta que la vocación de Drew es la publicidad. Cuando llegué a casa, todos querían entrevistarme sobre dejar el programa. Supongo que causé algunas olas en el universo *de Before Midnight* . Drew era básicamente mi portero personal y muy

bien vestido, pero más educado y con una dirección de correo electrónico".

"Siento que he encontrado mi vocación", dice Drew mientras se recuesta contra la cabecera y cruza las piernas.

"Bueno", le digo, "oficialmente te nombro mi publicista, agente, gerente y cualquier otra cosa que quieras".

"Oh, bien", dice Drew. "Honestamente, realmente no estaba esperando que te ofrecieras".

"¿Qué vas a hacer antes del último baile?" Drew pregunta mientras salta de la cama. "¿Ir de compras? ¿Arreglarte el pelo? ¿Ir a la playa? ¿Hacerte un bronceado en spray?

"No voy a recibir una invitación". Levanto la vista de mi teléfono para encontrarlos a ambos esperando más explicaciones. "Beck lo dijo de camino al aeropuerto. Supongo que Henry sabe lo que quiere, y no soy yo. Y todo lo que realmente quiero hacer es salirme y ver películas antiguas".

"Él está muerto para mí", dice Drew, como si un interruptor se hubiera accionado en su cerebro. "Tierra quemada. Muerto para mi."

Ana asiente. "Su pulso es inexistente. El médico está pronunciando la hora de la muerte como ahora en punto. Están llamando a la morgue. Él está muerto." Ella suspira levemente. "Te vistes… no realmente te vistes. Solo, como, vestidos con pijamas de día. Y Drew y yo estamos en servicio de bocadillos. ¿Nos vemos en la casa principal en cinco?

"Trato hecho", digo.

Drew presiona un suave beso en la parte superior de mi cabeza, y ambos serpentean hacia la puerta mientras tomo el resto de mi café con leche y me deslizo fuera de la cama.

"Oh", digo, deteniéndolos justo antes de que salgan al patio trasero. "Gracias a los dos. Por estar aquí a primera hora de esta mañana. Levanto mi teléfono. "Y por lidiar con esto".

"Por supuesto", dice Drew, como si no hubiera otro lugar donde pudieran estar.

CHAPTER THIRTY-FIV

A

nna sabe que el camino a mi corazón es a través de los Twizzlers de cereza y *The Película Lizzie McGuire* . (Seguido de cerca por la franquicia High School Musical).

Mi bandeja de entrada es... desalentadora. Y no me puedo imaginar cuánto peor fue antes de que Drew lo consiguiera. Las solicitudes de entrevistas van desde podcasts con veinte oyentes hasta *Entertainment Tonight* e incluso algunos programas nocturnos. Los mensajes de viejos amigos y conocidos son interesantes, por decir lo menos. Incluso hay un ex o dos y algunos maestros de escuela primaria, todos los cuales me estremezco al pensar que ahora me han visto besarme en la televisión.

Algunas personas de las que no he tenido noticias desde que papá murió. La mayoría son amables y alentadores, pero algunos son un poco pasivo-agresivos y otros son simplemente... agresivos. Un puñado quiere saber cómo pueden participar en el programa, y mi ex más reciente, Jared, me envió un correo electrónico solo para decirme que ahora está comprometido y que me eliminó como amigo en Facebook porque su prometida no estaba muy contenta de saber que había visto un algunos episodios sin decírselo.

Mi pulgar se cierne sobre la carpeta titulada Job Prospects (6). Es por eso que elegí venir al programa, ¿no es así? Quería impulsar mi carrera. Para tener algo de visibilidad. Tal vez incluso recuperar esa chispa. No tengo novio ni premio en efectivo, pero tal vez este podría ser mi lado positivo. Pero, ¿por qué me siento tan mal ante la idea de conseguir un trabajo debido al programa? Nunca esperé enamorarme.

Y ahí está. Me enamoré de. Estoy enamorada de Henry Mackenzie. Siempre supuse que tendría dificultades para saber si estaba enamorado. ¿Y si no reconocía las señales? ¿O qué pasaría si no fuera

tan embriagador como todo el mundo lo ha construido para ser? Pero, para mí, se siente muy simple. Es el tipo de cosa que sé con tanta seguridad como mi cumpleaños. No es algo en lo que me sienta perdido o confundido. Es una verdad, y algunas verdades duelen más que otras.

***

Leí el correo electrónico al menos veintiocho veces antes de respirar.
Estimado Cindy,

Mi nombre es Reneé Johnson, y mi empresa busca creativos y los ayuda a ubicarlos en puestos que se adaptan perfectamente a su conjunto de habilidades.

Como estoy seguro de que está siendo inundado con ofertas y solicitudes, seré breve y conciso.

Mi cliente, Crowley Vincent, presidente de Gossamer, busca expandir su marca y pasar al calzado de mujer. Para que eso suceda, está en busca de un equipo de nuevos talentos. Seré honesto, me llamó la atención por primera vez cuando estaba mirando por encima del hombro de mi hija mientras se ponía al día con *Before Midnight* , pero después de hablar con sus asesores y profesores en Parsons, estoy casi seguro de que mis instintos son perfectos. en. Nos gustaría traerlo a Nueva York para una reunión con el Sr. Vincent. Esta es una oferta urgente, así que comuníquese conmigo de inmediato si está interesado. Te necesitaríamos en Nueva York para el viernes 16 de julio.

Tu fan, Renée

Telaraña. TELARAÑA. Santo... Gossamer ha existido por más tiempo que Chanel. Son una dinastía de calzado masculino y sus diseños van desde lo sensato y cotidiano hasta lo extravagante y vanguardista. Y con Crowley Vincent al timón, han estado rompiendo las reglas a diestra y siniestra. La temporada pasada incluyeron dos pares de tacones en su línea de hombres y pasaron a la ropa de abrigo.

"¿Qué día es?" Pregunto por encima del sonido de Hilary Duff cantando a todo pulmón en un concierto de miles de personas mientras finge ser una estrella del pop italiana.

“Domingo divertido”, dice Gus desde el piso, donde está acostado

boca abajo con su iPad presionado contra su rostro.

"No, como la fecha", le digo.

Drew mira su teléfono. Once de julio.

Tengo cinco días para llegar a Nueva York.

***

Después de leer mi respuesta en voz alta una y otra vez a Sierra a través de Facetime, le devuelvo el correo electrónico a Renée y su asistente me reserva inmediatamente un vuelo nocturno al JFK para el jueves por la noche.

Empaco y vuelvo a empacar mi bolso al menos seis veces durante los próximos días. ¿Qué te pones para una reunión que probablemente podría cambiar tu vida?

Paso la semana en casa, sin salir ni una sola vez. Anna, Drew y los trillizos me mantienen lo suficientemente distraído como para evitar las noticias y las redes sociales. Me pongo al día con Sierra, y después de darle la primicia sobre el programa, ella hace todo lo posible para distraerme con chismes sobre personas al azar de la escuela. Apenas veo a Erica, ya que está ocupada trabajando en el final de dos partes esta semana. El jueves por la noche, se transmitirá el episodio de la villa de tres horas, seguido de un final en vivo el viernes por la noche. Ninguno de los cuales planeo ver.

El miércoles por la noche, después de ayudar a acostar a los mellizos, vuelvo a la casa de la piscina y cierro la puerta detrás de mí. Es hora de hacer algo que he estado posponiendo durante mucho tiempo.

Meto la mano debajo de la cama y saco la caja con las cosas de mamá y papá. Después de colocarlo en mi cama, me ubico y respiro profundamente, mirando hacia el techo en busca de... algo. Una señal. Cualquier cosa.

"Aquí vamos."

Dentro, encuentro camisetas de papá con mi mascota de la escuela primaria, los Panthers. Hay pantuflas favoritas de mamá. Un coletero suyo. Un viejo libro de bolsillo de Clive Cussler de papá. Una carpeta llena de papeles. Su certificado de matrimonio, actas de nacimiento, tarjetas de seguro social... Todas las cosas que olvidas existen incluso después de que una persona muere.

En el fondo de la caja hay una pequeña caja de terciopelo. Lo abro para encontrar tres anillos atados con una fina cinta azul. Sus anillos de matrimonio y el anillo de compromiso de mamá. Las lágrimas

comienzan a derramarse cuando imagino el momento en que papá los unió a todos así. Seguramente en algún momento cuando empezó a salir con Erica. Debe haberse quitado el anillo en ese momento, pero supongo que nunca me di cuenta.

Deslizo los anillos de mamá en mis dedos, a pesar de que son demasiado pequeños. No me importa si se quedan en mis dedos para siempre. Y aunque es grande, llevo el anillo de papá en el pulgar. Haré algo con ellos mañana. Guárdalos para guardarlos hasta que encuentre un collar para usarlos o un lugar especial para guardarlos.

Debajo del pequeño joyero hay un pequeño sobre con mi nombre escrito en letras delicadas. La letra es demasiado suave para pertenecer a papá, e inmediatamente la reconozco de las tarjetas de cumpleaños que había guardado cuando era niño. Mamá. Una carta de mamá.

El sobre está sellado y tengo mucho cuidado al abrirlo para poder conservarlo lo más posible. Dentro hay una tarjeta de nota.

DESDE EL ESCRITORIO DE ILENE WOODS

Mi querida Cindy ,

Le dije a tu padre que te diera esta nota en un día especial. En un día en que él piensa que podrías necesitarlo más. Así que tal vez hoy sea tu graduación. O el día de tu boda. O el primer día en un nuevo trabajo. Sea el día que sea, desearía estar allí para presenciarlo .

Podría llenar páginas con todos mis deseos, pero en cambio solo te diré, mi niña corazón de león, que eres mi sueño más salvaje hecho realidad. Y si tuviera que elegir entre una vida larga y plena sin ti y solo siete dulces años contigo, te elegiría siempre. Mi mayor esperanza para ti, mi amor, es que tú también te elijas. Elige lo que te hace feliz. Cosas, lugares, personas. Solo elige los que te traen ese deleite. No seas rehén del deber o de la obligación. No te cargué, ni te di a luz ni te crié para desperdiciar tu preciosa vida en otra cosa que no fuera alegría desenfrenada. Elige la alegría. Mientras yazco aquí, puedo decirles que lo único que lamento son las veces que no me elegí a mí mismo .

Tal vez la alegría no siempre es una opción. Tal vez las cosas no son tan simples. Pero entonces... tal vez lo sean .

Te amo, mi querida niña. te amo

Cuidandote siempre ,

Mamá

PD: Dale un poco de holgura a tu padre. Y sé amable con la nueva madrastra. Quienquiera que sea. No puede ser un trabajo fácil .

Limpio lágrima tras lágrima con el pulgar antes de que caiga alguna en la tarjeta. A veces es difícil recordar a mi mamá, pero su voz está fresca en mi cabeza ahora. Sus palabras susurran en mi oído. *Elige a ti mismo* . Lo escucho una y otra vez mientras me duermo con su carta apretada contra mi pecho y los anillos de mis padres en mis dedos. *Elige alegría* .

***

Mientras estoy chapoteando con los trillizos por última vez el jueves por la mañana, escucho mi mensaje de texto de alerta desde donde mi teléfono está en una de las tumbonas con mi toalla y mi botella de agua.

Cuando le dije a Erica que me iba a Nueva York, no le dije para qué. no sé por qué Tal vez no quería decepcionarla y arruinar sus planes para la próxima temporada, o tal vez tenía miedo de llegar hasta allí y no recibir la oferta de trabajo. O tal vez todavía me sentía un poco mal por llamar basura al trabajo de su vida. De cualquier manera, Erica parecía un poco distante y despreocupada, solo me preguntaba si necesitaba algo de dinero y cuándo estaría en casa. Mentí en ambas cuentas. No, no necesitaba dinero de bolsillo. (Sí, lo hice mucho.) Y estaría en casa la próxima semana. (A pesar de tener solo un boleto de ida reservado en este momento. Renée insistió en que veamos cómo van las cosas y me aseguró que se puede reservar un vuelo de regreso en cualquier momento).

De nuevo, mi teléfono suena. "Está bien", les digo a los niños, "ustedes tres quédense en la parte menos profunda mientras reviso mi teléfono".

Mary, que se ha convertido en una temeraria bala de cañón durante el verano, a pesar de su incapacidad para mantenerse a flote durante más de cuatro segundos, deja escapar un fuerte *hmmph* .

Después de secarme las manos, me siento en el borde de la silla y levanto mis mensajes.

Érica:

¿Estás en tu casa?

Arroyo:

De vuelta en Los Ángeles. Pasando por ¡Ponte bonita!

Después de enviarle un mensaje rápido a Erica, vuelvo a mirar a Beck y mis labios se curvan en una suave sonrisa. Beck podría ser una de las mejores cosas que obtuve de toda la experiencia. He estado

pensando en cómo darle la noticia de que no estoy interesado en mi propia temporada, y si ella viene hoy, estaré feliz de terminar antes de irme de la ciudad.

Todo emperifollado aquí , respondo, con una cara sonriente al revés.

Después de otra hora de tiempo en la piscina, llevo a los trillizos adentro y los mando a cambiarse mientras preparo algunos quesos asados de despedida. Le pedí a Erica que le diera a Jana el día libre para poder pasar un día perfecto con los niños, lo cual era muy necesario después de la reacción que tuve cuando les dije que me iba de nuevo. (Gus lloró. Mary me llamó traidor. Y Jack me preguntó si me iría de nuevo porque había mojado su cama. En términos de culpabilidad, los tres tienen mucho talento).

Lanzo un sándwich en la sartén mientras me doy la vuelta para preparar los otros tres, y suena el timbre.

Genial digo, mirando hacia abajo a mi conjunto. Todavía con mi traje de baño húmedo y una toalla de Dora la Exploradora que en realidad no envuelve todo mi cuerpo. "¡Próximo!" Yo lo llamo. —Al menos es solo Beck —murmuro mientras abro la puerta principal. ¿Quieres un queso asado...?

“Buenas tardes, Cindy”, dice Chad Winkle con su esmoquin característico y todo un equipo de cámaras a sus espaldas.

A mi lado, un hombre vestido de heraldo toca una trompeta con una bandera bordada con el logo de *Before Midnight* .

"Te dije que te vieras bonita", ladra Beck detrás de él. "Vamos a reiniciar", llama. “Sigue rodando en caso de que consigamos algo. Cabello, maquillaje, dale ese look sin maquillaje recién salido de la piscina. ¿Podemos conseguirle una toalla de verdad? ¿Irina?

“No creo que las toallas constituyan un guardarropa”, escucho la voz de Irina decir desde algún lugar.

“Esta es una toalla de verdad” es todo lo que logro decir. “Y te envié una cara sonriente al revés. Esperar. ¿Qué estás haciendo aquí? ¿Qué están haciendo todos ustedes aquí?

"¿Qué significa una cara sonriente al revés?" pregunta Beck. “Eso es solo una cara sonriente, pero al revés”.

"Es como los ojos en blanco de las caras sonrientes", le digo mientras cruzo los brazos sobre el pecho.

A su lado, Mallory suspira. "¿Solo abres las puertas con una toalla?"

—Muchas personas abren la puerta mientras llevan una toalla — digo a la defensiva—.

El auto de Bruce se detiene en el camino de entrada en semicírculo, y Erica sale antes de que pueda estacionar la cosa. "¿Te lo dijeron?" pregunta, y luego se vuelve hacia Beck. "¿Le dijiste?" Ella me mira. "Pensé que le habías dicho que se viera bonita".

Lanzo mis brazos hacia arriba y mi toalla se cae, revelando mi bikini que no combina. Rosas en la parte superior y rayas en la parte inferior. “¿Por qué necesito lucir bonita? ¿Y eso que significa?"

Beck se vuelve hacia mí. “Si alguien en la televisión te dice que te veas bonita, significa que vas a estar frente a la cámara”.

—Solo di que voy a estar frente a la cámara —digo, la frustración elevando mi voz una octava.

“Eso arruina la sorpresa”, dice Beck.

"¡Estar frente a la cámara nunca debería ser una sorpresa!"

Chad consulta su reloj. “Uh, Beck, tengo algo al otro lado de la ciudad que necesito—”

“Solo dáselo”, espeta ella. “Olvídate del cabello y el maquillaje”, grita por encima del hombro, y Mallory sale corriendo para transmitir el mensaje.

Chad estira la boca de la forma en que lo hacen los actores muy serios y se aclara la garganta antes de plasmar una brillante sonrisa en su rostro. “Cindy”, dice con una voz elegante, “es un gran placer que, en nombre de Henry Mackenzie, te invito al baile final. Únase a nosotros en el castillo mañana por la mañana, donde filmaremos el final en vivo más tarde esa noche con una audiencia en vivo. Has dejado una impresión duradera en nuestro pretendiente, pero ¿será suficiente para ganar su corazón?

Me quedo boquiabierto cuando él sostiene un pergamino para mí.

Cuando no me muevo, alcanza mi muñeca a mi lado y torpemente coloca el pergamino en mi mano.

“¿Huele a queso asado quemado?” pregunta el heraldo.

Parpadeo una y otra vez, esperando que alguien me diga que esto es una broma.

Detrás de Beck, Erica asiente. Esto no es una broma. Esto es muy, muy real.

Tan real como el ojo rojo a Nueva York. Estoy reservado para esta noche.

CHAPTER THIRTY-SIX

mi

rica cierra la puerta detrás del último de los tripulantes. "Bueno, eso fue emocionante", dice ella.

Ni siquiera sé qué decir. "Pensé-"

Ella se encoge de hombros. “Beck dice que estaba convencido de que estarías en la final. Envía un mensaje de texto a Beck y dile que Mallory llame a mi agente de viajes. Ella se ocupará del billete de avión que reservaste.

Abro la boca para decir por qué eso no es posible, pero se me adelanta.

“Podemos llevar a Sierra aquí cuando termine la filmación, si quieres. Un fin de semana de chicas. O tal vez podríamos alquilarles a ustedes dos un lugar en Malibú por unos días…”. Ella hace un pequeño puchero y se toca las sienes con los dedos. “Tengo una migraña. Voy a acostarme un rato. Uno de los ejecutivos está organizando una reunión esta noche en honor al episodio de la villa, y tengo a Jana viniendo a dormir con los niños para que puedas empacar para el final. Bruce te recogerá a las once mañana por la mañana.

Todavía parcialmente envuelta en mi toalla de Dora la Exploradora, regreso a la casa de la piscina, donde mi maleta completamente empacada se encuentra en mi cama junto a la caja de los padres muertos. Me dejo caer en mi sillón y me desplazo por mis mensajes, agradecida de que Drew eliminó todas las aplicaciones de redes sociales antes de que pudiera tener en mis manos esta cosa.

Quiero llamar a alguien. Sierra. Arroyo. Ana. Dibujó. Incluso Sara Claire o Stacy. Solo alguien para que la carga de esta decisión no sea enteramente mía. Necesito algún tipo de empujón para que sea cual sea la decisión que tome, y sea cual sea el resultado, pueda mirar

hacia atrás y, en algún rincón lejano de mi mente, no asumir toda la responsabilidad.

Sé que si lo que Henry y yo compartimos es real, entonces somos más grandes que un tonto programa de televisión, pero también sé que abandonarlo en la televisión en vivo para cruzar el país para una entrevista de trabajo envía un mensaje muy claro.

Todo lo que necesitaba decir era *te elijo a ti. Tú ganas. Todavía jugaremos su pequeño juego, pero tú ganas* . En algún momento tranquilo y robado. Sólo un susurro hubiera sido suficiente.

Pero no importa cuántas veces soñé que lo haría, Henry nunca dijo eso. Él nunca me eligió. Después de poner mi vida en suspenso desde la graduación, no creo que pueda postergarlo más si todo lo que me espera es un quizás.

***

Me siento en el patio trasero junto a la piscina con mi maleta a mi lado. En el interior, Jana está ayudando a Mary a bañarse mientras los niños se relajan leyendo. Mi teléfono se enciende, avisándome que Georgie, mi conductora de Lyft, está aquí. No hay vuelta atrás ahora. Al menos no sin poner en peligro mi calificación de pasajero.

Me escabullo por la cocina, conteniendo la respiración cuando la puerta corrediza de vidrio se cierra con un chirrido.

Después de tomar un jugo verde, me escapo hacia la puerta principal, y justo cuando estoy a punto de salir, una pequeña voz dice: "¿Cindy?"

Me doy la vuelta para ver a mi dulce Gus con una de mis camisetas viejas de la escuela secundaria que hice para la semana de espíritu escolar que dice VAMOS EQUIPO con marcador permanente negro.

—Oye, Gus-Gus —susurro. "¿Qué haces fuera de la cama?"

Él suspira. “Quería un poco de agua. Lo que realmente quería era un poco de ginger ale, pero la Sra. Jana dijo agua”.

Dejo mi bolso en la puerta parcialmente abierta y me apresuro a la cocina. Después de tomar una taza nueva del lavavajillas, le echo un chorrito de ginger ale. “Shhh”, le digo. "Nuestro secreto."

Se lo bebe todo de un trago e inmediatamente deja escapar un eructo silencioso.

Reprimo una risita y tomo la taza de él, la enjuago y la lleno con agua.

Mientras toma un trago y sostiene sabiamente la taza con ambas

manos, me agacho para ponerme a su nivel y alisar sus suaves rizos. “No te olvides de ir al baño,” le recuerdo.

Él asiente obedientemente. "¿Adónde vas?"

Me voy de viaje susurro.

Se inclina y sus brillantes ojos azules se abren como platos. "¿Es un secreto?"

Asiento con la cabeza. "¿Puedo confiar en ti?"

"Oh, sí", dice sin pausa. "¿Pero tienes que irte?"

Y esa es la pregunta, ¿no? La gran pregunta latiendo en mi cabeza y en mi corazón. "Sí", le digo con una sonrisa firme. "Sí."

Hace un puchero brevemente antes de poner cara de valiente, con los hombros hacia atrás. “Te amo, Cin-Cin”.

"Te amo, Gus-Gus".

“Dígale al piloto que haga un buen trabajo”, dice mientras se gira para caminar de regreso por el pasillo a su habitación.

"Le haré saber que lo dijiste".

CHAPTER THIRTY-SEV

METRO

i reunión con Crowley Vincent es en un restaurante tan elegante que ni siquiera me di cuenta de que existía después de vivir en esta ciudad durante cuatro años. Le Bernardin está situado en Midtown en West Fifty-First Street, a solo una cuadra de Radio City Music Hall. Cuando llego al mediodía, a las 9:00 am en Los Ángeles, me acompañan a un comedor privado lo suficientemente grande como para acomodar al menos a ochenta personas.

Reviso mi teléfono una vez más antes de ponerlo en silencio y fuera de la vista en mi bolso Madewell color camello. El episodio de la villa salió al aire anoche, y entre escabullirme y tomar mi vuelo, me las arreglé para perdérmelo por completo, lo cual está bien. No creo que pudiera soportar vernos a Henry ya mí juntos por última vez. Solo bromeaba en ese barco, como si no tuviera idea de lo que se avecinaba.

Dentro del comedor privado, las mesas están vacías excepto por una grande y redonda, que tiene dos posiciones una frente a la otra. Crowley Vincent se sienta con sus largas piernas cruzadas y colgando a un lado de la mesa. Sus mocasines puntiagudos de cocodrilo blanco son exquisitos y parece que nunca han visto una superficie para caminar más áspera que una alfombra de pelo largo. Lleva una camiseta sin mangas de malla blanca metida en un par de pantalones de terciopelo verde hechos a medida, y colgando como un cigarrillo entre sus labios hay un rotulador.

Se aclara la garganta y se pone de pie, arrancándose la pluma de los labios con dos dedos. “Tú debes ser Cindy”, dice con un severo acento británico.

"Soy. Es tan maravilloso conocerlo, Sr. Vincent”.

“Llámame Cuervo”, insiste, pronunciándolo como si rimara con

wow . Hace pequeñas alas voladoras con sus manos antes de indicarme que me siente. "Me gustaría almorzar, si te parece bien".

“Por supuesto,” digo, incapaz de ocultar la confusión en mi voz.

“Te sorprendería saber que nadie almuerza en las reuniones de almuerzo”.

"Oh." Me río. "Bueno, preparé el menú antes de llegar aquí".

"Oh, cuéntalo", dice efusivamente.

“Creo que voy a arriesgarme con el halibut”.

“Brava”, dice. “Las remolachas en escabeche son una revelación. ¿Captaste eso? llama por encima de mi hombro.

Miro detrás de mí para encontrar a una mujer elegantemente vestida al acecho unas mesas detrás de nosotros. Ella asiente.

"Voy a tener el salmón", dice.

“Muchas gracias por reunirse conmigo hoy”, le digo. “Estoy tratando de actuar lo más profesional que puedo… pero soy… solo un gran admirador”.

“Me gusta la gente que no tiene miedo de que le gusten las cosas”.

Eso me tranquiliza un poco.

“Así que Renée me dice que eres directamente de un programa de televisión”. Dice la palabra *televisión* como si fuera una palabra extranjera que acaba de probar por primera vez.

"Soy. Yo… espero que eso no sea un problema…”

Él asiente y sopla su bolígrafo, y tengo la sensación de que recientemente ha dejado el hábito de fumar. “Vi una especie de carrete destacado. Tienes buen gusto.

“Gracias,” digo, tratando de no levantar mi puño en el aire.

“En moda y hombres.”

Mis mejillas se tiñen de rubor, y aunque trato de mantener mi expresión neutral, no puedo evitar pensar en Henry y dónde podría estar en este momento. Un sentimiento de hundimiento se asienta en mi pecho. Probablemente esté en el castillo a punto de descubrir que lo he engañado.

"¿Tema doloroso?" Cuervo pregunta. "Supongo que nada en la televisión es real, pero me engañaste". Se aclara la garganta. "¿Supongo que has traído tu cartera?"

Meto la mano en mi bolso para ver mi teléfono zumbando incesantemente. Flujos de mensajes. Arroyo. Érica. Llamadas perdidas. Dibujó. Ana. Incluso Sierra, que sabe que estoy aquí y probablemente esté recibiendo llamadas de todos los demás. Doy la vuelta a mi teléfono y alcanzo mi iPad y el portafolios grande que descansa contra

mi silla. “¿Digital o copia impresa?”

“Oh Señor”, dice, “yo amo a una mujer preparada. Dámelo a la antigua.

Paso la cartera de cuero por encima de la mesa. “Esos son un poco más toscos que mis versiones digitales”.

"Me gusta rudo". Golpea su pluma contra sus labios. “Escuché cosas buenas sobre ti de un contacto mío”.

“¿De Parsons? Realmente amaba a mi asesora, Jill. Ella-"

“No, no, un pajarito llamado Jay”.

"¿Arrendajo? ¿LuMac Jay?

“Cuidado, ahí”, dice Crow. “Antes de que fueran LuMac Jay, eran Gossamer Jay, y yo soy Escorpio, así que una vez que te reclamo, eso es todo. Traté de cazarlos furtivamente para esta nueva... empresa. Pero son demasiado buenos. Demasiado leal.

Mientras examina mi portafolio, siento que después de haber recorrido todo este camino, le debo algo de honestidad. “Uh, Sr. Vin—Crow, debo decirle… He tenido un año difícil, y mi cartera no está tan actualizada como me gustaría que estuviera. Yo solo... pasé el último año tratando de sobrevivir y no me dejó mucho espacio en el cerebro para crear. Pero creo que estoy listo para volver a sumergirme. Creo que es hora”.

Sin levantar la vista, dice. “Úsalo”, dice. Sea lo que sea lo que te hizo colgar. Un ex, una muerte o simplemente una vieja depresión. La mejor parte de cruzar cualquier puente es la oportunidad de mirar hacia atrás y poder comprender completamente de dónde vienes. No eres una máquina. No eres una computadora. Eres un artista, y cualquier buen artista sabe que la vida se alimenta del arte y el arte se alimenta de la vida”.

Me aclaro la garganta. Mi mente sabe que acaba de decir cosas inteligentes que sin duda se asimilarán en los próximos días, pero mi corazón y mi cuerpo están a toda marcha por el simple hecho de estar en la misma habitación con tal ícono. “Yo—yo realmente aprecio que te hayas tomado el tiempo para compartir eso conmigo.”

Cierra la carpeta de golpe, y mi corazón cae a mi estómago. No le gustó. Nadie puede decir nada sobre un diseñador con ese breve vistazo a su cartera. “Yo, eh, tengo algunas otras cosas que podría mostrarte si—”

“Renée se comunicará pronto”. Se pone de pie y saca un bombardero de color verde oliva del respaldo de su silla antes de tirarlo sobre su brazo. “¿Darla? Darla?

Casi le digo que mi nombre no es Darla, pero entonces la mujer que tomó nuestras órdenes aparece detrás de él, como si se materializara al escuchar su nombre.

Estaré en el coche. Por favor, envuelva mi comida para llevar.

"Uh, creo que acaban de platear-" Se detiene en seco. Te veré abajo en el auto.

"Encantador." Cuervo se vuelve hacia mí. "Eres interesante. me gusta interesante ¿Está su pasaporte al día?

"Uh, sí", digo, sonando más inseguro de lo que debería estar alguien que estaba en otro país con un pasaporte legal.

Se ha ido antes de que pueda decir nada más.

Levanto las manos, no del todo segura de lo que acaba de pasar exactamente. "¿Qué fue eso?" murmuro para mí mismo.

Te dejó pedir el almuerzo, ¿no? pregunta una voz.

Me doy la vuelta y Darla está parada allí con una bolsa marrón en la mano y la nariz en su teléfono.

“Um, sí,” digo. “Puedo pagar por eso si yo—”

“Eso significa que salió bien”, dice sin levantar la vista. ¿Te pusieron en el St. Regis? El menú del servicio de habitaciones nocturno es sorprendentemente bueno. Pruebe las batatas fritas y pida una guarnición de glaseado de vainilla”.

"Entendido…" Toma un minuto para que lo que acaba de decir realmente se asiente. Casi se va cuando digo, "Lo-lo siento, ¿acabas de decir que esto salió bien ? "

Se pone las gafas de sol de ojos de gato y mira por encima del hombro. “Y muy rara vez lo hace. Quédate y termina tu almuerzo. Tenemos la habitación por una hora más.

Mientras vuelvo a sentarme en mi asiento, un mesero trae mi primer plato. En realidad no sé qué es, pero es naranja y me muero de hambre, así que me lo devoré de un bocado. La única vez que mi almuerzo ha tenido varios platos es cuando he vuelto por un segundo queso a la parrilla.

Saco mi teléfono celular de mi bolso para enfrentar la música. Normalmente, en un restaurante como este, me avergonzaría siquiera alcanzar mi teléfono, pero teniendo en cuenta que tengo todo un salón de banquetes para mí solo, mi etiqueta es flexible.

Mi dedo se mueve entre Erica y Beck en mi lista de llamadas perdidas. Ambos van a matarme, pero no puedo decidir de quién será menor la ira.

Sin embargo, no importa, porque justo en ese momento, mi

teléfono vibra, eligiendo por mí.

"Hola", digo después del segundo timbre.

"Bueno, me alegro de que estés vivo", dice Beck. “Pero, ¿podría explicarme por qué estoy parado aquí con una limusina vacía?”.

En el fondo, puedo escuchar a la gente haciéndole preguntas. "La tengo", grita Beck. "Ella finalmente respondió".

Una voz distinta que definitivamente pertenece a Erica ladra: “Por el amor de Dios, ¿dónde está ella? ¿Se encuentra ella bien?"

"¿Dónde estás?" Beck me pregunta, su voz es un poco más agradable que la de Erica. "Estoy enviando un coche".

“No creo que llegue aquí a tiempo…” digo en voz baja.

“El helicóptero, entonces. Lo que sea. Estamos en vivo en cinco horas.

Honestamente, ni siquiera podría llegar en avión si quisiera. Estoy en Nueva York solté finalmente.

"¿Como en el estado en el lado opuesto exacto del país?"

"El único."

Estás bromeando. Esto es una broma. Ja, ja, Cindy. Muy divertido."

"No soy. Lo lamento."

Necesito que lleves tu trasero al aeropuerto. Pronto. Nos estancaremos. Te llevaré en helicóptero desde LAX. Será genial. El drama de eso…

“Beck, no. No estoy llegando. He terminado."

“Pero tú—¿Pero qué pasa con Henry?”

—Consiguió a su esposa —digo, mi voz es más venenosa de lo que desearía. Tú mismo dijiste que él no me estaba eligiendo a mí. ¿Por qué debería aparecer solo para quedar en segundo lugar?

"Cindy", dice en voz baja.

“Beck, tengo que irme. Lo siento, te defraudé. Dile a Erica que la amo y que lo siento. Te explicaré todo más tarde.

Cuelgo antes de que tenga la oportunidad de decir algo más. La culpa me atormenta por completo. Sabía que esto dolería. Sabía que renunciar a la posibilidad de Henry sería insoportable, pero no estaba preparado para lo que le haría a Beck y Erica.

CHAPTER THIRTY-EIGH

“W

No tenemos que ver esto —me dice Sierra por quincuagésima séptima vez.

“Si no lo veo ahora, lo veré más tarde. Y si voy a verlo, prefiero que sea contigo”.

“Oh, nena”, dice, meciéndose hacia atrás contra la cabecera de cuero mientras se toca el pecho con una mano. “Me siento honrado de ser testigo de su dolor”.

Después de llorar por una de las comidas más deliciosas que he comido, me presenté en la puerta de Sierra con seis pedazos de pastel y mis Louboutins celestes de la suerte que Erica me regaló para mi graduación de la escuela secundaria colgando de mis dedos. Se necesita un cierto tipo de desesperación para caminar descalzo por un edificio de apartamentos de la ciudad de Nueva York, pero no necesitaba agregar subir cuatro tramos de escaleras con los tacones más altos que tengo a mi creciente lista de luchas hoy.

Después de que devoramos el pastel y le hube dado a Sierra todos los horribles y maravillosos detalles jugosos de mi reunión, le expliqué que tenía una habitación reservada en el St. Regis para una noche más. (Todavía tenía que decirle que me quedaría con ella en su habitación después de esta noche hasta nuevo aviso, pero seguramente eso estaba implícito... ¿verdad?)

Sierra empacó rápidamente una bolsa de viaje y derrochamos dinero en un taxi que nos llevara de regreso a la ciudad. De ninguna manera me considero famoso, pero después del breve encuentro en el aeropuerto con los paparazzi y el final en vivo que se transmitió esta noche, no quería arriesgarme con el transporte público.

A las ocho en punto, empiezan a sonar los créditos iniciales y veo el rostro familiar de Chad. “Esta es una noche muy emocionante para

nuestra familia *Before Midnight* ", dice con ese encanto falso. “Esta noche sabremos cuál de estas afortunadas damas se habrá ganado el corazón de Henry… y cien mil dólares. Pero primero, hagamos un resumen de las fechas de la villa para ver quién se hundió y quién nadó”.

"¿Es esto, como, la cosa más extraña que haya existido?" Sierra pregunta mientras comienza a rodar un montaje de Henry en diferentes fechas con cada uno de nosotros.

Es tan extraño verlo con Addison y Sara Claire e incluso Stacy, pero luego veo a Henry ya mí, el viento soplando en ese velero, y mi corazón se detiene. Mi cabello salvaje se ondula detrás de mí mientras me río, tirando mi cabeza hacia atrás contra su pecho. Eso fue la semana pasada y, de alguna manera, se siente como un recuerdo lejano al que apenas puedo aferrarme.

“Siento que estoy en mi propio funeral, sinceramente”.

Sierra resopla. “Por lo que vale, no puedo imaginar a esa chica Addison en tu funeral”.

“Oh, ni siquiera lo sabes. Ella estaría allí con sus lágrimas falsas y diciéndoles a todos que éramos las mejores amigas”.

"Uf, qué sanguijuela".

"¡Si, gracias!" Enlazo mi brazo con el de ella y, al menos, me alegro de poder soportar esto con mi mejor amiga a mi lado.

Después de una pausa comercial, Chad regresa con Henry mientras ambos se paran en los escalones del castillo. Henry viste un traje de tres piezas azul marino oscuro con una corbata negra mate y puntas de alas a juego. De alguna manera, la televisión no le hace justicia, lo que probablemente sea algún tipo de crimen contra la naturaleza, porque ¿quién se ve mejor en la vida real que en la cámara?

"¿Era un buen besador?" Sierra pregunta. "Él es, como, jabón caliente durante el día".

Arrugo la frente. "Sí. Sí, lo era.

Ella aprieta mi mano. “Habrá otras lenguas en el mar”.

Le sonrío. “Asqueroso, pero gracias.”

En la pantalla, un Rolls-Royce se detiene y, después de una pausa dramática, Chad abre la puerta y aparece Sara Claire.

"¿Cómo van a jugar esto?" Sierra pregunta.

"No había pensado tan lejos".

Henry saluda a Sara Claire con un beso en la mejilla y un largo abrazo. "¿Es este abrazo inusualmente largo?" Pregunto.

Sierra vierte un Pixy Stix en su garganta. "¿La odiamos?"

Yo suspiro. “Eso facilitaría mucho las cosas. Pero en realidad es realmente genial”.

"Abucheo. Silbido."

Chad felicita a Sara Claire por llegar tan lejos y la dirige a la casa. “Ahora creo que es hora de que dejemos que la audiencia vea quién está en nuestro segundo auto. ¿Qué dices, Enrique?

Henry asiente mientras otro Rolls-Royce sube la colina. Esta vez es Addison. Ella sale del auto con un vestido negro con recortes colocados estratégicamente para que solo muestre un poco de debajo de los senos.

Sierra tuerce la cabeza hacia un lado. “¿Es eso como un traje de baño de noche? ¿ Como un vestido de noche *de Sports Illustrated ?* ¿Y alguna vez te has preguntado cómo decidió Dios qué cuerpos necesitarían sostenes y quiénes no?

—No creo que Dios haya tenido nada que ver con esas tetas — digo.

Ella asiente. "Justo."

El último coche se detiene. Mi Rolls-Royce, el que debería llevarme. Me pregunto si se fueron con una de las otras chicas de México o si se apresuraron y trajeron a una chica previamente eliminada. Tal vez incluso Drew o Anna.

El conductor se detiene y Chad da un paso adelante para abrir la puerta.

Pero nada. Nadie. La música dramática suena mientras la cámara permanece en el asiento trasero vacío.

La confusión arruga las cejas de Henry mientras se inclina para mirar dentro de la limusina. “¿Qué-qué está pasando? ¿Donde esta ella?"

Chad se vuelve hacia Henry, con una expresión solemne en su rostro. “Henry, lamento darte la noticia de esta manera, pero Cindy no está aquí. Cuando la invitamos al baile de esta noche... ella se negó.

La confusión se convierte lentamente en dolor cuando Henry junta las palabras. ¿Por qué ella...? ¿Dónde está? Solo necesito hablar con ella. Yo solo—solo nosotros—yo…”

Chad le da una palmada en el hombro a Henry. “Todo sucede por una razón, Henry. Y creo que una de esas razones podría estar esperándote dentro.

Odio ver esta versión desprotegida de Henry expuesta en la televisión. Todo lo que quiero es protegerlo del dolor, pero él está ahí y yo estoy aquí. Elegí estar aquí. Elegí esto.

“Eso fue intensamente angustioso de ver”, dice Sierra. "¿Estás bien?"

"¿Por qué le harían eso?" Mi pecho se aprieta y las lágrimas comienzan a brotar. “Lo sabían desde esta mañana. No tenían que decírselo en la televisión en vivo”.

"Hablando de brutales".

Después de la pausa comercial, Chad regresa. Se sienta en un sillón en medio del patio con Sara Claire y Addison sentados frente a él.

“Regresamos con Sara Claire para hablar sobre su tiempo emocional y profundamente significativo con Henry en la villa la semana pasada. Pero primero, Sara Claire, estoy seguro de que ya has oído que Cindy plantó a Henry esta noche.

Sara Claire asiente moderadamente y puedo ver que está haciendo todo lo posible para no parecer demasiado emocionada. Ella usa un hermoso vestido color marfil que tiene solo un toque de cola. Es muy sexy y al mismo tiempo dice muy claramente *Cásate conmigo* . "Pobre Enrique".

Me eriza por eso, incluso si comparto el sentimiento. *Inhala. Exhala* . Sara Claire es una opción perfectamente buena para Henry, y se supone que ella es la que él elige de todos modos. Elegí estar aquí. Me elegí a mí mismo. Serán felices juntos, y todo lo que tendré que hacer es ignorar todas las noticias de la cultura pop durante el próximo año, tal vez dos, para no tener que ver ninguna evidencia de su amor nunca más. Eso es todo. Sencillo, ¿verdad?

Chad y Sara Claire hablan un rato, recordando la villa y su primera gran cita a principios de temporada.

"¿Estás bien?" Sierra pregunta. “Parece que estás en tu cabeza. Como si pudieras estar en una novela de Stephen King como en un momento mental”.

"Estoy bien", le digo.

"Últimas palabras famosas."

“Bueno, antes de que traigamos a Henry de vuelta”, dice Chad, “vamos a hablar con Addison”.

Addison se acicala y se sienta, empujando sus hombros hacia atrás y su pecho hacia afuera.

Addison dice Chad. "¿Cómo estás?"

Ella voltea su largo cabello sobre su hombro mientras deja escapar un suave suspiro. “Estoy tan desconsolada por Henry. Sé que tiene algo de curación que hacer, y que él y yo hemos tenido nuestra parte de pruebas y tribulaciones, pero vale la pena luchar por el amor

verdadero. Así que estoy aquí, Chad, y estoy luchando. Estoy luchando mucho más duro que Cindy, porque ella nunca estuvo aquí para Henry, para empezar. Todos lo sabemos. Lo único que le importaba a Cindy era dar a conocer su nombre. Pero no estoy aquí por la fama, Chad. Estoy aquí por Henry.

—Apágalo —digo mientras salto de la cama, apresurándome a buscar el control remoto. La ira al rojo vivo late en mis venas. ¿Cómo se atreve a decir eso? “No puedo permitirme reemplazar este televisor si lo rompo. Tenemos que apagarlo.

"¡Estoy en ello! ¡Estoy en ello!" Sierra salta a la acción y corre hacia la salida, tirando del enchufe por completo. “Está apagado”, dice ella, sosteniendo el enchufe en su puño.

Dejé escapar un suspiro tembloroso. "Está bien, está bien, estoy bien".

Ambos nos arrojamos de nuevo sobre la cama. "¿Ahora que?" Pregunto.

“¿Servicio a la habitación?” Sierra ofrece.

“Escuché que las batatas fritas son buenas. Y pide una guarnición de glaseado de vainilla.

Se da la vuelta y alcanza el teléfono en la mesita de noche. "Lo entendiste."

Mientras estoy acostado allí, escuchando a Sierra hacer su pedido muy detallado y extenso, suena mi teléfono.

Lo dejé ir al buzón de voz. No puedo ahora.

Sierra cuelga y con su voz más seria dice: "Realmente espero que no tengas que pagar por toda la comida que acabo de pedir".

“Gossamer está pagando la factura. No puede ser más que el almuerzo privado más caro de todos los tiempos que tuve hoy”.

"¿Eso es un desafío?" ella pregunta.

Mi teléfono comienza a sonar de nuevo, y esta vez me siento para contestar. Tal vez sea una emergencia. “Todos los que conozco están viendo este programa—”

“Podría tratarse del trabajo”, dice Sierra.

"Sí, a las diez de la noche".

“La moda nunca duerme”.

Miro hacia abajo para ver el nombre de Beck iluminando mi pantalla. "¿Hola?" Pregunto en el teléfono. "¿Arroyo?"

"¿Dónde está?" ella pregunta. "¿Sabes donde está el? ¿Ha intentado llamarte?

“¿Quién tiene? ¿Qué está sucediendo?"

“¿Eres literalmente el único estadounidense que no ve este maldito programa en este momento? Enrique se ha ido. Él es desaparecido en combate. Falta el pretendiente. Repito: falta el pretendiente.

Yo jadeo. "Ay dios mío."

"¿Qué?" Sierra pregunta.

"Enciende el televisor. ¡Enciende el televisor!"

“Uf, primero lo quieres quitar. Entonces lo quieres. Se obliga a levantarse de la cama y comienza a juguetear con el enchufe y luego con el control remoto. La pantalla del televisor está estática y, claramente, la hemos restablecido de alguna manera después de desconectar el enchufe de la pared.

"No sé dónde está", le digo a Beck, pero la línea ya está muerta.

“Mi-mierda”, dice Sierra mientras la televisión vuelve a la vida.

En la televisión, Sara Claire está sollozando de espaldas a la cámara, y Addison está en una diatriba absoluta, exigiendo saber dónde está Henry. Chad está discutiendo con Beck y todo está siendo televisado.

Chad se cruza de brazos. “¿Así que me estás diciendo que no sabes dónde está este tipo? ¿Literalmente una de las estrellas de telerrealidad más protegidas, y él simplemente se levanta y desaparece?

"¿Debería recordarte que estamos en vivo?" —pregunta Beck—.

“Regresamos del comercial”, espeta Mallory.

Beck le da a Chad una mirada *de hacer algo* .

Chad se vuelve hacia la cámara, una mirada enloquecida en sus ojos y el cabello despeinado. “Bueno, amigos, parece que tenemos una persona desaparecida que reportar. ¿Alguien quiere lanzar una Alerta AMBER sobre Henry Mackenzie?

“Tal vez no sea el mejor momento para hacer bromas sobre niños secuestrados”, dice Sara Claire entre lágrimas.

“¿Significa esto que nadie gana el dinero?” —pregunta Addison—.

Chad mira a Beck, y ella se encoge de hombros y asiente.

“Qué tontería”, dice Addison antes de pasar frente a la cámara.

Chad comienza a reír como un maníaco, pasando de padre estadounidense a psicópata estadounidense en un tiempo récord.

Sierra se vuelve hacia mí. “Creo que acabas de arruinar a Chad Winkle”.

THREE WEEKS LATER

CHAPTER THIRTY-NIN

A

Al principio, Henry estaba en todos los tabloides y sitios web de chismes. #MIAsuitor fue tendencia durante tres días con una cuenta de Twitter particularmente memorable que se hizo pasar por una pista falsa, tuiteando avistamientos de Henry en todas partes, desde Mount Rushmore hasta Sbarro's en Iowa.

Una parte de mí pensaba que él aparecería en el hotel o que lo vería en la calle en algún lugar, pero cada noche cuando me acuesto, mi esperanza de volver a verlo disminuye un poco más.

Hablo por mi nombre de pila con la mayoría del personal del St. Regis. Sierra se ofreció a dejarme quedarme en su habitación con ella, pero como parte de mi contrato con Gossamer, Erica insistió en que presionara para que cubrieran los gastos de mudanza y vivienda durante las primeras seis semanas. Cuando no he estado en el trabajo o buscando un apartamento, Sierra y yo pasamos la mayoría de las noches en la piscina o en el jacuzzi. Afortunadamente, la semana pasada encontré el lugar perfecto en Park Slope. Cuando le dije a Sierra que no estaría en Manhattan, actuó como si le acabara de cortar un dedo, pero rápidamente decidió que eso solo significaba que tenía un lugar para quedarse en Brooklyn.

Doy una vuelta rápida alrededor de mi habitación de hotel para asegurarme de que no he olvidado nada. Más temprano, encontré un zapato escondido debajo del lavabo del baño, así que no se sabe lo que dejé atrás. Me toco el cuello con la mano una vez más para asegurarme de que mi collar todavía está allí. Encontré una cadena de oro con cordón resistente para sostener los anillos de mis padres. Llevo los anillos de boda de ambos alrededor de mi cuello todos los días en una cadena larga junto con mi relicario, y dejé el anillo de compromiso de mi madre en casa de Erica para que lo guardara.

"Todo despejado", murmuro para mí misma mientras abro el cajón de la mesita de noche. Lo que sea que haya dejado atrás ahora pertenece al St. Regis, en lo que a mí respecta.

Después del trabajo de hoy, me voy a un seminario de dos semanas en Italia con el nuevo equipo de calzado femenino, algunos de los cuales son gigantes de la industria y otros que son tan ecológicos como yo. Todo es un poco intimidante, pero ya he hecho algunos amigos en el trabajo, lo que a Sierra le impresiona mucho. (De nosotros dos, ella fue la única que intentó expandir nuestro grupo de amigos).

Cuando entro en el ascensor, mi teléfono vibra. "¿Hola?"

“Oh, Cindy, no esperaba que respondieras. Iba a dejar un mensaje de voz”, dice Erica a toda prisa.

“Me estoy yendo ahora mismo al trabajo. ¿Qué pasa? ¿No son como las cinco y media de la mañana allí?

“Estoy probando una nueva clase de yoga caliente con Drew, y la única vez que pudimos entrar fue en la clase de las seis y cuarto. De todos modos, estoy en el automóvil, así que disculpe el ruido de la carretera, pero ¿cuál era el número de apartamento?

“La una y treinta y cuatro,” le digo.

Oh, maldición, habría jurado que eran las once y treinta y cuatro. Haré que mi asistente llame y lo arregle. Tengo una empresa de mensajería preparada para entregarte tu guardarropa cuando vuelvas a casa desde Italia. ¿Estoy planeando salir ese fin de semana para que podamos ir a comprar muebles?

“Erica, realmente no tienes que hacer eso. Sierra y yo podemos llevar la camioneta de su tío a un IKEA”.

Erica chasquea la lengua. "No dejaré que amuebles tu primer apartamento para adultos con tableros de partículas escandinavos, muchas gracias".

Suspiro en el receptor. “Sabes que puedes venir a visitarnos. No tienes que usar la compra de muebles como excusa”.

El día después de la final, llamé a Erica para disculparme, y poco a poco, durante las últimas semanas, ella se ha vuelto a animar conmigo. No duele que el programa haya sido la comidilla de la ciudad desde esa noche, pero todavía estamos tratando de averiguar cómo funciona nuestra relación después de la *medianoche* . También le impresionó saber que me había escapado de casa por una entrevista de trabajo.

Erica se queda en silencio por un momento. "Gracias. Anotado."

"Cómo es-"

"¿Has oído hablar de él?" —pregunta, interrumpiéndome.

—No —digo con tristeza mientras salgo del ascensor. "¿Alguna palabra de tu parte?"

"Solo de sus abogados", dice con naturalidad.

“¿La red está realmente tan molesta por su desaparición que necesitan involucrarse legalmente? Es probablemente una de las mejores calificaciones que jamás hayan visto”.

“No te equivocas”, susurra como si alguien la estuviera espiando en su propio auto. “Para ser honesto, son los números finales más altos que hemos visto desde la primera temporada”.

"¿Cómo se está recuperando Beck de su debut en horario estelar?" Pregunto.

"Bueno, Mallory me enseñó cómo enviar GIF a través de mensajes de texto y, aparentemente, Twitter consideró que la mirada de muerte que Beck le dio a Chad era altamente compatible con GIF, por lo que encontré un gran placer en comunicarme solo a través de GIF".

“Estoy seguro de que Beck realmente lo está disfrutando. Oye, tengo que irme. ¿Puedo llamarte cuando llegue al aeropuerto más tarde esta noche? Pregunto.

"Sí, por favor. Los niños se mueren por hablar”.

"Es una cita", le digo.

Después de colgar, me dirijo a la recepción y Lydia, la gerente, se acerca para darme un abrazo y desearme buena suerte. Había visto el programa e incluso me pidió que le firmara el libro de autógrafos de su hija de once años.

Ha habido algunos momentos así. Ser reconocido en el metro o en la fila para tomar un café o en el lobby del hotel. Pero en su mayor parte, Nueva York es un buen lugar para desaparecer. Recién graduada de la escuela de moda convertida en estrella de la telerrealidad es solo otra casilla en la tarjeta de bingo de la ciudad de Nueva York.

De camino a Gossamer, hago una parada rápida. A diferencia de la primera vez que visité LuMac, no hay paparazzi ni productores ni equipo de filmación. El escaparate ha pasado de ser una pasarela a su diseño insignia habitual.

Cuando llamo a la puerta de vidrio, el vendedor alto y delgado que definitivamente se quedó dormido esta mañana me ignora. Lo intento de nuevo, golpeando mi puño un poco más fuerte. Esta vez, levanta la vista y pone los ojos en blanco antes de marchar hacia la puerta y

señalar el horario de la tienda.

Miro mi teléfono. Son solo las nueve en punto, y no abren hasta las diez, pero no hay forma de que pueda cruzar la ciudad a la hora del almuerzo.

"¡Necesito hablar con Jay!" grito a través del cristal. "Soy un amigo." Luego, en voz más baja, agrego: "Más o menos".

La niña se señala la oreja y la boca, *no puedo oírte* , aunque obviamente sí puede.

"Dije", gritando aún más fuerte y sintiéndome como un loco absoluto, "soy amigo de Jay".

Levanta las manos y se encoge de hombros antes de alejarse.

"Hola, amigo."

Giro sobre mis talones. "¡Arrendajo!"

“Escuché que somos amigos”, dice Jay en broma. Hoy visten un mameluco de seersucker azul y blanco con un par de zapatillas Gucci. Es el atuendo perfecto para el verano en Nueva York.

"Creo que asusté al gerente de su tienda".

Ellos tiemblan. “Nada podría asustar a ese troll. Sabes que ella misma le dijo una vez a Lucy que no podía llevar más de seis piezas al probador.

Mis ojos se abren. "¿Y ella todavía trabaja aquí?"

"¿Creerías que Lucy pensó que estaba bromeando y le dio una bonificación por su seco sentido del humor?"

"¿Eso es algo por lo que la gente da bonos?"

Jay sonríe. “No en mi reloj. Supongo que no estás aquí para contarme los últimos chismes de Gossamer.

"¿Pude?" Yo ofrezco.

Jay alcanza mi mano y corta directo al hueso. Todavía no ha vuelto a la oficina.

¿Me avisarás cuando lo haya hecho?

La sonrisa de Jay se desvanece.

—Supongo que tiene sentido que te incluya en el divorcio —digo —.

“Cariño, yo no pertenezco a nadie. Pero tienes que entender, Henry ha pasado la mayor parte de su vida jugando un papel secundario en la carrera de alguien”.

Entonces, ¿él lo sabe? ¿Él sabe por qué no estaba allí?

Jay estrecha su mirada. "Eres un verdadero astuto, ¿no?"

"Oye, no puedes culpar a una chica por tratar de leer entre líneas". Me meto las gafas de sol en el pelo para que puedan ver mis ojos y, de

alguna manera, puedo hipnotizarlos para que me entreguen este mensaje. “Escucha, me voy esta noche a Italia… No espero verlo antes, pero ¿puedes decirle que regresaré… y por lo menos, me gustaría hablar sobre lo que pasó?” . Pedir disculpas."

Ellos asienten deliberadamente. “No puedo prometer nada, pero que tengas un buen viaje. Piensa en mí desperdiciándome en el Olive Garden en Times Square mientras te deleitas con pasta fresca”.

“Oye, cuando estás allí, eres familia. Y sí, limpiaré todos los platos —les digo. "Solo para ti."

***

Las oficinas de Gossamer me recuerdan a mis aulas en Parsons. Tengo mi propio escritorio de trabajo completo con toda la tecnología que podría necesitar y mi propia estación de zapatero personal para poder crear prototipos antes de enviarlos a nuestro fabricante para obtener muestras oficiales.

A mi lado está Freja, una diseñadora danesa recién egresada de la escuela en Londres. Hemos estado practicando algunas frases en italiano todos los días durante el almuerzo, y ella está convencida de que voy a conocer a un gran tipo de recuperación europeo en Italia. Múltiples tipos de rebote si se sale con la suya.

"¡Buongiorno, Cindy!" ella llama por encima del hombro. “Voy corriendo a casa a buscar mi maleta en el almuerzo, así que tal vez podamos llegar al aeropuerto un poco antes. ¿Quieres un poco de vino para empezar el viaje?

"Sabes que este es un viaje de trabajo, ¿verdad?" le recuerdo

"Ustedes los estadounidenses son tan ciruelas pasas", dice ella.

Dejé escapar un resoplido.

"¿Qué? ¿Lo dije mal?

"Creo que ibas por *mojigatos* ". Me siento en mi escritorio y saco el zapato que he estado picoteando durante las últimas semanas. Aunque la mayoría de nosotros hemos estado en la oficina por un tiempo, nuestro equipo no se reúne oficialmente hasta el viaje a Italia, así que cuando no estamos haciendo capacitaciones de recursos humanos, todos nos animamos a simplemente... jugar.

Mi teléfono suena y encuentro un mensaje de texto en el hilo de mi grupo con Sara Claire y Stacy.

stacy:

¿Qué pasaría si te dijera que ya me estoy mudando de nuevo con mi ex?

Sara Clara:
ALERTA ROJA DEMASIADO PRONTO

Cindy:
Meh. La vida es corta.

Conseguí sus números de Beck unos días después del final. Esa noche, los tres hablamos por videollamada durante casi cinco horas. Les dije todo. Conocer a Henry en el avión. Érica. Mis padres. Ana y Drew. Y resultó que Sara Claire y Stacy tenían sus propios secretos. El padre de Sara Claire había sobornado a alguien del equipo del servicio de artesanía para que le diera un teléfono celular y, por supuesto, Stacy le contó todos los detalles sobre su ex cuando se estrelló en nuestra habitación de hotel.

Sara Claire estaba molesta en el final, por supuesto, pero aceptó por completo su estatus como el nuevo meme favorito de Estados Unidos. Dado que me retiré de la próxima temporada, parece que Sara Claire está en la mira para mi puesto. Ya ha dejado muy claro que la única persona que elegirá al ganador será ella. Y Stacy está feliz de volver a la vida normal, aunque Beck ya se ha acercado para decirle que le encantaría tenerla en su versión queer de *Before Midnight* , que acaba de recibir luz verde, en caso de que la novia de Stacy vuelva a convertirse en su ex.

Desde esa videollamada maratónica, las tres nos hemos mantenido en contacto constante, y Sara Claire ya está exigiendo que nos reunamos en Austin para un fin de semana de chicas.

Dejo mi teléfono en mi bolso y vuelvo a concentrarme en mi estación de trabajo. En la escuela nunca hice mucha moda masculina, pero en mi tiempo libre durante las últimas semanas, me he desafiado a mí mismo para intentarlo. Después de rodar mi maleta debajo de mi escritorio, abro mi bloc de dibujo en la página que he revisado una y otra vez en los últimos días.

En la parte superior, en una letra suave, he titulado mi diseño *The Henry* . Debajo de eso está mi boceto y muestra de tela. Mocasines de ante azul intenso con puntera ligeramente puntiaguda y un acabado cepillado supersuave con una borla en la parte superior. Son más extravagantes de lo que podría usar mi Henry, pero los detalles me recuerdan a él. Refinados, pulidos y audaces sin ser demasiado ruidosos o tomarse a sí mismos demasiado en serio.

Cuervo tenía razón. Cruzar un puente me permitió mirar hacia atrás y ver todo lo que había pasado, y cuando me senté a dibujar

unos días después del final, las cosas comenzaron a sentirse cada vez más naturales. Estaba diseñando de nuevo. Realmente diseñando. Algo de eso fue malo. Algo de eso estaba bien. Y algo de eso fue incluso genial. Pero estaba agradecido por todo. Lo que es más importante, me sentí aliviado de tener de vuelta en mi vida lo que me trae tanta alegría. Creo que durante un tiempo comencé a preguntarme si me lo había inventado todo y si el atisbo de talento que me ayudó a superar los primeros tres años de la escuela de moda fue solo una casualidad.

"¿Encontraste esa borla que desenterré para ti?" pregunta Freya.

"No." Me doy la vuelta en mi silla para ver una suave borla azul marino al lado de mi teclado. Las borlas son gruesas, no demasiado delicadas, y me recuerdan las cuerdas del velero esa noche. "Esto es perfecto", le digo.

Saco el zapato del cubículo al lado de mi escritorio donde podemos mantener nuestros trabajos actuales en progreso. Parece un viejo catálogo de tarjetas, excepto que los cajones han sido reemplazados por zapatos.

El zapato en el que he estado trabajando tiene un aspecto tosco a simple vista. Costuras expuestas. Clavos de zapatos obvios. Pero puedo ver lo que se supone que es. Puedo ver el potencial, y esta borla es el broche de oro.

CHAPTER FORTY

A

Al final del día, mientras Freja y yo caminamos por la calle con nuestras maletas para tomar un taxi, ella comienza a palpar frenéticamente sus bolsillos y hurgar en su bolso. "Lo olvidé. Maldita sea. No puedo creer que hice esto. O lo dejé en la oficina.

"¿Olvidaste qué?" Pregunto. "Sea lo que sea, podemos comprarlo cuando lleguemos al aeropuerto".

“A menos que conozcas a un tipo que vende pasaportes daneses en el JFK, tengo que irme corriendo a casa”.

"Honestamente, esa no es una idea de negocio tan descabellada", le digo.

Mi broma no alivia el pánico en sus ojos.

"Está bien, corre a casa", le digo con mi voz más suave. “Estás a solo unas cuadras de distancia. Iré corriendo a la oficina y comprobaré allí. Déjame con las maletas y me aseguraré de que tengamos un auto esperándonos cuando regreses. El vino del aeropuerto puede esperar.

Ella asiente y sale corriendo calle abajo.

Llevo las dos maletas al vestíbulo y tomo el ascensor hasta el piso cuarenta y cuatro. Camino por la sala de espera y saludo a Carlos, el recepcionista, cuando paso por su escritorio. Está al teléfono, pero me mira desconcertado. Freja olvidó algo susurro.

Todo el piso está vacío, excepto por un escritorio: mi escritorio.

Mi lámpara de trabajo está encendida, iluminándolo para que no pueda extrañarlo, aunque nunca lo haría.

—Henry —digo, su nombre succionando el aire de mis pulmones.

Él mira hacia arriba con una sonrisa triste en sus labios, y la constante sombra de las cinco que le dejé se ha convertido en una ligera barba. “P-Pensé que te habías ido.”

“Tuve… estoy… yo solo— Mi amigo olvidó algo, así que yo…”

"¿Vives permanentemente sin maletas?" él pide. "¿O simplemente te gusta tener una colección de zapatos contigo en todo momento?"

—Sigo siendo un sabelotodo —digo.

“Resulta que los reality shows no desangraron toda mi personalidad”.

"Suerte la mía." Doy unos pasos más cerca, vacilante. Siento que he atrapado a un animal salvaje y no quiero correr el riesgo de asustarlo. "¿Jay te dijo dónde encontrarme?"

"Entre otras cosas. Honestamente, solo esperaba dejarte algo para cuando regresaras. Se sienta en mi taburete. “Felicidades, por cierto. Gossamer es un gran problema. Tienen suerte de tenerte.

"Gracias." Mi pulso se acelera cuanto más me acerco a él, y me pregunto si él también lo siente, esa excitación eléctrica que surge cuando somos solo nosotros dos, como si todavía tuviéramos todo un equipo de producción y una casa llena de mujeres de las que escondernos.

Sostiene una bolsa de compras blanca brillante con *Jimmy Choo* escrito en el frente en delicadas letras doradas. “Pensé en traerte una ofrenda de paz. Eventualmente tengo que volver al trabajo, y resulta que la moda es un negocio pequeño, entonces, ¿qué mejor manera de despejar el aire que con zapatos?

"Estás hablando mi idioma", le digo, acercándome de puntillas para que solo estemos a un pie de distancia.

“Erica es mi madrastra”, le digo. "Quería decírtelo todo el tiempo".

El asiente. Beck me lo dijo.

"¿Qué?"

“Sí, yo, eh… Cuando no estaba trabajando en el programa o apagando incendios en el trabajo, me peleaba con los ejecutivos de la cadena por 'esposa'. Dios, ¿es esa la peor palabra de todos los tiempos o qué?

“ *Húmedo* ”, digo. “Pero después de eso, sí, *esposa* . ¿Pero querías elegirme? ¿Por qué no me lo dijiste?

“No quería prometerte nada que no pudiera cumplir”, dice. “Se habían firmado contratos. Querían que me propusiera. ¿A Sara Claire? ¿Puedes imaginar? Apenas la conozco. Dije que sí al principio, porque sí, me gustabas, pero fui al programa para salvar a LuMac. Me prometieron cosas que... bueno, cosas que podrían haber salvado el negocio de la noche a la mañana. Con LuMac en toda su programación y producciones. Patrocinio de pasarela. Spots comerciales en horario de máxima audiencia. Pero, eh, casi arruiné todo eso.

"¿Ahora que?" Pregunto. "¿Qué le sucede a LuMac?"

“El espectáculo nos dio un empujón. Eso es seguro”, dice. “No es el gran negocio ostentoso que ofreció la cadena. Pero estamos fuera de la zona SOS y nos hemos ganado suficiente tiempo para descubrir cómo llevar a LuMac al futuro. Y podemos hacerlo sin vendernos a Hollywood, lo que hace feliz a mamá”.

"Tú y Jay son una fuerza", le digo.

Se pasa una mano por el cabello despeinado, hace mucho tiempo que debería cortarse. Sus jeans están gastados y su camiseta blanca probablemente no sea más que una camiseta interior. Me pregunto si todos los trajes eran Irina en el trabajo y si este es el verdadero Henry. Vaqueros raídos, camisetas y Converse. Esto se acerca mucho más a la versión de Henry que conocí en el avión. "Bueno, pensé que mi ofrenda de paz era ostentosa, pero supongo que me superaste". Señala mi bloc de dibujo abierto, donde mi diseño inspirado en Henry está a la vista.

Mis mejillas se sonrojan con una leve vergüenza ante la idea de que él vea mi trabajo y el hecho de que esté tan fuertemente inspirado por él. Alcanzo más allá de él por el prototipo, y una vena en su cuello salta cuando mi cintura roza el costado de su brazo. "Esto no es ni siquiera una muestra", le digo. "Solo algo con lo que he estado jugando, pero, Henry, te presento... al Henry".

Toma el zapato en su mano, pasando el pulgar por el material para poder sentir tanto los lados ásperos como los suaves de la gamuza. "¿Te importa?" pregunta, mirando hacia abajo a sus propios pies. “Parecen ser del tamaño correcto. Y luego podría decir que me probé un original de Cindy”.

"Sería un honor", le digo mientras tomo el zapato de él y caigo sobre una rodilla. Con cuidado, desato los cordones de sus amadas Converse completamente blancas. Mirándolo hacia él, con mi zapato en la mano, le pregunto: "¿Listo?"

Él asiente mientras desliza su pie adentro, su talón encajando perfectamente en su lugar.

"Encaja", dice, con un tono en su voz.

—Se ve perfecto en ti —digo, tratando de no sonar tan triste como me siento. "¿Enrique?"

"¿Sí?"

"Lo siento mucho. Siento mucho no haber estado allí. Yo solo… no pensé que me elegirías, y no podía arriesgarme a perderme”—hago un gesto alrededor de este hermoso espacio—“en todo esto.”

—No te arrepientas —dice con fuerza, tirando de mí para ponerme de pie de modo que solo estamos a un suspiro de distancia—. Soy yo el que lo siente. Estaba tratando de salvar a LuMac y jugar mis cartas correctamente cuando debería haber sido sincero contigo todo el tiempo. Cindy, siempre fuiste tú. Fuiste tú desde el momento en que nos encontramos afuera de nuestra puerta en JFK".

"Pero, pero entonces, ¿por qué aceptaste elegir a Sara Claire para empezar?"

Él niega con la cabeza. "No pensé que podría ser tan simple. Seguramente, no conocería a la chica de mis sueños en un vuelo y eso sería todo. Yo solo… quería ser el hijo que salvó el día. Pero no puedo ser eso para ellos. Por alguna razón retorcida, pensé que si no podía salvar a LuMac para mi mamá, entonces no te merecía. Pero si voy a salvar a LuMac, tiene que ser por mi propia visión. No de mi madre. Se estira y empuja un cabello suelto detrás de mi oreja. Simplemente no te vi venir. No sabía que alguien como tú pudiera existir. Cindy, estar contigo me hace sentir que puedo salir a tomar aire".

"¿Estás seguro de que no estás enamorado de Addison?" Pregunto.

Se burla y pone los ojos en blanco.

"Bueno, no la echaste cuando tuviste la oportunidad".

—Oh —dice—, te juro que la cadena, incluida tu madrastra, estaba a punto de decapitarme si no me la quedaba. Entonces Anna confesó, y pensé, ¿qué diablos? Les daré esto para hacerlos felices".

Recoge mis manos en las suyas y miro hacia arriba para encontrar su mirada y perderme en sus profundos ojos marrones.

"Pero la verdadera pregunta es, ¿estás seguro de que puedes involucrarte románticamente con tu competidor? ¿Eso no será un conflicto de intereses? Pregunto.

Se inclina hacia mí, mordiendo mi labio inferior. "Creo que puedo manejar la presión, pero siempre puedo consultar con Recursos Humanos muy rápido". Sostiene su teléfono en la oreja, sin moverse ni un centímetro de mí. "¿Hola? ¿HORA? Este es tu jefe. Tengo una novia nueva y atractiva, y trabaja para una marca competidora. ¿Oh? ¿Qué es eso? no te importa Bueno, bien."

"Estoy menos preocupado por recursos humanos y más preocupado por tu madre", le digo.

"Ella y yo hemos tenido tiempo en las últimas semanas para hablar mucho. Es más fan tuya de lo que piensas —dice, y separa mis labios contra los suyos mientras sus brazos se enroscan a mi alrededor. "¿De verdad te vas?" pregunta en mi boca. "¿Ahora mismo?"

Asiento con la cabeza. "Llego tarde, en realidad".

“Soy muy bueno perdiendo vuelos… y desapareciendo. Soy bueno en eso también”.

"¿Tienes ganas de desaparecer este fin de semana y reunirte conmigo en Italia?" Pregunto, mis labios rozando los suyos mientras nos besamos con cada sílaba.

“Se sabe que mi acto de desaparición se fue a la carretera”.

"Vuelvo en dos semanas", le digo. "Pero supongo que tendremos que ver si superas la primera eliminación".

"La competencia no tiene ninguna posibilidad", dice mientras me tira con fuerza contra él.

"Ah, y me voy a mudar a Brooklyn".

"Bueno, eso es todo", dice con una sonrisa juguetona. "Hemos terminado".

Todavía no sé si creo en el destino y si todo sucede por algo, pero sí sé que lo mejor que puedo hacer es encontrar un propósito en todo, además de alegría, como escribió mamá hace tantos años. Ya sea viviendo tan plenamente como pueda para honrar a mis padres o simplemente agradeciendo a los amigos y las conexiones que encontré en un tonto programa de telerrealidad. Cualquier cosa puede tener un propósito. Cualquier cosa puede tener un significado si tomas la decisión de darle uno.

Sonrío en sus labios. "¿Enrique?"

“¿Mon petit chou?”

“¿Qué hay en la caja de zapatos?”

“Zapatos, por supuesto. Un par de zapatos memorables”.

"¿Y son realmente para mí?"

“Si el zapato te queda bien”, susurra.

ACKNOWLEDGMENTS

Todavía me estoy pellizcando por el hecho de que tengo que escribir este libro. De niño, pasé mucho tiempo obsesionado con las princesas de Disney, pero especialmente con Cenicienta. Las zapatillas, el vestido, el carruaje, la música, el Hada Madrina. Todo fue tan mágico. Tener la oportunidad de volver a imaginar esta historia icónica con un toque moderno y con una heroína como Cindy, que es de talla grande (y mucho más parecida en tamaño a la mujer estadounidense promedio que la Cenicienta original) y atraviesa el duelo mientras encuentra su propósito e incluso enamorarme ha sido un sueño hecho realidad para mí. Tal como dice el original, "Un sueño es un deseo que hace tu corazón", y este sueño no se habría hecho realidad sin algunas personas verdaderamente increíbles.

Muchas gracias a mis editores, Jocelyn Davies y Brittany Rubiano. Jocelyn, muchas gracias por tener fe en mi visión de este cuento de hadas moderno y por impartirme la infinita sabiduría *de Bachelor* . Gracias a ti, pasé de observador casual a ciudadano involucrado de Bachelor Nation. Brittany, estoy muy agradecida por tu amabilidad y paciencia, especialmente cuando traté de descubrir cómo diablos escribir un libro durante una pandemia global. (Mucho pan casero, Zoom y viejas temporadas de *The Bachelor*).

A mi agente, John Cusick, gracias por ser siempre mi cómplice y por desempeñar cualquier función que necesito que haga en un día determinado. (Aunque no debería sorprenderme. Tienes un excelente gusto por la moda).

Todo el equipo de Disney ha sido muy cálido y acogedor. Su entusiasmo por mí y por este libro ha sido absolutamente abrumador. Gracias especialmente a Tonya Agurto, Kieran Viola, Jennifer Levesque, Cassidy Leyendecker, Seale Ballenger, Lyssa Hurvitz, Dina Sherman, Elke Villa, Holly Nagel, Tim Retzlaff, Danielle DiMartino, Monique Diman y al resto del equipo de ventas, Sara Liebling, Guy Cunningham, Jody Corbett, Jacqueline Hornberger, David Jaffe, Dan Kaufman y Ariela Rudy Zaltzman.

Estoy enamorado de la portada de este libro y de la gran atención dedicada a dar vida a Cindy y Henry. Gracias a Marci Senders por tu visión ya Stephanie Singleton por tu arte.

Escribí este libro en 2020 y nadie podría haberme preparado para el tipo de año que tendríamos. Mis amigos y mi familia son un gran sistema de apoyo para mí, y todos tuvimos que encontrar formas creativas de estar allí el uno para el otro. Aunque hemos pasado gran parte del año separados, me siento más cerca y más apoyado que nunca. Gracias a Bethany Hagen, Natalie C. Parker, Tessa Gratton, Ashely Meredith, Ashley Lindemann, Luke y Lauren Brewer y Kristin Treviño.

Mamá y papá, muchas gracias por comprarme las cintas VHS de dibujos animados de Disney que fueron una parte tan importante de mi infancia. Nunca olvidaré la magia de ver *Cenicienta* por primera vez en la casa de Nanny mientras estaba sentada en el suelo demasiado cerca de la televisión. Gracias por siempre dejarme creer que podría ser la princesa y el héroe.

Gracias a mi familia extendida: Bob, Liz, Emma, Roger, Vivienne y Aurelia. Escribí este libro por muchas razones, y una de ellas fue definitivamente para que mis sobrinas pudieran tener derecho a fanfarronear, ¡así que vivan, chicas! La tía Julie te quiere.

Dexter, mi perro y el mejor chico, y Rufus y Opie, mis traviesos gatitos, los quiero mucho a los tres.

Ian, gracias por ser siempre mi mayor inspiración. Si tuviera que estar en cuarentena con alguien, me alegro de que fueras tú.

JULIE MURPHY es la autora más vendida del *New York Times de varios libros, incluido Dumplin'* , ahora una película original de Netflix protagonizada por Jennifer Aniston. Vive en el norte de Texas con su esposo, perro y gatos. Visite www.imjuliemurphy.com .